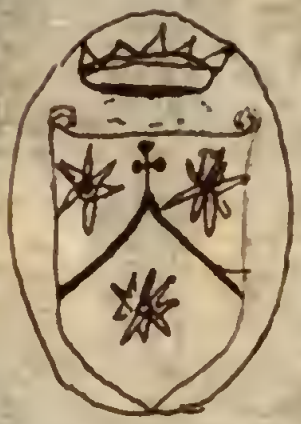
VERDADERA RELACION DE LA VIDA Y MVERTE DEL PADRE FRAY LVYS, BERTRAN, DE BIENAVENTVRADA MEMORIA: COPILADA POR EL MAESTRO fray Vincente Iustiniano Antist.

Dirigida a la Magestad del Rey don Phelipe nuestro Señor.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

EN BARCELONA,
Por Iuan Pablo Meneſcal, año del Señor, M. D. LXXXIII.

ROMA
BIBLIOTECA



YO Maestro Iayme Ferruz, por mandado del Illustrissi. y Reuerendiss. Señor Don Iuan de Ribera, Patriarcha de Antiochia, y arçobispo de Valencia: he visto el presente libro en q̃ se contiene la vida del padre fray Luys Bertran. Y por hauer sido persona, q̃ ha dado a esta ciudad, y otras muchas, muy gran luz con su sancta vida, y religion, aun parece, q̃ lo q̃ se dize no yguala con lo q̃ en el verdaderamente auia. Sera el libro vtil para los que quisieren ymitar el buen exẽplo deste tan singular varon en la bondad, y sanctidad de su vida. No he hallado en el libro cosa que repugne a nuestra sancta Fe catholica: antes doctrina sana y prouechosa, tal, que muestra la erudiciõ, y diligẽcia del autor. Y assi lo firmo de mi mano, a los. 29. del mes de Iunio, de 1582. años.

Maestro Iayme Ferruz.

YO fray Francisco Aleman Maestro en sacra Theologia, y Prior del Conuento de Predicadores de Valencia, por comission de nuestro muy reuerendo padre Prouincial he leydo este libro, q̃ ha cõpuesto el muy Reuerendo padre maestro fray Vincente Iustinia-

no Antiſt dela vida, y muerte del glorioſo padre fray Luys Bertran, y viſta la ſuauidad de eſtilo, y ſinceridad de hiſtoria, y erudicion, y grauedad de ſentẽcias, juzgo ſer muy prouechoſo, y vtil para el pueblo chriſtiano, y q̃ es juſto que ſe imprima: para que deſta ſuerte cõ la publicidad del ſe afficionen todos a imitar la vida del glorioſo padre.

Yo fray Franciſco Alemany,

DIgo yo fray Iuan Gregorio Satorres, que he leydo con mucha atencion el libro que compuſo el muy Reuerendo padre Maeſtro fray Vincente Iuſtiniano Antiſt, dela vida, muerte, ſepultura, tranſlacion, y milagros del bienauenturado padre, y ſancto fray Luys Bertran, aquien yo tuue en vida (y tengo mucha mas agora) particular deuocion, y de muchas coſas tocantes a ſu rara paciencia en ſu vltima enfermedad, y dela deuocion que moſtraua al ſancto Sacramẽto, y dela profunda humildad, cõtinua oracion, y grande deuocion, ſoy teſtigo de viſta por el tiempo que me hizo Dios merced que le trataſſe, que cierto ſiẽdo la enfermedad, o por mejor dezir enfermedades tantas y tan penoſas y agudas las lleuaua con grandiſſima ygualdad de animo, que no parecia ſino vn ſancto delos antiguos. Y anſi deuemos mucho a Dios

que en nuestra edad tan infeliz, se ha seruido de despertar vn padre tan estremado: cuya vida es espeio donde se pueden mirar todos los Religiosos y Christianos, y vna tacita reprehension de nuestro descuydo, y floxedad. En este libro se contiene la vida tambien escrita, con tanta autoridad y grauedad, cõ tan calificados testigos prouados los milagros, y con tan buen spiritu dicho todo, que tengo por aueriguado que ninguno la leera que no quede muy edificado, y el que se acordare de su penitẽcia, y sanctidad no tendra por difficultoso de creer ninguna cosa delas que en ella se tratan sabiẽdo que Dios tiene dada su palabra de honrar alos que le siruen, y esta honra la muestra Dios enla vida y muerte de sus sieruos, y porque lo siẽto anssi lo firme de mi mano, y nombre, en sanct Augustin a. 26. de Iulio. 1582.

El maestro fray Gregorio Satorres.

POr comission del muy Illust. y Reuerẽdissimo señor don Ioan Dimas Loris Obispo de Barcelona, digo lo mesmo que dize el muy reuerendo padre maestro fray Iuan Gregorio Satorres Prouincial nuestro, y a su parescer subscribo el mio.

Fray Iosepe Ramos Prior de S. Augustin de Barcel.

Yo Ioseph Villegas dela Compañia de Iesus, por comission del muy Illustre y Reuerendissimo señor don Ioan Dimas Loris Obispo de Bacelona, he visto este libro intitulado Verdadera Relacion dela vida y muerto del padre fray Luys Bertran dela orden de Sanct Domingo, compuesto por el muy reuerendo Padre fray Vincente Iustiniano Antist, dela mesma orden, y digo que no solo enel no se halla cosa que desdiga de nuestra Fe, pero contiene en si doctrina muy proüechosa y vtil para los q passaren los oios por el con desseo de imitar a este sancto varon en su bõdad y sancta vida, que fue tal que aũque el autor cõ mucha erudiciõ y ordẽ dize della mucho, queda corto, pues lo dicho no yguala a la que verdaderamente viuia, y assi iusgo merece ser imprimida esta relacion y agradescido el trabaio del auctor pues sin duda resultara en bien de muchos, por el spiritu con que va escrita tanto que tengo porcierto ninguno la leera

que no quede muy consolado con proposito de imitar lo que este sieruo de Dios hizo, y quien en su penitẽcia conoscida, mortificaciõ, y mas virtudes mirare, no tendra difficultad en creer las cosas que con testigos tan calificadas con tanta luz y claridad en esta relacion se nos describen, por auer se le comunicado Dios nuestro Señor a este santo que creo ser mucho mas lo que se ignora que lo que se sabe, y siendo esta la verdad la firme de mi nombre en nuestro Collegio de la Compañia de Iesus de Barcelona el vltimo de Mayo, 1583.

Ioseph Villegas.

NOs don Ioã Dimas Loris per la gracia de Deu y de la ſancta ſede Apoſtolica Bisbe de Barcelona, per la preſent donã licencia que ſe imprima enla preſẽt Ciutat de Barcelona lo predit libre intitulat verdadera relacion dela vida y muerte del padre fray Luys Bertran, compoſt per lo meſtre fray Vincent Iuſtinia Antist per quant de comiſsio noſtra es eſtat viſt, examinat, y aprobat per los molt Reuerents fray Ioſeph Rams, Prior del moneſtir de ſanct Auguſti, y lo pare Ioſeph Villegas dela cõpanyia de Ieſus, dela preſent Ciutat, y afirmen no hauer trobat enell coſa que repugne a noſtra ſancta Fe Catholica, antes lo judican per molt util y profitos. Dat. en lo noſtre palau Epiſcopal de la preſent ciutat de Barcelona a. xviii. de Iuny. 1583.

I. Eps. Barcinoncñ.

A LA S. C. R. M. DEL Rey don Phelippe nuestro Señor, su sieruo y vassallo menor Fray Vincente Iustiniano Antist.

QVIEREN los fueros de este Reyno de Valencia, Poderosissimo señor, que de los thesoros que en el se descubrieren, se de luego noticia a V. M. entregandole la mejor parte dellos; como a Rey y señor: y lo mesmo pide la general costumbre, que se haga de las minas de oro y plata, y otros metales preciosos, por ser deuidas estas cosas a los Reyes solamente, y no a otra persona, por

por principal, y por encumbrada q̃ sea. Auiendo pues nueuamente descubierto nuestro Redemptor en esta ciudad de Valencia la marauillosa y exemplar sanctidad del bienauẽturado Padre fray Luys Bertran, mina riquissima, y bastante para enriquecer al mundo todo, con exẽplos sanctissimos de heroycas virtudes, y con muchos fauores celestiales: y emprendiendo yo de beneficiarla, haziendo historia della, he auido de conformarme con el precepto de la ley, dirigiendola a vuestra Magestad cuyos deuen ser, con razon, la primicia, y fructos de tales, y tan sanctas obras: para que con proprio y particular derecho pueda gozar, y en qualquier

quier occasion aprouecharse, de tan grandes riquezas, quales son la intercesion y oraciones deste sieruo de Iesu Christo, que por la diuina disposicion lo fue viuiendo de vuestra Magestad, y le siruio siempre con sus oraciones delante de nuestro Señor y agora(que segun piamente creemos ya goza de Dios) aboga por vuestra Magestad, con mas afficion, acordandose de las mercedes que vuestra Magestad siempre ha hecho, y haze a esta casa. Allende desto para atreuerme a poner esta obra en tan encumbrado lugar, me ha mouido otra razon, fundada en lo q̃ dize sanct Pablo escriuiendo a Timotheo que nadie ha de gozar del fructo

del

del campo antes que el dueño que lo planto, y grangeo. Lo qual es tan juſto, que parece ſer tan ya de derecho comun de las gentes, que la fruta primera del arbol ſe preſente al dueño: y no falta quien diga ſer alguna vez pecçado mortal, hurtar la primera mançana, que vn arbol produze, porque juſtamente ſe pueda agrauiar mucho el dueño del arbol, que primero que otro deſſea gozar de ſu fructo. Eſta caſa de Predicadores, donde no por mis merecimientos, ſino por la miſericordia de nueſtro Dios, yo reſido, ſe puede llamar propria, y particular campo de vueſtra Mageſtad, pues ha ſido plantada y grangeada por los Sereniſsimos

Reyes

Reyes de Aragon, desde el Rey don Iayme, que conquisto este reyno, hasta vuestra Magestad que lo posee, y plega a nuestro Señor que por muchos años lo possea. Plantola el Rey don Iayme con tan gran deuocion, que no se contento con dar el sitio, y otros bienes, y ayudar a la fabrica, y aun echar la primera piedra della con sus proprias manos, sino que en el mismo priuilegio de la concession, quiso mostrar el particular amor que a nuestra orden tenia. Porque en los priuilegios de las fundaciones de otros monasterios de esta ciudad, solamente dize, que cõcede casas para aquellas ordenes. Pero en la fundacion de esta, vsa de palabras

de

de grande amor, diziendo que no se contentaua con poner su persona a peligro, para echar los Moros destos reynos, sino que en las ciudades que ganaua luego procuraua que floreciesse la nueua planta dela orden de los Predicadores; y que a este fin por amor de la virgen Maria Señora nuestra, ꝺ y sancto Domingo, queria que se fundasse este conuento. Y no es de marauillar que el sobredicho Rey fuesse tan aficionado a la ordē de sancto Domingo, pues se crio en Francia en casa de Simon Conde de Monfort en el mismo tiempo que sancto Domingo andaua en compañia del Conde, y no ay duda que el sancto como Español, daria muchas

vezes

vezes su bendicion al niño, que auia de reynar en Eſpaña. Y aſsi el buen Principe quando vino a reynar puſo ſu alma en manos de ſanct Raymundo de Peña fuerte Inquiſidor, y del bienauenturado fray Miguel de Fabra fundador deſta caſa, y del religioſiſsimo padre Andres de Albalat tercer Ociſpo de Valencia. Y en todas las guerras que eſte Rey tuuo, ſiempre lleuo en ſu compañia religioſos de la miſma orden, como el miſmo lo cuenta en los comentarios, que de ſus hazañas nos dexo eſcritos a ymitacion de Iulio Ceſar. Eſcriuiẽdo la conquiſta de Mallorca, dize que ſe valio mucho de la ſanctidad, prudẽcia, y fidelidad

del

del sancto fray Miguel de Fabra. En la de Valencia dize, que sino fuera por vn auiso que le dio fray Pedro de Lerida dela orden de Predicadores, no solamente no pudiera ganar la Ciudad, sino que perdiera las villas, y fortalezas que ya tenia ganadas. En la conquista de Murcia refiere la autoridad, y constancia de fray Arnau de Sagarra dela misma ordē. Finalmente dexando a parte otras muchas cosas que escriue, y muchos priuilegios que este victoriosissimo Rey dio a esta casa, y a toda la ordē, se vee la afficion que le tuuo en vn priuilegio otorgado el año de mil y docientos y cinquenta y siete, en el qual dize, que por el amor q̄ tenia

a los

a los venerables y amados suyos los frayles d Predicadores, y por el desseo que tenia de honrar los en todas las cosas, mandaua, que si passeando por las ciudades, o yendo camino los sobredichos Religiosos, se allegasse a ellos qualquier psona no pudiesse ser presa por la justicia mientras hablasse con ellos. El qual priuilegio, assi como muestra claramente la deuocion que el Rey don Iayme tenia a aquellos bēditos padres, assi es grande confusion para nosotros sus hijos, sino viuimos de manera que merezcamos semejantes fauores. Lo que he dicho del Rey don Iayme pudiera dezir casi de todos los Reyes de Aragon; pues por ma-

rauilla se halla alguno de ellos, de quien no tenga este Conuento algun priuilegio, enel qual muestre la deuocion que tuuo a esta sancta casa, obligando a los religiosos della a rogar por su vida, y prosperidad. De aqui fue que vna capilla Real, que huuo de labrar en Valencia el Rey don Alonso el quinto, quiso que se hiziesse eneste Cõuento. Y algunos Reyes tuuieron cortes enel, y finalmente todas, o las mas vezes que hã venido a esta Ciudad los Serenissimos Reyes, han visitado esta casa. La qual costumbre no quiso quebrar el potẽtissimo e inuictissimo Emperador Carlos quinto, padre de vuestra Magestad, y tãbien nos hizo mer

ced de guardar la vuestra Magestad el año de mil y quinientos y sesenta y quatro. Pues siendo este monasterio tan proprio de vuestra Magestad, no solo por el señorio y jurisdiction que tiene en toda España generalmente, mas aun por particular titulo y patronazgo, no se satisfiziera cõ la deuida obligacion si esta obra se offreciera a otro que a vuestra Magestad, porque es justo que sepa lo q̃ tiene en su heredad, y se pueda valer delas oraciones deste nueuo biẽauenturado, siendo cosa aueriguada que como vña Catholica Magestad, quando admite de nueuo a su priuãça algun Cauallero, gusta de hazer muchas mercedes por su medio a di

uerſas perſonas, para que ſe entienda lo que con vueſtra Mageſtad puede, aſsi el grande Rey del Cielo quãdo admitte en la bienauenturança a algun ſieruo ſuyo, que en eſte mundo ſuffrio muchos trabajos, por honra de ſu bendito nombre, ſuele conceder muchas gracias a quien las pide, poniẽdo por interceſſor a aquel ſancto. Eſtas dos razones, me han dado animo, para offrecer a vueſtra catholica Mageſtad eſta obra, o por dezir mejor me han por derecho obligado a ello ſo pena de infidelidad ſi acudiera a otro con eſtas parias, que a la Real corona de vueſtra Mageſtad ſe deuiã. A las quales razones puedo añadir otra no de menos efficacia

cacia, para sacar de culpa mi atreui-
miento, que es la natural, y hereditaria religion que en vuestra Catholica Magestad, siempre por gracia y don particular de nuestro Señor ha florecido, para el acrecentamiento de su sancta Yglesia y miembros della; entre los quales no ha sido este bendito padre el menos fauorecido y regalado dela Magestad diuina. Sirua se pues vuestra Magestad de recebir este pequeño seruicio, que este religioso Conuento, y yo en su nombre le offrezco, de la sancta vida y muerte del bienauenturado padre Bertran, con las christianissimas entrañas que ampara y fauorece las cosas del soberano Rey del cielo, y sus

cortesanos. Porque desta suerte no dudo, sino q̃ perdonara vuestra Magestad liberalmente mis faltas, poniendo solamẽte los ojos en mi buena intencion, y desseo. Guarde nuestro Señor por su infinita misericordia la Catholica y Real persona de vuestra magestad, con acrecentamiento de Reynos y Señorios por muchos años en su sancto amor y gracia. Amen.

Amen.

PRO-

PROLOGO AL CHRISTIANO Lector.

SEntencia es muy general y recebida entre buenos Theologos, que aunque el juramento sea digno de alabança, y meritorio de la vida eterna, quando en el concurren las tres calidades que por Ieremias pide nuestro Señor, es a saber, verdad, justicia, y juyzio (que no sea de cosa falsa, ni para mal, ni se haga sin bastante razon) pero que raras vezes es tal, assi como son pocas las vezes q̃ estas cosas se hallan juntas con el, por tener los hombres poca cuenta en dezir verdad, en no hablar mal, y en guardarse de cosas vanas Y dado que la historia donde no se atrauiesse juramẽto, no pida con tanto rigor estas calidades, pero requieren se tanto, y tan de veras todas ellas para la buena historia que con difficultad se pueden hallar Chronicas, q̃ merezcan absolutamente el nombre de buenas. Porque ay muchos hystoriadores que se cre en de ligero, y ponen muy poco cuydado en aueriguar lo que escriuen, o de su cabeça for

jan lo que han de dezir como quien tañe de fantasía: otros como sea verdad lo que dizen, no se les da nada que sea en deshonor de quien quiera, y muchos dellos escriuẽ cosas tan ociosas, e impertinentes que no siruẽ sino de emplear mal el tiẽpo, tan necessario y tan corto, para saber lo que es menester. Entre estos peligros, como entre Scilla, y Charibdis, nauegan todos los que escriuen historias: y dichoso el q̃ por huyr del vno, no da en los otros. Algũas vezes los historiadores por no dañar a nadie fingen, otras por no mentir dañan injustamente, y otras sin fingir, ni dañan a nadie escriuen cosas que no son de prouecho alguno. Pero señaladamente corren este riesgo, los que escriuen vidas de personas que poco antes florecierõ enlos mismos lugares donde ellos las escriuen. A estos digo yo que les conuiene lleuar grande cuenta con la verdad, y justicia, y aprouechamiẽto. Porque dexando a parte la ley de Dios, y hablando humanamente, cumple mucho que en semejãtes historias se escriua verdad: porq̃ con facilidad se puedan puar los descuydos, pues para auerigiuar la verdad no es menester yr ala China: ni leer muchos libros, quedando viuos, y

estãdo presentes los que trataron con aquellas personas: las quales si hallan que el Chronista escriue las cosas de otra suerte que passaron, le publican por fabuloso, y amigo de patrañas. Algunos notables exemplos pudieramos traer a nuestro proposito, refiriendo particularmente grandes yerros de algunos modernos, con los quales se desacreditaron delante de todo el mundo. Pero no quiero descubrir faltas agenas. Quanto a la justicia se vee claro la differencia que hay entre escriuir historias de antiguos, y de modernos. Porque como dize la escriptura. Mas valiente es el perro viuo que el leon muerto. Quiẽ escriue mal, aunque sea con falsedad de Alexandro Magno, o Iulio Cesar, seguro puede estar que por ello no le venga mal ninguno: porque ya murieron todos sus deudos. Pero quien escriue historias de personas que han florescido en nuestro siglo, de fuerça ha de tratar de algunos que aun viuen. Y si a caso dize algo en perjuyzio dellos, aunque escriua punto por punto la verdad, no le faltaran muchos emulos, y por consiguiente muchos enfados. Finalmente escriuir las vidas de algunos modernos que ni enseñan al entendimiẽ

to con su doctrina, ni mueuen la voluntad con su exemplo, es cosa muy reprehensible, porque dello ay tanto en algunos antiguos que no se puede permitir ya a los modernos. Pues auiendo yo de escriuir la vida de vn biẽ auenturado religioso, que no ha vn año entero que murio en esta Ciudad, quedando viuos los que le trataron, quien duda sino que estoy obligado a mirar bien lo que hago, para no offender a Dios, ni entristecer a mis proximos, ni dañar a mi fama, de la qual nos manda el Sabio que tengamos cuydado. Quanto a la verdad, he ydo muy recatado. Porque las vidas de los sieruos de Dios, pues se escriuen en honra de su señor, que es la summa y pura verdad, no han de lleuar mentiras, para el cosa tan aborrecible, que sanct Pablo escriuiendo a los Corinthios dize. Si Dios no vuiera resuscitado a Iesu Christo de entre los muertos como lo resuscito, diziendo nosotros que Iesu Christo resuscito de entre los muertos, vuieramos dicho vn falso testimonio contra Dios. En las quales palabras (siguiendo la exposicion de sanct Anselmo, y otros) muestra claramente sanct Pablo, que nuestro Señor Dios tiene tan estraño odio

dio a la mentira, que por honrosa que ella en si sea, la tiene por afrentosa. Entendiẽdo pues yo esto he procurado de yr muy atado a la verdad, no solamente en no fingir cosas de mi cabeça, sino en no creerme de ligero. Para lo qual de mas de lo que con mis ojos he visto, y con mis manos he tocado, me he aprouechado del processo que con grande zelo de la honra de Dios, y del bien de sus ouejas, a pedimiento de los Iurados desta Ciudad, ha mandado hazer nuestro vigilantissimo pastor don Iuan de Ribera Arçobispo de Valencia, y Patriarcha de Antiochia, de la vida, y milagros de este sieruo de Dios. El qual processo aunque se començo a hazer algunos meses despues de su muerte, contiene ya los dichos de ciento y treze testigos: y si no fuera por los grandes calores del estio, y por algunas graues occupaciones, que se han offrecido, llegaran, ya a dozientos. Mas plaziẽdo a Christo presto se bolueran a recebir, para presentarlos juntamente a nuestro sanctissimo padre Gregorio trezeno, que es el proprio juez de la vida, y muerte, y gloria de los sanctos, q̃ en la yglesia deuẽ ser venerados. Demas desto me he informado de personas gra-

ues

ues, que en diuersos lugares han tratado cõ el padre Bertran, los quales assi de palabra como por cartas me han referido muchas cosas notables, que con el han passado. Y para mayor certificacion dellas (pues no puedo allegar historiadores antiguos, ni autores modernos, siendo yo el primero que las escriuo) he procurado casi en todas poner los nombres de las personas que se hallaron presentes a ellas, o que las refieren, señalando el tiẽpo, y lugar donde acaecieron. Pero en las reuelaciones, y apariciones que tuuo, he hauido de estar a su mesmo dicho, quanto a las que viuiendo me conto: y a la relacion de otras personas deuotas y pias, a quien el las refirio. Y no se marauille nadie que este bendito padre descubriesse a alguno lo que Dios le comunicaua, que esto no es nueuo, ni reprehensible. Si leemos las vidas de muchos sanctos escritas por excellentes autores, y recopiladas por Lipomano Obispo Verones, y por Surio monje Cartuxo, veremos que casi todos los sanctos hizieron lo mismo. Y aun hallaremos algunos dellos, que escriuen, o dictaron las reuelaciones que tuuieron del cielo. Assi lo hizieron sanct Cyrillo y otros antiguos,

guos. Y de nueſtros bienauenturados padres hizieron lo miſmo Ruberto de Auiñon: cuyos libros ſaco á luz Iacobo Fabro Stapulenſe: y Henrico Suſon, cuyas reuelaciones, y vida milagroſa ha impreſſo Surio en vn libro particular. Pero lo que mas admira es que algunas ſanctas niugeres hizieſſen lo miſmo. Sancta Radagunde publico ſus reuelaciones por mandado de Eugenio Papa tercero. Las de ſancta Runegunde, y de ſancta Gertrudis a cada paſſo ſe hallan: Sancta Brigida la de Sueuia dexo ocho libros grandes de ſus marauilloſas reuelaciones, las quales por mandado del Concilio Baſilienſe (antes que fueſſe diſſuelto por Eugenio quarto) fueron aprouadas en juyzio contradictorio, por fray Iuan de Torquemada maeſtro del ſacro palacio, que deſpues fue Cardenal. Y entre nueſtras ſanctas hallamos que ſancta Catherina de Sena, eſcriuio los libros dela prouidencia diuina, donde inxiere notables reuelaciones que tuuo de Chriſto y de nueſtra Señora, y de ſancto Domingo, y ſanct Franciſco, y otros ſanctos. Lo miſmo hizo la bienauenturada Oſanna de Mantua. De ſuerte que ſi eſte ſieruo de Dios, deſcubrio ſus reuelaciones á

algu

algunos de sus deuotos,no hizo cosa nueua en la Yglesia,ni yo tampoco hare nouedad alguna en aprouecharme dellas en mi hisoria.Dios sabe quanto he trabajado de no escriuir cosas falsas,por no indignar a su diuina Magestad contra mi, mas de lo que con otros peccados le tengo offendido. Especialmente que como en esta obra no pretendo fauores,ni agradecimientos humanos sino solamente obligar al bienauẽturado padre Bertran para que delante de la sanctissima Trinidad abogue por mi,quien quiere puede entender,que me tengo de guardar de escriuir de manera que le desguste,y se muy bien que todos los bienauenturados en ver a Dios se hazen de su diuina condicion,y aborrecen estrañamente las falsas,y fingidas alabanças, y no agradecen,ni pagan lisonjas.

Tambien quanto a la justicia he procurado de proceder con grande tiento. Porq̃ no obstante que algunas vezes sea licito a los historiadores escriuir las verdades llanamente, aunque de ellas resulte infamia a terceras personas(como lo tratan los Theologos declarando lo que escriue dela detraccion sancto Thomas enla Secunda secundæ) no he queri

querido vſar en eſta parte de la libertad que pudiera,ſino acordarme de aquello que dize ſanct Pablo,que no todo lo que es licito,conuiene que ſe haga.De ſuerte que los que han offendido a eſte ſieruo de Dios mientras viuia,pueden eſtar ſin miedo,que eſta eſcriptura les laſtime.Procuren ellos de hazer penitẽcia,para que Dios de ſu mano no les caſtigue,que de mi ſeguros pueden eſtar,que no los deſconſolare.Porque ni quiero que mi hiſtoria ſea liſonja,para quien pretendo alabar ni ſatyra contra otro.

Mas pueſto que quanto a la verdad,y juſticia he procurado de juſtificarme delante de los hombres(y plega a Dios que delante ſus diuinos ojos lo eſte mucho mas)pero quanto al juyzio y prudencia temo de quedar muy culpado,por auer emprẽdido de contar los heroycos hechos deſte glorioſo padre, los quales requerian Chroniſta mas docto, mas eloquente,y mas auentajado en vida y exemplo,para que no eſcureſciere con el ñublado de mi ignorancia,y mal lenguage,y poco exemplo de vida, a eſte bienauenturado ſol,que con los reſplandeſcientes rayos de ſu vida bien eſcrita,pudiera alumbrar no ſolamẽ

lamente estos Reynos, sino toda la Europa, y aun todo el mundo. Pero assi como en el juramento, para prouar que se haze con deuida consideracion y madurez de consejo, no ay mayor argumento que dezir que se ha hecho por mandado de juez competente: Assi para escusarme yo de temeridad, no hallo otra disculpa, sino auer emprendido este trabajo por mandado de mis perlados, y de nuestro Arçobispo y Patriarcha, a cuyo christianissimo zelo no me he atreuido a resistir en cosa tan sancta. Porque pudiera ser que si yo no acceptara este negocio, ningun otro padre se pudiera desocupar de sus mayores y mas principales estudios, para emprendello: y assi quedara sepultada la memoria deste bẽ ditissimo padre, como de otros muchos (con lagrimas lo digo) que en esta casa han florecido, y a penas queda entre nosotros memoria dellos. El Rey don Iayme en sus Commentarios, Pedro Marsilio, Perantonio Beuter, Hieronymo çurita, los Annales manuscritos de la Ciudad de Mallorca, y el Arcediano Gomez Mieres, y otros muchos autores alaban summamente la santidad, y milagros del bienauenturado fray Miguel de Fabra: y

por

por otra parte eneſta caſa no queda del otra memoria,ſino que ſus hueſſos eſtan guardados con veneracion dentro delá Sacriſtia, y en ſu Epitafio dize que fuë Eſpañol ; y le dio el hábito ſancto Domiugo enTholoſa,y que fue Confeſſor del Rey don Iayme,y compañero ſuyo en las cõquiſtas de Mallorca y Valencia, y fundador del Conuento de Mallorca,y de eſte,y que por los grandes milagros q̃ hizo en vida,y deſpues de muerto,ſe juntarõ el clero y pueblo deſta Ciudad,y trasladaron ſu cuerpo del comun ſepulchro delos religioſos a mas eminente lugar : De alli a pocos años murio el bienauenturado fray Iuan de Puiguentos,y con ſer verdad que reſplandeſcio con muchos milagros, hoy no ſabemos bien de cierto en que parte de la yglefia eſta enterrado, ſolo nos queda vn teſtamento de vna Illuſtre perſona hecho el año de mil y trezientos y dos,enel qual mánda a ſus herederos que den renta para mãtener perpetuamente vna lampara delante el ſepulchro del bienauenturado fray Iuan Puiguentos : Y el Maeſtro Sorion eſcriue que eſte padre hizo innnidad de milagros, haſtá que ſanct Vincente Ferrer fue canonizado : Y Roberto de

Y Roberto de Licio Obiſpo de Aquino dela orden de ſanct Franciſco, enel ſermon de ſancto Domingo, deſpues de hauer hecho honroſa mẽcion de algunas ſanctas monjas y beatas de nueſtra orden, pone diez y ocho bien auẽturados varones (demas de los ſanctos canonizados y delos martyres) hauian reſplãdecido con milagros haſta los tiempos del meſmo Roberto, y entre ellos cuento a eſte, llamandole fray Iuan de Valencia, del qual (como de otras coſas de eſte Reyno que el en otras partes eſcriue) deuio de tener noticia por ſu amigo el Papa Calixto tercero, q̃ fue Valenciano. Tãbien en tiempo de ſanct Vincente Ferrer huuo, ſin el, en eſta caſa algunos padres muy ſanctos, y aun enlos años que ſe viuia clauſtralmente en ella ſiempre la honrro Dios con algunas excelentes lumbreras. Mas deſpues de llegado el ſiglo dorado de la ſancta obſeruancia, quien podra contar las grandes mercedes que Dios le ha hecho, proueyẽdo la ſiempre de eſcogidos varones? Aqui viuieron y murieron aq̃llos dos glorioſos martyres fray Domingo de Cordoua de Monte Mayor pariente cercano delos Condes de Alcaudete, y el maeſtro fray Amador Eſpi Valencia-

lenciano natural de Luchente. Aqui ſiruio a Dios el bienauenturado fray Amat, al qual perſiguieron cruelmente los demonios, por ſer el muy deuoto del Roſario, y muy regalado dela Reyna ſoberana. Aqui tomarō el habito fray Miguel de ſancto Domingo, fray Lorenço Lopez, y fray Bartholome Pauia. De otros muchos padres, y de algunos hermanos legos pudiera hazer mencion delos quales nos ſolia referir muchas virtudes enel noviciado nueſtro bendito padre Bertran. Pero para prouar con euidencia mi intencion baſta traer a la memoria del lector la grande ſanctidad del maeſtro Micon, el qual dio mucho luſtre á eſte Conuento con ſu exemplo, y con la grande opinion de milagros que dexo. a cuya muerte concurrio toda la Ciudad para beſarle las manos, y pies, con tanta deuociō, que no baſto la preſencia y autoridad de ſu eſpecial deuoto don Bernardino de Cardenas Duque de Maqueda, Virrey que era entonces deſte reyno, para defender ſu cuerpo muerto, ſino que vuo de aprouechar ſe de ſu guarda, y ſepultar le de noche. Cauſo tan grā de mouimiento enla ciudad ſu muerte, que haſta los Moriſcos yuan diziēdo por las calles

el frayle ſancto es muerto. Y tenian razõ por que auian conoſcido ſus religioſas coſtumbres en algunos años que les predico. Y ſiendo Prior de ſancta Cruz de Lombay, ſe offrecio a reſuſcitar vn Moriſco en teſtimonio q̃ la ſe de Chriſto era verdadera, con tal que ellos offrecieſſen de eſtar al dicho del reſucitado. Con todo eſſo no tenemos del padre Micon otra hiſtoria, ſino vna breuiſsima relaciõ que de ſu vida eſcriuio Lorenço Palmyreno ocho o diez dias deſpues de ſu muerte: donde aunque moſtro pia voluntad a cerca del bienauenturado varon, no pudo poner muchas coſas notables q̃ del ſe ſabian. De todos eſtos excelentes varones caſi ſe ha perdido la memoria, por la negligencia que ſiempre tuuieron los nueſtros, en perpetuar la fama de ſus hermanos. En recompenſa pues y ſatisfacion deſte deſcuydo, algunos años ha que me he encargado yo deſcuydado, de ſacar á luz todo lo que hallare autẽtico deſtos padres, para que ya que haſta agora no he ſido bueno para ſer ſancto, lo ſea alomenos pa eſcriuir coſas de ſanctos. Andãdo trabajãdo eneſta empreſa, pa la qual muchas vezes me animaua el bẽdito padre Bertran, ha querido

Dios

Dios que el murieſſe, y que deſpues de ſanct Vincente Ferrer, fueſſe el el primero cuya vida yo ſacaſſe a luz, ingiriẽdo algunas Illuſtres memorias de otros varones biẽauenturados q̃ fueron ſus maeſtros, o diſcipulos. Dios me de gracia para que con verdad, y juſticia, y diſcrecion pueda recopilar la preſente hiſtoria y que de tal manera eſcriua en el papel las vidas deſtos ſus ſieruos, que en mi coraçon comience a plantar las virtudes que dellos eſcriuo, para que reconociendo me ellos no ſolamente enlas ropas, ſino mucho mas enlas obras, por hermano, me alcancen gracia que juntamẽte con ellos me quepa parte dela herencia que nueſtro comun padre Ieſu Chriſto nos gano con ſu ſangre, y nueſtra bendita madre ſancta Maria, nos procure con ſus continuas oraciones. Amen. Y con eſto vengamos ya en nombre de Ieſu Chriſto a nueſtra hiſtoria.

F. Franciſcus Oliuera Luſitanus ordinis Prædicatorum ad lectorem.

Dogmata multa licet dederit uarioſq. libellos
Sitque Autor ſapiens, ingenioq, potens:
Materia ſuperatur opus, licet optima quæque
Doctrina & ſtylo ſchemata uincat opus.
Prodigia & uitæ, & mortis tot mira fuere,
Vt ſcribi nequeant. Ergo imitare, Vales.

A LAS VIDAS DEL PADRE fray Luys Bertrã, y otros, y al Historiador dellos, Soneto de don Alonso Giron de Rebolledo.

NO quisiste prouassen (Iustiniano)
De tu historia el banquete generoso
Los hijos de Domingo tan dichoso,
Hasta que pareció el postrero hermano.
Que si recogimiento sobre humano
Tuuo Micon, y fue Miguel zeloso,
Y a Pauia das silencio milagroso,
En todo alagas con fray Luys la mano.
Si aquella alma eleuada no te abate,
Ni milargros confunden tu memoria,
Ni haze temblar la dura penitẽcia,
Llegue tu pluma a dar clara remate,
No temas nadie yguale ya a la gloria
De Bertran, de tu libro, y de Valencia.

DE DON BALTHAsar de Centellas.

Soneto.

EN la inconstante, y peligrosa playa,
Do el Abrego infernal jamas sossiega,
Su vela al viento Luys Bertran despliega
Viendo que el mas osado alli desmaya.
Y para que seguro, y saluo vaya,
Su nao el gran Domingo no le niega,
Por mil borrascas con la qual nauega,
Y al Piloto mas platico haze raya.
A las Indias llego, donde se han visto
Otras mayores en su exemplo, y vida,
Aunque con humildad mas las encubra.
Y buelto con mas dones, Iesu Christo
Permite, que en su tierra conocida
El sabio Iustiniano las descubra.

SONETO DE VN deuoto Doctor.

LA ſancta vida de milagros llena,
Y aquella milagroſa, y ſancta muerte,
Que a Luys Bertrã varõ humilde, y fuerte,
De immortal gloria, y quita immortal pena
Eſcriue fray Antiſt con fertil vena:
Para que con ſu exemplo el mundo acierte
A la Ciudad del Cielo, en cuyo fuerte
Quiſo Dios aſſentar tan rica almena.
Entre las flores do vn Vicente muere,
Nace eſta roſa, y luego ſe traſplanta
A la aſpereza donde el otro es lyrio
Aſsi que de los dos poco differe:
Pues ſi ſu muerte es milagroſa, y ſancta,
Su vida, y penitencia fue vn martyrio.

En esta segunda impresſion, no ha querido el Autor añadir milagro alguno, mas de los que van en la primera los quales fueron depuestos en el processo, hasta el mes de Mayo del año de. 1582. ni ha permitido que se añadiesſen algunos hechos exemplares, y marauillosos, que el sieruo de Dios obro en su vida, y de cada dia se van descubriendo, por no hazer adiciones a su libro, hasta que venga la relacion de las Indias.

Verdadera relacion dela vida y muerte del religiosissimo Padre fray Luys Bertran dela orden de Predicadores.

Capitulo primero, del nacimiento, niñez, y moçedad del siervo de Dios.

ENtrando el año de mil y quinientos y veynte y seys dia dela Circuncision de nuestro Redemptor Iesu Christo, nacio en esta ciudad de Valencia vn hijo de Iuan Luys Bertran notario, y de Iuana Angela Exach su segunda muger, personas honradas, y de buena parte: y fue baptizado en la yglesia de sanct Esteuan, enla mesma pila q̃ sant Vincente Ferrer. Pusieronle por nombre Iuan Luys, aun que despues dexando le nombre de Iuã, se quedo con

con el de Luys: pero vulgarmente no le llamauan sino fray Bertran del nombre de su linage, en el qual ha hauido personas muy abonadas, y de grande confiança, especialmente Pedro Bertran letrado, que fue vno de los nueue diputados para declarar a quien pertenecian los Reynos de Aragon, despues de la muerte del Rey don Martin.

El padre deste bendito niño tuuo algunos cargos en seruicio de la santa Inquisicion, y era hombre pacifico, y muy benigno, y amigo de tratar verdad, sin doblez alguna, por lo qual le tenian mucho respecto los señores, y Barones deste Reyno, llamandole padre por su bondad. Demas desto fue muy deuoto de san Vincẽte Ferrer por dos mercedes que le hizo el santo. La vna, que siendo mochacho y haziendo cohetes para la vispera de sanct Dionysio (que es muy regozijada en Valencia) cayo vna pauesa del candil, y dio en la olla dela poluora, la qual le quemo todo el rostro, y le dexo medio muerto. Pero su aguela Vrsula Ferrer vino corriendo a esta casa de Predicadores, y arrodillandose delante del altar de sant Vincente (con quien ella tenia parentesco) con muchas lagrimas le pidio vida,

y sa

y ſanidad para ſu nieto. Buelta a caſa le hallo fuera de todo peligro, ſiendo verdad que el fuego hauia ſido baſtante para matarle ſubitamente, o alomenos para quemarle la cabeça, y comerle los ojos, y las cejas, y narizes, y pararle vna calauerna. La otra merced fue, que muchos años deſpues, ſiendo caſado cō ſu primera muger, por vna larga enfermedad vino al punto de la muerte vn poco antes del Miercoles ſancto: y teniendole ya aparejada la mortaja ſubitamente abrio los ojos, y dixo que le dieſſen la ropa. Y diziendole los que alli eſtauan que deſuariaua, reſpondio: no deſuario, que aca han entrado ſant Vincēte y ſant Bruno, y me han dicho que no morire, y que el Miercoles ſancto tengo de yr a la yglesia a oyr los diuinos officios. Por eſte milagro q̄do tan afficionado al ſeruicio de Dios, y tan particular deuoto de S. Bruno, que deſpues que el Papa Leon decimo dio licencia para que ſe rezaſſe del en los conuentos de Cartuxa, cada año hazia vna fieſta de ſant Bruno, en el moneſterio de Porta cœli: y muriendo ſu muger, ſe fue alla a tomar el habito de Cartuxo. Pero en el camino le aparecieron otra vez los dos ſanctos, y le dixeron que no era

la ve-

la voluntad de Dios que fuesse frayle, sino q̃ quedasse en el siglo: y assi se caso con la segũda muger, que fue muy Christiana, y deuota, y amiga de dar buen exemplo en sus conuersaciones y platicas, y tan recogida que apenas salia de casa sino para yr a la yglesia.

Viniendo pues a nuestro bienauenturado niño, digo que fue muy llorador: en lo qual parece que nuestro Señor le començo a dar condicion triste: para que como otro Hieremias, toda su vida anduuiesse triste y affligido por los peccados del mundo. Para acallar le tomauan por remedio algunas vezes lleuarle a la yglesia mayor, y mostrarle las ymagines, y quando las puertas estauan cerradas, y no podian entrar enla yglesia, mostrauanle los Apostoles, y otros bultos de piedra, que estan enla portada: lo qual era indicio que hauia de ser muy inclinado a la deuocion delos sanctos. Y aun q̃ en su tierna edad se crio con mucha deuocion acudiendo a Missa, y Visperas, siendo muy deuoto de nuestra Señora, muy honesto, y dado a oracion, apartandose de cosas mũdanas, y visitãdo monesterios, en especial al d̃ Predicadores, al qual venia muchos dias por la mañana, y por la tarde: pero

siendo

siendo de quinze años començo á frequentar los sacramentos, mouido por la predicaciõ (segun se cree) de fray Ambrosio de Iesus famoso predicador de la orden de los Minimos, con el qual se confessaua. Creciendo en la deuociõ determino de yr en romeria a San ctiago, y en effecto se fue, y los que fuerõ tras el le alcançaron en vna fuente cerca de Buñol, siete leguas de Valencia, y para hazer le boluer, dieron le a entender que su madre (la qual hauia dexado enferma) estaua para morir de pura tristeza y enojo de su partida. Cõ esto entendio su padre que en ninguna manera querria casarse, y assi le vistio como Clerigo, y cõ aquel habito anduuo algun tiẽpo exercitandose en obras pias, visitando el Hospital general, quedando no pocas vezes, a velar, y seruir a los enfermos. Tambien en su misma casa muchas noches no dormia en cama, sino que las passaua de claro en claro en oraciõ, y otros sanctos exercicios, lo qual vieron las criadas de su madre: porque como el Sabado a la tarde hallauan las sauanas tã limpias como las hauian puesto siete dias antes, sospecharõ lo que podia ser, y para mas certificarse hizierõ vn agujero en el tabique del

aposen

aposento,y vieron que descomponia la cama,y reboluia la ropa,para que no conociessen que no hauia dormido en la cama. Era muy obediente a sus padres, cosa que acaece pocas vezes en hijos muy regalados. Nunca les dio enojo,ni los prouoco a yra,antes si alguna vez su madre se enojaua con alguna criada,o por alguna otra cosa reñia,hallandose el en casa,traya luego vn libro,y leyale cosas buenas para quitarle la colera.En el principio de su conuersion para que nadie entendiesse que frequentaua los Sacramentos,vna vez yua a comulgar a sant Francisco, otra a los mininios,otra venia a Predicadores, y otras vezes se yua al monesterio de sancta Maria de IESVS. Vna cosa tuuo singular desde su mocedad,por la qual creo que nuestro Señor le hizo tantas mercedes,y fue que se guardo siempre de jurar.

En aquella sazon murio subitamente fray Ambrosio de Iesus,predicando en el monesterio dela Trinidad de monjas Franciscas, segun el mismo se hauia prophetizado, y el deuoto mancebo desseoso de acertar en el camino del cielo,tomo por confessor al padre fray Lorenço Lopez natural de Ocaña, religio-

religioso muy exẽplar, y penitente, q̃ despues fue Prior deste conuento. Con su sancta cõuersacion, se determino de tomar el habito d̃ sancto Domingo, y le pidio con grande instãcia al mãestro fray Iayme Ferran, que entonces era Prior desta casa; y fue vn padre muy conocido en estas tierras: porque siendo hijo de Turco, vino a ser Prouincial desta prouincia dos vezes, y cõpuso el officio de sant Raymundo de Peñafuerte: Pero entendiendo lo su padre Bertran, el mismo dia q̃ le hauian de dar el habito, represento al Prior las enfermedades del hijo q̃ desde su niñez eran grandes, y acabo con el, que no le diesse el habito en todo el tiempo de su Priorato.

Lo que hauemos contado de las costumbres deste bendito moço, se sabe por relacion dela ama que le lleuo en braços siendo niño, y de otras personas familiares de la casa de su padre, especialmente por las deposiciones autenticas, que han dado Gaspar Mico, y Iuan Lorenço Perpiñan escriuanos publicos desta ciudad, que aprendieron el arte de Notaria en casa del padre deste sieruo de Dios, y agora entrambos son de edad de setẽta años. Tambien aquellas dos mercedes q̃ sant Vin-

cente Ferrer hizo a ſu padre, me las conto algunas vezes el padre fray Bertran en alabança de ſanct Vincente. Demas deſto enla poſtrera platica que hizo a los hermanos de la caſa de Nouicios, conto que ſiendo ſeglar ſe yua paſſeando por fuera dela Ciudad, deſde la puerta que dizen del Real hazia la de la mar, y que mirando a las paredes deſta caſa, ſe tornaua a llorar, y que lo miſmo hazia quando el oya tañer la campana deſte Conuento.

Capitulo ſegundo, como tomo el habito de ſancto Domingo, y de ſu vida haſta que ſe ordeno de Miſſa.

AL maeſtro Ferran ſuccedio en el priorato el bienauenturado maeſtro fray Iuan Micõ, el qual a veynte y ſeys de Agoſto, del año de mil y quinientos quarenta y quatro, teniendo el ſieruo de Dios diez y ocho años y ſiete meſes, y algunos dias mas, le dio el habito ſancto Domingo. Dizen que quando vino a pedir el habito, otros muchos tambien lo pedian, algũos de los quales embio el maeſtro Micõ a otras partes, aconſejãdoles que ſe entraſſen en o-

en otras religiões,pero a el le recibio de muy buena gana,y quiſo que ſe quedaſſe en la orden. Como nueſtro buen Luys eſtaua eſcarmentado dela otra vez,concertolo de manera que ſus padres no lo entẽdieron,haſta que la noche ſiguiẽte le hallaron menos. Y viendo que no los hauia auiſado, como ſolia las otras vezes quando yua a velar al hoſpital,entendieron que ſe hauia entrado en religion,d lo qual les peſo eſtrañamente,porque como era el mayor delos hijos que entõces les quedauan,quería lo mucho,y por otra parte temian grandemente, que o no podria perſeuerar por ſus continuas enfermedades,o que ſe moriria preſto, y aſsi hizieron grandes diligẽcias para ſacar le dela orden:pero quãto mas ellos hazian,el ſe confirmaua mas en ſu propoſito. Y entendiendo que el Prior hauia dado licẽcia que le hablaſſen, hizo voto a Dios de viuir y morir enla ordẽ de ſancto Domingo. Deſpues(porfiando mas ſu padre)para acabar le de comencer,mando el Prior traer al Nouicio, y dixo le. Quanto ſegun Dios puedo vos mando, que digays ſi eſtays contento de la Religion, y ſi hos ſentis baſtante y con fuerças, para poder la lleuar, y perſe-

uerar en ella. Respondio el que si, y que antes moriria q̃ saliesse dela orden. Con esto, y con vna visita q̃ el padre Micon hizo a la madre, quedaron los padres del nouicio tan consolados que entrambos vinieron a este monasterio, a hazer gracias a nuestro Señor Dios, y a la virgen Maria, por hauer escogido su hijo tan buen estado. Despues desto procurando lo assi el demonio, vn seglar dixo del falsamẽte, vn defecto natural, que aunque no era cosa de pecado, estuuieron en el cõuento a punto de quitar le el habito, y echarle dela ordẽ: por lo qual derramo el hartas lagrimas. Pero vna noche despues de maytines estando en la capilla del sancto Crucifixo del Rosario, llego se a el vn padre, y dixole. Hermano aq̃ estamos solos, dezid si es verdad lo q̃ de vos se ha dicho: y el respondio: Ciertamente padre mio que no es verdad. Entonces dixo el padre: pues descãsad hijo que vos sereys fraile, porque tengo opiniõ no mentiriades por cosa del mundo. Y despues se supo claramente que el sieruo de Dios dezia verdad.

A veynte y siete de Agosto, del año de mil y quinientos, y quarenta y cinco, hizo profession, y fue siempre muy austero en su vida, y abs-

abstinentissimo en el comer, templado en el beuer, amigo de disciplinas, y cilicios, y vigilias, y largas oraciones. En sus platicas trataua siempre deueras, y sin dezir gracias, ni donayres. Cõ esto se ahorraua de muchos pecados veniales, enlos quales suelẽ caer los q̃ se auezan a dezir donayres, y truhanerias, q̃ jamas estuuieron bien en religiosos. Y cierto q̃ los amigos de grauedad, y de tratar sin burlas, estã muy dispuestos para las cosas de Dios. Porq̃ como no aya cosa mas deueras q̃ la saluaciõ, los q̃ tratan deueras estan mas aparejados para las cosas celestiales, como por el contrario los amigos de burlas, y donayres, siempre, van cargados de peccados veniales, que son disposiciõ para los mortales. No me acuerdo hauerle oydo jamas dezir burla alguna, ni cõtar gracias, ni reyr se de nadie. Por dar se tanto alos exercicios de oracion, y penitencia, cayo en vna rezia enfermedad, y le huuieron d̃ embiar a casa de sus padres quatro meses, y despues al conuẽto de sanct Matheo, por ser sano, y de buenos ayres. En conualesciendo boluio a sus antiguos exercicios, porq̃ no era como algunos, q̃ si por hazer penitẽcia enfermã, despues huyẽ della estrañamẽte. Y como

lo que se enseña en el año del nouiciado,no solamente haya de seruir para aquel tiempo, sino para toda la vida,este siruo de Dios hasta el dia de su muerte, guardo ansi las cosas
" substanciales y necessarias,q̃ el primer año le enseñaron en la orden,es a saber las leyes de Christiãdad,los votos de pobreza,castidad,y obediẽcia,como tambien las cerimonias de la orden,por menudas que fuessen.Principalmente enla modestia y composicion,toda la vida fue recatado, y no se hallaua Nouicio q̃ le hiziesse ventaja en lleuar los ojos baxos, y compuestos enel choro y refectorio,fuera, y dentro de casa.Lo que digo dela composiciõ pudiera dezir dela modestia enel hablar,y de otras cosas semejantes, que son los proprios arreos delos buenos religiosos.Pero adelante se vera esto mejor por toda la historia, y en especial enel capitulo que haremos de sus sanctas costumbres.

En su juuentud gustaua tanto de la oraciõ y contemplacion,que se determino de no estudiar,porque le parecia que los estudios escholasticos eran muy distractiuos,pero conocio luego que esto era tẽtacion del demonio el qual suele despeñar en grãdes errores a los

que

que quieren bolar sin alas, quiero dezir contemplar sin saber. Y ansi no solamẽte boluio a los estudios, pero toda su vida fue amigo đ hombres doctos, y apenas entraua frayle de buena habilidad en sucelda, que no le dixesse Que os parece desto que he leydo? contenta os esta exposicion? y otras cosas semejantes. Y para no errar fue siempre deuotissimo dela doctrina de sancto Thomas de Aquino, grãde lumbre dela yglesia.

Capitulo tercero delas cosas que le sucedierõ despues de ser sacerdote.

EL año de 1547. por Octubre canto la primera Missa, y despues de algũ tiempo fue al Conuento de sancta Cruz de Lombay, donde a los primeros de Nouiembre del año de, 48. vna noche se le represento su padre como muerto, o como que ya se moria, y esto tan biuamente, que por la mañana lo conto a su confessor De alli a pocas horas llego vn mensagero, rogandole q̃ luego boluiesse a Valẽcia, porq̃ su padre, estaua muy al cabo. Llegado a Valẽcia le dixo su padre, Hijo vna delas cosas q̃ mas en̄sta vida me hã dado pena, a sido verte frayle, y lo q̃ hoy mas me consuela, es q̃ lo seas,

mi alma te encomiẽdo. Murio ſu padre a nue ue del dicho mes, y quiſo Dios reuelar le las grandes penas que ſu padre padecia en purgatorio, las quales eran deſta manera. Vnas vezes lo veya como que lo derribaſſen de v-
" na torre abaxo, y le molieſſen todos los hueſſos, otras como que le dieſſen de puñaladas, y veya que ſu padre le dezia con grandes bozes que lo ſocorrieſſe. Eſto vio muchas vezes de noche, y de dia, por eſpacio de ocho años, en el qual tiempo anduuo muy triſte, y affligido, viendo a ſu padre en tan grãdes tormentos. Todos aquellos años empleo en ayunos, y diſciplinas, las quales ſe daua muy crudas, haſta la ſangre como deſpues diremos. Al cabo dlos ocho años vio a ſu padre con grande regozijo, y contentamiẽto en vn jardin muy alegre. Eſta viſion (corriendole las lagrimas delos ojos) conto el meſmo, vn año antes que murieſſe, eſtãdo enfermo, a ſu hermano Iayme Bertran, y a otro deuoto ſuyo. Y preguntado porque padecia ſu padre aquellos tormentos tan largo tiempo, reſpon-
" dio, que creya que por hauer ſido muy ſeruidor de vn grande ſeñor deſtos Reynos. Y lo que cierto autor ha eſcrito, que ninguna alma

eſta

esta en purgatorio de siete años arriba, tiene poca firmeza: porque es vso vniuersal de la sancta madre yglesia celebrar Missas de requiem por algunos difunctos, los quales murieron mas de cien años antes, y tambien es estilo de la yglesia dar indulgencias de muchissimos años de purgatorio, y aun nos ayudan para ello algunas historias muy graues, y autenticas, las quales no tengo lugar de contar. Pero dexando esta question para las escuelas, boluamos a nuestro proposito. En su juuentud tuuo estrecha familiaridad con algunos padres muy religiosos, en especial con el maestro fray Iuan Micon, fray Miguel de sancto Domingo Nauarro, fray Lorenço Lopez, y con fray Raphael Castells por conocerle muy dado a oracion y austeridad de vida, y por hauer sido despues de Dios causa de la reformacion desta prouincia, trabajando de noche y de dia para arrancar la vida claustral yassi eglarada, que en algunos conuẽtos se vsaua, yendo en persona a la corte del inuictissimo Emperador Carlos Quinto, para hazer venir a esta prouincia los padres reformadores.

Orando el padre fray Luys vna vez despues

pues de maytines, vio a este frayle metido de baxo del agua hasta el cuello, con grande peligro de ahogarse, y como el padre Castells hauia de passar a Mallorca, contole el padre fray Luys la visiõ, la qual se cumplio realmẽte: porque a la buelta viniendo en vna naue, en la qual tambien venia la Virreyna viuda de don Phelippe Ceruellon Virrey, entre Mallorca y Yuyça se leuanto gran tempestad, y el espiritu dixo luego al padre Castells, q̃ se metiesse en el batel: y assi se metio en el con solo el sayo, y el escapulario. Hũdida la naue, y en ella la Virreyna, dio el batel al traues en Yuiça. Y era tanta la braueza de la mar, que estuuo fray Raphael buen rato debaxo del agua hasta el cuello. Contaua el padre fray Bertran deste buen padre, que tenia costumbre de estar grande espacio de tiempo en oraciõ echado en tierra, y tendidos los braços en forma de Cruz, y que hauia tenido muchas reuelaciones de nuestro Señor.

Deste religioso y de aquellos padres q̃ antes nombramos, como de vnas hermosissimas flores, cogia el rocio del Cielo nuestra diligente abeja, el padre fray Luys, procurando de allegarse a buenos para ser vno dellos. La misma

misma costũbre tuuo toda su vida de ser amigo de buenos, lo qual siempre tuue por gran de señal de su predestinacion, porque assi como el parentesco carnal es causa de amor entre los que son de vn mismo linage, y sangre: assi el parentesco espiritual es causa de affició entre los q̃ son de vn mesmo espiritu. De aqui es q̃ los hijos de Dios naturalmẽte amã a los que en las obras son hijos del mismo padre, y los fauorecen, y acariciã, como por lo cõtrario quien es amigo de gente mala, y gusta de su ruyn amistad, parece que es hijo del demonio, como aquellos a quien tanto ama.

Capitulo quarto. De las cosas que hizo siendo maestro de los Nouicios.

COmo le vieron los padres tan buẽ religioso, en el año de. 1549. le hizieron maestro de los Nouicios desta casa, que es cargo bien importãte para el biẽ dela ordẽ. Porque entre nosotros el maestro de nouicios no solamente tiene cargo dellos, sino tãbiẽ d̃ todos los profesos hasta q̃ se ordenẽ de Missa. Exercito pues este officio cõ mucha religiõ, y sanctidad, assi esta

esta vez como otras seys que le tuuo, criando las plãtas nueuas con rigor, y aspereza, para que despues no se les hiziessen nueuos los trabajos dela orden, que son bien grandes. Porque aunque se dize presto, ayunar siete meses, para hazerse son menester siete meses. Y lo mismo digo de todas las otras penitencias de la orden, las quales como vna lima sorda consumen el cuerpo. Solia disciplinarse muchissimas vezes, para lo qual tenia algunos lugares de casa diputados. De noche se yua disciplinando por las capillas de la yglesia mas obscuras, y a vezes se ponia a este sancto exercicio en la Sacristia pequeña de nuestra Señora de la Misericordia en el claustro, el qual lugar dezia que era bueno para disciplinarse, pero que era menester mucho animo, porque es lugar de si muy espantoso. Yendo alla vna noche hallo echado en tierra medio muerto a su amigo fray Raphael Castells el qual hauia entrado alla a disciplinarse, y tras el hauian entrado dos demonios q̃ le pensaron matar a golpes, como a sant Antonio. Sin esto se disciplinaua nuestro padre brauamente dentro dela casa de nouicios, y tenia las paredes dela celda rociadas con la

sangre

ſangre que ſaltaua,y a vezes hallauan los nouicios en tierra vna balſa de ſangre,y diziendole vno que lo diria al Prior,reſpondio: Callad hijo por amor de Dios que yo me enmẽdare.La enmienda deuio de ſer la que el miſmo muy en ſecreto conto a vn amigo ſuyo ſpiritual,que algunas vezes ſe diſciplinaua ciñendoſe con vna ſauana para que la ſangre ſe empapaſſe en ella,y ninguno la vieſſe.Como el era amigo de darſe, y recebir diſciplinas,las daua tambien a ſus ſubditos por culpas ligeras,porque no lleuaſſen los defectos al purgatorio. Los Viernes a media noche, quando nos tenia capitulo,no parecia ſino q̃ nos repreſentaua el juyzio final,caſtigando y reprehendiendo con aſpereza vn quebrar ſilencio,vn dormir demaſiado,errar en el choro,o hazer alguna faltilla en los officios encomẽdados.Pero acabado el Capitulo, ſe yua a ſu celda,y alli ſe diſciplinaua reziamente.Por otra parte proueya muy bien a los del nouiciado en ſus neceſſidades; y enfermedades corporales.Porque toda ſu vida tuuo vn pecho noble,y muy liberal.Y como ſea coſa cierta que no es bien tener ſiempre los arcos flechados,ſino que es menester aflaxarlos para

que

que no se quiebren:las religiones bien cõcer tadas,suelẽ dar licencia q̃ los frayles se recreẽ religiosamẽte algunas vezes,y entõces el pro ueya a los nouicios,y professos de muchos re galos,porq̃ no solamente acceptaua para estos tiẽpos los presentes q̃ le embiauan los pa dres y madres de los religiosos, ponièdolos en la communidad,pero hazia q̃ su madre(q̃ siempre le quiso mucho,y era muy deuoto d̃ los hermanos del nouiciado) prouey esse de colaciones,las quales ella le embiáua larga- mente cõ grande alegria. Pero en mẽdio de las recreaciones,tenia puesto su pensamiento en Dios.Y assi vna vez estãdo nosotros en re creaciõ,se leuanto subitamente,y se entro llo rando en su celda,y como corriesse tras el el padre fray Thomas Arenas de buena memo ria,para ver si le hauia dado algũ accidente, y perseuerando el en sus lagrimas,y fray Tho mas en rogar le que dixesse porq̃ lloraua, res pondio.No tengo harto q̃ llorar,que no se si me he de saluar?Tales eran sus pensamiẽtos, y cuydados,y tal era el clauo q̃ le atraues saua el coraçõ en tiẽpo q̃ la religion permitia al- guna recreacion.No solamẽte esta vez, mas otras muchas tuuo este sieruo de Dios seme-

jan-

jantes cõgoxas. A vn amigo ſuyo dixo muy en ſecreto, q̃ algunas noches deſpertãdoſe cõ la memoria viua de Dios, y de ſu preſencia ſe hauia tomado a tẽblar, y los hueſſos le hauiã cruxido, yle hauia acaecido lo q̃ ſe eſcriue en el Capitulo quarto del libro de Iob. Y tenia muchas vezes en la boca aquellas palabras deSalomon a los.28.capitulos de los prouerbios. Bienauenturado el varon que ſiempre va medroſo.

Con grande facilidad boluia las ropas d̃ ſe glares a los nouicios q̃ las pediã para boluerſe al ſiglo, y aũ nos preguntaua algunas vezes a los q̃ quedauamos, ſi queriamos tãbiẽ ſalir; que la ropa eſtaua a pũto. Porque aſſi como es muy ſancta coſa ſer religioſo de gana y de uocion, aſſi es coſa peligroſa entrar en religiõ por fuerça, y hazer profeſſion por miedo, o verguença. Tambien como entendieſſe ſer verdad lo que dize ſant Auguſtin, eſcriuiẽdo alpueblo de Bona en la epiſtola.137. que no hauia hallado mas buenos que a los q̃ en religion hauian aprouechado, ni peores q̃ los que en ella hauian faltado, quitaua el habito facilmente y con rigor a los que no aſſentauan el pie llano. Exhortauanos grandemẽte a

la o-

la oracion y contemplacion. Pero no era de la condicion de algunos maestros de nouicios, que quieren hechar tanto por el camino dela deuocion, q̃ aborrecen el estudio, como si las letras repugnassen a la sanctidad, o como si la ignorancia demasiada ayudasse a la deuocion. Antes siempre nos dezia que estudiassemos, diziendo, que no se queria entremeter en dar expedientes para otras religiones, pero que en la de sancto Domingo, quãto a los frayles del choro, el desseaua que todos fuessen doctos, porque hallaua por experiencia, que comunmente en ella los mas doctos eran mas religiosos, mas temerosos de Dios, mas amigos dela celda, y mas recatados en su tratar. Y assi fauorescia mucho alos hermanos de buen ingenio, y aunque fuessen moços les tenia particular reuerencia. Y cierto, que tenia mucha razon hablando de los q̃ son doctos, y no de los que se llamãn doctos sin serlo. Por el contrario holgaua mucho q̃ los frayles legos se criassen con sancta simplicidad, y guardassen la constitucion que manda que no tengan libros. Dezia que el Rosario de nuestra Señora era muy gentil libro para ellos, y les aprouecharia mucho. Cõforme

a esto

a esto era tan amigo del estudio, que hasta su vltima enfermedad jamas se le cayeron los libros delas manos. Y tengo para mi que en toda esta prouincia de Aragon no ay religioso, que mas libros aya leydo d̃ cabo a cabo. Verdad es que como tenia poca memoria, no se podia aprouechar delo que leya, todas las vezes que queria, y assi no le tenian por tan docto como a otros, que aunque leyan menos se acordauan mas. En fin fue tan inclinado a letras, que siendo maestro de Nouicios la segunda vez, procuro vna assignaciõ del General, para yr a estudiar al celebre conuento de sanct Esteuan de Salamanca, del qual sabia q̃ hauian salido muy excelentes Doctores. Pero el maestro Micon procuraua apartar le de aquel intento, diziendo le que Dios no le hauia traydo a la religion para enseñar letras sino buenas costumbres, con exemplo y platicas sanctas: y que no hauia de ser maestro d̃ estudiãtes, sino de nouicios. Con todo el executo la assignacion, y fue a Castilla. Llegando a Villaescusa de Haro, vn padre muy espiritual, le dixo, que no era aquel el camino para el qual Dios le hauia escogido: que se boluiesse a su casa a trabajar en lo que la obediencia

le mandasse. Buelto que fue le mando el Prior boluer a casa de nouicios, del qual officio ninguna vez fue absuelto, ni priuado, sino que el por su quietud lo dexaua, y la orden por el bien de la communidad le boluia al mesmo officio, enel qual recibio, y crio muchos nouicios y professos, personas muy excelentes en letras, y Religion: delos quales aunque muchos son muertos, quedan algunos que florecen en diuersos conuẽtos, y prouincias dela misma orden. Y assi el dia que enterraron a este siruo de Dios, vn buen padre dela orden de sanct Francisco, entre otras alabanças que del referia, le comparo al grande maestro fray Iordan, que succedio immediadamente en el generalato a sancto Domingo, y dio por sus manos el habito a muchissimos nouicios. Por el contrario tuuo tambiẽ enel Nouiciado de su disciplina dos hermanos en estremo escrupulosos enel rezar d las horas Canonicas, y en otras cosas semejãtes, y dixo al hermano fray Christoual Escriua, que agora es presentado. Veys estos dos quan escrupulosos son? pues yo os digo que entrambos dexaran el habito, y fue assi que entram

bos

bos salieron auiessos, y despues apostataron dela orden.

Vn nouicio ya hombre, de alli a pocos dias que hauia estado en casa se fue al padre fray Luys, y le conto vna grande reuelacion q̃ hauia tenido, pero el le respondio. Ya teneys reuelaciones: vos dexareys el habito. No passaron muchos dias que se boluio al siglo, cõ intento de hazerse hermitaño, y no lo fue. No estaua bien con reuelaciones en gente nueua enel seruicio de Dios. Dezia que primero era menester emplear se mucho tiempo enla vida actiua, castigando su cuerpo, exercitando se en obediencias, en seguir el choro a media noche, y á dia, antes de querer bolar mucho enla contemplacion, porque este es el camino ordinario delos santos, cõforme alo que enseñan los sagrados Doctores, en especial sanct Gregorio enlos libros morales sobre aquellas palabras de Iob: Entraras en abundãcia enel sepulchro. Otra vez llamo quatro hermanos y dixoles: Hermanos mios disponeos q̃ vno de vosotros ha de morir este año, y dẽtro de tres meses murio el vno dellos, y los tres viuieron por algunos años.

Por este tiempo le tenian ya en tanta opi-

nion los padres, que quando el maestro Nadal(que entonces acabaua sus estudios,y agora es Rector de Torrente) pregunto al bienauenturado maestro fray Iuan Micon,si se haria religioso,o clerigo,el respondio. *Bonum est viro cùm portauerit iugum Domini ab adolescentia sua.* Y como el instasse, en que le dixesse claro lo que le cumplia:dixo el maestro Micõ: No os dire mas, preguntaldo a vuestro amigo fray Luys,q̃ aunque es moço, sera otro sanct Vincente Ferrer en Valencia,y yos lo vereys.Dõ de juntamente prophetizo dos cosas:La vna que fray Luys seria vn sanct Vincente Ferrer, y la otra que el sobredicho maestro Nadal viuiria tanto que lo veria, Lo qual si se ha cumplido o no,enlos postreros capitulos dela historia se vera.

Capitulo quinto, De las cosas que le acaecieron en sancta Anna de Albayda: especialmente siendo Vicario de aquella casa.

EL postrer Sabado del mes de Agosto del año de.M.D.LV. murio cõ grande exemplo, y opinion de sanctidad el maestro fray Iuan Micon

en

eneſta caſa,y poco antes de ſu muerte,cómo vieſſe los religioſos deſconſolados,les dixo: Conſuelē ſe padres que en caſa les queda vn ſancto.De alli a pocos dias murio aquel grā de Prelado deſta Ciudad don Thomas d̄ Villanueua frayle Auguſtino,y deſpues d̄la muerte de eſtos dos excelentes varones ſe ſiguio terrible hambre,y duro haſta el año de, 1557. en el qual por el verano ſe encendio peſtilencia en la Ciudad y luego murio herido fray Clemente Benet, el qual ſe confeſſo generalmente con nueſtro padre Bertrā,y le prometio de hazer le ſaber ſu eſtado enel otro mūndo.Y aſſi le aparecio la miſma noche,y le dixo que eſtaua en Purgatorio,por ciertos bien ligeros defectos(particularmente por hauer lleuado algun tiempo camiſa de lienço contra nueſtras conſtituciones)y rogo le que dixeſſe al Prior, que mandaſſe a los frayles rogaſſen por el. Sin declarar eſto a nadie dixo el padre Bertran al Prior, q̄ quando tuuieſſe Capitulo, encomēdaſſe a las oraciones delos padres,el alma de fray Clemēte.Hecho eſto, de alli a ſeys o ocho dias, vn hombre ſimple que no ſabia nada deſto, deſpues de hauer ſe cōfeſſado conel padre Bertrā le dixo, q̄ aque-

nota

lla noche hauia visto que la tierra se abria, y q̃ de sus entrañas salia el alma de fray Clemente resplandeciente como vna estrella, y subiẽdo se por los ayres se entraua eñl cielo. Pero como se encendio mucho mas la pestilencia el Prior fray Miguel de sancto Domingo, por mandado del maestro fray Pedro de Salamanca, que entonces era Vicario general destos reynos, repartio muchos religiosos por otros conuentos. En esta reparticion le cupo sancta Anna de Albayda al padre Bertran, dõde el, y sus compañeros, atendian tan deueras ala predicacion, padeciendo grãde pobreza, y estrechura, y hambre (pero alabãdo a Dios continuamente) que entonces se cumplio lo que sanct Vincente hauia prophetizado quãdo passo por Albayda, es a saber, q̃ en aquel lugar hauia d̃ ser Dios muy alabado, aunque entonces aun no hauia frayles en sancta Anna. Hizo su primer sermon enel pueblo d̃ Palomar, y holgo se mucho dello, por hauer nacido alli el maestro Micõ, de quien hauia sido siempre grande amigo. Quãdo hauia de predicar en Albayda entraua se enla Sacristia, y ponia se en oracion, y quando salia parecia que el rostro le resplandecia. Y verdaderamẽ

te

te creo, que lo que muchas vezes en ſu vida juzgarō algunas perſonas deuotas, que tenia en ſu roſtro vn cierto reſplandor, le venia de ſer muy dado a deuocion, y oraciō, dela qual ſalia hecho vn fuego, y el reſplandor es vna delas propriedades del fuego. Eſtando vn religioſo llamado fray Iuan Perez, aparejando ſe para confeſſar con el en ſancta Anna, oyo grādes lloros y ſolloços de vn otro padre llamado fray Alonſo Godoy, que ſe eſtaua confeſſando con el. Y ſaliendo de alli a vn rato el frayle Alōſo, dixo con lagrymas. O hermano fray Iuan vn carbon encendido enciende otro. Y agora dize el hermano fray Iuan, que quando ſe confeſſaua con el padre Bertrā, ſolo en oyrle vna palabra ſe mouia a grande cō tricion y lagrimas.

Tambien reſidia entonces en Belgida, lugar pueſto a media legua de Sancta Anna, Hieronymo Abella, q̄ agora es Iurado deſta ciudad de Valēcia, el qual tomo grāde deuociō al padre fray Bertra, por verle muy dado a la oraciō, y aſſi noto muchas coſas, las q̄les ha depueſto diuerſas vezes. Dize q̄ el padre fray Luys no le hablaua ſino d̄ Dios, y d̄ coſas

del espiritu quando estauan solos, y que el yua muchas vezes a informar se del de algũas cosas tocantes a su alma, y antes que le las preguntasse le satisfazia a ellas, como si en particular se las hiuuiera pregũtado, y que las paredes dela celda donde dormia estauan rociadas de gotas de sangre, y q̃ muchas vezes se subia a vna montaña, que esta junto al conuento, y alli se ponia en oracion. Yua a predicar a los lugares comarcanos a pie, y despues tomaua las alforjas al cuello, y pedia limosna por el lugar para los frayles. Para verle fue al conuento en aquel tiempo vn hermitaño del calço vestido con sola vna tunica, y con vn breuiario, y vn rosario enla mano, el qual era hombre tenido por sancto, y hauia muchos años que hazia penitencia en vna cueua, nueue, o diez leguas lexos de aquel monasterio. En viendo al padre bendito se derribo a sus pies, y se los quiso besar, y dixo a grandes bozes. Angel de Dios eres fray Bertran. Angel de Dios eres: o que silla, o que gloria te tiene Dios aparejada. Y tratando de cosas de Dios se estuuo con el tres dias, cõfessando y comulgando en todos ellos.

El sobredicho testigo refiere, que algunas

vezes

vezes que no hauia gente en la yglesia, sino el solo, y vn pagezillo suyo, el bendito padre quando dezia Missa, antes de consumir se estaua cerca de vn quarto de hora con el sanctissimo Sacramento en las manos, derramando muchas lagrimas, como vnas perlas, y q estando assi se le parana vn rostro como de christal, y al derredor del sancto sacramento; y de su cabeça se hazia vn circulo de resplandor clarissimo. Vn dia entre otros boluiendose este testigo a Belgida, le dixo su paje. Señor ha visto v.m. el resplandor q tenia el padre fray Luys al derredor de su rostro quando lloraua, y tenia el sancto Sacramento en las manos? Tambien atestigua q estando vna hermana suya, llamada doña Ysabel de Beluis para parir, las parteras la tuuieron muchas horas puesta en vn lugar para q pariesse, y ella vino a quedar sin fuerças: y assi a ruegos della el dicho testigo embio vn criado con vna mula al siruo de Dios, rogandole q viniesse luego, el qual llegado q fue, no quiso ver, ni hablar a nadie sino a este testigo, diziendole q abriesse el oratorio. Y entrando en el se arrodillo delante dvn crucifixo, y dixo los maytines de Nauidad, y despues se estuuo vn grā rato en oracion. En-

tretan-

tretanto este testigo estaua acechandole por los resquicios dela puerta,y quando vio q̃ha uia acabado,abrio la puerta,yel siruo d̃Dios le dixo estas palabras.Estas parteras no lo entiendē,y antes de hora la han puesto para parir,mas con todo esso antes de media noche parira vna hija,y la madre, y la hija todas viuiran.

Tambien al dicho testigo le prophetizo cierta cosa señalada tocante a su anima, la qual le acaecio de alli a veynte años.

Otra vez despues de hauer comulgado este ciudadano en sancta Anna,fue a la celda del padre,el qual en abriendo la puerta le abraço, y le dixo: Hermano aparejaos que Dios os quiere quitar la cosa que en esta vida mas amays.De alli a tres dias en cierta fiesta boluio el Abella a sancta Anna,yhallo en medio del camino al padre que yua a Belgida,el qual le dixo:Hermano avuestra casa voy a cō solar espiritualmente a aquellas señoras. Bolvieron pues los dos a Belgida,donde hizo vna platica espiritual,y cōfessō,y dio el sanctissimo Sacramento a el,y a su muger,y a doña Ysabel de Beluis sobredicha,ya vnas sobrinas del Abella,como otras vezes acostumbraua.

Des-

Despues de comer dadas las gracias,y despedidos los criados dixole a el y a su muger. Que seria si nuestro señor quisiesse desatar el ñudo q̃ hay entre los dos?y en continente mudo de platica,y puso se a hablar del amor de Dios,y boluiese a sancta Anna.De alli a tres dias q̃ fue vn miercoles a la tarde,le tomo vna rezia calentura a aquella buena dueña,y el Viernes mal pario,y al otro dia murio en acabãdo de comer sin poder dezir otra cosa mas de Iesus.Domingo siguiente fue alla el padre fray Luys,y estando en el mismo aposento donde estaua el cuerpo muerto,leuanto los ojos al cielo vn buen rato,y quando los abaxo dixo assi:Esta difunta era vna delas puras almas,y delas más senzillas que yo en mi vida he tratado,y cõ todo ha de estar en el purgatorio cinco dias.Acabadas las obsequias,y sepultada la difũta en sancta Anna,dixo el padre fray Luys a Hieronimo Abella,que sus hijos(los quales entonces eran muy pequeños)se entrarian enla compañia,y passados algunos años tres dellos se meterõ en aquella religion,y del otro que oy es casado señalo q̃ hauia de quedar en el siglo.

Antes que el padre fray Luys fuesse Vicario

de

de aquel conuento,cõ no hauer ſino quatro o cinco frayles,apenas tenian que comer, y deſpues que el lo fue ſe mantenian muchos religioſos baſtantemente,y a vezes les veniã las cargas d̃ trigo:y otras coſas embiadas por limoſna,lo qual haſta entonces no ſe hauia viſto.Y en vna caxetilla,o cepo dela yglesia,dõ de jamas ſe hallauavn real,abriẽdola deſpues que el fue perlado hallaron gran ſumma dellos.Lo meſmo podemos dezir d̃ qualquier otra parte donde tuuo cargos; que ſin ſer el pedigueño,ni moleſtar a nadie,ni hazer diligencias extraordinarias para ſacar dineros, y no procurando hijos de confeſſion para ſi, o para ſus frayles,ni curando de acariciar mucho la gente,antes ſiendo algo ſeco, nueſtro Señor que es el vniuerſal repartidor delas limoſnas,mouia los coraçones delos fieles para que le fauoreciesſen baſtantemente.

Aquel paje de quien arriba hizimos mẽciõ es ya hombre de treynta años,y ſe llama Melchior Mañes,y depone enel proceſſo, q̃ deſpues de ſalido de caſa del ſobredicho Abella, eſtuuo en el moneſterio de ſanta Anna dos años,en ſeruicio delos padres,y q̃ en eſte tiempo ayudando al ſieruo de Dios quando dezia

Miſſa

iſſa muchiſſimas vezes vio baxar ſobre el
a nuue muy blanca, mientras tenia el ſan-
o Sacramẽto en las manos, y ſe hazian vños
cos de luz junto a la cabeça del ſieruo de
ios, y del ſancto Sacramento, los quales ar-
os dauan tanta luz como ſi fueran dos ha-
as encẽdidas. Añade tambien q̃ algunas ve
es queriẽdo el hablar al ſieruo de Dios, acer
de algun negocio, el padre bendito le ga-
aua por la mano, ſatisfaziendo a lo q̃ el que
a preguntar, y a lo que deſſeaua ſaber.

Quebroſe la campana del conuẽto, y hazia
otra en Xatiua, para la qual yua recogien
o dinero el procurador del conuento. Suce-
edio q̃ el padre Bertran q̃ era Vicario de la
aſa, tuuo neceſſidad del dinero para otra co
a, y aſſi dixo al procurador reſolutamente, q̃
e dieſſe el dinero q̃ tenia guardado para la cã
pana. El procurador entriſtecioſe deſto gran
demẽte, temiendo q̃ quando traxeſſen la cã-
pana, no tendria con que pagarla, y anſi con
eſta triſteza dixo en ſu coraçon, o entre dien-
tes, d̃ ſuerte q̃ nadie las podia entẽder por via
humana, eſtas o otras ſemejantes palabras. O
bendito ſea Dios quan terrible hombre es e-
ſte. Y luego el padre Bertran le dixo. Ora biẽ

padre,

padre,ya se que dize:O bendito sea Dios quã terrible hombre es este.Deme agora el dinero que Dios proueera despues.

Encendiose fuego cierto dia enla montaña y yuaa toda furia quemando todo lo que hallaua delante hazia las viñas del conuento. Auisado desto el sieruo de Dios salio del monesterio,yponiendose los antojos miro al fuego que ya llegaua a las sobredichas viñas,e hizo la señal de la cruz contra el,y encontinente se apago,aunque hauia llegado a vn lugar donde estaua bien espessa la leña, y quando fueron aver la marauilla,hallaron q̃ quedaua la señal del fuego tan a niuel,como si hnuierã cortado la leña a mano cõ grande concierto,para que el fuego no passasse adelante.

Capitulo sexto en el qual se persigue la materia del capitulo passado.

ENtretanto murieron en esta casa veynte y dos religiosos heridos de peste,y entre ellos el bendito Prior fray Miguel de sancto Domingo,q̃ no se hauia querido guardar,sino seruir, y estar a la cabecera de los otros heridos,y (como

mo otro Thobias)sepultar los que morian. Estando el padre Bertran orando en sancta Anna,le apareció el Prior glorioso, y le beso en el rostro,y le dixo q̃ enel mismo pũto era muerto,y q̃ se yua al cielo.Fue este Prior vn hombre sanctissimo,y muy penitente, y q̃ se preciaua de guardar, y de hazer q̃ los otros guardassen la regla,y constitucionesdela orden puntualmẽte.Tuuo en esta casa muchos officios, assi honrosos como baxos : porque fue panadero,sacristã,limosnero,maestro de nouicio,Psrocurador,Vicario,y soprior,yPrior,y en todos ellos dio exẽplo rarissimo de d uocion,y cõposicion,y modestia . En mas de veynte años que fue religioso,jamas vistio liẽ ço,ni dexo de leuantarse a maytines a media noche;ni comio carne,ni quebro ayuno dla orden,y muchos dias de quaresma no comia racion.Sola vna vez estando enfermo de catarro le dieron vnos hueuos hechos con caldo d carne,,sin dezirle con q̃ estauã hechos,y aun en su postrera enfermedad estando herido dvna landre,le rogaron cõ muchas lagrymas el Maestro fray Iayme Ferran,y otros padres ancianos,que comiesse carne,y solamẽte alcançaron del que tomasse dos bocados

della,

della. Siendo procurador yua por las cortes, y trataua con tanta ſanctidad y modeſtia, q̃ los letrados no le mirauan ſino con ojos de vn bienauenturado. Conſeruaua tanto el recogimiento interior en medio de la tabahola de la plaça, que deſpues de hauer tratado con notarios, y alguaziles, y letrados, y cõ los juezes ſe boluia dadas las onze al conuento, y dezia Miſſa con tanta deuocion, y feruor d̃ eſpiritu, como ſi toda la mañana huuiera eſtado encerrado en vna celda del nouiciado: y anſi dezian por via de donayre algunos letrados, que le tenian en mucha deuocion, y notauan ſu recogimiento enlas cortes. Agora podemos dezir que cada dia vemos vn Sancto en medio del infierno. En el tiempo que fue Supprior, como el Prior fray Micon era mas contemplatiuo que actiuo, y naturalmente blandiſſimo, y tan manſo que a penas ſabia dar vna diſciplina (porque Dios no ſue le dar todas las gracias a vno, ſino q̃ las reparte, y quiere q̃ haya ojos que vean, y manos q̃ trabajen, y pies que anden) el padre fray Miguel ſuplia ſus faltas, ſiendo riguroſo para todos, aunque mucho mas crudo era para ſi meſmo: porque ſancto Domingo, y el bienauentura-

auẽturado Reginaldo,y los mas prelados Sã ctos dela orden han ſido dela miſma amanç ra.En fin fue eſte buen Prior vn eſpejo para el padre Bertran,y para todos los que le han ſuccedido,y ſuccederan, y con todo eſto al punto dela muerte le peſaua tanto de ſus de- fectos,q̃ rogaua aDios le dieſſe vna hora mas de tiempo para hazer penitencia de ſus pecca dos.Y ſi vn tan grande ſieruo de Dios temia tanto el hauer de cõpareſcer delante deDios que ſera de noſotros,que no hazemos la pe- nitẽcia que el hauia hecho? No ſolamente le fue reuelada al padre fray Luys la ſaluacion del Prior,ſino que ſegun el dixo,eſtando vna vez vn frayle deſta caſa muy triſte,de ver q̃ tã tos religioſos fueſſen muertos de peſte,ſe los moſtro nueſtro Señor muy reſplandecientes y por las circũſtancias ſe entiende que el reli gioſo a quien fue hecha la reuelacion era el miſmo padre Bertran.Entre los que mu- ron huuo muchos q̃ ſiẽpre hauiã viuido muy religioſa,y obſeruantemente,y ſi huuo algun imperfecto con el miedo dela muerte, q̃ tan furioſa vino por el conuento,y con el exem- plo de los otros procuro de diſponerſe aque llos dias para quando Dios le llamaſſe.

Boluamos ya a la hiſtoria de nueſtro buen padre. Vna noche tocaron a grande prieſſa a la puerta de ſancta Anna porque doña Blanca de Coloma muger de don Iuan Milan, que agora es Conde de Albayda ſe eſtaua murie̅do de vn mal parto: fue el buen padre alla, y echole encima del cuello ſu roſario, y puſoſe en oracion arrodillado, y luego doña Blanca pario.

Mando vna vez al procurador de cozina, que dieſſe ala lauandera dos reales, los quales puſo el procurador entre la ropa ſuzia. La lauandera quando los hallo marauilloſe dello, porque tenia mucha neceſſidad aquel dia y aſſi fue al conuento, y dixo al ſieruo ꝺDios. Padre que es eſto q̄ he hallado enla ropa? El reſpondio. Andad hija que teneys neceſſidad dellos. De lo qual ella ſe eſpanto mucho: por que no hauia deſcubierto ſu neceſſidad a alguno.

Vna muger de Albayda teniavn hijo peque ño, que mucho amaua, y llegandovn peregri no a ſu puerta le dixo. Yo voy a Sanctiago, y ſi me quieres dar tu hijo le hare grāde ſeñor. La muger (aunque no le deſcontento la promeſſa) reſpondio, que le dexaſſe penſar en e-

llo

llo vn dia,y fue a consultarlo cõ nuestro buẽ padre,el qual le respondio,que quando bol-uiesse el peregrino,le despidiesse en hora ma la,porque era el demonio.A la mañana bol-uio el peregrino con su demanda,y dixole la muger,vete en hora mala que eres ðmonio. El replico,mayor demonio es fray Bertran,q̃ te lo ha aconsejado,y para que veas q̃ yo pue do mucho,mira bien aquel hombre q̃ viene caualiero en vn asno:que luego en llegar de-lante la puerta caera muerto. Y fue assi real-mẽte,y el peregrino desapare cio.

El maestro fray Onofrio Climente eloquẽ tissimo predicador deste Reyno,que hauia si do Vicario de sancta Anna,antes que el pa-dre fray Luys nos conto este caso,leyendo la primera parte de sancto Thomas,viuiendo a un el padre Bertran,y dixo que aquel peregri no,pues era demonio podia conocer natural mente,que el hombre que venia tenia algu-na disposicion en su cuerpo por lo qual ha-uia de morir presto,Dixonos tambiẽ q̃ por vẽtura anssi el peregrino como el asno, y el q̃ yua acaualio todos eran demonios.

Aqui en Valencia desengaño a otra mu-ger en otro caso harto semejante a este.Enfin

en los lugares del valle de Albayda se tenia opinion, que mientras fray Luys estaua en aquella tierra no les podia succeder desastre alguno.

En este tiempo trato familiarmẽte con este bendito hombre el padre F. Iuan Alarcon, q̃ viue agora en Luchente, enel deuoto monasterio de nuestra Señora del corpus Christi, el qual importunado por mi, que me refiriesse algo delas virtudes que hauia conocido en este sieruo de Dios el tiẽpo q̃ moraua en Albayda, entre otras cosas q̃ me escriue pone lo q̃ se sigue. Enel tiempo que trate y cõfesse al padre fray Luys Bertrã, conoci que era imitador del padre sancto Domingo enla deuociõ y oracion, y en su muy exemplar conuersaciõ y enel riguroso tratamiento de su cuerpo. Antes de ser sacerdote hauia caminado muy adelante enla oracion, y algunas vezes venia en cierta manera de extasi. Y como preguntasse al padre maestro Micon q̃ le declarasse, q̃ cosa era aquello que quando el hõbre ora viene a tal pũto que no sabe si esta en cielo ni en tierra: el maestro le respondio, q̃ hiziesse gracias a Dios, que no todos alcançauan lo que el alcançaua. Quando estaua en oracion el fer-

feruor y calor del eſpiritu redundaua en el cuerpo algunas vezes,y aſſi vn dia que hazia mucho frio diziendole yo,que ſentia grande frio,me dixo con todas las veras del mundo. Si tiene frio pongaſe en oracion,y no tendra frio.Nunca ha hecho eſto?Nunca le ha acaecido?DeziaMiſſa con mucha deuocion,y quãdo tenia a Chriſto enlas manos,antes de conſumir ſe detenia vn rato,y ſe hauia đ enxugar los ojos,y roſtro,delas lagrimas que đrramaua.Cada dia dezia Miſſa,y era tan deuoto del S.Sacramento,que como vn Sabado ſancto no pudieſſe dezir Miſſa rezada,me rogo que le comulgaſſe, aunque deſpues no comulgo:porque entiendo que al perlado no le parecia bien.

En ſus conuerſaciones tenia por coſtũbre đ hablar de nueſtro ſeñor,y de coſas ſanctas,para edificar a los q̃ le oyan.De mi digo q̃ muchas vezes,y no ſe ſi diga todas deſpues de hauer conuerſado con el,ſentia en mi alma nueuos propoſitos de ſeruir a Dios.Vn dia hablãdo los dos,dixo vn moço que nos eſcuchaua. Opadre Dios os haga ſancto,que me haueys ſacado de vn mal propoſito con vueſtras ſanctas palabras.Yo eſtaua aguardando a vn hõ

hõbre que ha de passar por este camino real, para darle de palos, y por lo que os he oydo tratar desde agora dexo el mal propósito. Y diziendole yo despues, ha padre: no vee q̃ buena cosa es hablar de Dios, y de cosas buenas? mire aquel moço como mudo el mal propósito. El me respondio, que ya otra vez le auia acaecido lo mismo. De mas de hablar el siervo de Dios cosas buenas, tenia en su platica cierta suauidad que atraya a los que le oyan. Digo mas adelante que se trataua cõ mucho rigor; porque se daua muchas disciplinas, ytra ya las taloneras de las alpargatas (las quales suelen lleuar los frayles en aquella casa por estar en monte) salpicadas d̃ gotas dela sangre q̃ le salia delas espaldas, quando se disciplinaua. Tenia las espaldas lastimadas. Y vna vez d̃ cuydadamente le puse la mano sobre el hombro, y luego hizo vn grande mouimiẽto del cuerpo, pero, yo entendiendo lo que era dissimule. Vn dia halle escondidos en su celda vnos pañizuelos viejos llenos dela sangre que le hauia salido de las espaldas quando se disciplinaua, los quales tome, y he guardado veynte y tantos años como reliquias. No era amigo de cama blanda y delicada.

Vn

Vn Iubileo, hauiendo baxado los dos ala y gleſia dela Villa a confeſſar, acabamos muy tarde de deſpedir la gente, y no podimos bol uer al moneſterio, y don Iuan Milan (que agora es Conde) mandō que le adereçaſſen vna cama: pero quando el ſieruo de Dios lavio pareciole muy regalada, y no quiſo deſnudar ſe, ſino q̄ deſpues de hecha oraciō, veſtido co mo eſtaua, ſe acoſto en ella. No ſolamēte traya de contino camiſa de lana, ſino q̄ ſegū por algunos indicios entiendo, muchas vezes traya cilicio. Tenianle tanta deuociō en aquellos pueblos, que predicando en el lugar dicho d̄l Palomar, le cortarō vn pedaço dela capa por reliquia. Yo me halle preſente quando hizo la ſeñal dela cruz, cōtra vn grād fuego q̄ venia hazia la viña del cōuento. Y al otro dia fuy a ver dōde hauia parado el fuego, y vi que en vn lugar donde hauia mucha xara y leña que quemar cerca dela viña del conuento. Eſto es lo que refiere el ſobredicho padre fray Iuan Alarcon, hombre muy verdadero. Y ſin eſſo dize que alguna, o algunas vezes vio ſalir por los reſquicios de la puerta del ſieruo de Dios cierta claridad, que no le pareſcia d̄ luz natural. Y lo miſmo he entendido yo d̄ otras

personas. Algunas cosas de las q̃ estan dichas en este capitulo refiere tambien el padre fray Martin Xuarez, q̃ estuuo en aquel tiempo cõuentual en Albayda. Especialmente dize, que vn Domingo le llamo para q̃ fuessen a Belgida, y en el camino toparon vn hombre que venia, y dixole el padre fray Luys. Ya se a que venis, bolueos, dezid que ya voy. Y llegados a Belgida, hallaron muerta la muger de Abella delo qual entendio este religioso que el padre fray Luys Bertran hauia sabido la muerte della por reuelacion. Y dize mas q̃ a cabo de onze años poco mas, o menos, quãdo ya el padre fray Luys Bertrã hauia buelto de Indias, fue el a predicar a Agres dos leguas de Albayda, y ala buelta hallo eñl valle de Agres vn hõbre, el qual le dixo estas palabras. Padre a donde esta vn padre sancto de vuestra ordẽ, q̃ moraua ay en Albayda onze años ha poco mas o menos, y era vn hombre desta y desta manera? Dando señas del padre fray Luys Bertran. Respondio fray Martin, que hauia ydo a Indias, y ya era buelto. Entonces dixo el hombre: Pues en este mismo lugar que estamos, yo le vi hazer vna cosa notable, y fue, que baxãdo de predicar de nuestra Señora d

Agres

Agres,hallo vn paſtor que guardaua ganado y viendo le ſe arrodillo en tierra, e hizo oracion leuantando los ojos al cielo, y luego ſe fue derechamente al paſtor, y le hablo vn rato,y ſe fue a Albayda. Yo entonces pregunte al paſtor que le hauia dicho aquel frayle,y reſpondio me el paſtor. Ha me deſcubierto mi pecho,y alma,y me ha dicho,que dos o tres años ha que no me he confeſſado,y que vaya luego a confeſſar me a Agres, o a ſancta Anna de Albayda. Fue el paſtor, y cõfeſſo ſe,y dentro de dos,o tres dias murio ſanctamente.

Refiere tambien el ſobredicho fray Martin // q̃ hazia muchas limoſnas a los pobres q̃ llegauã a las puertas del monaſterio,y que en la quareſma daua de comer a la pobre gente q̃ venia a confeſſar ſe,ſino podiã ſer deſpachados por la mañana, porque no boluieſſen ayunos,y ala tarde los hazia confeſſar. Con todas eſtas limoſnas y liberalidades q̃ hazia,ſiẽpre tenia el conuẽto bien proueydo: pero el Vicario q̃ le ſuccedio no era tan limoſnero,y penſando ahorrar para labrar el conuento,vino a no tener que dar de comer a los frayles. Otro padre llamado fray Pedro Micon,ateſtigua que el maeſtro Iordan(el qual fue vno d

los

los clerigos mas recogidos y exemplares que ha auido eneſte reyno)leyendo vna vez a ſus diſcipulos,dixo,que fray Luys Bertran era vn grande ſieruo de Dios,y muy dado a la contemplacion,y que le fue a viſitar al moneſterio de S.Anna,y le hallo enel monte y hauiẽdole ſaludado,y abraçado, y preguntado como eſtaua,le reſpondio el ſieruo de Dios,cõ vn roſtro muy alegre,mirando al cielo, ſolas eſtas palabras.Que podamos ſer hijos de Dios? Por lo qual el entẽdio que el religioſo padre deuia eſtar en profunda cõtemplacion, y aſſi no reſpondio al propoſito.Dezia el maeſtro Iordan a ſus diſcipulos:aquel hombre ya eſta enel cielo.

Capitulo ſeptimo, De las coſas que hizo en Indias.

PAſſada la peſtilẽcia,boluiole la obediencia a Valencia, el año de mil y quinientos y ſeſſenta: para que fueſſe maeſtro đ nouicios. La qual vez comence a ſer ſu ſubdito,y conoci en el muchas delas virtudes que he contado, y contare,y hago infinitas gracias a Dios, que aũque no recibi el habito,ni hize profeſſion en ſu tiẽpo,

po,pero tuue lo por maestro despues de professo, y de aq̃lla vez estuue debaxo de su disciplina, por espacio de vn año,y seis meses. Pero pues ya eñl capitulo tercero puse las cosas q̃ me parecio tocantes al exẽplo q̃ dio siẽdo maestro de nouicios,todas las vezes q̃ lo fue, no terne necessidad de ocuparme enesto.

La quaresma siguiente fue a predicar a la villa de Alcoy,donde dio grande exẽplo durmiendo vestido sobre vna sera de esparto. Algunos dias se yua a Cocentayna: para satisfazer con la deuocion de la buena Condesa doña Beatriz de Mendoça Señora de grãde virtud y Christiandad,la qual por las muchas cosas que del hauia oydo contar a diuersas personas,y entre ellas al bendito clerigo el maestro Iordan, le tenia en grande opinion, y se confessaua conel algunas vezes.Hizo le adereçar vn aposento muy bueno, pero refiere fray Pedro Micon(q̃ entõces era seglar y por mandado dela Cõdessa tenia cargo de seruir al padre fray Luys)q̃ nunca durmio en cama, y que por mas temprano q̃ el se leuantasse, hallaua al bienauẽturado padre puesto de rodillas en oracion.

El verano siguiente llegaron a la playa de Valen-

Valencia dos Galeotas de Moros con grãde preſa, y con muchos cautiuos, que hauian tomado por la coſta del Reyno, y mientras ſe trataua del reſcate, y ſe allegaua el dinero neceſſario, ſalio vn dia de fieſta muy vfano el Arrayz con algunos moros a paſſear ſe, por Valencia, de lo qual el ſieruo de Dios (que ſolia rogar a nueſtro Señor que le communicaſſe el ſpiritu de Helias) concibio grande triſteza, y a primanoche eſtando todos los hermanos enla huerta, deſpues de auer dicho cada vno ſu apuntamiento acerca dela fieſta, encendido en cholera ſancta, nos dixo. Como ſe puede çufrir hermanos y hijos mios, q̃ los enemigos de Ieſu Chriſto (deſpues de hauer hecho tanto daño) ayan ydo hoy pompeãdo ſe por la ciudad, y que ala poſtre ſe vayan alabando dllo? a noſotros toca hermanos eſte negocio arrodillemos nos todos aqui dõde eſtamos, y bueltos hazia la mar digamos con deuociõ contra los moros vn pſalmo . Hizieron lo aſſi los hermanos con la deuocion que Dios les communico, y deſpues entendimos como hauiendo ſe hecho los Moros a la vela ſalidos que fueron dela playa ſe leuanto vna braua tormenta que los hecho a hõdo. Pero

nota

el

el buen padre con su santa simplicidad, tuuo escrupulo si auia peccado en ser causa q̃ los hermanos(alos merecimientos delos quales el atribuya aquel milagroso effecto)huuiessen pedido a Dios con tanto coraje,vengança cõtra los moros.El psalmo q̃ entonces diximos no se me acuerda si es el.108.q̃ comiença,Deus laudem meam, y se llama vulgarmente el psalmo dela maldicion:o si fue el.82. que comiença,Deus quis similis erit tibi:el qual parece muy apropriado cõtra los moros y enemigos dela Yglesia. Por este tiempo vino vn Indio con habitos de frayle,y con despachos falsos que traxo, quedo con nosotros mas d̃ vn año, y como nunca hauia sido nouicio ni se auia criado enla orden, daua nos algũ trabajo a los hermanos dela casa de Nouicios,y aun al mesmo padre le dio vna vez muy grãde pena,y creo que Dios permitio que aquel Indio hiziesse aquel disfraz, solo para exercitar a los hermanos,y al maestro de Nouicios en paciencia: Con todo esso quando vino el Prouincial,y quiso castigar asperamente al Indio,el padre fray Bertran se arrodillo, y con lagrimas pidio que le perdonasse,diziẽdo: Si el Indio ha sido malo,yo tengo la culpa.

Con

Con las cosas que oyo cõtar a este Indio de los trabajos que por alli padecian, le dio nuestro Señor grandissima sed de recibir martyrio, y para esto determino passar a Indias, dõde entendio q̃ muchas vezes los Indios matauan a los predicadores, y algunas se los comian. Pero no pudo cũplir su desseo hasta que vinieron dos padres delas Indias Occidentales, y le contaron tambien la falta que hauia de predicadores enla ꝓuincia del nueuo Reyno de Granada, para la conuersion delos paganos. Y el mouido de zelo de Dios se escriuio para tan santa empresa, con tanta constãcia, q̃ no bastaron las lagrimas de sus hermanos, y hermanas, y otros parientes, ni los ruegos delos religiosos, para que dexasse aquel proposito, aunque dos otros padres graues, que se hauian escrito, fuerõ cõtentos de quedar por no desconsolar nos. Para obligarle a quedar, sus hermanos le desengañaron q̃ no le dariã blanca, para el camino: y el Prior fray Iayme Serrano (al qual este sieruo de Dios hauia criado desde niño en buenas costũbres) le dixo, q̃ no le daria la prouision q̃ en esta ꝓuincia se suele dar a los frayles que van camino, por lo qual el que estaua cargado de en-

fer-

fermedades,y no podia yr a pie,determino d̃ quedar ſe,y anſi llamo a ſu compañero, y le deſpidio para Seuilla.Pero el viernes primero de quareſma del año de.1562. deſpues de hauer predicado enla Cõcepcion,le cargo tã to el eſcrupulo de hauer dexado yr ſolo el cõ pañero,y hauer ſe quedado, que aquella noche nos hizo a los dela caſa de Nouicios vna platica, exhortando nos ala verdadera obſeruancia dela religion, y pidiendo nos perdon ſi en algo nos hauia offendido, y finalmente dando nos ſu bendicion con grande eſpiritu. Llegada la mañana tanto moleſto al Prior q̃ a pura porfia alcanço del la bendicion,aunq̃ ſiempre ꝓteſto el Prior,que no le daua licencia para q̃ fueſſe, y ſe quedo llorãdo porque le amaua mucho,y le peſaua q̃ ſe fueſſe de caſa ſemejante ſubdito. Pero acordãdo ſe el padre fray Luys q̃ aun no hauia dicho miſſa, ſe fue al moneſterio delos frayles de Ieſus,y dixo la con la deuocion,y eſpiritu q̃ quienquiera puede pẽſar,offreciendo a Dios eterno todos los trabajos q̃ auia de padeſcer. Deſpues ſalio al camino real pa yr a Xatiua, y tomo a buena ſeñal de parte de Dios q̃ enla trauieſſa que ſale a la cruz de Xatiua, encontro con ſu

compañero,al qual tres dias antes hauia des-
pedido, y por occasiō de hauer hallado vno
de sus pariētes muy malo,quādo se fue a des-
pedir dellos no hauia podido salir de Valen-
cia hasta aquel punto:lo qual fue permission
diuina para q̄ el sieruo de Dios no fuesse sin
compañero.Entre tanto nosotros reconociē
do su celda,hallamos vna arca llena de instru
mentos de penitencia,es a saber diciplinas as
peras,cadenas,cilicios,rallos de hoja de Milā,
para apretar se el cuerpo,y otras cosas tan re
galadas,y blandas como estas,delas quales to
da su vida estuuo muy proueydo. Sus herma
nos viendo que se hauia ydo, determinaron
yr tras el,y fue vno dellos,y errole en el cami-
no,y assi le aguardo en Xatiua, donde le hizo
todas las razones que pudo,para desuiar le d̄
aquel intento,pero como no fue bastante pa
ra hazerle quedar,diole dineros,los quales el
accepto,y merco vn asnillo para yr a cauallo
porq̄ su enfermedad le impedia yr a pie.Lle-
gando pues a Seuilla, se embarco para las In
dias enla primera flota,y los Capitanes,Pilo-
tos,y marineros le tenian tan gran deuocion
que quando hauia tormenta todos se allega-
uan a el. Aqui se me oluidaua vna cosa digna de

na de ser escrita, la qual algunos testigos oyeron contar al padre Castellon religioso de la orden de sanct Francisco, el qual siẽdo seglar dixo al padre Bertran que queria ser frayle d̃ sancto Domingo, y el le animo mucho para emprender el camino dela virtud y religion. A cabo de tiempo el dicho Castellon supo q̃ el padre yua a Indias, y trato cõel q̃ le lleuasse en su compañia. Pero el le subio encima dela yglesia, y dixole. Vos bien pensays que haueys de ser frayle d̃ sancto Domingo, y no lo sereys. Tambien pensays yr comigo a Indias, pero aqui quedareys, y tomareis el habito de otra religion sancta. Y̆ como el Castellon se espantasse, como podia ser cosa tan cõtraria à sus intentos, dixo el padre bienauenturado. No dudeis, que todo succedẽra como yo os he dicho, y anssi se quedo en Valẽcia, y tomo el habito de sanct Francisco.

Las cosas que nuestro padre Bertran hizo en Indias fueron muchissimas, pero no sabemos sino muy pocas, por relacion de algunas personas que han venido de aquellas tierras o han escrito de alla, y algunas conto el mismo padre a ciertas personas deuotas, offreciẽdo se occasion de tratar de los grandes enga-

ños,de que vsa el Demonio en aquellas tierras,para hazer que las gentes adoren los ydolos,o quando queria contar algo dela predestinacion,o dela reprobacion de algunos Indios,y en fin para cosas de edificacion de los proximos.Lo que se sabe de cierto es,que alla dio muy gran exẽplo de sanctidad,y q̃ conuirtio y baptizo muchos Indios.

Vn dia vispera de sanct Miguel de Setiembre,estãdo solo enla yglesia de vn pueblo dõde le hauia puesto la obediencia(a los quales pueblos llamã por alla doctrinas)entro vn Indio con vn niño enlos braços, dãdo grandes vozes, las quales como el no entendiesse llamo la lengua o faraute,el qual le dixo que el Indio pedia que le baptizasse aquel niño,y el le pregunto.Porque le quieres baptizar siendo tu ydolatra?respondio el Indio.Porque se muere, y aculla en el monte me ha dicho vn espiritu bueno que tu has venido a esta Doctrina,y que si echas agua encima de la cabeça deste niño se saluara. Y ansi le baptizo de presto,poniendo le por nombre Miguel,y luego murio.Hizo gracias a Dios el padre fray Luys, que el primero que auia baptizado en Indias vuiesse ydo al cielo,y marauillo se mucho

cho de ver vn effecto tan señalado dela diui-
na predestinacion. Enesta y otras Doctrinas
padescio muy grandes trabajos de peregrina
cion,hambre,desnudez,y calores: porque e-
stuuo mucho tiempo dentro dela Zona torri
da,y entro hasta dos grados mas aca de la E-
quinoctial,donde todo el año los dias son y-
guales con las noches.Pero lo que le dio mas
pena fue, que como aquella prouincia es an
chissima,y hay pocos conuentos, y aquellos
muy apartados los vnos delos otros,los Prio
res para proueer a los Indios de doctrina,sue
len repartir los religiosos embiãdo los a mo-
rar de assiento en diuersos lugares. Y vn reli-
gioso esta diez leguas del conuento, otro ve-
ynte, y otro treynta: los quales para poder se
confessar se conciertan, que de cinco en cin-
co dias mas o menos,como a ellos les parece
salgan de sus doctrinas: para hallar se en me-
dio del camino,y confessar se. Pues como el
padre bienauenturado fuesse tan amigo dela
confession, que en otro tiempo cada dia se
confessaua dos vezes, de fuerça hauia de sen-
tir gran pena, y desconsuelo espiritual, pero
nuestro Señor le consolaua con el prouecho
que hazia enlos infieles.

Predicando a los Indios que eſtan debaxo dela ſierra de ſancta Martha, conuirtio y bap tizo muchos dellos. Hallo deſpues vn pueblo enel q̃l no pudo hazer prouecho, por mas q̃ les predico algunos dias. Yentẽdiendo q̃ hon rauan los hueſſos de vn ſacerdote muy anti-guo delos ydolos, q̃ hauia viuido alli, y q̃ por perſuaſion del demonio, creyan q̃ ſi faltaſſen aquellos hueſſos, ſe caeria el cielo, y los toma ria debaxo (y anſi los guardauan, y honrauan mucho, y hazian delãte dellos ſus borrrache-ras y fieſtas) entro ſecretamente enel templo, y hurto los hueſſos, y lleuo los dos o tres le-guas de alli. Entendiendo eſto, o ſoſpechãdo lo los ydolatras, concertaron con vn mal vie jo ſacerdote, q̃ le dieſſe veneno en vn potaje, conel qual ſubitamente le dio vna calentura mortal, y el vientre ſe le abraſaua, y aguardan do ya la muerte a cabo de cinco dias echo v-na ſerpiente por la boca, y quedo algo aliuia-do. Aunque a otro padre Carmelita le dierõ otra ſemejante ponçoña, dela qual (deſpues d̃ hauer cõfeſſado conel padre Bertran) murio muy preſto: y le hallaron dentro del vientre vnas bolſas de guſanos. Acuerda ſe me hauer le oydo, que los dias que eſtaua para morir, ningu-

ninguna cosa sentia mas, que no tener sacerdote que le reconciliasse,y comulgasse, ni otro consuelo sino dos negros que eran Christianos. Pero cõsolaua se mucho con vn crucifixo de madera que traya al cabo del Rosario,al qual encomendaua su anima con muchas lagrimas. Visto que conualecia del veneno , juntaron se mas de trezientos Ydolatras con sus flechas para matar le,y aunque vno đ los negros cargo de presto vn arcabuz , para defenderlo,no lo permitio, sino que llamo a los mas principales delos Indios,y boluio les a predicar con mucho espiritu , doliendo se grandemente de su perdicion. Dixo les,que acabassen ya de entender,que el demonio les mentia, pues ni el Cielo hauia caydo por faltar los huessos,ni hauian succedido otros grãdes desastres,con los quales el Demonio los hauia amenazado si faltauan. Mas viẽdo que no querian dar enla cuenta,ni conuertir se, y que Dios no fuerça a nadie , ni quiere que a nadie se haga violencia para el baptismo,permitio que se lleuassen sus huessos,y su diablo. Y ellos se holgaron tanto que le quisierõ dexar alli muchas gallinas,y pauos como en rescate del Ydolo. Pero el no quiso recibir cosa

algũa dellos,y falto muy poco que no le mã-
taron,si vn Cacique aquien el hauia antes cõ
uertido, no le librara de las manos dellos, y
anſi para quitarle depeligro, vdos que fue-
ron va los Indios, los dos eſclauos negros cõ
ayuda de algunos Indios de paz, le lleuaron
en hombros haſta cinco leguas d alli. Y le em
barcaron en vna canoa,y le lleuaron a vn lu-
gar donde lo recibio en ſu caſa Pedro de Sa-
lazar,que era encomendero de algunos luga
res,y alli eſtuuo enfermo de calenturas mu-
chos meſes. Eſtos y otros muchos trabajos q̃
padecio, ſe los hauia prophetizado vn hom-
bre ſimple,y muy dado a oracion,aunque e-
ra pobre official, y viuia con harto trabajo,el
qual algunos años antes que ſe fueſſe eſte pa
dre a Indias le aguardo en el clauſtro dia de
ſanct Iuan Baptiſta,y viendo lo corrio para el
diziendo le eſtas palabras, bien ſemejantes a
las que dixo Agabo a ſanct Pablo enel capitu
lo veynte y vno d ſus Actos d los Apoſtoles.
El Eſpiritu me ha dicho, que el padre Fray
Luys Bertran ha de padecer grãdes trabajos,
y ſe ha de ver en grandes peligros,y que Dios
nueſtro Señor le librara de todos ellos. Deſte
buen hombre referia el padre Bertran mu-
chas

chas cosas muy buenas, las quales no son para este lugar.

Solia el padre fray Luys dezir muchas vezes predicando en Valencia, que quando permitio que se lleuassen los huessos, vino vn sacerdote para lleuarlos, y entro emblando como vn azogado, y arrodillando se delante dellos, cruzo las manos sobre sus pechos, y q̃ entonces le pregunto el, si sabia algun remedio para curar del todo de aquel veneno, y el desdichado estaua tan amedrentado delante los huessos, que no oso responder, ni hablarle palabra. Y dezia nuestro buen padre, q̃ entõces aduirtio mucho con quanta reuerẽcia deuemos estar delãte del S. sacramẽto, pues aquel desuẽturado sacerdote tẽblaua delãte del Demonio. Llamole yo assi, no solamente porq̃ Dauid dize, q̃ todos los Dioses delas gentes son Demonios, sino tãbien porq̃ los mismos Indios, en algunas partes, a sus ydolos q̃ tienen como Dioses llaman Demonios, y quando quierẽ dezir q̃ su ydolo quiere alguna cosa, dizen q̃ el Diablo la quiere. Dizen tambiẽ q̃ alos Idolos no los siruẽ por amor, sino por temor. Tienẽ otro error, q̃ como el Dios verdadero esta encima del Cielo no haze mal a

nadie, ni castiga a nadie, antes haze muchos bienes a todos, y que sus Diablos hazē todos los males, y por esso les ofrecē sacrificios, por que no los dañen. Pregunto le el padre a vn Cacique, porq̄ no acudia a los sermones como solia, y el respondio. Mi Diablo me ha amenazado q̄ nos matara, ami y a mi muger, e hijos, si te vengo a oyr. Entonces dixo el padre. Pues para que veas lo poco q̄ puede, vamos alla, y fue, y dio de coces al Demonio, sin q̄ el enemigo hiziesse ningūa señal. Esta misma prueua hizo otra vez, y le salio bien, porq̄ cōuirtio al Cacique, que poco antes diximos que le libro dela muerte.

Capitulo octauo, En el qual se prossigue la materia del capitulo passado.

VN padre que vino d̄ Indias, y passo por este conuento de Valēcia, y hallo al sieruo de Dios enfermo de su postrera dolencia: cōto q̄ por relaciō d̄ muchas personas, entendio andādo por las Indias, como en vn pueblo hauia resucitado el bendito padre vna muchacha de pocos años, hija de vna India que hauia cōuertido.

Refirio

Refirio tambien q̃ era el hombre que mas fruto hauia hecho en aquella Prouincia, y q̃ alla le hauian acaecido cosas muy notables, entre las quales fue hauerle entendido algunas vezes los Indios hablando en Español, y que predicandolos por faraute, o interprete, algunas vezes dixeron los Indios, q̃ pues le entendian no era menester faraute, y q̃ passasse adelante, lo qual no hazian quando otros predicauan. Y pregũtado el padre fray Luys Bertran si esto del ser entendido delos Indios fuesse verdad, respondio que si, aunque en el hauer resuscitado la muchacha no se halla que lo concediesse, ni que lo negasse tãpoco. Delo qual saco yo para mi que en effecto la resuscito, porque siendo tan sancto, si fuera mentira luego dixera q̃ no hauia tal: porque sabia muy bien q̃ la mentira en semejantes materias offende mucho a Dios. Pero lo que mas certidumbre me da es, q̃estando muy malo enla Cofadria de nuestra Señora delos clerigos, le pregunto vn ciudadano, si era verdad que el huuiesse resuscitado vna mochacha en Indias, y el respondio solamente con estas palabras. Que pensays que es esso? Dios es como vn herrero q̃ quiere hazer vna sierra, y

te:

tiene delante muchas planchas de hierro, que todas pueden seruir para el mismo effecto, y por su libre voluntad echa mano delavna plā cha, y no de la otra. Y dicho esto callo. Lo qual fue en substancia dezir, No me haueys de tener en mas a mi que a los otros, por hauerme tomado Dios por medio para hazer essa marauilla.

La razon porq̄ nuestro Señor le concedio que fuesse entendido hablando en lengua Española, fue esta, segun el conto a cierto deuoto suyo. Tuuo vn farautc q̄ de ignorancia, o malicia, interpretaua mal lo que el predica ua a los Indios. Lo qual como el entendiesse (no sabemos si por reuelacion, o porq̄ otra via) rogo a nuestro Señor Dios le diesse gracia que fuesse entendido, y assi lo alcanço. Dixo tambien aquel padre, que el padre fray Luys conuirtio muchos Caciques con sus vassallos Indios, y q̄ particularmente estando envn pueblo, vinieron con grā tropel mas de mil y quinientos Indios de otro pueblo (en el qual no hauia podido hazer fruto sino ē solos dos Indios) pidiendo le que los instruyesse a todos en la fe. Y preguntados que les mouia a pedir el baptismo a tanta priessa, respondieron q̄ estando

ſtando ellos en vna fieſta,y borrechera,inuo-
cando,ſegun ſu coſtumbre,al demonio, y ha-
llandoſe alli preſentes los dos Indios baptiza-
dos,aparecio el demonio en forma muy hor-
rible,diziendo:Como me inuocays agora q̃
eſtan aqui dos Chriſtianos?quitad me los de
delante.Y ſubitamente vieron vn hombreve
ſtido a laChriſtiana,junto al demonio,élqual
dixo que fray LuysBertran le hauia embiado
para que les declaraſſe como el d̃monio los
engañaua,y ſe puſo publicamente a diſputar
con el ydolo,y lo conuencio,y aſſi los Indios
en hauer deſaparecido el demonio,yaquel o
tro hombre(que deuia de ſer Angel) fueron
todos al padre fray Luys,para que los bapti-
zaſſe,lo qual el hizo deſpues de hauer los in-
ſtruydos muy bien.

Demas d̃ſto refiere don Raphael de Figue
ra, que era publico en Indias, que el padre
fray Luys para conuertir vn Cacique beuio
vn vaſo de ponçoña,y no le hizo daño nin-
guno.Y eſto hizo el en teſtimonio de que la
fe de Ieſu Chriſto era verdadera,yla de losIn
dios era mala yreprouada.Lo qual tambiē di
ze que lo oyo contar don Iuan Viues de Ca-
namas,andando por otras tierras. Conuirtio

vn

vn Indio muy viejo,y deſpues de hauerle baptizado,ayudauale a bīē morir,pero como le dexaſſe vn rato para llegarſe haſta ſu poſada, quando boluio hallo q̄ otro Indio con grande ahinco procuraua de peruertirle.Echole ā alli el ſieruo de Dios,y cōfirmo enla fe el paciēte,y acordandoſe dela cruz dixo a ſu criado,q̄ fueſſe de preſto a la yglesia y traxeſſe vna cruz.Pero el enfermo leuantando la mano:y ſeñalando cō el dedo hazia lo alto,dixo cō alegria,no es meneſter padre: Veys aqui la cruz reſplandeciente enel ayre.Y con eſtas ſanctas palabras dio el alma a ſu criador con grande conſuelo del padre fray Luys.Eſto refirio el predicando en eſta caſa dia de ſancta Cruz de Mayo.

Conuirtio vn mochacho,y enel baptiſmo le puſo ſu nombre llamandole Luys, al qual crio en buenas coſtumbres,y ſe ſeruia del en ſu doctrina,para q̄ le ayudaſſe a dezir Miſſa. Mas como el demonio recibieſſe notable pena dello,eſtando vn dia los Indios pidiendo a ſu ydolo que les dieſſe mayz,q̄ es el trigo ā llos,reſpondio el ydolo q̄ no lo daria, ni les reſponderia ninguna otra vez,ſino le ſacrificauan a Luyſillo.Por donde eſtando auſente

el pa

el padre fray Luys, arrebataron los Indios a Luysillo, y sacrificaronle al ydolo. Quando boluio, pregunto por Luysillo, y respondierō le que los Caymanes (que son como Crocodilos, y muchas vezes salen del rio grande, y se atreuen a tragar a los que andan por la ribera) se le hauian comido. Delo qual le pesō mucho, pero mas lo sentio, quando entendio la maldad delos Indios, y del demonio.

Eligieronle Prior de la ciudad de sancta Fe que esta bien lexos de Carthagena, donde el sieruo de Dios morana. Y embarcose en el rio grande dela Magdalena en vna canoa cō otras quatro, o cinco personas, y como se mouiesse tempestad enel rio, vna ola trabuco la canoa, tomandolos a todos debaxo, y estandose ya ahogando, llamo a Dios de todo su coraçon, y vna otra ola milagrosamente boluio la canoa, e dio con ellos enla ribera del rio, y asiēdose a vn arbol saltaron en tierra.

Lo que le acaecio con vna muger de vn Capitan o Gouernador, el mismo lo conto a vn religioso deuoto suyo, con esta occasion. Entro aq̄l frayle enla celda del sieruo de Dios a visitarle, y hallole llorando, delo qual se marauillo mucho. Dixole entonces el padre fray

Luys

Luys.Hijo rogad a dios por mi,que soy gran de peccador.El religioso le respondio. Consuelese padre queDios es bueno.Entonces el echo vn sospiro,diziendo.O hijo que respondo muy mal a las mercedes que Dios me ha hecho.Y de vnas razones en otras vino a contarle como vn cauallero casado con vna señora muyhermosa,passo con ella a Indias cõ cierto cargo delRey,Pero alla tomo amores con otra,y hazia passar muy triste,y penadavida assu muger,porq̃ daua su hazienda ala amiga,y a ella la maltrataua,Esta muger tenia vn hermano enla orden,el qual lleuo consigo al padre fray Luys Bertran,para que consolasse a su hermana.Y assi le dixo el padre Bertran: Confie señora en nuestroSeñor,q̃ presto mudara de vida su marido,yvuestra merced sera consolada,y quando el comẽçara a reconocerse vuestra merced acabara,De alli a pocos dias,Dios toco en el coraçon al cauallero,yđ spidio la amiga,y boluio los ojos a su muger, y la trataua con todo el regalo del mundo, y viuieron con grande paz y quietud hasta que murio ella,q̃ fue quinze dias despues . Pero enfin murio consolada.

Tambien andando por las Indias en diuer

sos

los pueblos,hallo muchos que morian de vn mal como catarro,yera tan contagioso,y morian tantos del que parecia peste,yel anduuo de casa en casa bendiziendo a los enfermos, y ninguno murio de los que bẽdixo.Y enfermando vno delos de su compañia,le dixovn Indio,paraq̃ no acudes al sancto padre,y ternas salud.

Hauiendo baptizado vn sacerdote de los Idolos:y puesto allivna cruz de caña,vino vn demonio que solia paresçer y hablar al sacerdote,y pusose ala puerta,y con grandes gritos y aullidos,dixo que le abriesse la puerta.Respondio el Indio q̃ abierta estaua, dixo el demonio q̃ no estaua sino cerrada con la Cruz que alli tenia.

En vn pueblo delas mismas Indias,q̃(si bien me acuerdo)se llama Tubara,estuuo por espacio de tres años predicando y baptizo por sus manos a los que conuirtio q̃ fueron mas de mil y quinientos Indios,los quales por su predicacion quemaron publicamente siete bohios(que son choças de paja)de Idolos.Para hallarlos adonde los tenian escõdidos por el desierto, se valia de los muchachos que mouidos con los halagos que el les hazia

se los

se los mostrauan.

Procuro de conuertir a otro sacerdote de los Idolos, hombre de grande entẽdimiento, pensando que su cõuersion seria parte para conuertir a muchos otros, y no lo pudo acabar. Acudio a nuestro Señor Dios, y por espacio de dos años hizo penitẽcias, oraciones, y dixo Missas para el mismo effecto. Al cabo dl dicho tiẽpo quando mas descuydado estaua le embio a llamar el Indio, y hallandole muy enfermo, le pregunto que queria. Respondio el Indio que creya firmemente que Dios omnipotẽte hauia embiado su hijo al mũdo, para enseñar a los hombres el camino dl çielo y q̃ era muerto en vna cruz por librarnos del peccado, y del poderio del demonio, y q̃ por tanto queria ser Christiano. Viendole pues ya instruido en la fe quãto el le pudiera enseñar, le baptizo, y luego se puso el enfermo a temblar. Y preguntandole el padre de q̃ tẽblaua, le respondio, que los demonios en figuras de bestias fieras estauan amenazandole, q̃ le hauian de despedaçar, porque hauiendole ellos honrado toda su vida, y hecho el mas principal, y de mas auctoridad, q̃ todos los sacerdotes, a la postre los dexaua. Viendo esto el san-

cto

cto varon, hizo antes de yr se vna cruz de juncos y pusola cabe la cama, y quando boluio, le conto el sacerdote, que siempre hauia esta do ala puerta vn demonio aullando, y nunca hauia osado entrar. Ala yda, o ala buelta d̄ Indias en vn puerto haziēdo la señal de la cruz a vna muchacha enferma d̄ lamparones la curo dellos.

Otras muchas cosas hizo en Indias que no sabemos pero con todo se por cierta relaciō que dando vn Rosario a vna psona desta ciudad le dixo que le tuuiesse en grande veneracion, porque quando yua a Indias, se lo dio fray Thomas de Atenas predicador excelentissimo, y el le dio el q̄ traya, y luego añadio. Este Rosario en Indias ha sanado enfermos, conuertido peccadores, y aun pienso que ha resucitado muertos, tened le en reuerencia. Y el proprio tenia aq̄l Rosario en tanto, que algūas vezes embiaua por el para echar le en cima delos enfermos, y no le boluia en ocho dias, y a vezes se le tenia quinze dias. A esta psona deuota dixo claramente. Dios me ha hecho merced que con este Rosario he resucitado muertos. Pluguiera a Dios que tuuieramos noticia de otras muchas cosas que este

ſieruo de Dios hizo en Indias, pero ni la tenemos, ni creo que la ternemos jamas, haſta que vamos al cielo. Porque ſegun los Dominicos ſomos deſcuydados en dar auiſo vnos a otros, delas coſas que enla orden ſucceden no tengo eſperança que los padres de aquella Prouincia nos auiſen deſtas coſas. Y cierto q̃ quando oya yo contar al padre fray Luys Bertran algunas marauillas de muchos religioſos de nueſtra orden, que han viuido en Indias, como del bienauenturado padre fray Domingo de Betanços, y otros, ſentia en mi grande peſar, aduirtiẽdo que la miſma negligencia que hauia auido para aquellos, hauria para eſte nueſtro padre. El qual como alabaua mucho la buena diligẽcia de los padres dela Compañia, en hauernos hecho ſaber los trabajos que han padecido en Xapon, y en la China, y en otras partes predicãdo el Euangelio: aſſi reprehẽdia la negligencia de los nr̃os, q̃ auiẽdo trabajado muchiſſimo en las Indias Oriẽtales y Occidẽtales, y en la Taprobana, y otros muchos Reynos, dende los tiempos de Alexandro ſexto aca: y en muchas tierras de Guinea, deſde los tiempos de Innocencio octauo, predeceſſor del Alexandro, (como refie

re

re Iuan de Barros graue Chroniſta de Portugal)a penas ha auido alguno dellos que haya querido darnos noticia delas tribulaciones,y martyrios de nueſtros padres, ſino que todo lo han dexado para que enel otro mundo lo ſepamos. Alomenos yo ſi algo ſe deſto,de autores ſeglares,o de religioſos de otras ordenes lo he ſabido,y no de frayles de mi orden,

Capitulo nono, Enel qual ſe da remate alas coſas de Indias.

A Cabo de algunos años ſe determino el padre fray Luys de boluer ela Eſpaña, porque le daua grande cõgoxa ver la crueldad de algunos conquiſtadores,y encomenderos, los quales no ſolamẽte matauan muchas vezes a los Indios ſin razon por coſas ligeras,ſino que impedian la predicacion:y tal vez huuo que predicãdo el a muchos Indios, entro el encomẽdero,y a palos los echo dela Yglesia diziẽdo. Yd malditos a trabajar. Y como ellos no ſolamẽte no tenian armas,pero aun eſtauã deſnudos dl todo(porq̃ ay tierras en aq̃lla ꝓuincia,

enlas quáles los Indios no viſtẽ ropa alguna) ſalieron ſe de preſto, y dexarõle ſolo enel pul pito. Mas ſegun el muchas vezes me dixo, lo que le acabo de conuencer para boluer a Eſpaña, fue vna carta q̃ recibio de don fray Bartholome delas Caſas, el qual no ſolamẽte, ſiẽdo clerigo ſeglar hizo muchos caminos de Eſpaña a Indias, y de Indias a Eſpaña, para interceder por los Indios, mas aun deſpues que tomo nueſtro habito, en poco menos de cincuẽta años que le lleuo, fue vn perpetuo abogado dellos, y ala poſtre para mejor emplear ſe eneſta obra de charidad, renuncio el Obiſpado d̃ Chiapa, y vino a Eſpaña donde tuuo grandes contiendas conel Sepulueda, y alcanço muchas mercedes para los Indios, d̃l Rey nueſtro ſeñor, como las auia impetrado tambien del Emperador Carlos quinto, de eterna memoria. Y aunque por razon d̃ algunos trabajos que le impidieron ſus buenos deſſeos miẽtras fue clerigo, y por el grande zelo q̃ tuuo deſpues de religioſo, procurãdo q̃ los Indios no fueſſen injuſtamente tratados, fue reprehẽdido por algũos hiſtoriadores q̃ deſſeauan contẽtar alos q̃ auian hecho eſtrañas crueldades en Indias, el poniẽdo los ojos enla hõ

ra de

ra de Iesu Christo,no curaua de nada desso,si no que oportuna,y importunamente arguya y reprehẽdia la fiereza de algunos,intercediẽ do siempre por los Indios en lo que las leyes de naturaleza,y las pragmaticas Reales les eran fauorables. Y trabajando eneſta piadoſa demanda,le conoci muy viejo enel monaſterio de nueſtra Señora d̃ Atocha enMadrid,el año de.M.D.LXVI.

La carta que le eſcriuiò el Obiſpo,al padre fray Luys Bertran contenia en ſubſtancia , q̃ ſe empleaſſe muy deueras en la conuerſion delos Indios,y que miraſſe biẽ como confeſſaua y abſoluia alos conquiſtadores, y encomenderos,quando no ſe contẽtauan con los priuilegios Reales,y tratauan tyranicamente a los naturales,contra la expreſſa intencion d̃ ſu Mageſtad. Pues como el padre Bertran tuuieſſe en mucho las letras,y bondad dl Obiſpo,d̃ſſeo eſtrañamente boluer a Eſpaña para quitar ſe de eſcrupulos.

En eſte tiempo eſtando yo eſtudiando en el Conuento de ſanct eſteuan en Salamanca, a inſtancia de ſus hermanos, rogue à nueſtro Reuerendiſſimo General , que era el padre maeſtro fray Vincente Iuſtiniano(al qual por

ſus merecimientos y valor, el Papa Pio quinto d̄ ſancta memoria, hizo deſpues Cardenal) q̄ le dexaſſe boluer a Eſpaña, Y aunque ſe hizo algo dificultoſo, deſpues me embio d̄ Valladolid tres aſſignaciones, delas quales remeti dos aca a Valencia, y la tercera embie a la ventura por vn paſſagero. Y acaecio q̄ nauegando el padre por el rio de la Magdalena padecio tormenta, la qual le boluio muchas leguas atras contra ſu volūtad, y al tiempo que ſalto en tierra, hallo vn hombre con la aſſignacion, que yo le embie enlas manos. Pregūtole el hombre ſi era Valenciano, y como ſe llamaua. Reſpondio el q̄ ſi: y que ſe llamaua fray Luys Bertran. Entōces el hombre le dio la aſſignacion, y le pidio onze ducados d̄l porte, los quales huuo d̄ limoſnas, y pago d̄ muy buena gana. Y arrodillando ſe hizo gracias a Dios que podia licitamēte boluer a Eſpaña, y lo mas preſto que pudo ſe embarco. En el viaje ſe leuanto vna eſpantable tormenta, y viēdo que la naue con la braueza de las olas eſtaua ya para abrir ſe, ſe puſo de preſto en la parte mas trabajada dela naue, y opponiēdo ſe alas olas, q̄ haziendo vn horrible y eſtraño ruydo, venia mas leuātadas q̄ vnos mōtes, eſt ē-

dio

dio ſu braço haziẽdo la ſeñal dela cruz cõtra ellas algũas vezes, y como ſi las olas conocieran la virtud de aq̃lla diuina ſeñal, quãdo cerca la naue llegauã ſe quebrauã blãdamẽte. El qual milagro duro buẽ rato, y el ſieruo đ Dios por temor đla vanagloria, dexo la naue en el peligro, y ſe quito de aq̃l lugar. Pero como luego boluieſſe el mar a enbrauecer ſe cõtra la naue, y a querer la hũdir: los marineros fueron a el đ prieſſa, y con grãdes bozes, y lagrymas le hizieron boluer a ſu pueſto. Donde vſando del ſobredicho remedio, no ſolamente boluio a moderar la furia y golpes đla mar ſino q̃ la amãſo del todo, ſiguiendo ſe eſtraña bonança. Y contando eſto el ſieruo de Dios, a vn ſu deuoto, le dixo. Mirad hermano, que hazer eſto no arguye ſanctidad, ſino Fe: porq̃ della dixo Chriſto por ſant Marcos, que alos que recibirian la Fe delos Apoſtoles, ſe les comunicaria virtud de hazer milagros, lo qual ſe ha de entender quando ſon meneſter para bien dela miſma Fe, o para otros effectos neceſſarios. Dezia tambien a eſte propoſito. Mas luz comunico Dios a Lucifer que ami, y con todo eſſo ſe condemno. Y mas authorizo a Iudas, el qual deſpues ſe ahorco,

y lo mismo puede ser de mi: porq̃ escrito está q̃ nadie en esta vida puede entender, si ala fin de sus dias ha de ser digno de aborrecimiẽto, ó de amor.

Despues de hauer escrtto esto halle vn labrador llamado Hieronimo Fernandez, el q̃l anduuo en compañia del sieruo de Dios siete meses, y algũos dias mas, dize que en el viaje llegaron a vna Isla donde los mas eran negros, aunque hauia hartos hõhres blancos, y q̃ se puso el sieruo de Dios a predicar ala plaça, en vn lenguaje que el sobredicho Hieronimo no entẽdia, sino quãdo hablaua de Christo, y su passiõ, pero los Isleños bien lo deuiã de entẽder, pues acabado el sermon muchos dellos se llegaron a el, rogando le que los hiziesse Christianos: y assi el les enseño, y baptizo: y en cinco dias mas q̃ alli estuuo, dexo escrito vn librito de su mano, donde estaua el Pater noster, y el Credo, y el Aue Maria, y la Salue, y otras cosas tocãtes a la doctrina Christiana: el qual librito encomẽdo a los q̃ le parecierõ de mejor juyzio. Por el contrario algunos de los Indios en verle dauan a huyr.

Dize tambien, que caminando algunas vezes se apartauan del el padre fray Luys y su cõ

pañero

pañero, y le dexauan solo, diziendole que los aguardasse. Y ellos se metian por algun bosq̃ adentro, y por que hazian esto mas ordinariamente enlos viernes, sospecho que yuan a disciplinarse, y vnavez fue dissimuladamẽte tras ellos, y vio de lexos que se disciplinauan. Finalmente dize que andando por desiertos, y mõtes, y bosques, muchas vezes veyã tigres muy grandes, y otros animales fieros, y diziendo el, padre donde me lleua? quiere que nos coman estas fieras? El bienauenturado varon hazia la cruz a los animales, y dezia. Calla hijo no temas que Dios es con nosotros, y no nos dañaran.

Y para que se vea la cuenta, que este padre tuuo de encubrir las marauillas que Dios por el obro en Indias: contare lo que atestigua Pedro Iuan Robles Rector de Enguera: el qual refiere que recibio vna carta de su hermano Iayme Raphael Frances, donde le escriue q̃ nauegando en vna carauela del cabo dela vela para Cartagena de Indias, por descuydo d̃ los marineros dio el vaxel en vna peña, y se hizo pedaços. Viendose el en tan estrema necessidad, se encomendo a nuestra Señora del Rosario, y se saluo nadando vn dia y dos noches

que

que fue gran merced de Dios no anegarse, ni morir de hambre, y agonia, ni ser tragado de las grãdes bestias marinas, que por aquel mar andan. Escriuia tambien que quando llego a tierra, hallo al padre fray Luys Bertran que le aguardaua a la orilla del mar con refresco, q̃ le era muy necessario: porq̃ llegaua casi muerto. A cabo de años buelto el padre fray Luys de Indias, quiso el sobredicho Rector hablarle dello, y hazerle gracias por lo que hauia hecho con su hermano, pero el le dixo que no dixesse nada de aquello, y como sea cosa clara que no queria el que se callasse aquel milagro en quanto tocaua a la honra de nuestra Señora, algo deuia de hauer tocante a su honra, pues quiso que se callasse. Y con esto hagamos gracias a Dios que hauemos ya dado remate a las cosas que este sancto hombre hizo en Indias, en las quales por no errar hauemos ydo atiento, como el que camina de nõche por bosques. Agora ya heinos llegado a la claridad del dia.

Capitulo decimo, De las cosas que hizo despues de buelto a Espaã siendo Prior en sanct Honofrio.

El

EL año de sesenta y nueue, dia de sanct Lucas llego a España, y luego sin descansar en Seuilla, se vino para esta tierra, y como llego vna noche muy tarde a Valencia, se huuo de quedar en el huerto de su hermano fuera de los muros, cerca del monasterio de nuestra Señora del Socorro. A la mañana quando se entendio en nuestro Conuento que hauia allegado tuuo harto que hazer el Maestro fray Lorenço Lopez Prior desta casa, en detener a los frayles, que no fuessen todos alla. Porque fue tan grande el contentamiento que recibierõ de su venida, que casi todos pedian licencia para yrle a ver, y el Prior no cabia de gozo espiritual, viendo que en su tiempo hazia Dios tan grande merced a esta casa, en boluerle vn hijo tan principal, de quiẽ tantas cosas hauia oydo contar, estando ausente del conuento. En entrando en el monasterio se desaproprio de todas las cosas y dinero que le hauian dado de limosna algunas personas deuotas en Indias: aunque facilmente pudiera hauer licẽcia del principal para comprar vna libreria, lo mesmo hauia hecho antes de embarcarse para Indias, quando se partio de Seuilla.

El

El primer dia que llego a este conuento, dixo que queria començar a seruir a Dios muy deueras, y tratarse como nouicio, y en effecto viuio con tanta humildad, q̃ era cosa de gran edificacion. Pero el año de mil y quinientos y setenta por el mes de Octubre, le mandaron acceptar el priorato de sanct Honofrio, y mostro ser bueno, no solamente para la contemplacion, mas tambien para la action. Porque fue tan prouido en el regimiento, que con hallar la casa por la esterilidad y gastos de los años passados adeudada en algunos centenares de ducados, y sin trigo, ni vino, ni azeyte, y los frayles mal vestidos, y cõ tanta necessidad que juntamente le presentaron la election, y confirmacion, y le pidieron dineros para cõprar vna arroua de azeyte, d̃ tal manera se huuo, que no solamente proueyo bastantemente a los religiosos de comer y vestir, sino que labro la cruz cubierta, que esta al cabo delos acipreses, y quando le dezian que gastaua mucho en ella, respondia, que mas gastauan los Lutheranos en derribar las cruzes en Francia. Pusieron alli su nombre como de autor dela obra, y el le hizo borrar, porque no queria hõras humanas. Començo tambien el dormitorio

torio,y leuanto las paredes algunos estados, y hizo vn horno, y proueyo la sacristia de muchos adereços que faltauan,y plãto viñas y quando acabo el Priorato,dexo la casa biẽ proueyda de trigo,y de todo lo necessario,y bastante dinero enel deposito para el Prior siguiente. Y lo que mas es de marauillar,en su tiempo tuuo mas frayles assignados que otros Priores solian,y recebia generalmente a todos los huespedes de otras religiones,en especial a los Franciscos(como lo mandã nuestras sagradas constituciones)aunq̃ yuan alla muchos dellos,porque le eran muy deuotos. Viose bien ser verdad lo que el dixo al padre fray Vincente Vera vna vez,que ciertamente no sabia como algunas vezes hallaua los reales enla celda,sin entender de donde venian. Tambien mouio nuestro Señor los coraçones de los fieles para que le encomendassen missas,y eran en tan grande numero, que bastauan muy bien para todos los sacerdotes del Conuento. Y acerca de lo que antes dixe de los reales,que se hallaua en la celda, atestigua vn librero llamado Vincente Garriga:del qual el sancto varon compraua algunos libros al fiado,y quando el librero queria

yua

yua por el dinero,y el se le daua.Pero vnavez entrando el por la celda le dixo el buen padre. Hermano perdone por amor de Dios, que no me he acordado de embiar por dineros,y el le respondio que no venia por los dineros,sino por verle.Entonces dixo el padre pues sientese en essa silla,y hablemos vn rato que Dios proueera,y a lo mejor de la platica estendio la mano a la mesa que estaua cerca, y dixole.Tome sus dineros,y diole justamente lo que le deuia:delo qual el librero se espãto mucho,porque sobre la mesa no hauia dineros,y contolo a vn letrado amigo suyo, el qual le rogo le diesse la mitad de aquellos dineros trocados por otros,y el librero se quedo con la otra mitad por deuocion.

Yuase por todos los lugares dela comarca de santHonofro a predicar las masvezes a pie y aun a Valencia venia dela misma manera con harto trabajo,porque tenia vna llaga en vna pierna, y era tan amigo de residir como muy buen pastor en su Priorato,que ordinariamente se boluia muy presto a sanct Honofrioenel mismo dia,y lo qual tomando algunas vezes vna mula de casa de sus hermanos, Y lo que mucho desseo que los perlados de

las

las ordenes noten bien esto ,porque si a los Obispos,y curas de seglares, les esta mandado por ley natural,y diuina,y humana , que residan personalmente en sus diocesis, y feligresias,porque no diremos que pecan mortalmente los presidentes de religiosos que se estan vagueando fuera de sus casas,no acordandose que quando la clueca muchas vezes dexa sus huecuos,casi todos salen gueros? En los pueblos donde yua a predicar daua gran de exemplo de humildad,de penitencia,y de deuocion,y assi los dexaua muy bien edificados.En Liria notaron que estando vispera de Nauidad aposentado en casa del Rector,quã do entendio que todos los de casa dormiã, con la viua representacion que en su entendimiento tuuo del nacimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo,no quiso dormir en cama,sino que despues de hauer descõpuesto la manta se baxo ala caualleriza,y puso vn serõ junto al pesebre,y alli dormio:mas yo creo q̃ velo con el niño Iesus , que en tal noche como aquella hauia nacido en vn establo en cõ pañia de bestias.

Hauiendo muy poco pan en el conuento de sanct Honofrio, vn dia dixo al padre fray Ioseph

Ioseph Gacet supprior dela casa,q̃ hiziesse tañer a comer,y respondio el Supprior q̃ no hauia la tercera parte del pan que era menester para el Conuento,y que seria bien aguardat el pan del horno,el sieruo de Dios como veya que era ya tarde,y que llouia,y que el pan no podia llegar tan presto,dixo que con todo tañesse,y replicandole el otro , padre mire q̃ no ay pan que yo he reconocido el arca ylo se muy bien,respondio el Prior,digo que tañ̃a a comer,y replicando ya la quarta vez el Supprior,y que pan comeran los padres?Entonces el dixo con grande ahinco, vaya que no faltara pan,y fue assi q̃ no hauia sino diez panes pequeños,yalgũos mendrugos para todo el Conuento,y repartiendo por las mesas los mendrugos y panezillos,comieron bastãtissimamente,sin que nadie tuuiesse necessidad de mas pan,siendoverdad que otros dias eran menester mas de sesenta panes,y proueyo nuestroSeñor que aun el mismo supprior no cayo enel milagro, hasta que despues de hauer comido,y dadas gracias,vio que llegaua el pan del horno.

Don Iayme Centellas estando su hijo don Cotaldo Señor que agora es de Nules muy malo

malo de calenturas, y con tanto peligro que ya los Medicos le desauciauan, fue corriendo en vn caballo hasta sancto Honofrio a hablar al sieruo de Dios, y no hallandole alli, corrio hasta nuestra señora de Arbuxech, adonde entendio que predicaua aquel dia, y llegando a lla se derribo del cauallo rodillandose delante del, y con lagrimas en los ojos le dixo el extremo a que su mayorazgo hauia llegado; y el juntado algunos religiosos que en su compañia estauan, hizo oracion por el enfermo, y buelto a dō Iayme le dixo. Vaya vuestra merced que su hijo no morira. Con esto se vino don Iayme a Valencia, y hallo fuera de peligro a su hijo. Otro semejante fauor hizo el padre bendito a don Iayme, estando muy mala su muger doña Francisca Mercader que hoy viue. Fray Antonio Catalan dize que siendo nouicio y cozinero, dia de sanct Honofrio por cierto respecto, se inqüieto interiormente mas q̄ en toda su vida, y estuuo muy puesto en yrse de la orden a vn monte secretamēte. El mismo dia le visito el padre fray Luys, y le dixo. Ya se que hoy haueys estado muy inquieto, respondio el, como padre? y el padre le respondio. No lo se yo? pero yo baxare o-

tra vez a predicaros.

Año de mil y quinientos y ſetenta y dos, eſtando vn ſeñor muy principal deſtos reynos en grande trabajo y ſu muger muy affligida, el bienauenturado padre fue a conſolarla, diziẽdole, que no eſtuuieſſe triſte, que no hauia de que. Como no hay de q̃ dixo ella, eſtando mi ſeñor en tan grande trabajo? reſpondio el, porque nueſtro Señor le conſuela, y vueſtra illuſtriſſima ſeñoria le vera viuo, y rigiendo ſu eſtado. Paſſados ſeys meſes penſaua ella que luego ſaldria de trabajo ſu marido: pero el religioſo padre le dixo, que ſe ſoſſegaſſe que no ſeria tan preſto. Pregunto ella entonces. Pues quando? que tanto tiempo leha de durar? ſi dixo el, mas de tres años: pero no llegara a quatro. Todo eſto ſe cumplio puntualmente, ſiendo impoſſible que el lo ſupieſſe por via huma na. Y es mucho de notar, que antes de todo eſto, vna muger muy eſpiritual y contemplatiua, llamada Sor Texeda, que viuia en el monaſterio de la Encarnacion, de la orden de nueſtra ſeñora del Carmen, vio a aquel ſeñor en peligro de ahogarſe: y lo qual ſignificaua el rieſgo en que ſe hauia de ver antes de mucho. Vio tambien que ſaldria de aquel traba-

jo,

jo,porque le ayudauan el padre fray Luys, y vn padre dela Compañia, y particularmente vio que el padre fray Luys le ayudaua santiguandole.Esta visiõ conto Sor Texeda a vna persona recogida , y le dixo q̃ desseaua en estremo hablar vnavez si quiera al padre bendito,y assi aquella persona rogo al padre que fuesse a hablar a Sor Texeda: lo qual hizo el despues de muy importunado . Y quando le huuo hablado le pregunto la misma persona que le hauia dicho Sor Texeda,y el vencido dela importunidad,dixo en secreto lo que antes contamos,y añadio.Si aquella visiõ lleua camino,es porque la muger de aquel Señor con lagrimas enlos ojos me ha encargado, que siempre que yo me acordare de su marido le santigue, y por cumplir lo que prometi,cada dia le santiguo de nuestra celda,y si alguna vez me oluido estando en ella, despues do quiera que me acuerdo del,le hago la cruz.

Passeando por fuera del Conuento de sancto Honofrio,me dixo vna vez, que los religiosos hauian de ser muy amigos dela celda, y no de visitas,y contome,que en cierta parte vna muger dela qual el nunca tal pẽsara,se

atreuio a prouocarle a acto deshoneſto, aunque no me conto el modo como Dios le libro della: pero dixome luego, ſi a mi que ſoy vn pobre, ſordo, y ciego, y flaco, y mal acondicionado, y viejo, no ha faltado tentacion, que hara a los moços? Y aſſi todas las vezes que fue prior holgaua mucho q̃ los religioſos no ſalieſſen muchas vezes, ſino para coſas publicas, como a arguyr a las eſcuelas, a predicar, viſitar monaſterios de frayles, ya otras obediẽcias comunes, ſi ya no fueſſe quando la charidad chriſtiana los obligaua a otra coſa.

Vna muger ſe confeſſaua con el en eſte tiẽpo, y le acaecio algunas vezes acabada la confeſſion dezirle: Padre dexome algo? Y reſponderle el, ſi, tal y tal pecado os dexais. Yendo aquella muger de Valencia a Muſeros en vn carro, tuuo vn pẽſamiento venial de yra, o juyzio temerario, o de otra eſpecie, y deſpues cõfeſſandoſe con el ſe oluido de aquel pecado, y dixole: Padre, vna coſa tenia q̃ confeſſar, y no ſe me acuerda. Y el reſpondio. Aquello del carro. Por donde ella vino a acordarſe de lo q̃ ſe le hauia oluidado.

Cierta ſemana hauiendo dos frayles legos allegado mucha limoſna, determinaron de guar-

guardar vn real de aquatro el vno,y vn ducado de oro el otro,para q̃ la ſemana ſiguiẽte los pudieſſen añadir ſi las limoſnas no fueſſen tantas:y aſſi buẽ rato antes de entrar en ſanct Honofrio,el vno echo el real en el çapato,y el otro eſcondio el ducado en la manga. Pero quando el primero huuo dado al Prior ſu limoſna,dixole el Prior,q̃ dieſſe todo el dinero,y el reſpondio q̃ ya lo hauia dado todo.Replico el Prior,dadmelo todo,y el reſpondio,q̃ no tenia mas.Entonces dixo el prior,y el real de a quatro q̃ puſiſtes en el çapato del pie yzquierdo?Ybuelto al otro le dixo. Y vos tambiẽ echad aca el ducado q̃ teneys enla manga.Entẽdiendo los religioſos q̃ tenia eſte eſpiritu,dixeron a Hieronymo Abella.En verdad ſeñor no ſabemos que hazernos con el padre Prior,que es ſordo,y corto de viſta, y a penas le viene alguno a viſitar,y con todo eſſo ſabe quanto nazemos.

Angela Bayarri le pidio vn poco de vino blanco para vna moça,la qual tenia en la cabeça cierta enfermedad contagioſa,y lauandoſela,ſano luego ala primera vez.

El poſtrer año de ſu Priorato predico la quareſma en el pueblo de Moncada,y lo miſ

mo hizo las dos quareſmas ſiguiẽtes,cõ mucho prouecho delos caualleros y ciudadanos que tienen alli ſus heredades, y tambiẽ de los labradores de aq̃l pueblo,y de otros comarcanos q̃ acudian a ſus ſermones.

Contome vn religioſo,que tomo el habito en ſancto Honofrio,que poco deſpues de hecha profeſſion vn dia confeſſandoſe generalmente de toda ſu vida con el padre fray Luys Bertran,llego a vn paſſo enel qual començó de verguença a titubear algo, y el bendito padre le dixo.Soys Iudasvos?Porque no confeſſays tal peccado?Diziẽdolevn pecado que realmente hauia cometido. Mas eſte miſmo me dixo que no oſaua parecer delante del, porque le dezia los defectos que hazia en la celda,como ſi eſcriuia vna carta de ſecreto,y de ſuerte q̃ no lo ſupieſſe ſino Dios del cielo, lo llamaua,y le dezia.Vos haueys eſcrito vna carta. Y tambiẽ vna vez hauiendo el caydo en cierto defecto le llamo,y le dixo. Porque vos haueys cometido tal coſa, y marauillandoſe el mucho,le dixo el ſieruo de Dios. No os altereys,que yo no lo digo ſino porque os confeſſeys comigo,porque ya ſe vueſtro pecado.

Capitulo vndecimo. De lo que hizo acabado el Priorato de sanct Onofrio hasta que le fue de Predicadores de Valencia.

ACabado su priorato boluio a Valẽcia, y mandaronle tener cargo de los nouicios. Por este tiempo llego a Valencia vn padre llamado fray Miguel Ferrer, que venia de Calatayud con gran desseo de conocer a este sieruo de Dios: el qual le recibio con muy buen semblante, y le passeo vn rato entre los arrayanes de casa de nouicios hablando deuotamente de Dios. Y antes de despedirle hizole la cruz encima dela frente, (segun tenia de costumbre hazer muchasvezes alas personas con quien tracta ua) y dixole. Padre porq̃ no se acuerda d̃ confessar tal pecado? Y traxole a la memoria vn pecado el qual aquel religioso auia cometido quatro años antes de ser frayle, y nunca jamas se auia acordado de confessarle. Todo esto me refirio el mismo padre fray Ferrer antes q̃ muriesse. Tambiẽ le acaecio muchas vezes conocer cosas secretas, que muchos temian de hablarle, porque no les conosciesse sus pecados.

Año de mil y quinientos y ſeſenta y quatro enel cabo del octauario dela Aſcenſion, el padre fray Bartholome Pauia Valenciano natural de Ceruera, algunos dias antes de morir padeſcio tan grande tormento enel eſtomago y vientre q̃ era coſa de laſtima, Porq̃ como don fray Martin de Cordoua Obiſpo de Tortoſa (q̃ deſpues lo fue dPlacẽcia y finalmẽte de Cordoua) tenia ocupada la enfermeria, eſtuuo enfermo enel dormitorio, y daua ſiẽpre bozes al cielo gritando, Domine Ieſu ſuſcipe ſpiritum meum. Llorauan los fraules enlas celdas viẽdo padeſcer tan grandes tormentos y baſcas a vn hombre de los benignos y manſos q̃ jamas hauian conocido, y marauillauanſe por otra parte mucho porq̃ en vna otra enfermedad que hauia tenido quatro años antes, y por la qual fue neceſſario curarle con hierro y fuego, no hizo mouimiento ninguno mas que ſi fuera vn madero, ni hablo palabra, ſino vna vez que muy quedito inuoco el nombre de Ieſu Chriſto. Porq̃ antes de ponerſe en cura, ſe puſo a ymaginar cierta coſa ſancta, con la qual ymaginacion tuuo eſfuerço, ybuẽ animo para padeſcer ſin hazer viſage, ni mouimiento alguno.

Ylo

Y lo miſmo acaeſcio en otra larga enfermedad que padecio antes de ſer ſacerdote. Viſitole en ſu poſtrera enfermedad nueſtro padre fray Bertrã, porque le amaua mucho y le tenia en grande opinion. Y viendole tan trabajado deſpues de hauerle dicho los Euange lios ſe fue a ſu celda y puſo ſe en oracion rogãdo a nueſtro Señor por el enfermo, y vio en eſpiritu q̃ con licencia de nueſtro Señor como a Iob, o ſanct Antonio le atormentauan los demonios, para q̃ acabaſſe de purgar ſus defectos, o para mayor gloria del enfermo, y que aquello era lo que le hazia dar tan grandes vozes, inuocãdo a Ieſu Chriſto. Por auer ſido eſte religioſo vno delos mejores diſcipulos del padre fray Luys, dire del breuemente q̃ le conoci vn eſpejo de toda virtud, pobre, abſtinẽte, callado, humilde, zeloſo dela obſeruancia, paciẽte, y muy dado a la oracion, y recogimiento, y eſto en tanto grado, q̃ ni viſitaua a nadie dela ciudad, ni nadie a el, y anſi cõ ſer muy docto varon, y muy ſancto, no ſe hazia caſo del enel mundo. Porque de aquellas quatro ſpecies de hombres que pone S. Gregorio enlos morales (es a ſaber q̃ vnos para el mundo ſon crucificados, y no el mundo para ellos.

ellos. Otros ſon viuos para el mundo, y el mũ do eſta crucificado para ellos. Otros eſtan viuos para el mundo, y el mundo para ellos tãbien, y finalmẽte otros eſtan crucificados para el mũdo, y el mundo tãbien para ellos) eſte buen padre fue đla quarta, q̃es la mejor, y cõ ſanct Pablo podia dezir. El mũdo eſta como crucificado pa mi, y yo pa el mũdo. Deſſeaua eſtrañamente morir, y rogaua a Dios q̃ le lleuaſſe deſta vida antes đ ſer viejo, y quãdo murio vn bẽdito padre Siciliano llamado F. Thomas Pirollo, ſe encerro conel, y le pidio q̃ entrando en el Cielo rogaſſe a Dios, q̃ preſto le ſacaſſe tambien a el deſte ſiglo. Y aſſi enlos pocos meſes F. Bartholome ſobreuiuio, algunas vezes leuantaua los ojos al cielo, y dezia. O F. Thomas, acuerdate de mi. Eſtaua tã cierto q̃ ſu muerte auia de ſer muy preſto por los ruegos F. Thomas, que partiendo yo para Madrid viſpera đ ſanct Gregorio, me ſeñalo que hauia de morir antes de la fieſta del Corpus Chriſti, aunque entonces eſtaua muy bueno, y a otro padre que yua a Barcelona le dixo: Ya no nos veremos en eſte mundo, porque yo tengo de ſubir al Cielo con Ieſu Chriſto plaziendo a Dios. Y hablando con otros tres

padres

padres vn mes antes dixo. Ea padres quien d̄ vueſtras reuerencias quiere ſubir commigo al Cielo? Otras ço ſas pudiera dezir d̄ſte padre pero cōcluyre con dos. La vna que Dios me es teſtigo, que con hauerle tratado mucho, jamas vi en el coſa que me pareciesſe peccado venial, aunque no hay duda ſino q̄ realmente peccaua venialmente. Porque deſtos peccados quien ſe puede eſcapar? La otra que eſte religioſo eſtaua tan encendido enel amor de Dios, q̄ no ſe contentaua con penſar en Dios enel choro, y enel refectorio, y andando por el conuēto, ſino que eſcriuiendo las liciones de Theologia eſcholaſtica que hauia de leer a ſus diſcipulos, ſiēpre hablaua con Ieſu Chriſto, aunque fueſſe en materias muy eſpeculatiuas, y ſecas. Y aſſi deſpues d̄ ſu muerte ſe hallaron en ſu eſcriptorio ſus quadernos q̄ todos ſon vnos Soliloquios con Ieſu Chr̄o, y vnas Iaculatorias muy encēdidas pa Dios eſcriuiēdo d̄ſta manera cō muy elegāte Latin: aun q̄ yolo dire en Romāce. Amor mio y Señor mio Ieſu Chr̄o vueſtro ſieruo S. Thomas pregunta eneſte articulo ſi hay diferēcia entre el Tiempo, y el Euo, y la Eternidad, yo os rue-

go

go que me ſaqueis del Tiempo, y me lleueis a la Eternidad, que ſoys vos. Amen, amen. A cerca dela concluſion de vueſtro ſieruo ſancto Thomas, aquien vos tan de veras alumbraſtes, ſe me offrece vna difficultad, a la qual yo no ſe reſponder, O maeſtro de mi alma pues por los meritos de vueſtra benditiſſima madre, y ſeñora mia, os ruego que me deys vueſtro eſpiritu, para que pueda començar a entender lo que por vueſtra grãde miſericordia pretendo ver algun dia, Amen amẽ, Dios mio. Pero vueſtro ſieruo Cayetano para declarar eſta difficultad, dize eſto y eſto. Bẽdito ſeays vos ſeñor, que tan agudo entendimiento le diſtes. Creo que eſta enel Cielo, pero ſi a caſo eſta enel Purgatorio en premio đ ſus trabajos, librad le de alli para gozar đ vueſtra Eternidad: dela qual tan doctamente eſcriuio. Amen amẽ. Toda via reſponderia yo a aquella difficultad tal, o tal coſa, con tal diſtinctiõ. Pero q̃ tiene que ver lo q̃ yo vueſtra inutil criatura he ymaginado, con lo q̃ vos a vueſtros ſieruos los doctores de vueſtra yglesia enſeñaſtes? Perdonad gloria delos Angeles mi atreuimiento por el ruego delos miſmos Angeles, que naturalmente ſe miden con el Euo,

y ya

y ya por vueſtra gracia gozan dela Eternidad dela qual yo aunque agora peccador, tambiẽ gozare por la miſma gracia. Amen amen. He pueſto aqui eſto para que entiendan los eſtudiantes que los ſieruos de Dios tambien ſacã çumo ꝺ deuocion delas doctrinas muy eſpeculatiuas, aunque ſe que no faltara quiẽ diga deſtos quadernos lo que dixo Eraſmo de las confeſſiones de ſanct Auguſtin, que las eſcriuio eſtando ocioſo, y para gente baldia, mas Dios gũſta mucho delo q̃ para los indeuotos es deſſabrido. Tambien enlas concluſiones, q̃ le mandaron imprimir para que las defendi eſſe enel capitulo general de Barcelona, eſcriue de manera que ſe conoce en ſemejante eſpiritu qual el de ſanct Bernardo enla deuocion, y el de ſancto Thomas enla doctriña: y acerca deſtas cancluſiones (las quales le hizieron acceptar por fuerça) dixo eſtando las imprimiendo. Ora bien yo he rogado amis perlados, no melas mandaſſen defender, y no hã querido condeſcender comigo, yo lo rogare a Dios y me ahorrara dellas. Y aſſi el meſmo dia que hauia de partir para Barcelona, cayo enfermo, y fue al cielo a ver la verdad dellas como el hauia dicho a vn diſcipulo ſuyo llamado

mado F. Luys Martin q̃ agora es presentado. Y cnoesto boluamos a nuestra historia.

El cardenal don Gaspar Ceruantes Arçobispo d̃ Tarragona, despues d̃ fundada su Vniuersidad para plantar en ella la solida doctrina de sancto Thomas, quiso que dos d̃los primeros Cathedraticos de Theologia escholastica fuessen Dominicos, el vno delos quales fue el maestro fray Francisco Ferrãdiz, a quiẽ el padre Bertran auia criado. Pero pocos meses despues, entrando enel año de mil y quinientos y setenta y cinco murio de su enfermedad deuotamente en Tarragona, y al otro dia dixo aqui en Valencia el padre fray Luys a su compañero fray Francisco Palau, que agora es Lector desta casa. Que se dize del Maestro Ferrandiz? respondio el compañero, que estaua malo. Entonces señalando conel dedo vna arca dixo el bendito padre. Pues esta noche me ha aparecido sobre aquella arca muerto. Y dentro de tres dias llego la nueua de como era muerto, de donde se colligue que luego despues de muerto le apareçio. Viniendo cierto huesped al Conuento, le abraço el padre Bertran, y le dixo vuestra reuerencia ha cometido tal peccado, y el re-

li-

ligioso se santiguo, y el padre fray Luys Bertran le dixo. No se lo digo sino porque se enmiende. Esto me conto vn religioso q̃ lo oyo porque estaua cerca, y el padre fray Luys como era corto d̃ vista, y sordo, no aduirtio que el lo oyesse. Vna muger del lugar d̃ Museros, fue amenazada d̃ cierta psona q̃ le hauian de hazer algun daño, o alguna injuria notable, e yua cõ grande miedo. Vino a Valẽcia y cõto al sieruo de Dios su congoxa, y dixole, Padre si vos me dezis, q̃ no me han d̃ dar, yo no terne miedo. El le respondio. Hija yd con Dios, q̃ no os dañaran. Y fue assi.

Eneste tiempo por orden de don fray Martin de Cordoba Obispo de Tortosa, predico la quaresma el padre fray Luys en Borriana, con grande exemplo dela villa, porque no solamente no salia de la posada sino para dezir Missa, o predicar, mas aun con la gente de la misma casa no trataua sino a hora de comer, y esto breuemẽte. Ni le vierõ jamas assomar se ala vẽtana sino vna sola vez.

Capitulo doze, Delo que hizo siendo Prior deste Conuento de Valencia.

Siendo Dios seruido que la reformacion desta casa passasse adelãte, mouio los coraçones de los religiosos para que sin el procurarlo de maestro de Nouicios q̃ era, lo eligieron en Prior deste conuento, el q̃l rigio desde los quinze d̃ Mayo del año de mil y quinientos y setenta y cinco hasta el año de mil y quinientos y setẽta y ocho por el mismo tiempo, con grande exemplo de religion haziendo mas delo que alos otros mandaua, y teniendo gran cuenta que el choro, y estudio, y todas las otras cosas dela religion fuessen bien, no faltando de casa en todos los tres años mas de tres noches, y estas por yr a predicar la palabra de Dios. Estando sano seguia el choro y refectorio perpetuamente, y aun estando malo despues de hauer comido de enfermo, yua al refectorio, y sentaua se en su proprio lugar, teniendo cuẽta en que los religiosos fuessen bien tratados, y que guardassen silencio: y sino podia estar en piẽ por su flaqueza, estaua sentado en su silla, assistiẽdo a todo el officio diuino enel choro. Y como a todo estaua presente, castigaua los defectos con grande zelo, porque tenia opinion que enla religion se han d̃ castigar las imper-

imperfectiones y peccados veniales, casi con tãto rigor como fuera della los mortales. En su regimiento no tenia cuenta de contentar los hombres, sino a Dios y a sancto Domingo: y assi el primer dia que fue cõfirmado en Prior, le hallaron vn letrero q̃ auia puesto en su celda de letras muy grandes, Si hominibus placerẽ, Christi seruus non essem, q̃ quiere dezir, si yo tuuiesse cuenta con contentar a los hombres (y entiẽde se quanto a las cosas que los hombres quierẽ por su propria voluntad, no conformando se con la de Dios) no seria sieruo de Dios. Quando encargaua a los religiosos algun oficio de los que los priores suelen encomendar en sus casas, como el oficio de Suprior, Vicario, Zelador, y maestro d̃ Nouicios, si veya que tantico se descuydauã, luego les quitaua el cargo, aunque fuesse dentro de ocho dias, Dezia que mas queria ser tenido por hombre mudable, que no q̃ Dios no fuesse seruido como requiere la perficion de la religion. Con esto se vio muy biẽ ser verdadero loq̃ le dixo vn bẽdito hombre seglar, antes q̃ nadie pẽsasse en hazerle Prior, es a saber q̃ Dios le auia buelto de Indias para q̃ fuesse Prior deste Conuento, y lo honrasse, y para q̃

cõseruasse lo q̃ los fundadores dela sancta ob seruancia con su sangre plantaron.

Poco despues de electo Prior, me dixo estas palabras. Padre q̃ puede significar esto q̃ esta noche he visto tres verónicas? de alli a vn rato me dixo, q̃ señalauã los trabajos que en aquellos tres años hauia de tener. Pero dexando agora sus trabajos, dire algunas cosas que le acaecieron.

Vna noche estando despues de maytines enel choro orãdo, vino a pedirle perdon vna alma, y fue por esta occasion. Vn religioso le trato de ignorante antes que fuesse Prior, y el respondio que Lucifer sabia mucho, y se cõdemno. Poco tiempo despues murio aquel religioso, recebidos con deuocion todos los sacramẽtos, y despues de hauer estado en purgatorio vn poco de tiempo (mas alli todo tiẽpo es largo) quiso nuestro Señor que pidiesse perdon al q̃ le auia sido padre spiritual desde mochacho, y assi le aparecio cercado de fuego y le dixo. Padre perdonad me delo que os dixe tal dia, porque no quiere Dios q̃ suba al cielo hasta q̃ me perdoneys, y digays por mi vna missa, entonces el le dixo, que le perdonaua de muy buena gana. Venida la mañana di

xo

xo missa por el; y la noche siguiente lo vio muy glorioso, y dixole. Padre entendeys como estoy yo con Dios? el alma le respondio, Seruid a Dios, que Dios tiene mucha cuenta con vos.

Aq̃llos mismos dias, el virrey d Valẽcia pregũto muy en secreto a micer Rodrigo Salzedo, si queria seruir a su magestad, en el cargo d Assessor d Gouernador deste Reyno en la gouernacion de Orihuela. El qual tomado su acuerdo, respondio secretamẽte a vna sola persona que si, y encontinente se acordo que no hauia dado parte dello a nuestro padre, para que lo encomẽdasse a Dios, y assi luego vino, y le comunico el negocio, rogandole que suplicasse a Dios le declarasse su voluntad, si era seruido que fuesse o no: pero no le dixo que ya hauia respondido, que lo acceptaria. El padre le respondio sonriendose: Como agora es hora? Delo qual el quedo muy espantado, porque sabia q̃ humanamente no podia entender el padre que el se hauia resuelto. Esto me dixo el dicho micer Salzedo, el mismo dia que le acontecio.

Mostró muy bien Dios quan grande verdad es aquello que dize Dauid, que los que

buſcan a Dios ſeran abaſtados de todo genero de bienes. En ſus tres años que todos caſi fueron ſteriles, con no tener eſta caſa de renta dos mil ducados, fuera dlo q̃ reſpõde, tuuo caſi ſiẽpre ciẽ frayles con los nouicios, y aun alguna vez paſſo de ay, y los trato con tanta liberalidad que enlos tiempos venideros, hara harto qualquier prior en tratar los tanbien, y para eſte effecto caſtigauaua aſperamente a los officiales ſino dauan buen recaudo a los padres y hermanos del conuento. Solia dezir muchas vezes. Los padres y hermanos cõ ſus trabajos y con ſu buẽ exemplo ganan limoſnas q̃ nos vienẽ, razon es q̃ en ſeruicio dellos ſe gaſten. Y por eſto no diſminuyo nada, antes acrecento la limoſna q̃ eſte conuento ſin haucrle dexado nadie renta particular para ello, ſuele hazer a quantos vienen, que vn dia con otro, contando los pobres mẽdigos, y los eſtudiãtes, y los vergonçantes, ſon mas d̃ tres cientos al dia, alomenos en inuierno, y para eſto ſolia traer en la boca vn dicho del padre fray Miguel de ſancto Domingo, que acrecẽto eſta limoſna mucho en la hambre del año de M.D.LVI. y marauillando ſe algunos deſto, dezia. Si mucho damos por aca (ſeñalãdo

la

la porteria) mas nos buelue Dios por alla (señalãdo la yglesia.) Sin esto daua el padre fray Luys de secreto bien ordinariamente de dos en dos, y de tres en tres, y aun de seys en seys los reales a personas de honra necesitadas, y dezia al padre fray Domingo Anadõ, el qual veynte años ha que tiene cargo d̃ repartir las limosnas. Padre sin la limosna ordinaria, tome el pan q̃ ouiere menester, y dé liberalmente por amor de Iesu Christo, que Dios no faltara, y sepa q̃ mas limosna doy yo alla dentro que vuestra reuerẽcia ala puerta. Y con todo esso jamas pudo alcançar a Dios dé cuenta: porq̃ si mucho daua por Dios, mas le daua ael Dios, aun enesta vida, no solamẽte quanto a los bienes spirituales, sino tambien quanto a los temporales. Y assi el año de mil y quinientos y setenta y seys por el mes de Mayo se celebro enesta casa vn solemne capitulo prouincial, para el qual le vinieron grãdes limosnas, por donde menos pensaua, con las quales pudo hospedar prĩcipalmẽte a todos los que vinieron.

Y como el era algo sordo no se atreuierõ los mas d̃ los capitulares a hazer le diffinidor como es costumbre casi general, que lo sean

los Priores de las casas donde se tiene el capí tulo; y no por esso se enojo, antes mando dar muy mejor recaudo alos capitulares dlo que tenia determinado. Porque no es d pecho generoso hazer caso de semejantes cargos. Acabado el capitulo todos alabauan summamente la prouision larga y abundante, pero el se derribo de largo a largo en tierra pidiēdo les a todos perdon, diziendo que no los auia tratado tambiē como merecian. Alos enfermos en su tiēpo trato con tāta charidad, q̄ los mas dllos si fuerā seglares no tuuierā tāto regalo.

Año de. 1577. por Agosto priuaron, o suspēdieron de su officio a vn prelado, d tal manera q̄ ni biē podia executar su officio, ni del todo quedaua exempto dela obligacion del, de lo qual porciertos buenos respectos, estaua triste el sieruo de Dios, pensando enla prouidencia de Dios, que permite que alos que le dessean seruir, se les hagan semejantes afrentas. Estando eneste pensamiento vio caer delante de su celda vn paxaro coxo, que ni biē podia bolar ni andar, y maginando enlo que aquello significaria, oyo exterior, o interiormente vna voz q̄ le dixo. Et tamē vnus ex eis nō cadit in terrā sine patre vīo. La qual sentē

cia

cia es del Redemptor, a los diez capitulos de sanct Matheo, dõde nuestro Señor Iesu Christo para declarar a los Apostoles que Dios tenia gran cuenta en mirar por ellos, les trae en esta razon. No sabeis vosotros que en Iudea se venden dos paxaros por vn dinero? y con ser de tan poco precio no cae ninguno dllos en tierra sin particular prouidẽcia de vuestro padre. Con esto quedo el sieruo de Dios muy consolado, y dẽtro de poco tiempo, por vna via bien extraordinaria le fue buelto al perlado todo el poder q̃ antes tenia, y mucho mas, y con firmeza: para que se vea que Dios nuestro Señor tiene prouidẽcia particular de los sieruos suyos. Esto de la boz me conto el padre fray Bertran antes dela restitucion de aq̃l prelado.

Dia de sancta Catherina martyr despues d̃ medio dia, estando vna persona deuota leyẽdo la vida de aquella, la qual escriuio Surio, en presencia del mismo padre fray Luys Bertran y en su celda subitamente leuanto los ojos al cielo, y dio vna grande boz diziẽdo. Ha ha. Y como se espantasse el otro de aq̃lla boz y le pregũtasse q̃ cosa era aq̃lla, respondio cõ lagrimas enlos ojos. Bueno era, bueno era. Y

como el ſobredicho deuoto le importunaſſe mucho que le dixeſſe lo que era, reſpondio: He viſto vna grãde luz enel cielo, y vn reſplãdor muy deleytoſo, y admirable, y de alli ha ſalido vna voz que me ha dicho, que aunque agora viuo en tinieblas, tiempo vendra que ſe me dara gran reſplandor y luz que me alumbrara.

Enel aduiento ſiguiente vna tarde que llouio mucho ſe vuo de quedar en eſte Conuẽto el padre maeſtro Gaſpar Valpedroſa de la Compañia de Ieſus, y ſobreuinole vn accidente, que en toda la noche no pudo dormir, ni repoſar. Y ala mañana eſtuuo tan atormentado de xaq̃ca, como ſi le ouieran abierto la cabeça, y le vino a faltar la luz delos ojos: pero dixo a ſu compañero q̃ antes d̃ boluer al Collegio le lleuaſſe ala celda del ſieruo de Dios y en entrando enella, el padre Bertran q̃lo amaua mucho, le pregunto con grãde alegria enel roſtro, como ſe hallaua, y enel miſmo punto ſe le quito todo el mal. Lo qual el entonces tuuo y agora tiene por grande marauilla. Dize tambien, que la tarde antes hauia eſtado hablando con el de Dios nueſtro Señor algunas horas: guſtãdo mucho d̃ ſu ſancta cõ

uerſa-

uerſacion,y que no le parecio que auia paſſa
do vna hora.

El ſabado ſiguiente deſpues del dia de los Reyes del año de mil y quinientos y ſetenta y ocho,vino a eſta caſa Angela Cimarra,mu ger de Ioſeph de Campos ciudadano,y rogo muy encaracidamente al padre Bertran que fueſſe a dezir los Euañgelios avna ſobrina de lla llamada Beatriz Izquierdo q̃ eſtaua muy mala:y aunque el ſieruo de Dios jamas auia viſto ni hablado a la enferma,dixo. Su ſobri na:y meneo la cabeça con vn ademan como ſi dixera.Poco le aprouechara mi yda,para q̃ ſane,y tan viuamente ſeñalo eſto que ella ſe boluio a vna compañera ſuya,y le dixo.Mi ſo brina es muerta.Boluioſe deſpues al padre, y rogole que fueſſe con todo a viſitarla. Y co mo el ſe eſcuſaſſe diziendo que eſtaua enfer mo,dixole ella.Sino puedeyr oy yra mañana o eſſotro dia ẽ vn coche que le embiare.Reſ pondio el padre bendito.No ay lugar yo yre oy.Yaſſi fue alla el miſmo dia enla tarde,yan tes de ver la enferma:dixo ala madre della,q̃ ſe conortaſe mucho,penſando que aquella e ra la voluntad de Dios,y deſpues de auer di cho los Euangeleos,otra vez conſolo a ſus pa

dres

dres como si ya fuesse muerta, dlo qual ellos se marauillaron, y aun se enojaron algo, porque la enferma no estaua tan adelante como esso, y se yua haziendo tyssica, y mas pensauan ellos que por lo menos viuiera algunos meses, pero la misma noche le cargo tanto la enfermedad, que murio despues de media noche: y assi vieron que era verdad lo que el dixo que no hauia lugar de visitarla el dia siguiente.

Francisca Ferrer muger de vn cauallero llamado Miguel Iuan Beneito, hauiendo llegado al tiempo de parir, no podia dar la criatura, ni tenia dolores, y por otra parte conocia q̃ tenia necessidad de hecharla, porq̃ entendia q̃ estaua ya medio muerta en el vientre, por ocasion de dos grandes alteraciones q̃ ella hauia recebido los dias atras. Fue el padre Bertrana visitarla, y dixole ciertas oraciones. El dia siguiente boluio sin ser llamado, y como la vio en tan gran trabajo, escriuio en vn papel esta antiphona d̃ nuestra Señora. Nescięs mater virgo virum peperit sine dolore saluatorē seculorum, ipsum regem Angelorum so la virgo lactabat, vbere de cælo plena. Que quiere dezir. La madre Virgen, no conociẽdo

varon

varon,pario sin dolor al saluador delos siglos y ella virgen sola daua a mamar al mismo Rey de los angeles,con el pecho celestialmẽ te lleno:y mando que se la pusiessen enla ma no con vna vela encendida. Y el mismo dia pario vn niño,y salio del vientre de manera que dixeron los medicos que naturalmente no auia podido nascer biuo,y con todo alcã- ço baptismo.

Por el mes de Hebrero, fray Pedro Lloret frayle lego deste conuento,murio casi subita mẽte,y aunque vn dia antes auia ydo ala yglesia por sus pies a comulgar,quedaron los frayles muy tristes de su muerte,y en especial el, que era Prior tenia tan grande congoxa por auersele muerto assi,que en el rostro se le parescia. Al cabo de vn mes hablando con el en el capitulo desta casa Micer Rodrigo Salzedo,letrado del Real consejo noto enel que hablaua con grande alegria, y preguntole de que estaua tan alegre,auiendo estado triste hasta entonces. Respondio que la noche antes auia venido a su celda fray Pedro muy alegre,y contento trayendo vna cosa muy blanca,y dulce enla boca,la qual significaua la gloria de q̃ gozaua ya.A otros religiosos conto

lo

lo miſmo el padre fray Luys, aunque no dixo eſta particularidad del modo que le aparecio. Solamente les dixo que auia eſtado muy triſte por la muerte de fray Pedro Lloret, y que ya nueſtro Señor le auia conſolado. Y a vno dellos dixo que vn frayle de eſta caſa auia eſtado muy triſte, y muy dubdoſo por el eſtado del alma de fray Pedro, y que muchas noches auia hecho oracion por el, y que a la poſtre le auia moſtrado nueſtro Señor que eſtaua en el cielo. Fue eſte religioſo deuotiſſimo dela celda de ſanct Vincente Ferrer, cuydando que eſtuuieſſe limpia y con luz perpetuamente.

Agora que he nombrado la celda de ſanct Vincente ſe me acuerda de vna coſa que dara grande contẽto a los lectores. Dezia ſe por el conuẽto, que orando vna vez el padre fray Luys delante la ymagen de ſanct Vincente, q̃ eſta en aquella celda, quando ſe quiſo yr ſe hecho en el ſuelo para beſarle los pies, y que el ſancto ſe abaxo y le leuanto de tierra. Anduuo eſta fama algun tiempo por el conuento, y aun ſe dezia que eſto le auia acaecido poco deſpues que le hizieron Prior, quando fue a la celda del ſancto, y con grãde eſpiritu oro

deſta

desta manera. Padre sanct Vincente a mi me han hecho Prior desta casa sin merecerlo, auiendo en ella personas muy religiosas, y doctas. Dende agora yo renuncio el Priorato en vuestra cabeça. Sed vos Prior y mandad y regid a vuestro modo, que yo sere Suprior y regire segun vuestro orden. Y dezian que entonces se derribo en el suelo, y fue lo que auemos dicho. Pero mucho despues estando enfermo de la enfermedad que murio, dos hermanos el vno del choro y el otro lego, se concertaron de saberlo muy de proposito. Y assi fueron ala cama donde estaua, y pusieronse a hablar con el dela oracion, y recogimiento y otras cosas assi, y quando vieron occasion dixo el vno. Padre es verdad que ay en esta casa vn frayle que quiso besar los pies a sant Vincente Ferrer, y el le abraço? Respondio el. Verdad es. De alli a vn rato dixo el otro. Y aun dizen que es vuestra reuerencia. El abaxando vn poco la cabeça, respondio. Que pensays q̄ es esso? Tambiē Dios hablo por el asna d̄ Balaan, sin tener ella merescimientos algunos. Dia de sant Pedro martyr del año de mil y quinientos y setenta y ocho, boluiendo a su celda el padre Bertrā despues de maitines, oyo vna

boz ſobrenatural que le dixo. Deo magis placet afflictio cordis, contritio: & tribulatio, quã dulcedo ſolatium, & conſolatio. Que quiere dezir, mas contenta a Dios la affliction del coraçon y la contricion, y tribulacion, que la dulçura, deſcanſo, y conſolacion. Y preguntado por vn deuoto (a quien el lo conto en ſecreto) ſi auia recebido deſconſuelo con aquella boz, reſpondio q̃ no, ſino muy grande conſuelo. Era le biẽ meneſter eſte conſuelo en aquellos dias, porq̃ yua muy triſte, entendiendo q̃ acabando ya el Priorato deſta caſa, y deſſeando recogerſe en vna celda, le querian hazer Prior de otro conuento.

El miſmo año ſaliẽdo el oydor Salzedo d̃ la celda del padre fray Luys le dixo vn viejo ſeglar grande ſieruo de Dios, Sed muy amigo deſte ſancto frayle. Preguntole el, que como ſabia que era ſancto, y el viejo reſpondio. Porque deſpues de media noche eſtuue vna vez en oracion encerrado en mi oratorio, rogando a Dios mentalmente con mucho ahinco por el, y deſpues vine a viſitarle, y entrando por la celda me dixo, Muchas gracias hermano. Y diziendole yo, de que padre? Me reſpondio. Porque aueys rogado a Dios por mi

a tal

a tal hora,y quando orauades,estauades puestos los braços en cruz. Cosa que solo Dios la podia saber.

En su triēnio recibio muchissimos nouicios,y hartos dellos eran de padres muy honrados,y no ha auido Prior desta casa que recibiesse tantos caualleros como el.Y esto sin procurallo,ni hablar a nadie para ello. Despues de auer dado el habito, o profession a algunos mancebos juntamente,todoesto me dixo que mientras el los predicaua vio que el vno dellos tenia la cabeça toda rodeada d fuego,y luz,pero no me declaro mas desto.

Y pues esta fue la postrera vez q̄ fue Prelado,digo que jamas en el se conoscio apetito de serlo,ni lo procuro directa,o indirectamē te,y aun siendolo quiso renunciar el priorato deste conuēto por su quietud,y pidio absolucion al maestro General dela orden fray Seraphin Caualli.Pero como el General era varon muy religioso, y desseaua que otros como el rigiessen los conuentos,aunque en vna carta mostro quererle contentar, despues le escriuio otra enla qual le mando,q̄ no dexasse el priorato,ni encomendasse el regimiēto dela casa a otro,yaun le dio mas firme aurho

ridad

ridad dela que los priores de la orden suelen tener. Con todo esso nos dezia el padre Bertran, q̃ rogassemos a Dios por el, que no muriesse siendo Prior, sino en tiempo que no tuuiesse cargo de almas agenas.

Fray Bartholome Peñaranda Cartuxo refiere que siendo seglar vino a hazer la corona a los religiosos desta casa por espacio de tres años continuamente, y que muchas vezes rapo la barba al Prior, pero que por mal afilada que estuuiesse la nauaja, o que de cansado, o por no tener bien assentada la mano le diesse algun corte, y le sacasse sangre, nunca vio que se quexasse, o que le mandasse mudar de nauaja, antes estaua con tanta paciencia, y humildad, como si fuera el menor nouicio del cõuento, delo qual el se edificaua mucho. Refiere tambien que vna vez entrando enla celda del sieruo de Dios, y estando yo alli con el le pregunto el bendito padre, si le diria vna verdad, y q̃ el respondio que si si la sabia. Dixo entonces el padre, Tiene gana de ser religioso? Respondio el, que no tenia tales intentos. Entonces el sieruo de Dios sorriendose le dixo. Pues mire que entiendo que ha de morir religioso. Y con ser verdad que no tenia ta-

les

les intẽtos, nueſtro Señor le puſo luego en ſu coraçon tan grande deſſeo de ſer frayle, q̃ no tuuo vn punto de repoſo haſta que ſe metio en el monaſterio de Val de Chriſto.

Aunque ſiendo Prior tenia tantos negocios familiares, que avezes le occupauan buena parte dela noche, pero como tenia mucha cuenta con la puridad de ſu conciencia, en auer deſpedido los religioſos llamaua a ſu cõfeſſor, y ſe confeſſaua, y ãpues velaua caſi haſta media noche. Y con todo eſſo ſe leuantaua a maytines, las noches que podia, y deſpues de maytines a penas dormia y aun ã noche ſin lleuar luz yua muchas vezes rondando por el conuento para ver ſi ſe guardaua ſilencio. En eſte priorato y en todas las otras prelacias que tuuo ſiempre ſiguio aquella opinion de los buenos Thomiſtas, la qual dize que ſo pena de pecado mortal eſtamos obligados a dar las prelacias a los mas dignos, opinion harto conforme a la doctrina del ſacroſancto Concilio de Trento en la Seſſion veynte y quatro, en el capitulo 1. y. 18. dela reformacion. Y aſſi el no ſolamẽte en el votar para las prelacias, perpetuamẽte procuro de dar el voto, a aq̃l q̃ delante del juez eterno te

nia por mas digno, mas tambien en dar los otros officios del conuento, como era hazer Vicario, y Suprior, guardaua la misma regla, y lo mismo hazia en repartir los cargos tocantes al estudio. Porque entendia que es grande pecado darlos, sino a quien no solamente no enseñara mala doctrina de proposito, o por ignorancia: mas sacara muy abiles a los estudiantes.

Capitulo treze. De las cosas que hizo acabado el priorato hasta su vltima enfermedad.

ACabado su Priorato se trato luego como el mas simple frayle d̄ casa, sin meterse en cosa ninguna d̄ regimiēto, sino fue en criar nouicios y profesſos vn mes q̄ tuuo cargo d̄llos, y d̄sta manera pseuero hasta su muerte. En el qual tiēpo quiso Dios que hiziesse grandes marauillas.

Año de mil y quinientos y setenta y ocho dia de sanēto Domingo, despues de hauer comido en refitorio, dixo con grande tristeza y sentimiento a fray Luys Primo, que le seruia. Hermano oy comiēdo me han dicho como el Rey de Portugal es muerto, y su exercito se

ha

ha perdido,y vos vereys que os digo verdad, De alli a diez dias entendimos ser verdad lo que el sieruo de Dios auia dicho.Porq̃ el mismo dia de sancto Domingo acaescio la desastrada muerte del Rey de Portugal, y la perdida del exercito Christano en el Reyno de Fez.

El mesmo año Violante Iũcar estaua muy mala de calenturas,y despues que vn doctor auia dicho que estaua en gran peligro, y q̃ la comulgassen,entro el padre fray Luys, y hallola con grandes bascas,yantes de dezirle cosa ninguna,leuanto los ojos al cielo,y oro vn rato cogidas las manos.Despues abaxãdo los ojos le dixo,que no pẽsasse en nada,que Dios le ayudaria.Entonces ella le rogo que la recõciliasse.Lo qual el hizo promptamente, Pero preguntandole ella , si yrian por el sancto sacramento aquella tarde,o si podrian aguardar hasta el dia siguiente,respondio.No cumple hasta que vos salgays de casa.Y luego ella se sintio mejor,y se le quitaron las vascas, y sin tomar otra medicina dentro de dos dias se hallo sana.

Año de mil y quinientos y setenta y nueue yna criada de doña Violante Milan llamada

Esperança,que tenia el cuello agujerado de lamparones,oyo contar como el padre Bertran auia sanado dela misma enfermedad en Moncada a vna donzella la qual nueue años antes auia ydo a Francia sin q̄ le aprouechasse,y despues que el sieruo de Dios rogo por ella,y la toco en presencia del maestro Bargallo retor de Moncada,dētro de pocos dias sano del todo.Y assi esta otra muger, concibio grande esperança de sanar por la intercession del,y tanto insto en ello que por la quaresma la traxeron a esta casa, su señora y Francisca Ferrer muger d Miguel Ioan Beneyto,y rogaron al padre q̄ la quisiesse tocar cō su mano, delo qual el mostro desabrirse algo diziendo q̄ aquel era officio de sanctos, y no de pecadores como el.Pero tanto porfiaron, q̄ prometio de tocarla despues de dicha Missa. Auiēdo pues offrecido el venerable sacrificio del altar enla capilla de sanct Vincēte Ferrer, le toco al cuello,yle dio su bēdicion rogando a Dios por ella.Luego comēço a yr de mejoria,y se puso vn rosario del sieruo de Dios al cuello,y sano al cabo de vn mes.

Dia dela Resurrection de nuestro Redemptor Iesu Christo despues de hecha la deuota

pro

proceſſion(que de muchiſſimos años a eſta parte ſe ſuele hazer al q̃brar del alua aqui en Predicadores,y de pocos años aca ſe comen ço a hazer en ſanct Franciſco,y en otras yglesias)boluio a ſu celda,y de alli a vn rato dixo a ſu compañero.O hermano ſi os vuierades hallado aqui,vierades vna coſa q̃ me ha cauſado grandiſſima alegria,que dẽde alla(ſeñalando hazia la caſa de los frayles de Ieſus)venian bolando vnas hermoſiſſimas aues en muchedumbre,las quales eran de otra manera delas q̃ comunmẽte vemos.Oſi vuierades viſto lo q̃ ha paſſado oy ſobre eſta caſa. Pero hablando convn deuoto ſuyo le dixo,q̃ entre las aues auia viſto vnas como golõdrinas, pero q̃ eran de differente manera delas q̃ otros dias ſe veyan,porq̃ no teniã el cuerpo blanco y las alas negras,ſino al reues.

Entre dos paſquas,murio deuotiſſimamente F.Bartholome dela Cueſta natural de Aldea nueua confeſſor del padre Bertran:y al otro dia hablandole el hermano fray Anton Balleſter,acerca dela muerte del dicho fray Bartholome:le reſpondio.Eſta mañana eſtando ſobre aquella arca me han dicho al oydo coſas de grande conſuelo.

Por este tiẽpo Alonso manuel Palomeque Camarero del duque de Najara Virrey de Valencia auia muchos años que estaua casado, y no tenia hijo ninguno, y assi el y su muger jũtos le rogaron que quisiesse interceder con Dios que les diesse fructo de bendicion, y dẽtro de vn mes su muger se sintio preñada, y la quaresma siguiente pario vn hijo.

En el dicho año dos, o tres dias antes de sanct Francisco fue a casa del oydor Salzedo (ala qual solia yr algũas vezes a rogar por los presos) y viniendo en platicas a tratar de la marauillosa sanctidad de sanct Francisco, le dixo. Yo se de cierto, que el dia de sanct Miguel de Setiembre passado, saliendo en Predicadores vn frayle de maytines al pũto que començauan a cantar el Te Deum laudamus, topo en el claustro a sanct Francisco y a sancto Domingo, y se hecho a los pies de sanct Francisco, y le beso el pie derecho, estandose vn rato dleytando y recreando espiritualmẽte en besarle la llaga. Entre tanto el glorioso sanct francisco le sostenia la cabeça cõ las dos manos, y se las passaua suauemẽte por la cabeça y rostro, dandole grandes esperanças de su saluacion. Derribose tãbien el frayle alos pies

de

de ſancto Domingo para beſarſelos,y el ſancto le dio la mano,la qual el beſo con mucha deuocion.Y como el dicho oydor aduirtiendo enel modo,y energia,con que contaua la viſion ſoſpechoſe que el miſmo era el que la auia tenido dixole,Pues como eſſe padre cõ tantas mercedes de Dios eſta ſiempre triſte? Lo qual dixo porque el padre caſi continuamente moſtraua eſtar triſte.El reſpondio. Antes por eſſo lo eſta mas.Y aun que entonces no dio la cauſa deſpues ſe entendio, que era por dilatatſe le con la vida dl cuerpo el ſumo bien q̃ ſe eſperaua.Al ſalir dela ſala vio en vn altar vna ymagẽ de ſanct Franciſco,y eſtuuola mirando vn rato,y el oydor acercoſele q̃dito ſin que el padre ſe acataſe dello,y oyo q̃ dezia.En verdad que le parece . Delo qual ſe entendio mas claro que el era a quien ſanct Franciſco auia aparecido. Quanto mas que el Patriarcha auiendole referido eſto micer Salzedo,ſe lo pregunto al ſieruo deDios otro dia,y el le confeſſo que era verdad . Yo los vi dixo,tan claramente como veo a vueſtra Señoria.

Por Nouiẽbre del dicho año DoroteaGarcia no teniendo nueuas de ſu marido Chriſtoual

ſtoual Perez de Almazan Ciudadano, vino a eſte conuẽto a rogar al padre que ſe acordaſſe del en ſus oraciones, pero antes que ella hablaſſe le dixo el. Señora ruegue por ſu marido q̃lo ha bien meneſter. Alteroſe ella con eſto mucho, y dixo. Como padre, es muerto mi marido? no, dixo el que a Valencia boluera, y vueſtra merced lo vera. De alli a vn mes recibio cartas de ſu marido, enlas quales le dezia, como nauegando de Palermo a Napoles eſtuuo a piq̃ de ſer captiuo de moros, y q̃ luego auia padeſcido grande tormẽta, y que ſe metio en vn bergantin para ſaltar en tierra, cõ tanto riesgo q̃ todos le tuuiero por ahogado. Mirando ala fecha dela carta, hallo q̃ era por aquellos dias q̃ el padre le auia dicho aquellas palabras. Deſpues ſu marido vino a Valencia, donde agora viue.

Año de mil y quinientos y ochenta los Iurados de Xatiua deſſeauá mucho q̃ les predicaſſe vna quareſma, y aſſi ſe lo ſupplicaron ſu procurador. Mas como el alegaſſe ſus grãdes enfermedades, y que tenia por cierto que no les podria predicar tres ſermones, ellos reſpõdieron que no querian ſino que ſola vna vez ſubieſſe en aquel pulpito. Y aſſi el vuo de yr

alla

alla donde le dio Dios tantas fuerças, que predico toda la quaresma, sin dxar dia ninguno, y ala fin se hallo tan sano, que determino de boluer se a pie a Valenci, aunque no lo pudo cumplir.

Tẽgo para mi que las oraciones deste sieruo đ Dios me han aprouechado muchas vezes, pero mas q̃ todas enel viaje q̃ hize a Italia aquel año. Porq̃ yo rehusaua mucho la yda, y procuraua de estoruarla. Pero el sieruo de Dios porfio que fuesse, encargandome ciertos negocios para Roma, y assi confiado en sus oraciones despues de tomada su bendicion en Xatiua, me embarque en Alicante, enla naue Biedma, la qual sin que lo entẽdiessemos los pobres passageros vua abierta, y hazia muchissima agua, y fue milagro que no se hundiesse enel golfo. Eneste viage contãdo yo a ciertos caualleros estudiantes de Salamanca, algunos milagros deste buen padre, algunos dllos juntamente conmigo le inuocaron, o por mejor dezir, inuocamos a Dios por los merecimiẽtos dite su sieruo. Porque sabemos, que Dios haze por los sanctos menores muchas vezes, lo que no concede por los mayores, segun dize sancto Thomas. Y assi nos parecio que fuimos

mos oydos entõces,y podimos desembarcar en Liorna,dõde fue necessario remediar luego la naue, q̃ se abria del todo. De alli se me acrecento mucho la deuocion a este sieruo de Dios. Tambien a la buelta de Italia a España,me vi en tan grandes trabajos,quanto persona del mundo se aya visto por mar. Porque antes q̃ nos hiziessemos ala vela,padescimos terrible tormenta enla playa di Liorna mas d̃ seys dias,y vino sobre nosotros la grande naue Escorchaboca,que hauia perdido el timõ, y rompido los cabos,e yua con furia a dar en tierra , y passo dos varas o tres de nuestra naue,que si la tocara la hiziera dozientos pedaços. Otro dia en menos de vn quarto de hora dieron dos rayos del cielo dentro de nuestra naue,el primero de los quales fue discurriendo vn rato por ella con peligro de acertar en los barriles dela poluora, y el postrero encendio el arbol mayor,y lo hubuimos de cortar a rayz dela naue , y despues sin arbol passamos tres dias d̃ borrasca,y grande tormẽta en medio del golfo . Y como la naue yua sin arbol paresçia vna saca de lana sobre las olas, y las arcas,los tiros,y los otros pertrechos yuã rodando,cõ peligro de q̃brar nos braços,y piernas

nas,y aùn molernos del todo.En todos eſtos trabajos, deſpues de nueſtra Señora y đ ſanct Raymundo đ Peñafuerte, el q̃ paſſo ſobre ſu capa la mar deſde Mallorca a Barcelona,y de ſanct Pero Gonzalez Telmo, y de tòdos mis abogados,ſolia tãbien inuocar a eſte bendito padre haſta q̃ fuy libre de tan deſuẽturada nauc,q̃ ya en otros viages hauia padecido gran des trabajos:pero eneſte los tuuo mayores, y luego enel ſiguiente ſe hundio.El hauerme librado Dios de tantos peligros,y hauerme ſucedido bien las coſas en Roma,creo q̃ procedio dela bendicion que me dio eſte ſu ſieruo enelConuẽto đ Xatiua,y delas oraciones que por mi el hizo.

Enel dicho año entre dos paſquas,Franciſca Garcia, hermana de Dorothea Garcia, de quien ſe ha hecho mencion en eſte capitulo, teniendo eſcrupulo ſi le era licito comulgar algunas vezes enla ſemana,deſpues de hauer lo communicado con algunos padres đ confeſſion,ſe determino đ venir a eſta caſa,y preguntarlo al padte Bertran,pero entrando enel cõfeſſionario,antes q̃ ella le pregũtaſſe coſa algũa,le dixo el padre bẽdito.Eneſto yoſue lo ſer liberal,y de buena gana doy parecer pa

que

que las personas que desean seruir a Dios co mulguen frenquentemente.

Capitulo catorze. En el qual se prossigue lo mesmo que en el capitu lo passado.

EN el mes de Mayo del sobredicho año, Maria Iuana Boyl estaua muy mala de calenturas, y diole tauardi llo, o pulgon, y vna hija suya estaua preñada, y con muy rezia calentura. Martin Vincente Folques, hijo dela sobredicha Maria, rogo al padre fray Nicolas Factor q̃ mora ua enel monasterio de Iesus, q̃ rogasse a Dios por ella. El qual le dixo que fuesse a fray Bertran, y le dixesse de parte de Dios, y de sancta Maria, q̃ lleuasse las reliquias a las enfermas. El padre Bertran fue otro dia, y quando puso la mano sobre la cabeça dela sobredicha Maria, dezia ella que sentia grande cõsuelo, y lo mismo dixo la hija. Y aun la madre le rogaua que no le quitasse la mano dela cabeça, despues se hallaron mejores, y sanaron. Y como el dicho Folques houiesse tomado grãde deuocion al sancto padre, teniendo despues a su her-

hermano menor tan enfermo que se le auia encẽdido fuego enlas partes vergonçosas, hauiendo le el cirurjano cortado ya dela carne, y passando el fuego adelante, rogo al padre fray Luys que fuesse alla. Fue, y dixole las oraciones, y traxole las reliquias de sanct Vincente, e hizo la señal dela cruz sobre la llaga, y luego paro el fuego, y estuuo mejor.

Dia de nuestra Señora d̃ Agosto del dicho año estando enla yglesia mayor en la capilla d̃ sanct Luys Obispo con los otros padres de sta casa para salir ya con la procession, le rogaron que fuesse a visitar a Ysabel Castellana Vaziero, muger d̃ micer Hieronymo Pasqual (que es agora assessor del Gouernador deste Reyno) la qual padecia vna terrible calentura modorra, y estaua casi sin sentido, y poco antes pensaron algunos que ya era muerta. Entro el sieruo de Dios, y dixole los Euangelios y despues puso vn rato los ojos eñl cielo, y demudo se mucho, y estuuo como eleuado ilorando, y quãdo abaxo la cabeça, dixo ala madre dela enferma llamada Beatriz Bayarri, y a la hermana llamada Thomasa Bonauentura Vaziero, y a otra muger q̃ estaua alli: alegrense que nuestra Señora, cuya fiesta hoy celebra

mos

mos,nos hara merced,no morira.Despues se sento en vna silla, y hablo vn rato de nuestra Señora con gran deuocio.A todo esto jamas la enferma hablo palabra,porque estaua fuera de si, pero quando el se salia del aposento boluio en si,y le llamo con grandes vozes.Padre,padre,buelua,buelua por amor de Dios. Y assi boluio,y le puso las manos sobre la cabeça,delo qual ella recibio grande consuelo. Ydo el padre bendito dezia la enferma con mucha tristeza.O que grande pecçadora soy que no he hablado a tan grãde sancto como este.El dia siguiente tuuo vn paroxismo,y pẽsaron otra vez q̃ se moria,y assi la lloraron ya y algunos desconfiaron delo que el padre bẽdito hauia dicho.Pero luego estuuo buena,y vieron que no hauia hablado sino lo q̃ hauia de ser.Comotambien el mismo año, estãdo Frances Vaziero notario,y padre desta enferma muy malo,entro a visitarle el padre Bertran,y dixole,que confiasse,que no moriria d̃ aquella,y fue assi tambien que hoy dia viuen padre,y hija.Por el contrario enel mes d̃ Noviẽbre del mismo año estando enfermo Vinçẽte Vaziero hermano dela sobredicha enferma,passo a caso el sieruo de Dios por la calle y ro-

garonle q̃ ſubieſſe a dezirle los Euangelios, y en entrando por el aposento, le dixo. Hermano conſuele ſe q̃ nueſtro Señor no le quiere para eſte mundo. Y dixo le muchas palabras de cõſuelo eſpiritual, y ala madre del enfermo dixo q̃ no ſe entriſteciesſe porque nueſtro Señor ſe queria lleuar ſu hijo. Deſpues siẽpre fue empeorãdo de ſu enfermedad, y murio de alli a dos meſes, o tres.

Antes deſto entrado el inuierno, eſtaua el ſieruo de Dios a la ventana de ſu celda mirãdo como llouia, y dixole Alonſo Manuel Palomeque, que hazia muy lindo tiempo, para ſembrar. Pero el reſpondio. Aguarden, y verã lo q̃ ſe cogera el año q̃ viene, eñl qual por los muchos pecados haura muy poca cogida. Eſta ꝓphecia no parecia q̃ hauia de tener effecto, porque ſiempre fue bien el tiempo para panes, y vino, y ſe aguardaua muy principal cogida. Pero deſpues ſe vio quã poco trigo, y quan poco, y ruyn vino ſe cogio. Porque por Abril faltarõ del todo las aguas para el trigo. y por Setiẽbre crecieron tanto Xucar, y Guadalauyar, y el rio de Millas, o Mijares y caſi todos los otros del Reyno, que la mayor parte del vino ſe perdio.

Enel

Enel miſmo año de mil y quiniẽtos y ochẽ ta, por Setiembre vino el duque de Najara a a viſitarle a ſu celda como ſolia, y preguntandole el padre que ſabia dl Rey nueſtro Señor reſpondio el Duque que eſtaua muy bueno. Dixo entonces el padre, bueno? No eſta ſino enfermo. Y es meneſter rogar por ſu Mageſtad. Y no le tuuo auiſo de Corte dela enfermedad del Rey nueſtro Señor haſta q̃ paſſaron algunos dias. Por el miſmo tiempo vino a verle vn letrado del Real conſejo muy deuoto ſuyo, y hallole muy alegre. Y preguntando le la cauſa reſpondio. Porque hoy me ha hecho Dios vna grande merced, que antes d amañecer teniendo la ventana deſta celda abierta, me ha aparecido el Redẽptor pueſto enla cruz, dela meſma forma que eſtaua enel monte Caluario, y me ha conſolado mucho.

Viſpera de ſanct Dionyſio eſtando triſte y penado porque a inſtancia d vn juez, le mãdauan ſubir a la torre de la carcel a viſitar vn moro, que hauian de ahorcar, o apedrear pudiẽdo hazer yralla algunos maeſtros mas doctos, dixo al padre maeſtro fray Pedro de Salamanca, al tiẽpo que los dos ſalian del clauſtro mayor al menor para yr ala carcel. Cra-

bien

bien padre Maestro, acuerdese del dia en q̃se lo digo, que el año que viene yo sere muerto. Lo qual se cumplio del modo que adelante diremos, porque aunque lo dixo vispera de sanct Dionisio, no pretẽdio hablar sino dl dia de sanct Dionysio, y otras vezes que hablo d̃ su muerte claramẽte señalo el dia d̃ sanct Dionysio, y algunos meses antes de su muerte se dezia por Valencia que auia de morir para sanct Dionysio.

A dos de Nouiembre del dicho año el duque de Najara hizovn mandato a don Iayme Ferrer Gouernador deste Reyno, para que mostrasse a ciertas personas dos autos pertenescientes a vn negocio importantissimo, los quales le hauia encomendado su predecessor el Virey Vespasiano Gonzaga, y como dõ Iayme huuiesse reconocido tres vezes todas sus arcas, y escripturas, y no hallasse los autos estuuo el mas triste, y corrido del mundo por que sino los daua se le podia seguir gran daño en la honrra, y hazienda, y assi no se atreuio a comunicar a nadie su tristeza sino cõ el padre fray Luys, diziendole, que ya no tenia esperança de hallarlos por via humana. Entonces le dixo el padre. Señor reze vna oracion

con la qual yo he visto grandes milagros. Diga el Magnificat nueue vezes, que yo hare lo mesmo, y lo encomendare a otros padres deste conuento. Fue esto vn sabado, y el lunes siguiẽte por la mañana vino vn clerigo, y dixole. Señor vos estays muy congoxado por que no hallays tales autos, no tẽgays pena que yo os los dare esta tarde, y lo cumplio realmente. Lo ẽdlas nueue vezes el Magnificat, es porq̃ los nueue choros delos Angeles rueguẽ a nuestra Señora, que se halle lo q̃ se perdio.

Por Deziembre del mismo año estando el Patriarcha visitando Torrente, por consolarse con el sieruo de Dios, y para que el se diuertiesse algo del encerramiento, y exercicios tã continuos, que dañauan mucho a su poca salud, le escriuio rogandole ahincadamente q̃ fuesse a Torrente. Fue pues el bienauenturado padre, y estuuo con el Patriarcha algunos dias tratando de cosas de Dios como solian, y quando se boluia a Valencia encargole el Patriarcha mucho, que visitasse a don Miguel Vich Canonigo, y Capiscol de Valencia, que estaua enfermo: pero el como nunca le hauia tratado, y no era hombre nada entremetido, no curo de visitarle luego, hasta que cerca de

Na-

Nauidad pensando don Miguel q̃ estaua mejor de su enfermedad, procurana de alegrarse y tenia gran cuẽta, de que en su casa se hiziessen cascas y turrones, y vinos adobados con açucar, y canela, y que se mercassen buenos capones, y otros regalos para las fiestas. Pero el padre Luys Bertran le vio en su mesma cel da muerto. Y assi determino de yr a visitarle aquel mismo dia, y dezirle que se aparejasse para morir. Fue pues alla y trauandole dla ma no le dixo. Señor dõ Miguel vuest. merced haga traer el sanctissimo Sacramento, y comulgue, y haga testamento, y disponga de su hazienda, y dexese destas cosas de fiestas, y regalos, porque camina para la muerte, e yra al cielo para Nauidad. Y no se espante desto, que vo tambien camino, y antes de vn año llegare al paradero. Despidio entonces el Canonigo a todos los que alli se hallaron, y quedaronse los dos solos, y hablaron lo que ellos se saben Y do el padre fray Luys, entrando los de casa hallarõ al Canonigo, q̃ se daua en los pechos, y pedia a Dios perdon. Dexose de pensar en aquellas prouisiones, y procuro de disponerse para la muerte, dela qual hablaua cõ deuociõ todos aquellos dias, y vispera de la Nauidad

por la tarde preguntaua a grande prieſſa ſi era ya entrado el dia de Nauidad, y fue aſſi que aquel ſancto dia por la mañana dio el alma a Dios. Preguntaronle al padre algunas perſonas graues como hauia ſido aquello, y reſpondio q̃ en ſu celda le hauia viſto como muerto. Pero entiendeſe que huuo mucho mas, porque no era aquella baſtante razon para ſeñalar el dia. Y preguntandole el hermano fray Anton en ſecreto. Pues como padre por verle muerto enla celda, entendio que hauia de morir para Nauidad? Reſpondio. Sabed hijo que muchas vezes quando Dios reuela alguna coſa al entendimiento, da al coraçon luz para que conozca lo que ſignifica con certeza.

Dia de Nauidad por la mañana eſtando preñada de ſiete meſes doña Hieronyma de Cẽtellas muger de Micer Coſme Clemente, con grãdes accidentes, y deſmayos, comẽço a mouer, y en todo aquel dia y noche no paro de echar ſangre en mucha abundandia, y dudãdo los medicos de ſu vida, la hizieron luego confeſſar. El dia ſiguiente ſu marido como fueſſe muy deuoto deſte bienauenturado padre, acudio a nueſtra caſa para ſupplicar le q̃ dixeſſe

dixeſſe vna miſſa por la ſalud de ſu muger, y quando llego hallo que el padre ya hauia ſubido al altar mayor a dezirla, ventriſteciendo ſe dello, dixo al ſacriſtan, a que hauia venido, y que no hauia tenido ſuerte de poder hablar al padre antes que fueſſe a dezir miſſa. El ſacriſtan le conſolo, y dixo que no ſe congoxaſſe, q̃ a el tocaua ordenar por quien ſerian las miſſas, q̃ los religioſos dezian, y q̃ de entõces le daua la del padre Bertrã. Cõ eſto ſe fue ela oyrla, y en ella muy de veras puſo por me dio ante nr̃o Señor, para la ſalud de ſu muger al ſieruo de Dios, y como ala q̃ alçauan la hoſtia dieſſen las ſiete, y el ſintieſſe vn grande cõſuelo interior, creyo verdaderamente que ſu muger eſtaua ya libre. Acabada la miſſa hablo al padre, y contole ſu laſtima rogandole que intercedieſſe con nueſtro Señor por la ſalud de ſu muger. Pero apenas pudo eſcuchar le el padre, porque hauia de yr luego a predicar ala yglesia de Sanct Eſteuan. Solamente le reſpondio, que hizieſſe gracias a Dios offreciendole que rogaria por la enferma. Buelto a ſu caſa hallo que ſu muger al punto que dieron las ſiete hauia parido vn niño muerto. Y fue coſa milagroſa porque ſegun cõto la par

tera,vino de ſuerte la criatura que naturalmẽ te era impoſſible poderla hechar.Quedo la enferma con calenturas,y de nueuo ſe encomẽdo a las oraciones del padre.Y viniẽdo ſu marido a acordarſelo,el ſieruo de Dios ſin eſcucharle le dixo,q̃ fueſſe con Dios,q̃ ya eſtaua mejor doña Hieronyma,y que no tuuieſſe pena,que no ſeria nada, y aſſi tuuo ella ſalud muy breuemente.

Capitulo quinze. De muchas otras coſas que hizo el ſieruo de Dios por todo el diſcurſo de ſu vida.

AGora ſera biẽ cõtemos muchas coſas deſte ſieruo de Dios,con differẽte manera que las paſſadas,porque haſta aqui quanto nos ha ſido poſſible hauemos procurado de nombrar las perſonas,y ſeñalar los tiempos,y lugares cõ quiẽ y quando,y adonde le acaeſcio cada coſa.Pero en eſte capitulo pocas vezes lo haremos aſſi,porque ſi las nombraſſemos, ſeria atrentarlas notablemente.Y en cõſequencia deſto enlas mas coſas no diremos el lugar,ni el tiẽpo en que le acaecieron,porque nadie por eſtas circũſtancias venga a dar enlas perſonas.

Otras

Otras vezes dexaremos de poner los nōbres, o algunas de las ſobredichas circunſtancias por no hauer podido,ni querido ſaberlas, y aun aycoſas en las quales,dado que ſabemos las perſonas,los tiempos,y los lugares,y dello no reſultaria deshonra a nadie,con todo eſſo procederemos cō el meſmo recato,por guardar aquella regla del ſabio.No alabes a nadie miētras viuiere.Porque no es bien dar a nadie occaſion de vanagloria.Y tambien porq̄ puede ſer que el que oy es muy bueno,mañana ſera muy malo,y no queremos que nadie con ſu mudança de vida pueda deſautorizar nueſtra hiſtoria.Y por quanto la orden da grā de luz a las coſas,en eſte capitulo procederemos ſin orden alguna,porque nadie pueda atinar de quien hablamos.

Dos hombres poderoſos eſtauā publicamē te amancebados con grande eſcandalo del lugar,y nueſtro buē padre deſpues de hauerles auiſado en particular algunas vezes, y hauer p̄dicado dos vezes en general cōtra los amācebados,predico cōtra ellos en particular aſperamēte,echādoles harta ſal enlas llagas, porq̄ como teniā el lugar muy eſcādalizado, era neceſſario reprhēderlos enel roſtro como

S.Iuan a Herodes.Passo desta manera,que subiẽdo al pulpito para predicar, sintio que le dezian dentro de su alma lo que hauia de predicar,y assi como si oyesse corporalmente lo q̃ el espiritu le dictaua,que era harto differente delo que traya estudiando,se puso la mano tras las orejas(como suelen los quessón duros de oydo) para mejor oyr,y todas las palabras que le dixeron, le quedaron impressas en la memoria,como se imprime vn sello en la cera blanda.Iuntamente con esto sintio en si tã grande determinacion,y fortaleza, que si alli huuiera cien hombres para matarle,no dexara de dezir lo que dixo,ni predicar lo q̃ predico.Desto se enojo tanto vn hombre,que se leuanto para echarle del pulpito.Pero mirando hazia el le vio rodeado de fuego, y no se atreuio a hazer aquel insulto tan graue . Despues yendo a casa de su manceba subitamente se vio tambien rodeado de fuego,y atemorizado se entro en la casa, y lo conto todo a la muger,y ella quedo tan espantada, que se fue al padre fray Luys Bertran,y se derribo a sus pies,y ella embio a casa d̃ su padre.Quedo tã indignado destas cosas el vno de aquellos dos hombres,que determino de hazer algun

daño

daño al sieruo de Dios. Pero el padre Bertran le vio venir, y no quiso retraherse enla Iglesia antes con desseo de morir por la verdad, y justicia, le salio al encuentro, y le saludo benignamente, preguntandole si mãdaua algo. Mas el hombre se apeo, y arrodillo: y pidiendo le la mano le rogo que le perdonasse su atreuimiento.

A vn Ecclesiastico estando en casa de su amiga, le dio vn accidente tan rezio, que no le pudieron lleuar aotra parte, y dentro de muy pocos dias murio alli mismo con harta triste za, y descõsuelo corporal, y espiritual, aunque resçibio todos los sacramentos antes de morir. Y preguntando le yo al padre fray Luys, q̃ le parecia de aquel juyzio de Dios, no me respõdio mas que esto. Vn dia estaua esse Ecclesiastico en tal yglesia hablãdo con vna muger, y entro cierta persona spiritual, y vio quel demonio le tenia atado con ella con grandes cadenas d̃ hierro. Yo sospecho que aquella persona spiritual q̃ era el mesmo fray Luys, porque enla Iglesia que el nombro, solia entrar hartas vezes.

Cierto religioso de otra profession hauia d̃ predicar en vna Iglesia muy principal, y embio

bio a rogar al padre Bertran que fuesse a oyr le, lo qual el hizo de buena gana. Acabado el sermon le tomo a parte, y le dixo. Padre reuerendo bien predicais: pero teneys grande ambicion, y poca humildad. Acabo d tiempo determino aquel religioso de yr a Italia, rogandole el padre Bertran que no fuesse alla, y diziendole, que si yua se perderia. Pero el llegado que huuo a Roma, estaua muy contento de si mismo, y concibio grandes esperanças para el tiẽpo venidero. Y como el doctor Ioseph Esteuan que hoy es Canonigo de Segorbe, alabasse mucho al padre fray Luys Bertran diziendo que le tenia por vn sancto, respondio el religioso. No es sino vn loco, y temerario, que me dixo ami que no saliesse de Valencia, y que si passaua en Italia hauia de hazer el mayor desatino q̃ hõbre pudiera hazer. Este se el en Valẽcia, q̃ yo no tengo de parar hasta q̃ me vea Obispo, o alomenos lleue bonete como vos lleuais. El Obispado, y bonete q̃ lleuo fue, que se passo en Vngria, y dexo los habitos, e hizo los mayores desatinos que se pudieran hazer, y murio muy desuenturadamente.

Entraua vna vez vn letrado del Real Con-

se

ſejo en la celda del varõ de Dios,y dixole el. Tengà fuerte,tenga fuerte. Reſpondio el letrado en que ahora padre? dixo el padre Bertran.En tal negocio que ſe ha trat: dò hoy en tal parte. Y era negocio ſecretiſſimo. Maraui llado deſto el letrado dixo. Santo Dios,quiẽ le ha dicho eſſo? Y el padre eſtendiẽdo la mano,ſeñalo al Crucifixo de ſu celda que tiene don Iuan Buyl de Arenos,y dixo. Eſte. Otra vez al miſmo letrado aduirtio que el ſieruo de Dios con vn lienço hauia atapado por de dentro el agujero dela cerradura dela puerta de ſu celda,y dixole ſonriendo ſe.Padre aquello es porque no veamos algunas viſitas del Cielo que aca tiene? Pero el no le reſpondio palàbra,ſino que boluio las eſpaldas,y puſo ſe ala ventana, y leuantando los ojos al cielo dixo.Soli Deo honor & gloria in ſecula ſeculorum. Amen.

Predicaua el ſieruo de Dios, en vna yglеſia fuera de poblado, y cierta perſona poderoſa queriendo ſaber ſi dezia algo contra ſus malas coſtumbres, a la ſalida del pueblo, tomo juramento a vn hombre,que ſi fray Luys Bertran predicaua alguna coſa contra el,ſe la vernia a dezir. Ydo aquel hombre tomo a otro

el

el miſmo juramento, y ydo eſte hizo jurar lo meſmo a otro. Acaecio que como la Igleſia eſtaua bien lexos los poſtreros alcançaron al primero y fuerõ todos vn rato triſtes ſin atreuerſe a dezir lo que les daua pena, haſta que el vno dellos dixo alos otros. Amigos todos vamos triſtes, y ſoſpecho me que es por vna miſma razon. Dezidme por vida vueſtra de que eſtais triſtes? Reſpondieron ellos. Nueſtra triſteza procede de que nos mandan ſer eſpias deſte hombre ſancto. Yel otro añadio. Pues yo os certifico que voy por lo meſmo. Coneſto llegaron a la puerta de la Igleſia, y oyeron que dezia eſtas palabras dende el pulpito. Los Phariſeos no buſcaron ſino vn Iudas contra nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto, y quien me quiere mal ha buſcado tres contra mi. Delo qual ellos quedaron eſpantados.

Salio el ſieruo de Dios de la Igleſia a hablar con vna muger, y entro vn cauallero muy dado a las coſas deſte ſiglo, e interiormente hizo juyzio temerario acerca del padre bẽdito. De alli a vn raty da la muger, fue el caualloro, y dixole. Señor vos haueis penſado tal coſa ð de mi, y cierto q̃ os engañais.

Vn religioso le pidio licencia para yr a cierto lugar, y no fue alla sino a vna casa d Cartuxos, y trato secretamente con vn padre de aquellos como podria passar se a aquella orden, el qual respondio que mirasse bien no fuesse tentacion. Quando boluio el religioso y preguntole el padre Bertan d donde venia, y el otro respondio, que del lugar para dõde auia pedido licẽcia. Replico el padre. No ay tal, que de tal casa viene, y alli le ha dicho tal padre que piense si es tentacion, y lo es ciertamente.

Vn Prelado desta ciudad refirio al Patriarcha y Arçobispo de Valẽcia, que cierto Eccle siastico fue vna vez a visitar al sieruo de Dios el qual le despidio con alguna aspereza, y no le dexo entrar en su celda. Viendo esto el Eccleſiastico dio enla cuenta de cierto pecado en que estaua, y tuuo grandissima contricion del, y enmendo su vida, y assi boluio a visitarle, y el le recibio con grande alegria, y estuuo vn rato conuersando conel familiarmente: d lo qual el Eccleſiastico entẽdio que el padre conocia los coraçones.

Y cierto no hay duda sino que nuestro Señor le mostraua muchas vezes los espiritus, y

almas

almas delos que tratauan conel. Y assi hauien do confessado, y comulgado para ganar vn Iubileo cierto letrado, le fue a ver a su celda sin dezirle que venia de ganar el Iubileo, y el le miro de hito, y dixole, Guarda de mudaros que agora estais bien.

Viniendo cierto hombre a Predicadores a hablarle, hallo que estaua diziẽdo missa, y en frente del estaua tendido en el suelo vn cuerpo muerto. Despues d̃ la missa le pregunto el hombre quien era aquel diffunto, q̃ estaua tẽ dido junto a sus pies mientras dezia missa, y esta persona no sabia que hauia dicho missa por diffunto. El padre respondio. He dicho missa por diffunto. Y realmente aq̃l dia a nadie enterrarõ aqui en Predicadores, sino que por vẽtura el alma del diffunto tomãdo cuerpo assistio ala missa, q̃ el padre dezia por el.

Dando el S. Sacramento en Predicadores a vn seglar que tenia los çabellos muy crecidos, y la barba larga, subitamente le vio el rostro demudado, y los cabellos de la çabeça, y barba erizados, y tan yertos, que era cosa de grande marauilla. En hauerle comulgado le tomo a parte, y le rogo que le descubriesse lo que hauia sucedido comulgando. Dixo el seglar,

glar, que de la hoſtia con la qual le hauia comulgado, hauia ſalido tan grãde luz, y tan admirable reſplandor, que le cauſarõ grande admiracion, y conſuelo en ſu alma, de ver con ſus ojos proprios tal marauilla en el ſanctiſſimo ſacramento, de lo qual hauia reſultado aquel effecto en ſu cuerpo.

Vn dia fue a viſitar cierta perſona dſta ciudad, y ſeñalando conel dedo vn lugar, dixo eſtas palabras. Aqui haueis offendido a Dios tantas vezes con tal hombre. Paſmo ſe aquella perſona de oyr ſemejantes palabras, y que tan puntualmente ſupieſſe el numero de ſus peccados. Deſpues añadio el ſancto varon, y porq̃ ſolo Dios es baſtãte para remediar vueſtro mal, mirad lo que me cueſtã vueſtros pecados. Y deſcubriendo el peſcueço, y algo de las eſpaldas, ſe las moſtro muy laſtimadas, y ſangrientas de los açotes, que ſe hauia dado por los peccados della, de lo qual ella quedo confundida, y dixo. Padre que ſera d mi? Que ſiempre tengo de eſtar en peccado? Reſpondio el padre Bertran. No que ya ſe atajara. Entonces dixo a la muger. Y bien podeys hazer dezir las quinze miſſas, que teneys prometidas a nueſtra Señora, en honrra de los

quin-

quinze mysterios del Rosario. Delo qual ella se pasmo, porque solo Dios sabia que ella hauia ꝓmetido a nuestra Señora aquellas quinze missas, si Dios la sacaua de aquel peccado. Y parece que como fue propheta en saber los peccados passados, assi en ꝓmeterle el remedio venidero. Porque passo assi en verdad q̃ con hauer offendido a Dios con aquella persona muchissimas vezes, y hauer la misma facilidad que antes solia, nũca mas cayo en fornicacion con aquel hombre.

Siendo Prior en vn conuẽto dixo a vna muger despues de hauerla confessado. Conoceis a tal señora? Pues yd a su casa, y dad le estos doze reales. Fue alla, y hallo a la buena señora muy triste. Y aunque al principio rehuso d̃ tomar los, pero despues q̃ entendio quien selos embiaua los recibio, diziendo. Verdaderamẽte yo tenia hoy necessidad dellos, pero mi necessidad solo Dios la sabia.

Vna donzella despues de muy solicitada por vn hombre, a cabo de muchos meses determino vna noche d̃ darle entrada, y embio le a buscar, y aguardole a la ventana tres horas, pero ni le hallarõ, ni vino como otras noches solia, y ella ꝑseuero en su mala intenciõ, ha

hasta la mañana. La qual llegada fue el siervo de Dios a su casa, y dixole: Dios os lo perdone fulana, que toda esta noche me haueis hecho velar, rogando a Dios que no cayessedes Pero desta specie de prophecia hay tātas que sera mejor dexarlas.

Hablando vna vez con cierto religioso le dixo. Padre encomiēde se muy deueras a Dios, porque ha de passar la mar, y se ha de ver en tan grandes trabajos corporales, y espirituales, que aun hasta sus parientes cundiran. A cabo de poco tiempo por donde menos pensaua aquel religioso, le vino occasion de passar en Italia, y la experiencia le mostro ser verdad lo que el siervo de Dios le hauia dicho, y de tal suerte se encaminaron los negocios, que sus deuotos recibieron harta pena.

Bien pudieramos aqui referir algunos desastrados casos que han sucedido a personas que le eran contrarias, pero no voy tras afrētar a nadie. Y assi acerca delas persecuciones que padescio solamente dire lo que se sigue. La Iglesia dize. Vuestros sanctos señor floreceran como el lirio. El lirio no tiene olor como el jazmin, o la violeta, o la claucilina, que tienen olor suaue, y apazible para todos, sino

que hecha de si vna gran fragrancia tan vehemente, que alos que no tienen fuerte cabeça les causa grande dolor enella. Para que entendamos que los que son buenos con bondad ordinaria, a todo el mundo contentan. Pero los que son sanctos con excellencia, dan de si olor tan vehemente, que muchos no lo pueden çuffrir. Por esso sanct Pablo que era muy excellente sancto dezia. Nosotros somos buen olor de Christo, pero en respecto de algunos somos olor de vida para que viuan, y en respecto de otros olor de muerte con q̃ mueran. De suerte que situuo el padre fray Luis Bertran algunos contrarios, no hay de q̃ marauillar se. Acordemos nos dela regla general que pone sanct Pablo enla segunda carta que escriue a Timotheo enel tercer capitulo La qual regla nunca terna excepciõ. Dize de sta manera. Todos los que quieren piamente viuir en Christo, padesceran persecucion, pero los malos hombres, y engañadores, medraran para mas daño suyo. Acordemosnos tãbien de aquella prepoſicion cõdicional que pone Iesu Christo alos quinze capitulos de S. Iuan. Si me persiguieron ami a vosotros os perseguiran tambien. Y dizen los buenos Logicos

gicos que la proposicion cõdicional para ser verdadera, ha de ser firme consequencia. De dõde se sigue muy biẽ, que pues entonces no falto quien persiguiesse a Christo, no es cosa contingẽte, y casual, sino muy necessaria, e infallible, que los buenos sean perseguidos. Acordemosnos tambien delo que dezia Christo por sanct Lucas a los seys capitulos, Ay de vosotros quando todos los hombres diran bien de vosotros. De suerte q̃ se infiere muy bien ser prescrito para el infierno, el que trata con las gentes, yen toda su vida no encuentra cõ alguno q̃ diga mal del. Y esto no solamẽte es verdad en los sanctos q̃ viuen aculla en el siglo los quales como dize sanct Pablo, morã en medio dela nacion mala, y peruersa, sino tambien enlos q̃ viuẽ en religion. Lo qual su ele suceder por dos vias, q̃ holgare mucho q̃ las notẽ bien los lectores, La primera porque muchas vezes acaece por ignorancia, o inaduertencia hauer differencia entre los buenos acerca delos medios, y fines particulares, que dando vnidad y conformidad, acerca del vltimo fin q̃ es nuestro Señor Dios Iesu Christo omnipotente. Y assi dize sancto Thomas que bien puede algũas vezes hallarse guerra

justa por entrambas partes, por ignorãcia, como vemos que huuo alguna contienda entre ſanct Chriſoſtomo, y ſanct Epiphanio, y entre ſanct Auguſtin, y ſanct Hieronymo, y entre el miſmo S. Hieronymo, y Rufino, y lo meſmo podemos dezir de S. Bernardino, y de nr̃o Mãfredo el qual tambien fue ſieruo de Dios como lo dize ſanct Antonino ſu contemporaneo. Pero para que me canſo yo en traer eſtos exemplos particulares, pues ſabemos que ha auido enla Igleſia de Dios ſciſmas tan dudoſas, q̃ por entrambas partes hauia ſanctos, y vnos ſeguian al Papa, y otros al Anupapa, creyẽdo buenamente que era papa: como ſe puede ver enla chiſma d̃ Vrbano ſexto, y Clemente ſu contrario, y enla de ſanct Simacho, y de Lorenço Cardenal, dela qual habla ſant Gregorio enel capitulo quarenta del libro 4. delos dialogos? Porque aſſi como en vn exercito acaece muchas vezes que mouiendo ſe de noche ruydo, acuden los ſoldados a las armas, y engañados cõ las tinieblas dela noche penſando pelear con ſus contrararios pelean con los amigos, y compañeros, haſta q̃ la luz del dia los deſengaña, dela miſma manera en eſte mundo lleno de tinieblas, e ignorancia, a

cae-

caece hartas vezes, que algunos buenos pien
ſen que van errados, otros que ſon mejores q̃
ellos, y aſſi los perſiguen haſta que acabada eſ
ta vida la luz dela gloria les deſcubrè, que erã
ſus hermanos los que tenian por contrarios.
Y en remate de todo eſto, quien quiſiere no
eſcandalizar ſe, quãdo viere enlas religiones
diuerſidad de votos, y pareceres, acuerde ſe
que ſegun enſeñan ſanct Gregorio encl libro
diez y ſiete delos Morales, y ſancto Thomas
enla queſtion ciento y treze dela primera par
te, aun entre los Angeles buenos que veen a
Dios, y gozan ya dela claridad del Cielo, hay
algunas vezes diuerſidad de pareceres y pre
tenſiones, y alguna manera de reſiſtẽcia, quã-
to a la execucion delas coſas, enlas quãles Di
os no les ha reuelado ſu determinada volun-
tad. Y lo que dizen eſtos ſanctos doctores, va
fundado enlo que eſcriue Daniel alos diez ca
pitulos, donde refiere, que el Angel ſanct Ga.
briel pretendio alcançar de Dios vna merced
para los Iudios, y no pudo ſalir con ella en ve
ynte y vn dia, por la grande reſiſtencia que le
hizo el Angel ðlos Perſas, y ningun Angel hu
uo que quiſieſſe ayudar a ſanct Gabriel, ſino
ſolo ſanct Miguel Archangel. Y con todo eſſo

todos ſon ſanctos, y delante de Dios ſe aman ſummamente.

La ſegunda via es, porque no ſe hallara en eſte mundo congregacion d̃ buenos, de la q̃l no ſe pueda dezir lo que dize Iob enel primero, y ſegundo capitulo de ſu libro. Es a ſaber, que juntando ſe vn dia los hijos de Dios para repreſentarſe delante del ſeñor, tambiẽ ſe hallo conellos Satanas, quiero dezir, que no hay ayuntamiento de buenos, enel qual no ſe halle alguna vez vn Satanas, o algunos agentes, y procuradores, que repreſentã la perſona d̃l demonio, y hagan viuir en amargura alos buenos. Y no ſe contẽtaua el demonio con perſeguir a eſte bendito padre, tomando por inſtrumento a los hõbres, ſino que el miſmo le venia a maltratar. Y aſſi dixo el a vn compañero ſuyo. Eſpãtariades os hermano ſi ſupieſſedes los trabajos que me dan los demonios. A vezes me echan dela cama, y tengo neceſſidad de defenderme con las manos. Yendo otra vez de noche por la yglesia, vio hazia la pila del agua bendita, vn demonio fiero, q̃ alo q̃ parece eſtaua alli para eſtoruar le que no tomaſſe agua bendita, dela qual el demonio es muy enemigo.

De

De tres religiosos de cierta orden que vinieron a Valencia, los dos dellos visitaron al padre fray Luys, el qual los lleuo ala celda de S. Vincẽte Ferrer, y les dixo que se aguardassen vn poco, y fue se a su celda donde se detuuo tres horas, y alo que se cree estuuo en oraciõ. Quando boluio hizo assentar el vno dellos a la mano derecha, y el otro a la yzquierda, y dixo al dela mano derecha. Padre vuestra reuerencia es Benjamin, que quiere dezir hijo de la derecha, y assi le llama a vuestra reuerencia su padre Prior, ẽ lo qual se marauillo mucho el huesped pensando como sabia el que assi le llamaua su prior. Entonces dixo el. Vuestras reuerẽcias no son tres? Respõdierõ ellos El otro padre no ha querido venir con nosotros. Pues quisiera dixo el q̃ tuuierã pluma y tinta para escriuir lo q̃ les dire. Yo veo aqui vn arbol que tiene tres ramos, el vno por mas que le rieguen no dara fruto, y assi le cortarã, y le meteran en vn lugar encerrado. El segundo dara fructo, pero aspero, y assi iera presto cortado, y parece que le veo ya enla sepultura. El tercero dara vn fructo muy suaue, y assi lo guardara. Y luego les encargo que tuuiessen secreto lo que les hauia dicho, vsando

do de aquellas palabras, que dixo Christo à sus Apostoles a los diez y siete capitulos de sanct Matheo. No digays a nadie esta vision hasta que el hijo del hombre resucite d entre los muertos. Despues le preguntaron ellos, si era verdad que aquella ymagen d nuestra señora, que esta en aquella celda auia hablado a S. Vincente, y el respondio. Si, y aun hay vn frayle eneste casa aquien ha hablado. Preguntaron ellos. Es vuestra reuerencia? Respondio el. No tengo licencia de dezir quien es. De aquellos tres religiosos el vno fue despues tan desaprouechado que perdio el juyzio, y le hecharon en carcel, y no quiero dezir mas. El otro aunque era buen religioso, se boluio de aspera, y dura condicion, y luego murio. El tercero por la gracia de Dios da buen exemplo en su orden. Desta y de otras muchas cosas q̃ en este libro hauemos contado, queda bien prouado, q̃ este sieruo de Dios tuuo muchas vezes espiritu de prophecia. Digo muchas vezes, porque sabida cosa es lo que enseña sant Gregorio sobre Ezechiel, y enlos morales, y el Angelico doctor sancto Thomas enla que stion ciento y setenta y vna dela Secunda secundæ, que los sanctos no siempre tienen

a mano

a mano el ſpiritu de prophecia, ſino q̃ algunas vezes hablan porvia de buena prudencia y aſſi ſe pueden engañar. Ni eſto les quita nada de ſu ſantidad. Porq̃ como dize ſanto Thomas enla meſma queſtion lo q̃ los ſantos hablā cō eſpiritu humano conforme á ſu buē juyzio, y prudencia conſideradas las circunſtancias dl tiempo, y lugar, y oydas las relaciones de teſtigos dignos de fe no dizē que Dios ſelo ha reuelado, ſino que procuran de esforçar ſu opinion con razones humanas, como los otros doctores ſuelen.

Rogando vna vez el padre Maeſtro fray Pedro de Salamanca al ſieruo de Dios, que le dixeſſe alguna coſa que nueſtro Señor, le huuieſſe communicado le reſpondio, que vn dia de la Reſurrection de nueſtro Señor, ſe le uanto primero que los frayles, y ſe eſtuuo ſolo en el choro gran rato, y ſubitamente le tomo grande horror, y vio a nueſtro Señor con grande mageſtad, y en ſu comparacion todo le pareſcio ſer nada, y aſſi vio todo el mundo como vna bola pequeñita, conforme alo que Sanct Gregorio eſcriue de Sanct Benito ſu padre.

En cierto lugar vna muger caſada eſtaua amiga-

amigada con vn hombre,y aũque el bienauẽ turado padre predico muchas vezes contra ella no ſe quiſo apartar de ſu amigo. Succedio que vna noche dormia ella ſola, y deſperto adeshora,y vio grande reſplandor en ſu aposento,y en medio de la claridad vn frayle de ſancto Domingo(es a ſaber al padre fray Bertran)muy reſplandeciente,q̃ puesto el dedo enla frente la eſtaua amenazando,y le cauſo tal grima,que embiando a llamar a ſu amigo le dixo,que no queria mas eſtar con el en pecado mortal,por lo qual el amigo procuro q̃ boluieſſe con ſu marido.

Eſtando don Franciſco de Borja tan malo de fiebres,y otros accidentes,que ya el medico le hauia deſahuciado,y ſe trataua muy de proposito,q̃ hizieſſe teſtamento,y diſpuſieſſe de ſu alma,viſitole el ſieruo de Dios,y dixole que confiaſſe en Dios,y que ſe leuantaria ſano,y bueno,y veria caſados ſus dos hijos,que entonces aun no lo eran.Y fue aſſi.

El padre don Miguel de Vera Cartuxo refiere,que hablando vn dia nueſtro buẽ padre Bertran con vna perſona muy auentajada en el ſeruicio de Dios,le dixo con grande pureza,encargandole todo ſecreto, que vn dia

oyo

oyo vna boz que le dixo. Fray Luys ya te son perdonados tus pecados. Y luego vio corporalmente, y no en espiritu, llegar a si vna paloma que le metio el pico enla boca. Esto ha tenido encubierto aquella persona hasta el dia dela muerte del padre Bertran.

Despues de hauer pedido limosna en vn lugar este buen padre boluiendose al cõuento con las alforjas llenas de pan, le salierõ al encuentro dos hombres para matarle por ordẽ de cierta persona a quien el hauia reprehendido asperamẽte, pero mirandole enel rostro se pusieron a tẽmblar, y no tuuierõ animo para executar su malicia.

Vna muger rogo al sieruo de Dios, que rogasse a Dios por vn hombre q̃ estaua en mal estado. Pregũto el sieruo de Dios, quien era aquel hõbre, y ella respondio q̃ no lo podia dezir. Pero el le dixo despues. Esse hombre es d̃ tal estado, y tiene tal officio, y se llama hulano yaun le señalo el mal estado del otro. Y como ella quedasse atonita desto fuesse avn clerigo maestro en Theologia, y contole lo que passaua el qual le respondio. No os espanteys porque fray Luys es como propheta.

Vna noche vido en espiritu que abrian el car-

carnero comun delos frayles donde auia mu chos cuerpos enteros,y que entraua vn hom bre dẽtro,y los arrojaua a vna parte y a otra con irreuerẽcia. Noto el ſieruo de Dios que no hedian, y marauilloſe mucho que aquel hombre tuuieſſe atreuimiento de tratar con tan poco reſpecto a los q̃ ſu eſpiritu le dicta- ua que eran bienauenturados.Buelto que fue en ſi quedo con grande agonia penſando que podria ſignificar aquella viſiõ.Y en amaneciẽ do llamo al portero dela yglesia,y pregunto le en ſecreto ſi hauian abierto aquellos dias el carnero d̃los frayles,y como el portero reſ pondieſſe,que no,rogole muy encarecidamẽ te,que ſi a caſo le abrieſſen le auiſaſſe. De alli a dos dias por cierto reſpecto,huuieron d̃ en terrar alli cierta ſeñora,y al punto quele abrie rõn,auiſandole fray Anton el portero,fue alla y ſe puſo ala boca del carnero medio de rodi llas pueſtos los antojos mirando con grande atencion los cuerpos,muchos delos quales e ſtauan enteros,con ſer el lugar muy humedo y que muchas vezes ſe hauia hinchido de a- gua.Eſtando eneſto quiſieron meter el ataud y no pudieron por ſer muchos los cuerpos q̃ hauia dentro,y aſſi vno de los foſſeros q̃ ha-

uia

uia traydo el cuerpo entro dentro, y tomando los cuerpos enteros los echaua a vna parte y otra, y dezia el mismo fossero. Valgame Dios estos cuerpos enteros estan, y no hiedē. Y el padre Bertran dixo al portero. Veys aqui hijo lo que el otro dia os dixe. Y recibio el siervo đ Dios grande pesar, diziēdo, que no se hauia de poner alli aquel ataud, y que aquellos cuerpos no hauian de ser tratados con semejante irreuerencia. Y cierto que en aquel carnero ay algunos cuerpos que merecian ser puestos en muy particulares, y honrosos sepulchros.

Capitulo diezyseys. De las costumbres deste siervo de Dios.

COmo enla historia de Sanct Vincēte hizimos algunos capitulos de sus costumbres, assi enla de este buen padre antes de referir su vltima enfermedad, y muerte, sera bien que pongamos vna summaria relacion de sus sanctas costumbres, pues no pertenescen a este año en particular, o al otro sino a toda su vida, o gran parte della.

Al

Al ſancto Sacramento del altar tuuo tan gran deuocion, que no ſe hallaua contento el dia, que no dezia Miſſa, y el dia de Nauidad eſtaua muy alegre porque dezia tres. Y lo miſmo el dia de las almas, enel qual en toda eſta prouincia dezimos tres, no ſolamente por antigua coſtũbre, de cuyo principio no ay memoria, ſino por particular priuilegio del Papa Iulio tercero. Pero eſta afficion que tuuo a la Euchariſtia ſe vera mas en el ſiguiente capitulo.

Tenia eſtraño deſſeo de recebir martyrio, y cada dia hazia aquella oracion, que ſolia hazer ſanct Pedro martyr el Inquiſidor, quando en la miſſa alçaua la hoſtia y caliz. Dame ſeñor que muera por ti, ¢omo tu quiſiſte morir por mi. Tambien tenia enla boca muchas vezes aquellas palabras, que dixo el patron deſta ciudad ſanct Vincente martyr en medio de ſus tormentos. Eſto es lo que ſiempre deſſee. Eſto es lo que con todas mis fuerças buſque. Y diziendo eſto nueſtro padre Bertran, miraua a vna ymagen del miſmo ſanct Vincente, y lloraua algunas vezes, con tanta afficion las dezia. Otras vezes acoſtumbraua dezir, Si fueſſemos tan dichoſos que dieſſen cõ

noſo

nosotros en vna carcel por Iesu Christo, y q̃ a todos con cadenas nos lleuassen por essas plaças, entonces experimentariamos quã dulce cosa sea padecer por Iesu Ghristo, entonces entenderiamos bien lo que sanct Lucas escriue delos Apostoles, quando los hecharon los Iudios de su consejo, yuan los Apostoles muy alegres porque auian sido dignos de padescer afrentas por el nõbre de Iesu Christo. Y luego añadia. Pero nosotros no somos dignos de recebir tan grande beneficio como este. Vnavez hablando con cierto amigo suyo en este particular dixo. Yo no merezco el martyrio, pero si Dios me hiziesse merced ãl le rebiria de muy buena gana, yrogaria que me diessen los mayores y mas estraños tormentos del mundo. Y en ello no ay duda, sino que moriria de muy buena gana por el, y por su yglesia Romana. Si cierto, si cierto, si cierto, no ay duda, confiado enel Señor lo digo que de mi no confio nada. Y poniendo la mano sobre su pecho añadio. Dios por su misericordia me ha confortado interiormente con fe firme, y fuerte.

Quando llego a Valencia la nueua del martyrio, que hauia padescido en Hierusalem

vna

vna muger,que antes que fuesse en peregrina cion se confessaua cõ el,recibio grandissimo cantentamiento,y con estar a la muerte,pare ce que le saltaua el coraçon de plazer en el cuerpo,y dezia.O bienauenturada muger, q̃ ha alcançado de Dios tã grande fauor,si es ver dad lo que della escriuen.Pero yo peccador no he sido merecedor de semejante merced.

Tambien era muy deuoto del sanctissimo nõbre de Iesus,del qual todos los sanctos hã sido muy deuotos,y todos los Christianos, y especialmente todos los religiosos tienen ma yor obligacion de serlo tambien. Y cierto q̃ el frayle de sancto Domingo,que en esta deuocion anda tibio,no merece el nombre que tiene.Porque dexando a parte los titulos comũes a todos los Christianos y religiosos, ha hauido en su orden grandes sanctos,que procurarõauentajarse mucho enella.Los canonizadores solẽnemẽte todos en este particular fueron singularissimos,sin esso se han señalado mucho en ella,el sancto padre Iordan,autor de vna deuota salutacion del nombre de Iesus.Pues si queremos mirar al bienauenturado Henrique Suson,es cosa de pasmo ver lo q̃ de este sancto nombre escriue,y las reue

lacio-

laciones q̃ acerca del tuuo, las quales le encẽdieron tanto en su amor q̃ le lleuaua escrito milagrosamente en su pecho, aunque de otra manera q̃ sanct Ignacio Obispo, y martyr. Tãbiẽ el venerable maestro Micon compuso el psalterio del nombre de Iesus. Pero lo q̃ ha acabado d̃ obligarnos a esto, ha sido que el padre fray Diego de Victoria vno de los Reformadores deste Conuento, y hermano del excelente dõctor fray Francisco de Victoria, instituyo vna cofadria del sanctissimo nombre de Iesu Christo cõtra los blasphemias, y demasiados juramẽtos, q̃ en España se vsauã. La q̃l Cofradia fue aprouada, y confirmada, y con muchos priuilegios, y gracias autorizada, por Papa Pio quarto en dos bullas, que expidio el año de mil y quiniẽtos y sesenta y quatro, en las quales alaua mucho el sancto zelo de fray Diego, y en vna dellas da ala cofadria titulo del nombre de Dios, y enla otra del nombre de Iesus. Y quiere que la principal fiesta desta cofadria sea el dia dela Circũcision, enel qual se le puso a Christo el nombre de Iesus, q̃ tambien es el escudo dela cofadria. Y Pio quinto enel año de setenta y vno ordeno, que pues los religiosos de sancto Domingo fueron in-

ſtituydores deſta cofadria,y con grãdes traba jos alcançaron dela ſede Apoſtolica la confir macion,y priuilegios dellas, perpetuamente fueſſe anexa la ſobredicha cofadria alos conuentos de ſancto Domingo,y que no ſe pueda fundar en otras partes, ſin conſentimiẽto delos prelados dela miſma orden.Lo qual todo,ſin dexar coſa,fue ſolemnemente confirmado por nueſtro ſancto padre Gregorio trezeno, el año de mil y quinientos y ochenta,a nueue dias de Iulio, y poco deſpues en otras bullas cõcedio mas priuilegios ala miſma cofadria.Eſtos y otros muchos titulos fuerõ parte para que nueſtro bẽdito padre Bertran fueſſe tan aficionado,y deuoto del ſancto nombre de Ieſus.

Y porque yo deſſeo eſtrañamente, que todo el mundo lo ſea,ruego alos lectores, q̃ cõforme alo q̃ ſanct Bernardino predicaua, le tengan pintado en ſus caſas. Y a los predicadores,q̃ eſte libro leyeren pido,q̃ enlas villas, y lugares ſpecialmẽte introduzgan eſta ſancta coſtumbre entre las gentes,q̃ quando da el relox ſe ſanctiguen,y digan, Alabado ſea el nõbre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, para que aquel ſeruicio vaya en algun deſcuẽto dl deſ-

ſeruicio

ſeruicio q̃ los juradores haran al nombre de Dios en aquella hora, por todo el mũdo. Bol uamos ya a nueſtro padre Bertran, el qual era tambien deuotiſſimo de nueſtra Señora, y no ſe cõtentaua cõ rezar cada dia la tercera parte del Roſario, ſino que lo dezia todo entero y ſiempre lo traya conſigo y de noche lo lleuaua al cuello, y aſſiſtia con grande deuocion alas proceſſiones que cada primer domingo del mes ſe haze en nueſtros conuẽtos, en hõra de nr̃a Señora, por mandado de Pio quarto, y Pio quinto de ſancta memoria.

Tenia grande amor a todas las religiones, y holgaua mucho de oyr dezir bien de todo genero de frayles buenos. Quando fray Miguel de Arandiga ſacerdote dela orden d̃ Mõteſa, ſufrio con grande conſtancia el martyrio en Argel, eſtaua tan vfano el padre Bertrã, como ſi fuera de nueſtra religion, Y aſſi en todas las ordenes tenia muy intrinſeca amiſtad co algunos ſieruos de Dios, y pareciã le muy mal los libros d̃ algunos que por alabar ſu eſtado, vituperan las otras religiones, ſiendo ellas comunmente ſeminarios del cielo.

Como ſea verdad lo que Alberto Magno dezia, que jamas ſalio dela celda que no

boluiesse menor hõbre a ella, nr̃o padre Ber trã fuesiẽpre tã dado al recogimiẽto, y a estar se enla celda, que aun despues de comer a penas hablaua con nadie. Pero la deuocion de las gentes no le dexaua gozar dela soledad como desseaua. Llamauanle muchas vezes al confessionario, y a penas auia enfermo q̃ no le embiasse a rogar que le fuesse a dezir los Euangelios, lo qual hazia dela mesma manera por los pobres, que por los ricos. Otras vezes le llamauan para pedir le consejo en cosas importantes, otras para gozar de su sancta conuersacion, y enfin era vn comun refugio de afligidos. Estas cosas le cansauan mucho, y desseo passarse ala Cartuxa, para librarse de semejantes distractiones, y dezia q̃ queria yr se a Porta celi solo por boluer otra vez a ser vn año nouicio, y no hablar con nadie. Pero no executo sus intenciones, por tres razones. La vna, por el amor grãde que tenia a sancto Domingo, y a sanct Vincẽte Ferrer, y a todos los sanctos dela orden, y a muchos buenos religiosos que hoy viuen enella. La segunda, porq̃ entendio q̃ tambien yrian muchos alla a visitarle. La tercera, porq̃ le aduirtieron q̃ deuia de ser tẽtacion del demonio, para impedir el

prouecho q̃ nueſtro Señor hazia en algunas perſonas deuotas, por medio de ſus platicas y ſermones. Y aſſi ſe reſoluio en perſeuerar en ſu primer llamamiento, q̃ fue la orden d̃ Predicadores, como perſeueraron enella ſancto Thomas, y Sanct Vincente, Sanct Pedro martyr, Sanct Antonino, y los bienauẽturados varones Iordan, Reginaldo, y Humberto, y muchiſſimos otros bẽditos padres, los quales tuuieron tanto deſſeo dela ſoledad, y tanta opportũidad d̃ yr ſe al deſierto como el, y no lo hizieron: antes bien como nueuos apoſtoles eſtuuieron ſiempre metidos en negocios tocantes a la ſaluacion y conuerſion de los proximos, por los quales murio Ieſu Chriſto. Pero tambien valio mucho la diligencia, q̃ muchos religioſos puſierõ en apartarle de aquel deſſeo. Porque como le querian tanto, no cãſauan vnos d̃ hablarle, otros de eſcriuirle, y todos de rogar a Dios, que le alumbraſſe, y no le quitaſſe d̃ entre noſotros. Vna coſa no quiero callar, y es que eneſte negocio deuemos mucho al padre fray Nicolas Factor dela orden de ſanct Frãciſco, q̃ le eſcriuio muy de ꝓpoſito ſobrello, encareciẽdole grandemente quãto le cõuenia no hazer ſemejãte mudãça.

Y por no meter se mucho en negocios, guardaua las cosas que se siguẽ. Quando confessaua a alguno, no tenia cuenta si boluia a confessar se con el, o no, ni queria q̃ nadie molestasse a las gentes para q̃ se viniessen a confessar aqui a casa. Antes holgaua mucho que los confessores en este particular fuessen sacudidos, y amigos de confessar aquicnquiera q̃ viniesse, pobre, o rico, sin procutar hijos o hijas de confession. No permitia q̃ los padres obligassen alos hijos, ni los maridos alas mugeres ni los amos a sus criados, aũque fuessen esclauos, a q̃ se confessassen conel, o con algun determinado, y señalado confessor, por ser esto occasion (ayudando para ello el demonio) d̃ no hazer los hijos o mugeres, o criados las cõfessiones enteras. Dezia que el Ecclesiastico no hauia de yr muchas vezes a las casas delos penitẽtes, ni tampoco procurarlos por terceras personas: y q̃ de tan buena gana hauia de confessar al penitente q̃ se suele confessar en otras yglesias, como aquel q̃ de ordinario se confiessa enla suya. Todas estas cosas y otras muchas deste jaez aduirtio el con grande encarecimiento en vn feruiente sermon que hizo en Valencia dia de sanct Miguel enel auto

delá

de la ſancta Inquiſicion, año de mil y quinientos y ſetenta y nueue. Y cierto q̃ le eſtuuo bien dezir las, porque eſtaua muy libre dellas.

En ſu trato era tan modeſto, que apenas leuantaua los ojos de tierra, coſa bien neceſſaria para la honeſtidad, y tambien muy meritoria, porque quien ſe priua de ver la hermoſura, que naturalmẽte los ojos apetecen, puede confiar, y aun pedir a Dios con particular titulo, que pues no quiere ver las criaturas en el tiempo que le pueden ſer lazos para ſu cõdemnacion, goze deſpues de ſu muerte de la contemplacion dela diuina eſſencia, que ſera la bienauenturança del alma racional, y vea con ſus ojos corporales los hermoſiſſimos roſtros de nueſtro redemptor Ieſu Chriſto, y de ſu madre bẽdita, y de todos los ſanctos, y ſanctas del cielo, enla qual viſta conſiſtira el ſummo contento de nueſtros ojos.

Enel dormir hazia grande penitencia, no ſolo en velar mucho a prima noche, y madrugar por la mañana, y leuantar ſe a maytines a media noche, las vezes que podia, ſino tamben enla aſpereza dela cama. Fuera del conuẽto a penas podian acabar con el para que

durmiesse en cama estando sano(como lo a-testigua Hieronymo Abella ciudadano,diziẽ do que quando el padre yua a su casa de Mõ cada,sola vna vez durmio en cama, y esta ve vestido,que todas las otras dormia sobre vna arca)y enel conuẽto mucho tiempo durmio sobre otra arca que para este efecto le presto su hermano el clerigo. Tambien algun tiempo vso ceñirse vna faja de lino,con vnas pelotillas del mismo lino muy duras, para que de qualquier parte que se acostasse estuuiesse como en pena. Parẽce me esta vna penitencia muy discreta,porque atormentaua ala carne y no dañaua a la salud.

Enla predicacion no era muy gracioso , ni deleytaua a los oyentes,pero tenia grande espiritu y mouia mucho,porque aunque no tenia la boz muy sonora,ni era tan expedito de lẽgua como otros,pero era tan grande el feruor con que hablaua,que pocos aduirtian en aquellas faltas.Podia bien dezir aquello de S. Pablo: Mis platicas y sermones no tiene su fuerça en palabras de humana sabiduria,copuestas para psuadir,sino en el espiritu y virtud que descubren. No solia echar sermones para las fiestas siguientes, ni combidar la gente

para

para ellos,y quando le rogauan que los echaſ ſe,reſpondia.Yo no ſoy predicador, ſino vn pobre ſordo. Encomendaua mucho en ſus ſermones el ſancto Roſario,del qual ſiempre fue deuotiſſimo,y encargaua a los oyentes q̃ rogaſſen por las almas de purgatorio, y por las que eſtan en pecado mortal, y muy particularmente por el eſtado dela ſancta Yglesia Romana madre nueſtra.Procuraua tambien de traer algun exemplo,o milagro de nueſtra Señora,o delos ſanctos,imitando al maeſtro Micon,q̃ de eſta manera hizo grande fructo en eſtos Reynos,la qual coſtumbre tambien fue de ſanct Gregorio Papa,como ſe vee en muchas de ſus homelias.

Cuenta el hermano Franciſco Gutierrez q̃ importunandole a elvn otro,q̃ ſe metieſſe en la compañia de Ieſus,no podia acabar de determinarſe,ni dexar el mundo. Y rogandole el otro muchos dias que pidieſſe cõſejo al padre fray Luys,tãpoco quiſo. Pero vn dia dela Viſitacion de nueſtra Señora,le rogo que alo menos fueſſe con el a oyr el ſermon del padre Bertran,el qual auia de predicar en ſancta Catherina martyr,y a pura importunaciõ fue alla.Enel ſermon pregunto el padre, porque

razon

razon auia ydo nuestra Señora a visitar a santa Ysabel, y respondio q̃ para ayudarle en el parto. Y que por tanto hazen bien y sanctamẽte los que ayudan a otros para que pongan por obra los buenos desseos, que son como vna preñez espiritual. Y sin que nadie le vuiesse auisado, luego puso el caso en terminos, cõtando puntualmente lo que entre los dos cõpañeros passaua. Y esto con tanta efficacia, q̃ ambos se tomaron a llorar agramente. Y el q̃ hasta entonces auia resistido al Espiritusancto dixo, que antes de comer queria yr a pedir el habito, y fue necessario que su compañero le detuuiesse cõ alguna violẽcia hasta despues de comer. Y entonces fueron entrãbos, y hallarõ q̃ el prouincial se yua ya de Valencia, y si huuieran tardado vn poco mas, no pudieran ser admitidos antes que passara mucho tiempo. Muchas otras personas se metieron en diuersas religiones por los sermones, y platicas del padre fray Luys.

No se me acuerda hauerle visto menospreciar a ningun predicador, por indocto, y desagraciado que fuesse. A todos alabaua, si ya no conociesse en ellos soberuia, o contentamiento de si mismos. Enfin era tan humilde como esto,

esto,q̃ no solamẽte oya con deuocion los sermones del Patriarcha,y de qualquier excellẽte predicador,sino que acõpañaua a algunos de sus discipulos,quandoyuan a predicar,aun que fuessen delos menores que el hauia criado:y como gustaua de la materia, oluidauase de hazer señal al predicador,y haziale passar dela hora.

Como el sancto Concilio Tridentino enseñe,que sino es por especial priuilegio (como de nuestra Señora lo cree firmemente la yglesia)no ay hombre por justo que sea, que no peque venialmente algunas vezes, y tambien sea aueriguado lo que sanct Gregorio escriue,que de buenas almas es temer la culpa donde no la ay, este sieruo de Dios quando hauia caydo en algun defecto,o culpa,por ligera que fuesse,luego se confessaua,y si le parescia que con su melancolia y tristeza hauia escandalizado a alguno,a la hora le pedia perdon.Y no obstante q̃ sanct Augustin dize en su regla, q̃ quando el perlado al tiempo q̃ reprehende alos subditos de algun defecto, excede enla correctiõ,no queda obligado a pedirles perdõ,porque no pierda algo dla auctoridad que delante dellos deue tener:el sancto

varõ

varon no vſaua deſta licencia, ſino que muchas vezes ſe humillaua a pedir perdon a ſus ſubditos: mas no ſe como lo hazia, q̄ no perdia vn punto de ſu autoridad.

Iamas tuuo tanta amiſtad con ningun religioſo, que por ella le diſſimulaſſe defecto alguno, antes bien a los que mas amaua caſtigaua mas aſperamente, ſi en alguna falta cayan, aunque fueſſe de las que nueſtra cōſtitucion tiene por ligeras. Dezia que no queria yr al infierno, ni al purgatorio por ſus amigos. Y aunque era muy agradeſcido a ſus bien hechores no por eſto les permitia coſa que fueſſe reprehēſible. Por lo ſemejante aunq̄ alguno le hizieſſe muy malas obras, no por eſſo le aborrecia, antes le perdonaua facilmente las injurias y de tal manera condecēdia con las neceſſidades, y aun voluntades delos que le hauiā injuriado, y era tan ſingular en guardar el precepto de amar a los enemigos, q̄ a algunos parecia eſpecie de locura, y lo era realmente, pero era de aq̄lla de la qual ſe alaba el Sabio a los treynta capitulos de los Prouerbios, diziēdo. Yo ſoy el mas necio de todos los hombres, y no ſe halla en mi la ſabiduria de los hōbres, y entiendo lo que ſaben los ſanctos.

Fue-

Fueſe por ſu gran virtud,o por la buena en ſeñança que en caſa đ ſu padre tuuo,era muy bien criado,y muy cortes en todo lugar,ycō todo genero de perſonas,y trataua con tanta reuerencia a todos,que era coſa de marauilla.No ſufria,que nadie le hablaſſe con la cabeça deſcubierta.Vna vez paſſeandoſe el por el clauſtro deſte conuento,fue Franciſco Luys Blanes cauallero deſta ciudad a beſarle la mano,y hinco en tierravna rodilla,de lo qual hizo el ſieruo de Dios grandiſſimo ſentimiēto,y arrodilloſe en tierra,y rogole de parte đ nueſtro Señor,que no trataſſe cō el de aquella ſuerte,porque ſemejante reuerencia no ſe hauia de hazer a vn tan grande peccador como el era,ſino a los ſanctos.Quando era Prior no queria que los frayles le llamaſſen paternidad, a los religioſos que le venian a hablar,luego los mandaua ſentar.A los ſacerdotes beſaua muchas vezes las manos,y ſi alguno đllos ſe las queria beſar ſe entriſtecia.Quāndo le curauan la llaga dela pierna,rogaua humilmente a todos los religioſos que alli eſtauan,aunque fueſſen legos,que la bēdixeſſen. Si yua a viſitar a algun Obiſpo,o los Obiſpos lo viſitauan a el,ſe arrodillaua delante dellos,

y les

y les besaua las manos. Todo esto procedia d̄ grande humildad con la qual se tenia por grā de peccador, y por peor que todos, y assi pedia con grande instancia las oraciones de todos, y algunas vezes nos preguntaua con todas las veras que sabia, si creyamos que nuestro Señor Dios le perdonaria sus peccados, y se saluaria.

Pero su humildad resplandecia mucho en lo que agora dire, y en otras cosas semejantes. Año de mil y quinientos y ochenta y vno nos dixo en su celda a tres, o quatro religiosos vno delos quales era el padre frav Francisco Palau lector deste conuento. No se q̄ es esto, q̄ por esta ventana he visto todo el discurso dela guerra de Portugal. Dixele yo entonces. Padre esto puede ser por via de Dios, y tambiē por via del demonio, y assi es menester q̄ se encomiende a Dios muy deveras. El leuanto vn pocco los hombros, y alçādo los ojos al cielo dixo. Menester es encomēdarlo a Dios. Digo pues assi que vno de los augmentos, q̄ tengo para creer enla sanctidad de este sieruo de Dios, es su grande humildad en las reuelaciones. Porque como sea doctrina d̄ los sanctos que las reuelaciones ponen a grande peligro

ligro de vanagloria, temiendo yo no cayesse en vanagloria, quando me contaua algo perpetuamente le dezia que se humillasse, que aquello podia ser tambien del demonio. Porque aũque interiormente tuuiesse en mucho lo que me dezia exteriormente mostraua no hazer caso dello, y nunca vi que por esso se enojasse, ni se desgustasse. Antes aprouaua lo que le dezia, y me hazia muchos fauores, ni creo que jamas persona del mundo le oyo q̃ xarse por esto de mi, ni que le pareciesse mal mi impertinencia, aunque realmente lo era muy grande, tanto que con este vano temor en su vltima enfermedad no me atreuia a dezirle llanamẽte que en el cielo rogasse a Dios por mi, sino que vse deste rodeo. Padre tenga grande confiança en la misericordia de nuestro Redemptor Iesu Christo, y en los ruegos de nuestro Señor Dios, y de sancto Domingo, y de todos los sanctos, que no obstante que los meritos de vuestra reuerencia sean pocos, la sangre de Iesu Christo suplira sus faltas, y vuestra reuerencia se saluara. Tambiẽ los padres dẽsta casa, entre los quales aygrãdes sieruos de Dios, rogaran por vuestra reuerencia que salga presto del purgatorio, si alla va,

va, pero mire que quando Dios le lleuare al cielo,ruegue por esta casa,y por mi,que siempre le he sido muy hijo.Entonces el respõdio. O padre si Dios por su misericordia me lleua al cielo,como que lo hare yo.Pues agora padre mio(que segun Dios nos va mostrando) ya reynas enel cielo,acuerdate de cumplir tu palabra,y alcançanos de Dios gracia que comencemos a ser hijos, imitadores de sancto Domingo,y perdona a mi impertinẽcia,pues enla diuina essencia vees, que procedia por vna parte ste vano temor,y por otra de verdadero amor.

Capitulo diez,y siete. Delas enfermedades del sieruo de Dios.

PArece que nuestro Señor jamas quiso a este su sieruo darle vn dia de salud,para que en el cielo alcançasse gran premio de su paciencia, y para que como otro sanct Pablo pudiesse gloriarse en sus grandes trabajos.Desde niño viuio enfermizo,y enla orden(cuyas asperezas son mayores delo que parecen) siẽpre le recrecia nueuos achaques.Tuuo la vista muy corta,

corta,oya poco,y para cobrar el oydo se sujeto a muchas medecinas,y sufrio grandes tormẽtos.Tuuo muchos años vna llaga muydo lorosa,y encrudecida en vna pierna.Padecio vaguidos de cabeça terribles, con los quales a vezes caya de su estado.Era quebrado,y no podia yr a pie,sino con grande trabajo.Tenia otra terrible enfermedad,q̃ a penas podia yr á cauallo.Padescio grande fluxo de viẽtre los dos, o tres años postreros de su vida,sin poder hallar remedio,y assi siempre estaua muy flaco,y amarillo, y tenia los ojos algo sumidos.Pero era de tan grande espiritu,q̃ en hallandose algo mejor,luego boluia á los trabajos y penitẽcias dela ordẽ acostũbrados, comoyr á maytines a media noche,no vestir camisa,ni dormir en sauanas de lienço, no comer carne,y con esto luego boluia a recaer. Tambien el toxico que le dio su huesped en Indias,nunca dexo de hazer en el sus effectos y se le criauan lombrizes en el estomago, las quales le acudian alguna vez a la garganta, y le salian por la boca.Para curarse destas enfermedades llamaron sus parientes,y deuotos a muchos Medicos particulares,y buscaron medicinas extraordinarias. Pero a la postre no

seruia todo,sino para mas atormentarle.Yassi dzia con lagrimas algunas vezes.Dexemos hazer a Dios,cumplase su voluntad.Con todo esso era para alabar a Dios ver la deuocio con que venian las gentes a pedir salud aquie nunca la tuuo.Pero no era mucho que sin tenerla la diesse,pues no la daua en su nombre, sino en el de nuestro Señor Iesu Christo,fuente de toda salud.Solia dezir a los enfermos v na oracion,dela qual tambien se auia aprouechado sanct Vincente Ferrer, saluo que añadia el algunas palabras.La oracion es esta.Signa autem eos qui crediderint, hæc sequentur.Super ægros manus imponent,&bene habebunt.Iesus Mariæ filius,mundi salus,& Dominus,qui te traxit ad fidem catholicam , te in ea cõseruet,&beatum faciat,& meritis beatæ virginis Mariæ,& beatiDominici patris nostri,& beati Vincentij,& omnium sanctorum te ab hac infirmitate liberare dignetur.Con esta oracion sanaua muchos enfermos. Pero para sanar de sus proprias enfermermedades dezia aquella oracion de sanct Augustin. Domine hic vre,hic seca,vt in æternũ parcas.Señor dadme aqui cauterios,cortad aqui, para que me perdoneys para siempre.Otras vezes

dezia

dezia. Domine hic non parcas vt in ærernum parcas, Que en ſubſtancia es lo miſmo. Señor no me perdoneys aqui, para q̃ me perdoneys para ſiempre. Cumpliole nueſtro Señor ſu dſſeo pues nunca tuuo vn dia de ſalud perfecta, y creo que con la paciencia que tuuo en ſus grandes, y continuas enfermedades, merecio que nueſtro Señor le dieſſe gracia para curar a los otros.

Mas entrando el año de mil y quinientos y ochenta y vno, deſpues de hauer predicado el dia delos Reyes enla ygleſia mayor, y el Domingo ſiguiente (que hazian ſolẽne fieſta los caualleros de Monteſa) enla ygleſia del Temple, a inſtancia del Maeſtre y dela Marq̃ſa de Nauarres, ſus muy particulrres deuotos, le cargaron tanto ſus antiguas indiſpoſiciones, que ſe hallo inhabilitado para predicar la quareſma, que tenia acceptada para la ygleſia de ſanct Eſteuan, y me encargo ſupliеſſe ſu falta, Pero como yo entõces hauia llegado medio muerto delas tormentas, y otras deſuenturas, y de hauer beuido aguas podridas vn mes en la naue, y no me hauia aun reparado, y por otra parte, en mi vida hauia predicado quareſma cõtinua, ni d̃ tres dias tampoco, ni jamas

hauia escrito sermon ageno,halleme imposſibilitado para hauer de emprender aquel trabajo.Dezianme algũos,que acceptar aquella carga,era degollarme a mi mesmo,y assi no me quise obligar a lo que no podia cumplir. Pero llegado al Domingo de la Sexagesima me llamo a su celda,y delante de su hermano Iayme Bertran,obrero de sanct Esteuan, me dixo que la acceptasse, que Dios me ayudaria,y luego sin mas consulta la accepte, porque me tuue por seguro con sola su palabra. Y realmente conoci que por su intercession me ayudo mucho Dios.Porque aunque hasta entonces no hauia predicado sermon, que no le trabajasse ocho dias,lleue mi lauor hasta el fin con mas salud que la comence, y proueyendo cada dia el sermon que el dia siguiente hauia de predicar,sin hazer falta algun dia.

Enla quaresma empeoro tanto de sus accidentes el padre bendito,que se resoluierõ los padres de darle el sancto Sacramento por viatico,en presencia dl Patriarcha,el qual casi siẽpre le estaua ala cabecera,y del Obispo de Marruecos,y de dõ Iayme Ferrer Gouernador, y micer Martin Ponç regẽte del supremo consejo

ſcjo de Aragon,y de micer Rodrigo Salzedo y de otras perſonas principales. Antes de recebir la hoſtia,hizovna larga proteſtacion,cõ feſſando la Fe,y todo lo que la ſancta ygleſia Romana cree.Deſpues rogo a nueſtro Señor con mucho ahinco,que no reuocaſſe la ſentencia dela muerte corporal . Pero quanto a ſu anima pidio con muchas lagrymas miſericordia a nueſtro Señor Dios,por los meritos dela paſſion de nueſtro Redemptor IeſuChriſto,y por la interceſſion yruego de nueſtra Señora,y delos Angeles,y Archangeles, y delos Apoſtoles,y de todos los martyres,y d̃ ſancto Domingo con todos los frayles ſanctos de ſu ordẽ,q̃ eſtan enel cielo,nombrando eſpecialmente a S.Pedro martyr,a ſanct Antonino,a ſanct Thomas de Aquino,y ſanct Vincẽte Ferrer.Aqui paro vn poco,y dixo aſſi.Opadre S. Vincente,Pater mi,Pater mi,currus Iſrael, & auriga eius. Luego inuoco a ſanct Raymundo de Peña fuerte , y a ſancta Catherina de Sena , y deſpues al padre ſancto Franciſco con todos ſus ſanctos frayles en general , al padre ſanct Auguſtin , a ſanct Benito ,a ſanct Bruno,y a todos los ſanctos,y ſanctas de ſus religiones,finalmente alos otros confeſſores,

y virgines,y a todos los ſanctos.Dixo eſtas , y otras coſas con tanto eſpiritu,que todos llo-ramos.Acabada la communion le abraço el Patriarcha,y le quito diſſimuladamente vna ſortija de hueſſo, que por ſus enfermedades traya.En eſte tiempo doña Iſabel Boyl, por occaſion de vn parto reuerſado,que algunos dias antes hauia tenido, quedo con tales acci dentes,que llego al punto de la muerte. Tur-bados los medicos dudauan ſi la ſangrarian, o no,y los vnos,y los otros hazian muchas ra zones a ſu padre don Iuan Boyl d̃ Arenos, pa ra que eſcogieſſe lo que mejor le pareciesſe. Pero el ſe turbo mas que ellos, y ſin reſpon-derles boluio las eſpaldas , y vino a hablar al ſieruo de Dios,y aunq̃ yo le dixe que no eſta ua ya para hablar con nadie,el padre Maeſtro fray Pedro de Salamanca,viſta ſu affliction, le dixo que ſubieſſe a la celda. Entrando por la puerta vio que el padre Bertran le miraua de hito en hito,yaſſi ſe atreuio a llegarſe mas ala cama,y dezirle.Padre mio vueſtra paterni dad me perdone porque vengo muy atribu-lado,que dexo mi hija muriendo.Y aun que vueſtra paternidad eſte tan malo le ſupplico que rueguc a nueſtro Señor por ella.Entōces

el

el padre le reſpondio, como ſino tuuiera mal ninguno, y dixole con grande ſoſſiego, que ſe ſentaſſe, y puſoſe muy de eſpacio a preguntar por la enferma, y del parto, y otras particularidades, y ala poſtre le dixo. Vaya ſeñor con Dios, digale que ſe cõfieſſe, y comulgue, y que de gracias a Dios, y no tenga pena q̃ no morira de eſta enfermedad. Boluio don Iuã a ſu caſa, y hallo que ya eſtaua mejor ſu hija, y dixole. Hija esfuerçate mucho, q̃ el padre fray LuysBertran me ha dicho que rogara por ti, y que te encomiendes a nueſtro Señor Dios Ieſu Chriſto, que no moriras deſta enfermedad. La enferma como muy deuota del padre Bertran, ſe conſolo muy mucho y ſano breuemente.

Tambien el varon ſancto mejoro mucho, y cobrando fuerças todas lasvezes q̃ podia ſe leuãtaua, y dezia miſſa enla celda de ſanct Vincente Ferrer, que eſta en nueſtro dormitorio. Acaeciole alguna vez deſmayarſe acabada la miſſa, pero no por eſſo la dexaua de dezir el dia ſiguiente, ſi ſe hallaua para ello. Y diziẽdo le vn religioſo que ſe eſtuuieſſe en la cama, porque el leuantarſe le mataua, reſpondio. Hermano mio los ſanctos Sacramentos dela

yglesia no matan a nadie,antes ayudan no so lamente para la salud del espiritu,sino tambiẽ para la del cuerpo,quando conuiene para la del alma.Y no es de marauillar, que hiziesse esto en su postrera enfermedad,quandoveya que se le acabaua el tiempo de recebir el san cto Sacramento,pues estando sano,apenas d̃ xo dia que no se confessasse dos vezes,yno di xesse missa.Y con cierta occasion dixo a vn deuóto,que muchas vezes estando muytibio luego que auia recebido el sanctissimo Sacra mento sentia dentro de si vn calor,que le pa- recia que su alma y cuerpo estauan como vn horno de fuego de amor. Y nota Christiano lector,que aunque es falso lo que algunos he reges de nuestros tiempos ymaginan,es a sa- ber que ciertos ardores corporales son seña- les infalibles dela presencia delEspiritusancto pero no se puede negar,que algunasvezes los sanctos pueden dezir conDauid.Mi coraçon y mi cuerpo se regozijaron con nuestro Se- ñor Dios viuo, y pueden pedir lo que pedia el mismoDauid quando dezia.Enclaua señor y traspassa mi carne con tu temor.Y no obstã te que el amor y temor sancto deDios,sonvn combite espiritual q̃ Dios haze al alma prin-

cipal-

cipalmente, pero muchas vezes le cabẽ algunos relicues al cuerpo. Dixo tambien, que cõ el ſancto Sacramento nauegauan los ſanctos como vna naue cõ viẽto en popa. Y aſſi perſuadia que ya que algunas vezes no pudieſſen los ſieruos de Dios comulgar, alomenos procuraſſen de preſentarſe delante el ſancto Sacramento acudiendo alas Igleſias.

Y como la muger d̃ vn carnicero llamado Iuan de Cas, entẽdieſſe que ya el padre dezia Miſſa, vino al conuẽto y rogo a vn frayle que le hizieſſe dezir al padre Bertran vna miſſa en el oratorio de ſanct Vincẽte Ferrer, para que Dios dieſſe ſalud a ſus hijos. Tenia eſta muger vna hija pequeña, ala qual ſe le hauian hecho enel cuello dos durujones, y en vn dedo otro tan grande como vna auellana, y aunque los hauia tenido mas de medio año, començarõ ſe le a hinchar mas por el mes de Março, y quanto mas yua mas crecian. Acordandoſe los padres deſta niña, que vn primo hermano della hauia tenido poco antes la meſma enfermedad, y auia parado en lamparones, y de llos era muerto, començarõ a temer mucho no fueſſe otro tanto de ſu hija, ſpecialmente que el cirujano dudaua ya ſi eran lãparones,

y te-

y temian no ſe le huuieſſen pegado d̃ vn hermano ſuyo mayor, al qual vn año y medio antes auia tocado el Rey de Frãcia, y no auia acabado de ſanar. Tambien a vn otro hermano dela niña le hauian ſalido vnas ſecas, y ſoſpechaua ſe no paraſſe enlo miſmo, y por eſſo procuraron ſus padres q̃ dicha la miſſa les rezaſſe los euangelios, y los tocaſſe con ſu mano. Lo qual el hizo con deuociõ aquel dia, y el ſiguiente: pero al tercero dia deſpues de hauerles tocado, dixo a ſu padre, q̃ no era menester traerlos otra vez, y de alli adelante ſe vio enellos gran mejoria, y hoy eſtan ſanos.

Mediado el mes de Mayo, recayo el padre bendito, y vino a tal eſtremo, que paſſaron algunos dias que ya no le dauan ſino vnas preſas con vna cuchareta. Y era coſa de gran edificacion ver que no ſolamente cada dia confeſſaua, y ſi podia comulgaua, pero deſpues d̃ hauer hecho oracion a nueſtra Señora (de la qual tenia ſiempre delante los ojos vna deuota ymagen dela inuocacion del Roſario, que fue trayda d̃ Argel por vn cautiuo en cumplimiento de cierto voto, y eſta hoy colgada en la reja del Roſario) y deſpues de hauer inuocado con grande deuocion muchiſſimos ſan

ctos canonizados, le oyan inuocar a muchos religiosos que son muertos de cinquenta años aca, specialmente al bienauẽturado martyr fray Domingo de Monte Mayor, a fray Iuan Micon, a fray Miguel de sancto Domingo, fray Lorenço Lopez, fray Bartholome Pauia, fray Bartholome de la Cuesta su confessor, y a vn hermano muy religioso, y habil, q̃ era muerto vn año antes por Setiembre de edad de veynte años, llamado fray Carlos de Mencos natural de Tafalla, al qual el nombraua Angelico, y dezia. Eripuit eum Dominus, ne malitia mutaret intellectum eius. Tambien demostraua su uhmildad con los viuos, pues quando le visitauamos, nos rogaua le dixessemos los euangelios, y que le diessemos las manos, para besar nos las en honra del Sacerdocio, y si alguna vez̃ no se las queriamos dar, se desconsolaua mucho. Pero en vna cosa me parce que dio grande exemplo de humildad, y fue que diziẽdo le que vn hombre simple dezia oraciones alos enfermos, y sanaua algunos dellos, y que si querian lo harian venir, y luego lo accepto con grande humildad, y los pocos dias que vino el hombre estaua con mucha deuocion quando le dezia las

oracio-

oraciones. Algunas vezes ſus deuotos trayan muſica, y el ſe tomaua a llorar, y pa mejor po der contemplar enlas coſas celeſtiales, cubria ſe mientras tañian el roſtro con las ſauanas. Eſtuuo algũos dias que los medicos no le de xauã beuer, ni comer, ſino muy poco, y padecio grãdiſſima hambre, y ſed intolerable. Por que como ſu enfermedad era tã extraordinaria, los Fiſicos yuan muy atiẽto, y por vna par te le auian ya deſahuziado, y por otra mirauã mucho en que no comieſſe, ni beuieſſe ſino muy poco. Y como tenia vna calentura interior, que le conſumia el humido radical, padecia grande hambre, y ſed, tãto que vna vez auiẽdome llamado de propoſito para hablar me ſolo, me hizo llorar de laſtima, viendo vn hombre que hauia ſido tan crudo para ſu cuerpo toda ſu vida, y q̃ hauia hecho tantos milagros, me pidieſſe de limoſna que por las llagas de Chriſto, y por la deuocion que a nueſtra Señora tenia, rogaſſe a los medicos que enlas preſas le echaſſen algunas migajas de pan, y acordo ſe me luego de Ieſu Chriſto q̃ eſtando enla cruz pidio de beuer. Parecio ſe bien que el buen padre tenia razon delo que pedia, pues dandole de comer en vn dia ſe co

nocio

nocio tanta mejoria, que fue cosa de espanto y fue poco a poco cobrando alguna salud. Y cō ser verdad q̄ pocos dias antes auia estado tan al cabo, que algunas tardes se yua muy triste del Conuento el duque de Najara Virrey por temor que no muriesse sin hallarse el presente, despues le vio tan mejorado que se pudo despedir dl para boluerse a Castilla cō alegria. Y cierto que esta casa quedo obligada al Duque, porque en la larga enfermedad deste sieruo de Dios, embiaua muchos regalos particulares, y medicinas exquisitas y costosas, lo qual tābien hazian liberalmente el maestre de Montesa, y la marquesa de Nauarres y algunos particulares Caualleros y señoras desta ciudad. Y aunque el padre no queria tomar muchas de aquellas cosas, pero por consuelo delos que las embiauan, las tomaua el enfermero para los otros enfermos, y el sieruo de Dios holgaua dello.

Para que mas facilmente conualeciesse el bendito padre, prucuro su hermano Hieronymo Bertran Sosacrista, o como vulgarmente dizen magister dela Seo, de auer licēcia para lleuarlo a la Cofadria de nuestra Señora del Hospital delos clerigos, del qual el tenia

cargo.

cargo. El tiempo que estuuo alli, no se contẽ taua con que algunas vezes fuessen de aqui á ca casa a confessarle, y darle el sancto Sacramento, sino que algunos dias se vestia, y dezia missa enel sobrecla ustrillo del hospital, con licencia del Patriarcha, el qual le yua á visitar muchas vezes, y no permitia que assi eneste como en proueer le de regalos nadie le hiziesse ventaja. Estando alli rogole vna muger, que hauia quatro años que viuia en grande trabajo, porque estaua quebrada, que con sus oraciões la sanasse, dixole el que fuesse a vna muger que entendia de semejantes enfermedades, pero ella no quiso yr, sino q̃ le rogo de parte de nuestro Señor, q̃ le alcançasse salud. Y assi el sancto varon hizo la cruz hazia ella, y luego se sintio mejor, y dentro de cinco dias se hallo sana del todo.

Dos excelẽtes phisicos, es a saber Luis Collado, y Ioseph Reguart, visitandole algunas vezes, aduirtieron que quando leuantauan la ropa para tomarle el pulso, salia del vn olor y fragrãcia estraña, y assi lo atestiguan enel processo, y dizen que no era olor natural, porque no era como almizcle, ni algalia, ni ambar, si no muy differente. De suerte que no es engaño lo

ño lo que en diuerſas partes deſte Reyno, eſtando el ſano, notaron muchos hablando con el, o beſando le la mano, que ſalia del grã de fragrancia, pues eſtando enfermo de vna dolencia tan larga, y tan eſtraña, y contraria a todo buen olor, echaua tanta fragrancia. A eſte propoſito dize el padre fray Franciſco Sala, q̃ ſiendo prior deſta caſa el ſieruo de Dios, acoſtumbraua el los mas dias curar le la llaga que tenia enla pierna derecha y que ſe eſpantaua de que jamas le hizieſſe aſco, ni ſintieſſe mal olor, antes le veniã muchas vezes ganas de beſarle la llaga.

Otra perſona ſeglar, q̃ en aquella larga enfermedad tenia cargo de curar le, ateſtigua con juramento, que eſtando las ventanas cerradas, veya ſalir dela cama dl padre ſancto (la qual eſtaua cubierta con vn pauellõ) vnos rayos como de ſol, y otras vezes ſentia grandiſima frrgrancia, q̃ ſalia de ſu cuerpo. Deſpues d algunos dias pareciẽdoles alos medicos, que conuenia para la ſalud del ſieruo d Dios ſalir de Valencia, antes q̃ entraſſen los dias canicu lares, y ſabiẽdo lo el Patriarcha, inſto q̃ tueſſe aGodella dõdel eſtaua. Y el padre Bertrã por condeceẽder con la deuocion del Patriarcha,

alqual

al qual mucho amaua, fue contento de yr, y estuuo alli como dos meses por ser pueblo de mejores ayres, y de muy linda vista. Era cosa para alabar a Dios, y exemplo muy raro la liberalidad, la charidad, y humildad con que el Patriarcha le trataua, y aun (sin mētir lo podemos dezir assi) le seruia, dandole de comer, y cenar cada dia por sus proprias manos, como si fuera sanct Vincente Ferrer. De mi digo que viendolo algunos dias me edifique tā to, quanto de cosa buena que en mi vida aya visto. Pero el sieruo de Dios sentia tanto rece bir qualquier regalo, que ni el Arçobispo, ni sus criados osauan hazer con el mas delo necessario, temiendo no le causasse daño ala salud, la affliction, y congoxa que tomaua. Dezia con grande ahinco, q̄ como siendo el tan grande peccador, y no mereciendo vn bocado de pan, hauia de sufrir tanta charidad, y luego añadia. Bien se lo que pretende nuestro Señor mouiēdo a vuestra Illustrissima Señoria, para que me haga tanta charidad. Es quererme obligar, a que yo comience a seruir a su diuina Magestad.

Aunque ouiesse ydo qualquier señor de titulo a visitar al Patriarcha, en siēdo hora que

el pa

el padre comiesse le dexaua, y se yua a dar refection al enfermo. El mesmo le cortaua el pan, y la comida. Daua tambien la bendicion y gracias. Y despues el bienauenturado padre (que siempre estaua callando, sino quãdo el patriarcha le preguntaua algo) le pedia la mano, y se la besaua. Acabada la cena se estaua muchas vezes el Patriarcha con el siruo de Dios, hablando de cosas de spiritu a la ventana, porque el padre gustaua en estremo de mirar al cielo, que entn era su casa. Tambiẽ como los medicos dixessen, que le seria prouechoso hazer vn poco de exercicio, y diuertirse por el monte, sin que se fatigasse, mando el Patriarcha aparejar vna silla, đ manera que la pudiessen lleuar dos asnillos, y dita suerte fue al lugar đ Burjaçot a .4. de Agosto, y despues de hauer comulgado como vio la Iglesia biẽ puesta, pregunto a Iuan Pellejero vno de los Sacristanes dela Iglesia mayor de Valencia, q̃ a caso estaua alli, quien auia hecho aquello. Respondio el, que Maria Pallares muger de Bernat Simon ciudadano, señor de aquel lugar, y añadio. Vuestta reuerencia ruegue por ella q̃ esta mala. Pero el padre respõdio. Mossen Iuã digale, q̃ nuestra Señora le pagara pre

ſto lo que ha hecho enla Igleſia, q̃ luego mo rira,y yo poco deſpues.Y fue aſſi. Ella murio dia de nueſtra Señora d̃ Agoſto, y el a nueue de Octubre,como adelãte diremos.Otro dia le lleuaron al monaſterio delos padres Augu ſtinos de Rocafort, dõde antes de comulgar aduirtio,q̃ le auia caydo vna mancha grande en el eſcapulario,y aſſi tomo el del padre ma eſtro fray Iuan Gregorio Satorres, y quando ſe lo boluio,ſintio el maeſtro tan grande fragrancia,por eſpacio de ocho dias,que le cauſaua muy grande admiracion. Aſſi como le dio mucha deuocion ver,que el dia dela Aſſumpcion,que el Patriarcha vino a predicar a Valencia,no hauiendo ſe de dezir en Gode lla otra miſſa que la mayor, la qual el ſieruo de Dios por ſu enfermedad no podia a guardar, leuanto ſe de mañana y fue haſta Rocafort,y confeſſo ſe con el ſobredicho maeſtro, y oyda ſu miſſa comulgo,y boluio ſe a Godẽ lla.Euidente argumento dela hambre que tenia dela ſancta comunion. Poco a poco mejoro tanto el ſieruo de Dios en caſa del Patriarcha,q̃ los medicos dezian, q̃ no podia ſer a quello naturalmente,y aun pretendian,q̃ cobraria entera ſalud.Pero el ſieruo de Dios pſe

uera-

ueraua enla reuelacion que Dios le hauia hecho acercade su muerte. Y diziendole el Patriarcha, q̄ los medicos le affirmauan q̄ viuiria, mas q̄ estaua muy temeroso, por lo que el hauia dicho el año passado al padre maestro Salamanca, respondio, Bien se me acuerda d̄l dia que lo dixe. Yo estoy muy contento, de q̄ se haga la voluntad de nuestro Señor,

Capitulo diez y ocho. De la muerte del siervo de Dios.

ESTando tan enfermo como tengo dicho se esforçaua a yr a comulgar ala Iglesia de Godella (aunque esta ua lexos) y casi todos los dias le dezia missa el Patriarca, y le daua el sanctissimo Sacramēto. Pero vn dia muy aspero, y d̄ muy grandes vientos boluio tan malo que fue necessario tornarle a Valencia al hospital delos clerigos, donde estaua su hermano. Traxerō le vna mochacha llamada Isabel Abarca, ala qual le hauian salido vnos granos pestilencia les, los quales dezian los cirujanos que la curauan que eran de especie de Lamparones. Dixo le las oraciones, y luego dixo ella que

se sentia muy mejor, y en pocos dias estuuo sana del todo, sin vsar de otra medicina. Pero como enel conuento temiamos no muriesse fuera de nuestra casa, procuraron nuestro padre Prior el maestro fray Francisco Aleman, y otros padres que le traxessen a esta casa, dõ de estuuo enfermo enla cama vn mes, y todos los veynte y siete dias antes dl dia que murio se confessó y recibio el sancto Sacramento, guardando estã orden. Hastã media noche tomaua qualquier presa que le diessen. Pero en dando las doze no se podia acabar con el q̃ la tomasse por ninguna via, hasta que en amaneciendo dicha vna missa enla enfermeria le comulgassen.

Por este tiempo despues de hauer padecido grandes trabajos, y deluenturas (cosa bien ordinaria enlos que van por el mundo) auia llegado enfermo al lugar de Torrente, que esta vna buena legua lexos de Velencia vn buen sacerdote llamado don Pedro Cernouichio, alias Angelo, principe, y duque que se intitula ua de Sabiaca, y Despoto de Bulgaria, el qual estaua muy triste y affligido viẽdo q̃ se moria enlã flor de su edad, es a saber de treinta y ocho años, y en tierra tan lexos dl la suya. Pero

des-

despues q̃ lo huuo confessado,y comulgado el maestro Nadal rector de aquel pueblo,mostro grande alegria y consuelo.Y diziendo le vna vez que se consolasse, q̃ plaziẽdo a Dios sanaria,respondio el principe.No no señor,q̃ tengo d̃ morir enesta tierra. Preguntãdole el Rector,q̃ como lo sabia.Respondio.Aqui hã venido dos y me han lleuado a Predicadores de Valẽcia ala celda d̃ vn sancto monacho(q̃ assi le llamo el siempre que hablo d̃ nuestro bendito padre)el qual me ha consolado mucho,y me ha dicho que tengo de morir desta enfermedad,y en Domingo.Marauillose mucho desto el Rector,porq̃ hauia muchos dias que el principe no se leuantaua de la cama,y assi por informarse delo que podia ser, vino a Valẽcia el mismo dia, y lo conto a algunos religiosos y seglares:y entrãdo a visitar al sieruo de Dios le pregũto si auia venido vn Principe a hablarle.Respondio el secamẽte.Aqui vienen muchos.Por donde el Rector entendio,que no le queria descubrir lo q̃ passaua,y fuesse.Pero el Patriarcha(aquiẽ el padre Bertran siempre tenia grande respecto)se lo pregunto muy en secreto,y el dixo q̃ si,y añadio. Buen hombre es,al cielo se yra vn dia destos.

Pregunto le mas el Patriarcha, si conoscio a los que vinieron conel, y respondio que no, crecio su enfermedad en tanto grado, que la vispera de sanct Miguel pensaron que ya se moria, le dieron la extrema vnction, porque el doctor Honorato Pomar, que siẽpre le hauia visitado, dezia que no viuia naturalmẽte, aunque el Patriarcha sentia mucho, que ya le diessen aquel Sacramento. Y es bien d notar, que con ser este siruo de Dios tan deuoto d todos los Sacramentos, quando le dixeron q̃ se moria, y que ya le querian olear, respondio con solas estas palabras. Hagan lo q̃ quisierẽ. Porque como sabia que le quedauan harros dias de vida, no tenia priessa de recibir el vltimo Sacramento. Tambien el Domingo no murio el Principe, delo qual muchos quedaron muy marauillados, pero no hauia de que porque no se entẽdia la ptophecia del primer Domingo de Octubre, que fue dia de nuestra Señora del Rosario, sino del segundo, como luego diremos. Entre tanto el padre fray Luys tambiẽ caminaua por la posta en su enfermedad, y a seys d Octubre passada media noche despues de hauer se confessado, pregunto q̃ dia era, y respondieronle q̃ era viernes. Pregũ

to en

to en q̃ dia caya S. Dionisio, respondieron q̃ en lunes, començo a cõtar cõ los dedos, viernes, sabado, domingo, lunes. Y dixo. O bendito sea Dios, que aun me quedan quatro dias, pero haga se la voluntad de nuestro Señor. Y como en su enfermedad por mandamiẽto d̃ los medicos, le huuiessen puesto camisa d̃ liẽço, pidio con grande instancia vna tunica de lana (la qual suelen lleuar los frayles en tiempo de sanidad, y deurian morir con ella si los medicos lo permitiessen en España, como en Italia) y quãdo se la dieron, beso la, y vistio se la con grande regozijo, quitãdo se la camisa, para q̃ se vea el gran desseo q̃ tuuo toda su vida de tratar su cuerpo asperamente.

Como estaua sordo, entrauã a vezes en su celda sin que el lo sintiesse, y oyan que dezia cosas deuotissimas al crucifixo, y a nuestra Señora. Y como el Patriarcha se consolaua mucho de estar se algunas horas encerrado con el sieruo de Dios fray Luys Bertran, vna vez le pregunto si el bienauenturado sanct Vincente Ferrer le hauia visitado en su enfermedad alguna vez. Respondio el bendito sieruo de nuestro Señor, que vna vez. Yañadio, y agora tambien esta aqui, y señalo conel dedo

el lugar donde estaua. Y nadie se marauille de sto, porque dexando a parte muchas cosas q̃ hauemos dicho en esta hustoria, consolãdo vn dia este bendito padre a vna señora que estaua muy triste, porque le hauian muerto mala mente a su marido, saliẽdo dela Iglesia vn jueues sancto, y diziendole quẽ su marido estaua enel cielo, para mas certificarla añadio estas palabras. Y no dude desto señora, que sant Vincẽte Ferrer lo ha reuelado a vn fraile, que habla conel, como yo agora con vuestra merced. Y es cierto que el frayle de quien el dezia era el. Pues si estando sano le hazia Sanct Vincente estos fauores, de creer es que le visitaria tambien en su postrera enfermedad: spe cialmente padeciendo entonces tan grandes y tan continuos dolores, y teniendo muy grã de necessidad de consuelo. Dezia el sieruo de Dios, que tenia vn dolor cõtinuo enlos hueſsos, como si se los estuuiessen quebrando todos. Pero parece que nuestro Señor le hazia aquella merced, que solia pedir a Dios Pio quinto en su vltima enfermedad. Domine augẽ dolorem, dummodo augeas & patientiã. Señor acrecentad el dolor, con tal que acrescenteys tambien la paciencia. Dezia le el

Pa

Patriarca muchas vezes. Padre no esta vue ſtra reuerencia muy contento dela miſericor dia que nueſtro Señor le haze queriẽdo que padezca alguna parte delo mucho que el padecio para que vaya mas purgado deſte mũ do? Y el le reſpondia. En verdad mon ſeñor q̃ no trocaria eſto por ningun bien dela tierra, y que eſtoy confundido de que nueſtro Señor me haga eſtas mercedes no mereciẽdolas yo, que ſoy vn grande pecador. Y luego con grã diſſima deuocion y alegria dezia aquellas palabras, que el tenia por muy familiares. Domine hic vre hic ſeca, vt in æternum parcas.

Pero boluiendo al Principe, el ſabado ſiguiente, q̃ fue a ſiete de Octubre, o el viernes antes, eſtando con el Rector, ſaco las manos de baxo la ropa, y dixo. O ſeñor Rector, no veys a nueſtra Señora, con quanta gloria entra por eſte apoſento? O bẽdita, o glorioſa, o hermoſiſſima Reyna del cielo, o ſeñora mia, o dulçura de mi coraçon, dedõde mereci yo eſta viſita? Pues que dire đ ti hermoſiſſimo niño q̃ vienes en ſus braços, cuya lindeza ſobre puja a toda hermoſura? Con eſtas yotras palabras ſe eſtuuo regozijando eſpiritualmente con la celeſtial viſita. El Domingo ſiguiente dixo,

dixo,oy es Domingo dia de alegria,dia de cõ tentamiento.Oy es el dia en que tengo d̃ ver a Dios.Alas nueue dela noche dixo.SeñorRe ctor,aunq̃ yo me he confessado ya,pero por los defectos q̃ puedo auer cometido dende entonces aca:quiero confessarme otravez ge neralmẽte.Yassi se confesso.Passadas las diez ydo que fue el Rector murio el Principe, a- uiendo primero estado en todo su juyzio, re- pitiendo muchas vezes vna breue,deuota , y docta oracion,que es esta.Iesus esto mihi Ie- sus. Que quiere dezir.Iesus,sed para mi lo q̃ vuestro nombre significa Saluador,saluadme Señor.Conociose enel poco antes de morir, que el demonio le daua gran bateria,pero el le desuiaua cõ la mano,yrezando,aunque tan quedito,que solamente mouia los labios,que ya mas no podia. Por auer sido tan deuoto e ste Principe de nuestra Señora del Carmen, y auerse obligado con particular voto de yr vestido de su sancto habito(como lo yua real mente aunque no traya la capa blanca)le tra xeron aqui a Valencia al monasterio delCar men,donde le enterraron. Cierto que deue ser tenido por muy dichoso este cauallero, pues murio con tantas señales de contricion

ypor

ypor consiguiente de saluacion: yle traxo nuestro Señor Dios de tan lexos, para que fuesse instrumento para declarar la santidad del padre fray Luys Bertran, a quien jamas auia visto, ni conocido. Despues que fue muerto hallaron entre sus papeles vna breue oracion d̃ sancto Thomas de Aquino, impressa con este titulo. Oratio diui Thomæ Aquinatis doctoris Angelici ad imaginẽ Iesu Christi crucifixi absorbeat quæso Domine Iesu Christe mẽtẽ meã ignita, & melliflua vis amoris tui, ab omnibus quæ sub cœlo sunt, vt amore amoris tui moriar, qui amore amoris mei dignatus es in ligno crucis mori. Hé puesto aqui esta oracion por ser tan deuota, y jamas hauer la visto impressa en otra parte, y con esto boluamos a nuestra historia. El mismo Domingo antes de las seys dela tarde, pensaron aqui en casa que se moria ya el padre fray Luys Bertran, y tocando a las tablas conuocaron los religiosos, los quales no sin muchas lagrimas le ayudauan a bien morir, en presencia del Patriarcha, y del Obispo de Marruecos. Pero el abrio los ojos de alli a vn rato, y dixo. Vayanse, que tiempo ternan. Yassi dixo luego el Patriarcha. Vamonos de aqui, que no morira. Y confio tanto en la palabra del sieruo

de Dios,que aunque antes auia dicho,q̃ queriavelar aquella noche aqui en casa,se fue assu palacio sin miedoque se le muriesse el amigo y no vino hasta la mañana biẽ de dia.De alli a algunas horas pregunto el enfermero al doctor Luys Almenara(el qual hauiavenido entonces con su hijo el mayor a pedir la bendicion al sieruo de Dios)que le darian a comer el dia siguiente,y oyendolo el,dixo.No es menester aparejarme de comer para mañana. Dixo muy bien,porque el dia siguiente murio antes de comer.Venida la mañana como le faltauan ya notablemente los sentidos, y la tunica q̃ le hauiã puestos dos dias antes era muyblanca y algo ꝺlicada,diose a entẽderver daderamẽteq̃ era de lienço,y con aq̃lla ymaginacion pediacon grande instancia,ycon palabras de grande dulçura,q̃ le quitassen la camisa,y le diessen vna tunica dela orden,diziẽdo con lagrimas.Por amor ꝺ Dios,por charidad,por amor ꝺ Iesus,q̃ me quiten esta camisa,y me den la tunica de sancto Domingo: Y dixolo tantas vezes , que para consolarle fue necessario quitarle la tunica que traya,y bolucrsela a poner de alli avn rato,dandole a entẽder que ya no le engañauan,y que aquella q̃ le

le veſtian de nueuo era tunica. yaſſi q̃do muy contento. Delo qualſe entiẽde muyclaro quã amigo fue de penitencia toda ſu vida. Dadas las diez dela mañana dixo al Patriarcha. Mõ-ſeñor deſpidame, que ya me muero. Y quiſo que le dixeſſe el Euangelio, y le ſantiguaſſe la cabeça, y el coraçon. Y aſſi conuocados otra vez cõ las tablas, y el Credo todos los religioſos, y preſentes algunos ſeglares deuotos ſuyos, dio el alma a Dios ſu Redemptor. Entre los que alli ſe hallaron hũuo quatro, o cinco religioſos, y algunos ſeglares, y en eſpecial Frãciſco Luys Blanes (que el año precedente hauia ſido Iurado de Valencia) los quales atteſtiguan con juramẽto, que vieron vna luz a modo de relampago, reſplandeſciente al punto q̃ eſpiro. Sin eſto ay diuerſos teſtigos en el proceſſo, que dizen, que del cuerpo muerto ſalia tan grande olor, que era coſa de eſpanto, y lo meſmo fue caſi de toda la otra ropa, aunque no en tanto grado como la tunica. Y aunque con todas eſtas ſeñales juntandolas conel grã de exẽplo, que en toda ſu vida nos hauia dado, ſe nos hazia moralmente cierta ſu ſaluacion, mayormente que poco antes en virtud dela ſancta Cruzada (la qual ſolia el tomar ca-

da

da año)ycon las gracias dela ordenhauia ſido abſuelto generalmentc,pero acordandonos que poco antes de morir pidio con grande humildad,que en ſer muerto, todos los religioſos rezaſſen ſeys vezes el Paternoſter,y el Aue Maria,y el Gloria patri,para que ſu alma fueſſe libre del purgatorio,ſi alla fueſſe(conforme al priuilegio q̃ la orden de ſancto Domingo,y ſanct Franciſco tienen)luego nos arrodillamos todos,y con nueſtras pobres oraciones le ſeruimos delante del acatamiento diuino.

Capitulo diez y nueue. De la honra que nueſtro Señor le hizo en ſu enterramiento.

EN eſpirando el ſieruo de Dios,luego el Patriarcha ſe ſalio llorando, por hauer perdido la preſencia de vn tan bendito amigo, y noſotros quedamos rezando con el cuerpo. Y quando enla ciudad entendieron que ya era muerto, començaron a venir con gran deuocion a eſte conuento. Los primeros que entraron fueron micer Hieronimo Paſqual el Regente, y el juez de corte Salzedo. Y derribandoſe en el ſuelo le beſaron los pies, y lo miſmo hizieron

ron don Mathias Pallas Canonigo, y algunos clerigos, y seglares, hasta que le sacamos a la yglesia, donde se vio quan bien dixo Dauid. Nimis honorati sunt amici tui Deus. Porque estauan aguardandole muchas señoras, las quales con grandes lagrymas y sollocos le besaron los pies y manos, y por momentos començo a cargar muchissima gente, ya cortar le los habitos. Y como intentaron de cortarle vn dedo, vuimos de retirar el cuerpo en la sacristia, hasta que viniesse la guarda del Virrey. La gente que de nueuo venia se quexaua que no les dexauan ver el cuerpo, y assi por vna rexa dela sacristia que sale al claustro, dexaron besar las manos del sieruo de Dios a todos los que pudieron llegar. Venida la guarda sacaron el cuerpo en ombros el Almirante de Aragon, y el comendador mayor d̄ Mōtesa don Iuan de Borja, y don Miguel Mercader sacerdote, y otros caualleros, y personas deuotas. Pero era la deuocion dela gente tanta, que fue necessario subir el cuerpo hasta la grada mas alta del altar mayor, rodeando las andas los alabarderos, y religiosos. Andando la gente seglar en esto, e vino la clerezia de la yglesia mayor, y delas parrochias, y con grāde

difficultad podian llegar cerca del cuerpo a cantar los psalmos, y responsorios. Como apenas lo podiamos defender, boluimos le otra vez a la sacristia, donde vinieron a besarle las manos el Virrey y la Virreyna con sus hijos y hijas, el duque de Cardona Marques de Comares, el conde de Albayda, y otros señores y caualleros muy principales, y casi todos los doctores del real consejo. A cabo de dos horas, por no embiar tantas personas principales desconsoladas, especialmente que estauã enla capilla mayor dos Condessas con muchas señoras y caualleros, le sacaron otra vez al choro, despidiendo primero a todos los q̃ pudieron, cerrando las puertas, porque no entrasse mas gente de nueuo. Y aunque era ya tarde no pudieron impedir que quando esta gẽte salio, no entrassen otras muchas personas deuotas, que entre tanto se auian allegado enla plaça. Despues vuieron de abrir otra vez, para q̃ entrasse la Marquesa de Nauarres cõ muchas señoras, y caualleros, y muchas otras personas de honra, y tras ellos entro mucha otra gẽte, sin q̃ los alabarderos les pudiessen estoruar la entrada. Duronos este trabajo hasta las nueue dela noche, desseando nosotros que saliesse

liesse la gente, para que vn pintor lo pudiesse sacar al natural, para que si quiera esta prenda y memoria nos quedasse dela figura de aquel cuyas virtudes, y exemplos nunca podremos oluidar.

El dia siguiente en amaneciendo vuo vn espantable concurso de gente, q̃ acudian con deuocion a tocar el cuerpo. Y fue cosa acertada hauer hecho aq̃lla noche vn cadahalso delante dela puerta dl choro, y puesto el cuerpo encima del en vnas andas, q̃ estauan cubiertas de brocado. Porque aun estando puesto en aquel lugar no podian seys religiosos, que estauan encima del cadahalso, tres a cada parte del feretro, dar razon alos que le queriã besar las manos, y tocarle con los rosarios. Hauia algunos seglares que ponian rosarios al cabo de algunas varas para alcançar a tocar con ellos el cuerpo. Dicha con mucha solẽnidad la missa mayor, quando le quisieron enterrar se leuanto grande alarido en la yglesia, y arremetieron con furia a tomarle dela ropa q̃ le quedaua encima, y aunque les quemauã las manos con hachas encendidas, no pudieron defender, que no le descubriessen parte de su cuerpo lleuandose la ropa.

Hizoſe eſto con tanta prieſſa, que huuimos de dexar las oraciones y ſpalmos, que nueſtro ordinario diſpone, que ſe digan antes del enterramiento. Poco antes ſalio el Patriarcha al encuentro, y abraço el cuerpo con lagrymas en los ojos, y luego le echaron la piedra encima por defenderle dlos ſeglares. A la tarde començaron a venir delos lugares comarcanos y recibieron grandiſſima pena que ya le huuieſſemos ſepultado. Llegada la noche, y cerradas las puertas de la yglesia, y del cõuẽto, admitiendo ſolamẽte al padre Maeſtro fray Frã ciſco Maldonado General dela Merced, y al Prior de Porta Cœli don Lorenço Çamora Cartuxo, y al Maeſtro fray Iorge Oliuar Comendador dela Merced de Valencia, y ſus cõpañeros, y algunos ſeglares, acabamos de hazer el officio dela ſepultura. Y entrando dentro del Carnero quatro religioſos eſtuuimos buen rato, tocando el cuerpo con muchiſſimos Roſarios, y ſortijas, y joyas, q̃ hauian embiado perſonas particulares. Alli dentro note mucho lo que todos hauian aduertido grandemente antes de enterrarle, y es que ſiendo verdad que los hombres deſpues de muertos ſe paran fẽos, denegridos, y yertos, y embarados,

dos,el no ſolamente ſe paro hermoſo,ydeuo to con vn roſtro de Angel,y las manos,yvñas y pies blancos,como vn alabaſtro,y blandos como vna cera,pero aſſi ſe le meneauan las manos,los pies y los braços,y cabeça a qual. quier parte que los boluian como ſi fuera vn cuerpo viuo,y caliente.Dentro de aquel Car nero(que no es el comun ꝺ todos los frayles, ſino de algūos muy inſignes en ſanctidad) ha llamos en vn ataud el cuerpo del bienauētu rado Maeſtro fray Iuan Micon,y encima del ataud los hueſſos de aquel eſpejo de toda reli gion fray Miguel de ſancto Domingo, a los quales en ſu vida ſolia alabar muchiſſimasve zes quando nos predicaua en capitulo el biē auenturado padre fray Luys Eſtauan tābien alli las cabeças acuchilladas de los dos glorio ſos martyres Maeſtros yReformadores deſta prouincia fray Domingo deCordoua deMō te mayor,y ſu compañero fray Amador Eſpi Prior deſta caſa,y vna otra cabeça que no po dimos conocer,pero plaziendo a nueſtro Se ñor todos los ſeys veremos muy glorioſos el dia del juyzio final.

El viernes ſiguiente ſe hizieron ſus obſe quias ſolemniſſimamente,y por auer infinita

gente, fue necessario que las otras religiones entrassen por la porteria, y subiessen por la enfermeria, y por los terrados de los claustros fuessen al choro alto a cantar los responsos. Dixo la missa el Obispo de Marruecos, y predico el Patriarcha. Pero como la gẽte era muchissima y estaua muy apiñada y apretada, era tanta la bozeria que no pudo dezir algunas cosas notables deste sancto varon que tenia intento de contar. Con todo esso dixo, q̃ aunque este bẽdito padre no era canonizado y por consiguiente su sanctidad no era tã cierta como la de los canonizados (cuyas vidas y milagros estan biẽ examinadas por la yglesia Romana) cõcurrã en el tãtas señales para prouar su sanctidad y gloria delante de Dios, que no le faltaua sino ser canonizado. Y verdaderamẽte q̃ hablo como varon prudentissimo, porque si queremos mirar a las sanctas costũbres deste sieruo de Dios, hallaremos en el vna fe viua, particularmente en las cosas del sanctissimo sacramento, vna esperança muy segura, vna charidad encendida: con la qual zelaua mucho la honra de nuestro Dios, y dessearia estrañamente la saluacion de los proximos. Sin todo esso era castissimo, era muy obedie-

bediente a sus prelados,y ninguna cosa castigaua mas quando era perlado que la desobediencia.Era muy humilde,y pobre,y abstinente sobre manera, y ageno de toda embidia y malicia,y d ambicion.Si queremos milagros hallanse muchos,parte delos quáles auemos, ya referido,y parte referiremos enlos capitulos siguientes.Si creemos en indicios y señales,que mayor indicio que el que auemos referido del principe,yde auer el Prophetizado su muerte vn año antes,yllegar a tãto el negocio, que mucho tiempo antes se dixesse publicamente por toda Valencia que dia hauia de morir.

Pues que diremos dela musica celestial q̃ muchos sintieron estando su cuerpo en la yglesia el dia de sus obsequias, siẽdo verdad q̃ desde el punto que el sancto fue traydo a la yglesia,hasta que fue enterrado,y el dia de las obsequias, no vuo musica ninguna en toda Valẽcia,quanto mas q̃ la sintierõ muchos dẽtro dela yglesia,y vuo algunos que pensaron q̃ nuestro padre Prior hauia hecho traer los menestriles paraq̃ tañessen.Pero q̃ esto sea falso prueuase por el dicho delos tañadores,q̃todos ellos aunque son muchos, pueden jurar

que no tañeron en todo aquel tiẽpo, en Predicadores, ni en su contorno. Y si alguno me pregunta, como si vuo tanta musica, no la oyeron todos, sino algunos tan solamente: Respondo, que el año de mil y quinientos y sesenta y quatro, dia del Corpus Christi, mientras llevauamos el sanctissimo Sacramento desde la villa de Luchẽte hasta nuestra casa, (la qual esta fundada en el proprio monte y lugar, dõde se consagraron las hostias de los corporales de Daroca) oymos musica del cielo por espacio de vna hora entera, y la oyeron mas de mil personas, que de diuersos lugares auiã cõcurrido ala fiesta, como consta por los autos que se guardan en la sacristia del conuento sobre dicho, y dela collegial de Daroca, y cõ todo esso vuo algunos que no oyeron la musica, y pensarõ que era engaño, pero yo que yua incensando el sanctissimo Sacramento, se euidentemente que no era engaño. Y he pensado despues que fue prouidencia de Dios, que nõ todos la oyessen, porq̃ no pensassen, que era cosa natural, y que tras algun cerro d̃ aquellos estauan algunos hombres tañendo los instrumentos. Y la misma razon se puede aplicar a la musica, que Dios ha embiado, para

ra honrar este su siruo. Si queremos testigos, que mayor que el del sancto Padre fray Iuan Micon, que dixo que auia de ser como otro sant Vincente Ferrer en Valencia? Si miramos la boz y fama publica, hallaremos que todos le han tenido en opinion de vn varon Apostolico, y religioso, assi en muerte como en vida. Y quien hay que no se marauille de ver la deuocion, y reuerencia, y amor que le hã mostrado en diuersos tiempos personas tan autorizadas como las q̃ luego nõbraremos, de las quales las mas viuen oy? Porque no solamente le han sido, y son muy deuotas el Virrey don Francisco de Moncada Conde de Aytona, y su predecessor en el mismo cargo don Manrique de Lara Diuque de Najara, y el Patriarcha, de Antiochia y Arçobispo de Valencia don Iuan de Ribera, cuya particular profession es fauorecer a los siruos de Dios, mas otros muchos Prelados y Señores, siempre le han respectado, como a hõbre muy justo, particularmente el Arçobispo de Otrãto don Pedro de Coderos, el Obispo de Cordoua que murio el año passado don fray Martin d̃ Cordoua, y el Obispo de Tortosa don fray Iuan Izquirdo que fue Prouincial desta proun-

cia,y tuuo por ſubdito a eſte padre,el Obiſpo de Marruecos don Miguel d̃ Eſpinoſa,el Maeſtre de Monteſa don fray Pere Luys Galcerã de Borja. Tambien todos los defenſores dela fe que ha auido en eſte Reyno,miẽtras viuia el padre Bertran,le tuuieron por grande ſieruo de Dios,en eſpecial el Licenciado dõ Iuã de Rojas,q̃ deſpues fue Obiſpo de Gargento, y el doctor don Pedro Çarate con ſus cõpañeros enel ſancto officio el Licenciado don Iuan de Çuñiga,y el Licenciado Alõſo Ximenez de Reynoſſo. Enel eſtado ſeglar el Duq̃ de Cardona y Marques de Cõmares don Diego de Cordoua,el Duque de Gãdia don Carlos de Borja,el Almirante de Aragon dõ Chriſtoual de Cardona, dõ Iuan Milan Conde de Albayda,la Marqueſa de Nauarres doña Leonor Manuel,las Condeſas de Albayda,de Cocentayna,y de Almenara, la Vizcondeſſa de Chelua,y en fin todos los ſeñores,y ſeñoras d̃ titulo de eſte Reyno.

Demas deſto ſe prueua eſta publica voz y fama de ſu ſanctidad,conel concurſo grande delas gentes para honrar ſu enterramiento,al qual vinieron tres dias con mucha deuocion, y con lo que vieron,muchos ſe arrepentiã de

ſus

ſus pecados, conſiderando el grande premio que Dios deue de tener aparejado enel cielo para los ſuyos, pues tanto los honra aca enla tierra. Y es mucho de notar, que con ſer las mugeres deſta tierra algo encogidas, y medroſas naturalmente, y en eſpecial las ſeñoras regaladas, y con tener miedo, o aſco đ cuerpos muertos, no ſe contẽtauan con beſarle las manos, ſino que ſe las paſſauan por la cabeça, y roſtro, y cuello con gran deuocion. Prueua ſe tambien eſta comun opinion de ſu ſanctidad con el deſſeo que todos han moſtrado, no ſolamẽte de le beſar las manos, ſino de tener alguna reliquia ſuya, cortandole la ropa, y pidiẽdo algunos pedaços de la que le quedaua en la celda, o algun libro o papel, o carta ſuya, haſta tomar delas bendas que hauian ſeruido para la llaga de ſu pierna. Y eſto han hecho no ſolamente ſeglares, ſino Eccleſiaſticos, y aun Perlados, y ſeñores de titulo, no ſolamẽte los que ſe hallaron preſentes a ſu entierro, ſino los auſentes, pidiẽdo por cartas algunas de aquellas coſas. Y aun los miſmos religioſos, q̃ toda ſu vida le hauian tratado, y por conſiguiente, ſino fuera tan amigo de Dios, no hauian de hazer tanto caſo đ ſus coſas (conforme al

di-

dicho comũ, que la mucha familiaridad cau sa menosprecio)luego que murio, pedian de los papeles, y otras cosas de su celda, con tanta deuocion, y piadosa competẽcia, que el padre Prior tuuo arto trabajo, en hazer el repartimiento. Y es cosa de marauillar con quanta deuociõ visitan los religiosos desta casa su sepulchro. Pero lo que mas admira es, que graues predicadores, assi clerigos como religiosos, Franciscos, Augustinos, y de la compañia de Iesus, ayan tratado en sus sermones publicamente dela sanctidad deste padre.

Pregunto pues yo agora. Quien ha mouidolos coraçones de toda esta gente? Cierto es que no los auemos mouido nosotros. Por, que quando murio el bienauẽturado padre Bertran, no hizimos ninguna cerimonia por el mas que si muriera qualquier otro frayle. No salimos d̃ casa a llamar a ningun seglar, antes bien intentamos a los principios de resistir alos que començauan a hazer semejantes, cosas, y escondimos el cuerpo. En fin nos huuimos con tanta esquiueza, q̃ no le dexamos poner presentalla ningũa en cinco meses despues de su muerte, y las que trayan guardauamos en vna celda escondidas. Delo qual que

da

da euidentemẽte probado, que no hauemos sido nosotros la causa desta deuocio tan grãde delas gentes, y q̃ eneste particular no nos deue nada el bienauenturado padre fray Bertran. Tambien estamos seguros, que esto no ha sido cosa procurada por el demonio. Porque vemos que conesta occasion muchos se han confessado y comulgado, que no lohazian, y muchos han restituydo lo mal ganado, muchos han determinado d̃ recogerse muy deueras, que eran las cosas en que menos pensauan, finalmente todos se han mouido a alabar a Dios. Y como el demonio guste muy poco que los hombres tengan contricion, ni se confiessen, si el fuera el auctor de la honra del bienauenturado padre fray Luys Bertran luego procurara deshazer todo lo hecho, viendo quan mal le salian sus diligencias. Quãto mas que aunque en algũas historias se halla que el demonio procuro, que la gẽte sin simple y necia hiziesse honra de Sancto, sin serlo, a algun diffuncto, mire se bien enello, y hallar se ha, que nunca hizo semejante fauor, o disfauor el Demonio a hombre ninguno q̃ miẽtras viuio en este mũdo fue tenido por bueno, y sancto entre catholicos, y sieruos de

de Dios, sino a hombres que Publicamẽte hu uiessen dado mal exemplo. Como se halla que hizo tener por sancto a vn ladron, hasta que sanct Martin descubrio el engaño. Y otro tanto acaecio en tiempo de Alexandro terce ro, y passara mas adelante el negocio si el Papa con su autoridad no lo atajara, reprehendiendo la inuencion del demonio. Y en la vida de Pio segundo escriue Antonio Campano Obispo, que ciertos Españoles pidieron cõ grande porfia al sobredicho Papa que canonizasse a vn principe que auia sido muy rebelde al rey su padre, y le hauia querido quitar el Reyno, y que el Papa hizo burla dellos, diziẽ doles que fuessen con Dios, y no curassen de los milagros de aquel principe. Porque los q̃ hauian de ser canonizados, no solamente hazian milagros despues de muertos, sino q̃ su vida era tambien milagrosa. Y en cierto lugarejo delas Asturias hallo el padre fray Pablo d̃ Leon, que enel tiẽpo delas comunidadades hazian fiesta como d̃ vna sancta virgen de cierta muger que hauia sido ramera. A estos y otros semejantes difunctos bien procurara el demonio que las gentes los tengan por sanctos, para que se animen a peccar, viendo hõ

rados

rados p̃or ſanctos a los que viuieron mal publicamente, y no conſta de ſu penitencia, pero a vn hombre penitente, amigo d̃ pobreza, y auſtereza de vida, caſto, humilde, paciẽte en los trabajos y enfermedades, obediente alos mandamientos de Dios, y de ſu yglesia, y que toda ſu vida ſe guardo de dar mal exemplo, no procurara el demonio de honrar le deſpues de muerto: porq̃ con ſu honra quedan hõradas todas las virtudes, y deſautorizados los vicios, y la gente ſe anima a ſeruir a Dios, viendo tan hõrados ſus ſieruos. Pues ſi eſta deuocion tan grande que las gentes han tenido y tienen al bienauenturado Bertran, no es inuẽcion humana, ni diabolica, ſigue ſe que es coſa d̃ Dios. Y como Dios ſea la ſumma verdad y bondad, queda prouado q̃ la honra del padre Bertrã ſe funda en verdadera ſanctidad.

Capitulo veynte. De como nueſtro Señor declaro la ſaluacion de ſu ſieruo antes que murieſſe.

En todo lo ſobredicho, para q̃ la ſanctidad deſte bu ẽ padre fueſſe mas manifieſta a los hõbres, por diuerſas maneras la ha deſcubierto nueſtro

ſtro Señor a diuerſas perſonas, ſin el Principe de quiẽ arriba tratamos como ſe vera eneſte capitulo, y enel que ſe ſigue.

Viſpera de ſanct Dionyſio entrando el enfermero a viſitar al padre fray Luys, oyo que dezia como quexando ſe, o marauillando ſe. Entran aca mugeres. El enfermero temio no deſuariaſſe ya, porque era claro que enel conuento no hauian podido entrar mugeres. Y aſſi quando vino el Patriarcha refiriole las palabras que auia hoydo dezir al enfermo. El Patriarcha entro a ver le, y dixole. Pues padre fray Luys como eſta? Reſpondio el. Entran aca mugeres. Que mugeres? dixo el Patriarca. Reſpondio el. Vnas mugeres que entraron eſta mañana con mantos. Preguntole el Patriarcha. Que le dixerõ padre fray Luys? Y el reſpondio. Nada. Añadio el Patriarca. Y que les dixo? Reſpondio el. Nada. Delo qual quedo muy marauillado el Patriarcha. El dia ſiguiente dixo al Patriarcha vna muger muy recogida dela orden de ſanct Franciſco. Nueſtro Señor me hizo merced ayer por lamañana, que rogãdo le muy deueras por el padre fray Luis Bertran y deſſeãdo ver le, ſubitamẽte me fue concedida licencia, y le pude beſar los pies. El

Patriar

Patriarcha luego aduirtio, que esto aludia a lo que el otro dia auia dicho el padre fray Luys Bertran, Y preguntole. No dixistes cosa ninguna? Respondio ella. Señor nada. Y el que os dixo, añadio el Patriarcha. Respõdio ella, Señor nada. Porque no me dieron mas licencia q̃ para besarle los pies. Delo qual se entiẽde q̃ fue trayda al conuento en espiritu. Y que el padre fray Luys dixesse en plural mugeres, y no mũger, no hay de que marauillar se, porque ordinaria cosa es assi en latin como en romãce vsar del numero plural por el singular. Tambien se podra dezir otra cosa, que la misma merced que hizo Dios a esta de quien hablamos, la hizo a otra, o a otras que no sabemos. Porque el desseo que hauia en toda la Ciudad de verle antes que muriesse, era muy grande, pareciendoles que con aquello tomauan su bendicion para siempre. Y assi vno de los trabajos que tenian los que le seruian, era defender la puerta dela celda, tanta era la gente que venia a ver le, assi los nobles como los vulgares, assi Ecclesiasticos como seglares, sin el mucho numero de Religiosos de diuersas ordenes que venian para solo poder lo ver. Contentauan se algunos dellos con solo

verle,

verle, otros con que los bendixesse y tocasse, y algunos hombres de lustre se tenian por dichosos si podiã estar vn rato arrodillados delante dela cama. Entre muchos señores de titulo q̃ vinieron diuersas vezes a visitarle, fue vno el maestre de Montesa auiẽdo se de yr fuera de Valẽcia, porque temia q̃ a la buelta no le hauia de hallar viuo, ni auia de poderle hazer despues d̃ muerto la reuerẽcia q̃ otros señores le hizieran, y despues que le vuo hablado vn rato abraço le los pies y beso se los, y lo mismo hizo su hijo don Iuan de Borja comẽdador mayor de Montesa. Y el bẽdito padre q̃ ya no se podia menear daua bozes: Señor Illustrissimo que soy peccador. Y fue cosa de ver al maestre llorando de reuerẽcia, y al sieruo de Dios de humildad. Los que no podian entrar a verle embiauã los rosarios, para que conellos le tocassen dissimuladamẽte, sin q̃ el lo sintiesse, y cada noche le ponian debaxo el almohada muchissimos dellos. De suerte que muchos tenian desseo de verle. Y assi por vẽtura no solamẽte ala sobredicha muger, sino a otras hizo Dios la misma gracia: Algunos dias antes que el buen padre muriesse, auia visto esta muger el Cielo abierto encima deste con-

conuento en la parte que respõdia a la celda del padre.

Otra vision muy principal ha auido de su gloria, la qual referire breuemente, sin nombrar el religioso q̃ la tuuo, porque no me ha querido dar licencia para ello, antes bien me la queria contar en confession, pero no quise recibirla sino mela relataua delante de algun padre docto desta casa y me daua licencia para dezir su nõbre, alomenos al Patriarca, y otras psonas semejãtes. El caso passo desta manera. Vn padre Sacerdote dela orden de sant Francisco hauia desseado por espacio de dos años conocer al padre fray Luys, de quien tãtas marauillas auia oydo, y nunca le pudo ver hasta el mes de Agosto passado enel lugar de Godella en casa del Patriarcha, aunque no le hablo palabra. Vispera de sanct Dionisio, que era domingo, el dicho Religioso despues de maytines, se puso a hazer oracion enel choro rogando a nuestro Señor por el, porque auia oydo que estaua para morir. Estando enesto le fue mostrada vna Iglesia resplandeciente, de la qual salian muchos rayos de claridad, y llegando se mas a ella, vio que las paredes eran de Chrestales, y oro, y que en medio de-

lla hauia vn tumulo alto con vn paño de bro cado, y encima del vio al padre fray Bertran como muerto, y al derredor del tumulo mu chas cruzes de oro, y quatro frayles de la or- den de ſancto Domingo, dos ala cabeceéra, y eſtos parecian hombres ancianos, y hazia los pies otros dos, que parecian mas moços. Y to dos los quatro echauan de ſu roſtro grādiſſi mo reſplandor a manera de rayos de ſol, pe- ro cō eſta diferēcia, q̄ al que eſtaua a la mano derecha de la cabecera le ſalia dela frente vn rayo mas reſplandeciente q̄ los otros rayos, y ſubia mas alto q̄ la Igleſia: al q̄ eſtaua ala ma- no yzquierda le ſalia otro rayo ſemejanre, pe ro dela boca: tambiē al que eſtaua al pie dere cho le ſaliā dos rayos delas manos, que ſubiā mas altos q̄ la Igleſia, y eſte tenia las manos a- biertas como admirado: al quarto le ſalia vn rayo ſemejante del pecho, y tenia vna palma enla mano. Luego vio venir por la Igleſia ar- riba hazia el altar dos choros de angeles con cirios blancos enlas manos cantādo. Sanctus ſanctus, ſanctus. Dominus deus ſabaoth pleni ſunt cœli & terra gloria tua. Oſanna in excel- ſis. Hazian los angeles vn amigable acataniē to al cuerpo, y paſſauan adelāte, y ponian ſe a

dos

dos choros. Tras ellos venia mucha gente, hõbres e mugeres, dãdo grãdes bozes, y hazia acatamiẽto al padre bienauẽturado, y besauãle los pies y manos. Andando las gentes en esto tornaron a cantar los angeles. Benedictus qui venit in nomine domini, osanna in excelsis. Y luego boluio a sus sentidos aquel religioso. A la mañana procuro de saber que nueuas auia del padre fray Luis. Y no pudo entender nada hasta el martes, e assi pidio licẽcia para venir a Valencia, y el viernes se hallo en sus obsequias. De suerte que nuestro Señor le quiso mostrar la muerte del bienauenturado padre vn dia antes que fuesse. Este religioso tuuo intentos de no descubrir la vision sino a su confessor. Pero el confessor le mando que nos la dixesse. Lo qual el toda via dilato por algũos dias, hasta q̃ cargãdole el escrupulo, propuso de venir a Valencia a comunicar la vision cõ vn fraile de su orden, que viuia en el monasterio de Iesus, pẽsando tambien tratar con el otras cosas tocantes a su mesma conciẽcia. La noche siguiẽte le aparecio en sueños el dicho fraile de Iesus, y le dixo. Hijo leuantate, y ve a predicadores, y el negocio que sabes del bienauenturado padre fray Luys Bertran, dilo

luego alla, y dl otro negocio que me querias preguntar, haras esto, y esto, y con aquellas palabras le respondio alo otro q̃ el dicho religioso desseaua saber. Y assi vino a Valencia de alli a dos dias, y con lagrimas de deuociõ me conto la visiõ en presencia del padre fray Hieronimo Baptista dela Nuza lector de Theologia en esta casa, q̃ dende su niñez ha sido muy particular hijo del padre Bertran, y a los dos nos parecio que no solamẽte se pusiesse aqui aquella vision, sino este sueño, porque entendemos dela sagrada escriptura, que Dios algunas vezes reuela a sus sieruos entre sueños muchas cosas. Acerca d aquellos quatro sanctos le pregunte, quien eran, y me respondio que no lo sabia, porque Dios no se lo auia reuelado. Pero tengo para mi que los dos dela cabecera mas viejos, crã el padre sancto Domingo, y Sanct Vincente Ferrer, y los de los pies Sancto Thomas de Aquino, y S. Pedro martyr. Mueuome a esta conjectura, porque las edades y rayos les quadran bien. Primeramẽte el padre Sancto Domingo, aunque murio de cinquenta y vn año, con los muchos caminos que hizo de España a Francia, y a Italia, yendo, y boluiendo muchas vezes, y con las grandes

grandes penitencias, y con los trabajos de la guerra, que siguio diez años, andando en el exercito de los catholicos contra los hereges Albigenses, se fatigo tanto, que quando murio estaua cano del todo. Pues sanct Vincente Ferrer murio de muchos años mas, que todos los sanctos solemnemente canonizados de nuestra orden. Sancto Thomas de Aquino murio de cinquenta años, pero por sus retratos sacados al viuo se vee, que quãdo murio no mostraua los años que tenia. Sanct Pedro martyr fue martyrizado de .xxxxiiij. años. Tambien le conuiene a sancto Domingo tener rayos de luz en la frente, no solamẽte por que siendo niño se le vio en ella vna estrella, sino porque de su Sancta cabeça, alumbrada con la gracia del Espiritu sancto, y authorizada con el fauor dela sede Apostolica, salieron cosas de grande luz y authoridad. La primera es la orden delos Predicadores, que tanto se ha estendido por el mundo. La segunda es el officio dela sancta Inquisicion, el quál donde florece, florece la Fe, y donde el no se halla no solamente peligra la Fe, sino que todo lo bueno corre muy grande riesgo. Y esse Apostolico varõ fue el primer Inquisidor que hu-

uo enla Iglesia. La tercera es el magisterio dl sacro palacio, que siempre ha sido cargo tan autorizado delante delos Pontifices, que no se puede predicar sermon delante sus Sanctidades sin que le reconozca y examine primero el padre maestro dl sacro palacio. La quarta ha sido la cofadria dl sanctissimo Rosario, cosa tan prouechosa, que nunca los Papas acaban de alabar la, ni Dios de leuantarla, ni la virgen Maria de fauorecer la. A sanct Vincẽte le esta muy bien la luz enla boca, pues con su predicacion marauillosa alumbro grandemente la Iglesia. Sancto Thomas de Aquino, que con sus escritos destruyo las Heregias, enseño las cathedras, y dio que predicar a los predicadores, y que escriuir a muchos excellentes doctores, bien es q̃ digamos que tiene rayos enlas manos. Pues sanct Pedro martyr, cuyo pecho ardia en charidad, en tãto grado, que imitando a otros bienauenturados Inquisidores anteceſſores ſuyos, reſcibio martirio por tomar a pechos la execuciõ del Sãcto oficio cõtra los hereges, biẽ es q̃ tenga el pecho señalado con luz, y que lleue palma enla mano. Pero eneſta y otras muchas viſiones q̃ ſe hallan en libros de auctores graues, por eſtar

vii ſan

vn ſancto ala derecha, no ſe ſigue luego q̄ tie ne mas gloria q̄ el que aparece a la yzquierdn, ni por eſtar a la cabecera ſe ha de entēder que haze vētaja al que aparece alos pies. Por que los ſanctos quādo vienen a eſte mundo, tratan ſe dela miſma manera q̄ los caualleros quando van a vna aldea entre villanos, dōde no curan de cotteſias, ni de aſſientos, ni de otras coſas ſemejātes. Quanto mas q̄ podemos dezir, que como eſte ſieruo de Dios, cuya vida eſcriuimos, era mas deuoto de nueſtro padre ſancto Domingo, que de ſanct Vincente Ferrer, y mas de ſanct Vincēte que de ſancto Thomas, y finalmēte de ſanct Pedro martyr, con la miſma orden le vinierō a honrar a ſus obſequias, quanto alo demas Dios ſabe qual dellos riene enel cielo mas gloria.

Capitulo veynte y vno. De como Dios ha moſtrado la gloria deſte ſu ſieruo deſpues de ſu muerte.

AVnque los que gozan de Dios tienē poca neceſſidad de q̄ noſotros ſepamos ſu gloria, pero ſuele nro ſeñor manifeſtar la a perſonas religioſas, para cōſuelo y edificacion delos q̄ viuen

eneſte mundo. No quiero detenerme en traher exemplos a eſte propoſito: pues dellos eſtan llenos los Dialogos d̃ ſanct Gregorio, las obras del venerable Beda, y las hiſtorias d̃ los varones illuſtres, y ſanctos de diuerſas Religiones. Y lo que hizo nueſtro Señor Dios Ieſu Chriſto en tiempos paſſados, hara haſta la fin del mundo, ſiempre que a el le plaziere, y eſſo meſmo ha hecho a cerca de gloria deſte ſu ſieruo.

Cierta perſona deuota eſtando en oracion la noche de ſanct Dionyſio, vio vna alma coronada con vna corona de oro en manos de dos Angeles, que la ſubian al cielo, y vio que enla Igleſia d̃ Predicadores aquella noche ſe le hazia vn tumulo, para poner las andas, y ſu cuerpo enellas. Entendiendo por la mañana que el padre Bertran era muerto, vino a Predicadores, y hallo hecho el tumulo que en eſpiritu hauia viſto, y mirando el roſtro del que eſtaua en las andas, ſe confirmo en q̃ el alma q̃ auia viſto era la del padre fray Luys.

Quatro meſes deſpues de cinco de Hebrero Guillem Ramon Cathalan Cauallero muy conocido eneſte Reyno, por hauer tenido en el muchas vezes oncios d̃ diputado, Iuſti-

Iusticia, Iurado, y otros cargos publicos. Y a juyzio de todos los ecclesiasticos, y seglares q̃ se hallaron presentes a su fallecimiento, tuuo vna muerte muy deuota y dichosa. Y porque en ella le aparecio muchas vezes este bienauenturado padre, sera bien q̃ relatemos aqui lo que el dixo que vido. Passo desta manera; que despues que vuo confessado y reconciliado algunas vezes con el padre Barci de la compañia de Iesus, y despues de hauer comulgado, y hecho testamento, le oyo vna persona vna noche que estaua hablando vn rato y otro escuchando, y luego respondiendo con alegria. Y assi llegãdose a el, preguntandole q̃ cosa era aquella: entonces el respõdio. Perdoneos Dios el mal q̃ me aueys hecho, q̃ estaua agora cõmigo nuestra Señora, y sanct Vincente, y el padre fray Bertran. De alli a vn rato llamo a aquella persona, y dixole. Por amor de Dios que no digays a nadie lo que os dixe. Pero despues vinierõ otras vezes los santos, y segun se entiende, le mandaron dezir lo que passaua, y assi dixo a algunas personas, y en especial a doña Francisca Viues de Canamas su muger y a dõ Francisco Valterra, y a otros, q̃ le auian venido a visitar sanct Vincẽte

Ferrer

Ferrer,y el ſancto fray Luys Bertran. Y como el tenia enla cabeça vn tocado, y al cuello vn roſario,y debaxo del almohada vna cinta, q̃ auiã ſido d̃l bẽdito padre,dixo q̃ de todo ello le auia pregũtado el padre fray Luys y que le dezian que ſe fueſſe con ellos. Paſſadas algunas horas,dixo a tres perſonas,otra viſita que le auiã hecho los dos ſanctos en compañia d̃ otros muchos,diziẽdo q̃ auia venidovna proceſſion de ſanctos dela miſma orden,y que ſe puſieron al rededor dela cama, y le dixeron la Letania,y que en ella ſe nombrauan aſi miſmos,diziendo el vno,Sancte Dominice, y reſpondiendo todos,ora pro eo,diziendo aquel miſmo,Sancte Petre martyr,y reſpondiendo todos,ora pro eo. Y anſi anduuieron diſcurriendo, y nombrando no ſolamente a los otros ſanctos canonizados dela miſma orden, y a ſanct Raymundo(cuyo nombre el tenia, y ſolia viſitar ſu altar en eſta caſa) ſino tambien otros muchos ſanctos de la orden, que en toda ſu vida no los auia oydo nombrar: eſpecialmente dixo que nombraron a los martyres de aqui de caſa,es a ſaber,al ſancto fray Domingo de Cordoua de Montemayor,y al ſancto fray Amador Eſpi. Y que tambien oyo nom-

nombrar a Pio Quinto, y a otros Papas, y al Maestro Micon. Dezia que en aquella visita le auia hecho mucho fauor Pio quinto, y assi rogaua a doña Hieronyma Viues de Canamas su cuñada, que quando fuesse a Predicadores, hiziesse muchas gracias a Pio quinto. Dezia tambien que estando diziendo la Letania los santos de la orden de predicadores, entro su particular abogado sanct Nicolas de Tolentino dela orden de sanct Augustin. Dixo tambien que rogo el a los sanctos que le alcançassen vida, a lo qual ellos se mostraron enojados, y que el padre fray Luys con enojo le dio enel cuello vn golpe. Y quando contaua esto a su muger, encarecialo grandemente, diziendo, O señora, que golpe, y como que me duele. Y aunque esto no se entendio por entronces, despues se vio lo que significaua: porque se le hizo enel cuello, y en la parte de que el se quexaua, vna hinchazon dela qual murio dentro de dos dias. Y como el, para que los caualleros y señoras que alli estauan, porque no le diuertiessen de lo que le importaua en aquella hora, lo qual el tuuiesse casi siempre los ojos cerrados, dixole vna vez doña Hieronyma, que no durmiesse, y el respondio

muy

muy en secreto. No piense señora que duermo, porque agora estaua comigo el padre sãcto Domingo, y puso su baculo junto a mi cabeça, y yo me estaua regozijando con el. Pero el dia antes que muriesse, hauiendole venido a la tarde vn rezio paroxismo, quãdo estuuo alli el cura para darle la Extremavnction, boluio en si, y dixo, que de buena gana recibia aquel sacramento, y respondio a la Letania, y a todas las oraciones q̃ dixeron, como sino fuera el a quien oleauan, sino otro. Despues rezo por si mesmo vn buen rato cõ grã deuocion. Despues le tomo otro paroxismo, y bolúio en si perdida la habla, y señalaua con dos dedos hazia su cabeçera, y llamaua con la mano a doña Hieronyma Viues. Estuuieron vn rato que no pudieron entender lo que señalaua, y el mostraua entristecerse de q̃ no le entendiessen. A la postre vn clerigo llamado Francisco Aguilar, aduertiendo que señalaua mucho y con grande ahinco hazia doña Hieronyma, cuyo padre spiritual hauia sido el padre fray Luys, dixo al enfermo. Quiere dezir vuestra merced que esta ay el padre dela señora doña Hieronyma? Y el entonces abaxo la cabeça con grande alegria, porque ya hauian

comen-

començado a entenderle. Y como el juntaua siempre los dos dedos haziendo señas que a lli estauan dos a su cabecera, preguntaronle si era el otro sanct Vincente Ferrer, y respondio con señas, que si. Pero temiendose los que a-lli estauan no fuesse illusion del demonio e-charon agua bendita hazia la cabecera, y pre guntando si se auian ydo, señalo que no. Entō ces su hijo fray Iuan Vincente Catalan con el mismo temor le dixo, que alomenos en su co raçon dixesse, Verbum caro factum est. Para que si aquello no era verdadera vision se le quitasse de delante. Entonces el enfermo aun que hasta alli no auia podido hablar, respon-dio clarissimamente. Et habitauit in nobis, & vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti a patre plenum gratiæ & veritatis. Laus tibi Christe. Pero el hijo cō el desseo que tenia q̄ su padre no fuesse engañado, le dixo. Señor para que se vea q̄ no son demonios, digales q̄ digan. Iesu Christe fili Dei viui miserere nobis. Entōces respondio el enfermo. Basta hijo, ba. sta, no son menester tantas prueuas. Pregunta ronle despues al enfermo q̄ le dezian los san ctos, y respondio que le llamauan a priessa q̄ fuesse con ellos. Preguntaronle otro si, que de

zia

zia el en aquello, y respondio, que queria yr. Y diziendole finalmente, pues quiē le detiene a vuestra merced? Respōdio. Todos vosotros. Y dixo muy biē, por que todos los que alli estauan rogauā a Dios por su vida. Pero Dios le hizo merced en no oyr las oraciones dellos. Otras muchas cosas vio y dixo este dichoso diffuncto, las quales por euirar plixidad quiero passar en silencio, pero buena parte dellas estan ya depuestas enel processo, y especialmente el doctor Hieronymo Garcia depone que en todas estas cosas estaua el sobredicho Ramon Catalan en todo su sentido y buē juyzio. Y es mucho de notar como Dios paga lo que se haze por el. Digolo porque quatro años auia q̄ por el mismo tiempo, el mayor d̄ sus hijos que auia de ser su heredero, a quien el queria muchissimo, y le auia ya puesto en las galas del mundo, sin darle razon ninguna pidio el habito de nuestra orden al bienauenturado frry Luys Bertran, que entonces era Prior, el qual se lo dio dentro de pocos dias. Y aunque el padre hizo grandes estremos, a la postre se consolo, y el año siguiente dia de la Purificacion, offrecio su hijo a nuestro Señor Dios voluntariamente, despues, que entō

dio

dio,que ninguno le auia hablado en que tomasse el habito sino que el por su deuocion le auia pedido. Y para que viesse que su sacrificio,y resignacion auia sido a Dios agradable quiso nuestro Dios que por el mismo tiempo en su muerte los sanctos dela orden le consolassen en presencia de su hijo. Y tambien creo que nuestro Señor le hizo estas mercedes, por la deuocion grande que auia tenido de visitar muchos dias los altares de los sanctos de la orden. Pero especialmente pienso que lo hizo para declarar à muchos la gloria del padre fray Luys Bertran, por medio deste cauallero, que toda su vida auia sido buen Christiano, y hombre llano, y sin doblez, y tan amigo de rezar, que mas parecia Ecclesiastico, q̃ seglar, y finalmente para que se viesse, que el sancto varon cumplia su palabra, la qual dio tres, o quatro dias antes de morir a este cauallero, quando le fue a visitar, y pedirle la bendicion, porque entonces le dixo el, padre bendito. Vaya con nuestro Señor Dios señor Catalan, que yo me acordare muy de veras d̃ vuestra merced, como lo vera por la obra. Tambien el fauor que le hizo Pio quinto, pienso q̃ fue cõ occasion d̃ hauer tenido el poco antes

en la

enla cabeça vn bonete(que en Roma llamã birretin)del miſmoPio quinto,del qual entre otros muchos fauores, me hizo merced ſu muy amado ſobrino elCardenal don frayMiguel Boncllo Alexandrino para eſta caſa,a la qual hauia viſitado con mucha deuociõ por honra de ſanct Vincente,el año de mil y quinientos y ſetenta y vno,quando vino a Eſpaña como Legado a latere dela ſede Apoſtolica,trayendo en ſu compañia al Patriarcha Alexandro Riario,que agora esCardenal meritiſſimo,y a dos obiſpos de nueſtra orden,y al General dela compañia donFranciſco deBorja(grande honra de eſte Reyno)y a otros Mõſeñores,y doctores,en eſpecial al doctiſſimo, y religioſiſſimo padre,y Maeſtro mio fray Iuan Gallo de buena memoria.Aotras perſonas ſin las ſobredichas ha viſitado el ſieruo đDios đſpues que murio.Pero lo dicho baſtara por agora.

Capitulo veinte y dos. De algunos milagros,que ha hecho deſpues de muerto.

NOſolamente envida honro nueſtro Señor a eſte bẽdito padre,cõ darle los dones,y gracias de Prophecia,đ diſcrecion de los eſpiritus,de lẽgua y opera-

y operacion d milagros, pero tambiē deſpues de muerto ha perſeuerado en honrarlo, concediendo algunas mercedes a los hombres por medio de ſus rogarias. Por lo qual los Iurados deſta ciudad a veynte y nueue de Nouiembre paſſado, pidieron con grande inſtancia al Patriarcha y Arçobiſpo nueſtro, q̄ mādaſſe recebir informacion delos milagros, q̄ cada diaſe hazian, y el Patriarcha lo cometio al Obiſpo d Marruecos don Miguel de Eſpinoſa, confiado de ſu grande prudencia. Y dl proceſſo que el Obiſpo haze, y de algunas particulares relaciones que han dado los meſmos que han depueſto enel proceſſo, ſe han ſacado caſi todos los milagros que ſe ſiguen, los quales contare luego fielmente, quāto reſponda primero a dos imaginaciones dela gē te vulgar. La primera es, que ya en nueſtro tiē po no ſe hazen milagros enel mundo. Pero eſto es muy claro engaño, pues vemos que no ha ſetenta y ſiete años q̄ murio ſanct Francisco de Paula padre de los Minimos, y la yglesia le ha canonizado ya, luego milagros ha hecho. Tambien la bienauenturada Oſanna de Mantua, no ha ſino ſetenta, y ocho años que murio, y ya ſe reza della con licencia

del Papa.Luego hizo milagros.La miſma licēcia ſe ha dado pocos años ha para muchos otros bienauenturados por la ſede Apoſtolica,la qual no ſe ſuele conceder ſino por grādes milagros.Acerca deſto puedo dezir q̄ en Roma vi el proceſſo que trayan los Polacos, para pedir a nueſtro ſancto padre Gregorio trezeno la canonizacion ſolemne de vn compañero de ſancto Domingo,llamado Hiacinto,del qual ya ſe puede rezar en Polonia,con licencia del Papa Clemente ſeptimo dada a dos de Hebrero del año de mil y quinientos y veynte y ſiete.En aquel proceſſo halle q̄(ſin los milagros antiguos) deſde el año de mil y quinientos haſta el de mil y quinientos y diez y nueue auia hecho innumerables milagros, recebidos por auto en tiēpo de Leō decimo. Y en tiempo de Adriano Papa ſexto halle q̄ auia recebido quatrocientos y nueue teſtigos que referian muchiſſimos milagros del ſobredicho ſancto.Lo meſmo , y aun muchos mas pudiéramos dezir de nueſtro padre ſant Gonçalo de Marante Portugues,de quien ſe dio licencia de rezar en todos los ſeñorios d̄ Portugal en tiempo de Pio quarto.Finalmente a los que dizen que no ay milagros en nue

ſtros tiempos, les deurian mandar yr en romeria a nueſtra Señora de Loreto,o ala Anũciada de Florencia, o a nueſtra Señora dela Quercha de Viterbo. Y ſino querian ſalir de Eſpaña,a Monſerrate,o a Guadalupe,o a nueſtra Señora dela Peña de Francia,o a otras coſas ſemejantes,y entonces ſe deſengañariã ſi agora ſe hazen milagros,o no. Verdad es q̃ aſſi como no hay agora enel mundo tantos ſanctos como antiguamẽte,aſſi no ay tantos milagros,pero dezir que no ay milagros en nueſtros tiempos es grande yerro.

La otra ymaginacion es,q̃ los milagros verdaderos han de ſer ſubitos, y no con diſcurſo de algun tiẽpo: la qual opinion va fundada en vn dicho dl Venerable Beda,ſobre el quarto capitulo de ſanct Lucas. Pero no ſe ha de entender aquella ſentencia de Beda tan generalmente que no tenga alguna,y aun muchiſſimas excepciones. Porque Chriſto nueſtro Redemptor quando ſano al ciego, deſde ſu nacimiento,no le ſano en vn momento,ſino poco a poco,lo qual hizo (ſegũ noto muy biẽ el Cardenal Thomas Cayetano,en ſu poſtrero lentaculo) para q̃ entendieſſemos que no todas las obras milagroſas ſe han de hazer de

repente,que dizen.Vengamos ya a lo que ha ze al caſo.

Primeramẽte Gaſpar Gari Valenciano, natural deLucena,de cierta enfermedad,que tuuo ſiendo niño,perdio el olfacto, de manera q̃ aunque paſſaſſe por donde huuieſſe perros muertos no lo ſentia,hizoſele tambiẽ vna fuẽte por dẽtro delas narizes, q̃ perpetuamente produziavna podre tan hedionda,q̃ daua grã pena alos que hablauã cõ el,y hazianſelevnas putrefactiones muy hediõdas,yera neceſſario ſacarlas cada dia ala mañana y a medio dia,y ala tarde por eſpacio de treynta yſeys años,y auiáſe de lauar con aguas fuertes,y con otras coſas penoſas,y ponerſe enlas narizes hilos đ miel roſado,y con todo eſſo,no podia librarſe de aquella diſtilancia,tan penoſa y afrentoſa. Eſte hombre,ſiendo prior dePredicadores el padre fray Luys,vino a ſu celda, y pidio le la mano quatro vezes para beſarſela, y no ſe la quiſo dar:delo qual quedo muy deſconſolado pẽſando q̃ por conocerle por pecador,no ſe la quiſo dar.Quedoſe ſiẽpre con eſta enfermedad,y no aprouechauan medicinas, ni otros remedios que buſcaua.Pero quando entendio q̃ el ſieruo de Dios era muerto,vinoa beſar-

besarle las manos,y entrando enla yglesia dixo a dos hombres q̃ veniã ensu compañia. Yo quiero besar las manos aeste sancto padre,para q̃ me ayude. Llegado al feretro,besole las dos manos,y interiormẽte le hizo oraciõ desta manera. Padre fray Luys,yo creo q̃ estays en el cielo,ruego os que pues me desconsolastes en vuestra vida,me consoleys,rogando a Dios q̃ me sane desta grande enfermedad. Y enel mismo punto sintio grande fragrancia,y particular aliuio enla frente,y enlas narizes,y ojos,ynunca mas ha sentido aquella enferme dad,que le auia durado treynta y seys años, y agora huele qualquier cosa,yno da pena a nadie con el hedor dela fistola.

Francisca Ferrer,muger de Miguel Iuan Beneyto cauallero deste Reyno,vino el mismo dia que el padre murio a ver y reuerenciar su cuerpo.y como auia dexado en su casa a Vicenta Beneyto su hija de edad de nueue años,muy enferma de calentura continua, y con algun ahogamiento de pecho, buelta a casa pusole vn anillo que el bendito varon auia traydo algun tiempo por sus enfermedades,y luego le cesso la calentura,y el pecho se le desembaraço.

Vrsula Llazer, muger de Antonio Iuan Isla sastre auia tres dias que casi rauiaua de vn insufrible dolor de muelas, y llego a su puerta vn ciego, y dixole que venia de reuerēciar el cuerpo del bienauenturado fray Luys, y que traya vn pañizuelo: el qual auia tocado las manos, y el rostro del sieruo de Dios, y passando le ella con deuocion por su rostro, ala hora le cesso el dolor. Passado vn mes le boluio el mismo dolor, y acordandose que tenia vnas cuentas, las quales auian tocado en aquel pañizuelo, tocose con ellas, y dētro de dos o tres credos se le passo el dolor.

A Iuana Villalua de edad de diezyocho años, se le hizo debaxo dela oreja derecha vna carnosidad tan disforme, que parecia otra oreja. la qual procuro de encobrir cō las tocas por espacio d̄ tres, o quatro meses: pero el dia que enterraron al padre bendito, despues de auerle besado vna vez los pies, y quatro las manos, tuuo modo como passar la mano del padre Bertran por aquella monstruosidad, y luego sele quito. Acabo de algunos dias, esta misma moça tenia debaxo del braço yzquierdo vn durijon como vn mēbrillo, q̄ se le hauia comēçado a hazer quatro meses antes, y assi cō deuo-

deuocion se puso dela ropa del sieruo đDios y luego començo a deshazerse, y en quinze dias estuuo sana del todo. Y como vna otra dureza q̃ algunos meses antes se le hauia comẽçado a hazer enel braço derecho sele hincho como la primera, vsando de semejante remedio alcanço salud.

Ysabel Exerillas estaua muy mala del ojo đrecho, y el dia q̃ enterraron al sieruo de Dios procuro de besarle la mano, y enel mismo pũto estuuo buena. Vna biuda llamada la Arenosa, hauia tres años q̃ tenia fluxo đ sangre, procuro de besar la mano al sieruo de Dios el dia q̃ le enterraron, y luego se sintio sana. Esperãça Tudo hija de Pedro Tudo echaua sangre por la boca, sin q̃ con medicina ninguna pudiesse sanar de tan grande enfermedad. Pero estãdo el cuerpo del sieruo de Dios enel tumulo, le beso los pies, y nũca mas echo sangre, cõ hauer año y medio q̃ padescia aquel trabajo.

El mesmo dia enel lugar de Museros Vincẽte Matheu niño de dos años se metio hasta lo mas hondo dela nariz vna chufa (que es cierta rayz dulce q̃ se cria en este reyno) y estuuo assi đnde la mañana hasta la tarde, dãdole grã de pena, y no hallauan su madre, ni su aguela

modo como ſacarſela,aunque le apretarō las narizes muy fuertemente,y deſpues lo procuraron con vn alfiler,y con vn garfio delgadillo,antes le laſtimauan mas y temian no ſe le ſubieſſe haſta el celebro.Pero ſu padre Simō Aluarado deſpues de hauer procurado de ſacarſela por diuerſas maneras ſin effecto alguno,acordoſe del bēdito padre,de cuya muerte entonces hauia ſabido,y dixo.O padre fray Luys,ſi vos ſoys ſancto como yo creo,no permitays q̄ eſte niño muera de eſta manera. Y ſubitamente vio que ſe le caya dela nariz,y q̄do el niño fuera de peligro.

Gregorio Marco hijo de Iuan Marco notario de edad de quatro años,hauiendo eſtado por eſpacio de treynta dias enfermo de viruelas, y ſarampion en tanto grado que todo el cuerpo,y roſtro tenia lleno dllas,ni podia ver ni hablar, llego a tāto ſu enfermedad que ſe le encogieron las piernas ,de manera q̄ las rodillas le llegauā a los pechos,y ſentia en todo el lado yzquierdo tanto dolor q̄ de noche, y de dia daua grādes gritos,y lloraua amargamēte.Cō la poca eſperāça q̄ ſe tenia de ſu ſalud, no falto quien rogaſſe a Dios por ſu muerte, para q̄ no quedaſſe toda ſu vida contrecho.

Pero

Pero ſu hermana ſor Anna Marca dela tercera orden de ſancto Domingo, confiada en la ſanctidad del padre fray Luys, al otro dia de ſu entierro en la tarde puſo enel lado del niño, vn pedaço de la tunica con la qual le enterraron, rezado el Pater noſter, y el Aue Maria, y aſſi como yua tocando al niño le yua dexando el dolor, y luego a la noche tuuo las piernas como ſino padeſciera la dicha enfermedad, y a otro dia anduuo en pies por ſu caſa, y dezia que el padre fray Luys le hauia curado, y en retentarle qualquier dolor llamaua a ſu hermana, que le puſieſſe la tunica en la parte que ſentia el dolor, y ala hora le dexaua, y eſto por muchas vezes, y aſſi eſtando bueno no permitio que le quitaſſen el pedaço de la dicha tunica.

La miſma enfermedad con eſtraña calentura dio a vn hermanito del dicho Cregorio de edad de ſiete años (que ſe llama Blas, y trahe el habito de ſancto Domingo) y le aquexaua mas dentro delos ojos, y cerca dellos, y la ſobredicha hermana al otro dia deſpues del entierro del dicho padre, poniendo le parte dela ſaya con que le enterraron, y rezando el pater noſter, y el Aue Maria, y prometiendo

que

que el niño treria otro año el habito, ſubitamente ſe le ſecaron las viruelas que tenia dentro delos ojos, y le ceſſo la calenrura, y deſpues ſin calentura alguna le ſalieron las viruelas.

Pocos dias deſpues de la muerte del ſieruo de Dios, don Iuan Boyl de Arenos ſeñor de Alfafar, encomẽdaua a ſu hija doña Yſabel vn pedaço dela tunica del padre fray Luys, para q̃ ſe la guardaſſe. Oyo lo vna eſclaua, que eſtaua muy mala, y dixo a doña Iſabel. Señora es eſſo del habito del fraile bueno, que dizen q̃ es muerto? Y como ſu ſeñora le reſpondieſſe que ſi, ella lo tomo y ſe eſtrego conel la cabeça, y el roſtro, y luego ſe le qto el dolor, y quedo ſana ſin mal ninguno. Entendio eſto vn hijo de vn labrador de Alfafar, q̃ eſtaua enla cama muy malo de tercianas, toco ſe tambien conel, y deſde entonces quedo ſano. Llegando el miſmo don Iuan vna tarde en ſu caſa, hallo que vna ama que criaua vna hija padecia grande ceguera que no veya, ni podia ſalir de vn apoſento eſcuro, y que vna hija del ama d̃ nueue o diez años eſtaua dela miſma manera, y aun a vna hija del miſmo don Iuan le començaua la meſma enfermedad, toco el

cõ

con la ropa del bienauenturado pādre los ojos a las dos niñas, y su hija no tuuo mas mal, y la hija del ama luego abrio los ojos sin trabajo, y al otro dia estuuo como sino huuiera tenido mal ningūo. Pero la ama como no sabia quien era el sieruo de Dios, no curo de tocar se los ojos con la reliquia, y en toda la noche no pudo dormir del grāde dolor que padecia enlos ojos, aunque se puso enellos algunas medicinas. A la mañana le dixo Don Iuan. Vuestra poca Fe, y la poca deuocion q̄ haueis tenido al sancto varon, ha sido causa que no sanasſedes. Pero dezid vna Aue Maria que yo quiero curaros con la deuocion que le tengo. Y assi en tocarle los ojos con la tunica sintio mejoria, y ala tarde estuuo del todo sana. Vistas estas cosas como su hija doña Isabel padecia grāde dolor enla rodilla, y no podia andar sin mucho trabajo, y enlas mudanças dela Luna no se podia menear, y lloraua con la grandeza del dolor, y los medicos no sabian dar remedio, su marido Pedro Dassiō Sindico de Valēcia, le dixo que se tocasse cō el pedaço dela tunica del sieruo de Dios, e hizolo ella assi, y enel mismo instante se le quito el dolor.

Don

Don Balthasar Escriua estuuo muy malo de vn ojo, y hauia dos meses que no podia salir de casa, ni le aprouechauan remedios humanos, antes se le hazia vna blancura muy peligrosa en vn ojo, y enel otro le comẽçaua ya el mismo mal, y su madre doña Catherina Sena tenia porcierto q̃ quedaria ciego de aquel ojo. Pero Francisco Aguilar clerigo beneficiado de sanct Iuan, le traxo vnos antojos del padre fray Luys, y el los besó, y se los puso con mucha deuociõ muchas vezes, y luego se començo a sentir con mejoria, y no quiso poner se otra cosa enlos ojos, y de alli a quatro dias estuuo bueno del todo.

Vispera de todos los Sanctos subia Melchior Iosepe de Castro por vn caracol, y hundieron se algunos escalones, y el quedo colgado de vn escalon, que ya estaua desapegado dela pared con peligro de caher, y sin esso tenia la pierna magullada delos golpes que le dieron los ladrillos que cayan. Estando assi hizo voto a nuestro Señor de visitar el sepulchro de fray Luys, y offrecer vna ymagen de cera, si le libraua de aquel peligro, y le sanaua delas heridas. Puso se enla cama muy fatigado del trabajo, y delosgolpes, y del espanto que hauia padeci-

padecido, pero a las tres dela mañana desper to, y vio vna claridad enel aposenro, y luego se hallo sano, y sin señal dela herida, solo hallo que le hauia salido estando durmiẽdo mu cha sangre.

Por Notiembre a Maria Anna Beneyto le tomo tan terrible malᵈ hijada, que luego se le pararon los pies, y las manos muy frios, y el rostro muy demudado, su madre Francisca Ferrer le puso luego la sortija del sancto varon dela qual ya arriba hizimos mẽcion, y luego estuuo buena.

Fusemia Fontana muger de Phelipe Fuser ciudadano llego muy al cabo, por occasion de vnas terribles, y continuas camaras de sangre. Su marido viẽdola muy debil, y muy cercana a la muerte, diole vn pedaço de la ropa del sieruo de Dios, el qual ella tomo con mucha deuocion, y con lagrimas se encomẽdo a el, y enel mismo punto se sintio con fuerças, y no echo mas sangre, y el dia siguiente se leuãto dela cama.

Tambien sor Anna Marca de la tercera orden de sancto Domingo como no podia acabar consigo de rogar por el padre fray Luys, como se suele hazer por los muertos, mas an

tes

tes le rogaua que rogaſſe a Dios por ella, cierta perſona le puſo eſcrupulo d̄ peccado mortal, diziendo que pues no era canonizado no ſe le podia hazer oracion, delo qual vino a tener tan grande triſteza, qual nunca en ſu vida huuieſſe tenido, y no hallād̄o remedio hizo voto al padre con eſtas palabras. Padre mio yo creo que eſtais gozando de Dios, yo os p̄meto vn coraçon de plata, para vueſtro ſepulchro, ſi me quitais eſta triſteza tan grande, y luego ſe le quito, y ſintio luego muy grande alegria, a cerca del eſcrupulo q̄ aqui ſe ha tocado diremos en el vltimo capitulo lo q̄ conuiene.

Angela Melchiora Garcia donzella de treynta y dos āños padecia grāde dolor enel braço derecho, el qual le impedia de trabajar, y no tenia fuerça enel, tanto que ſi lauaua vn lienço eſtaua algunos dias q̄ no podia menearle, y temia de tullir ſe, y como ſeruia a otri no oſaua poner ſe en cura. Pero doña Beatriz Dixar le dio vn pedaço del habito del ſancto varon, el qual ella puſo en ſu braço con deuocion, y dentro de rres dias eſtuuo buena. Eſta meſma depone q̄ padeciendo vn terrible dolor enlos ojos, que le parecia q̄ le hauian de

ſaltar

saltar de l roſtro, ſe paſſo por ellos aquel pedaço del habito, y luego eſtuuo ſin mal alguno.

Catherina Ocaña de edad de diez y ſeys años perdio el oydo del todo, y paſſo ocho dias con grandiſſima triſteza llorando de dia y de noche, y quexandoſe q̃ huuieſſe d̃ quedar aſſi toda ſu vida, y cõ ſu pena la daua tan grãde a ſu padre q̃ diera toda ſu hazienda por curarla, porque temia grandemente, que no ſolo quedaria ſorda, pero loca. Vna tarde llamaron al padre fray Iuan Ferrer procurador del conuento, el qual le dixo los Euangelios, y puſole enla frente vn pedacillo dela ropa d̃l padre Bertran, y enlos oydos vn pedaço dela benda con q̃ ſolian bendar la llaga q̃ tenia en la pierna, y con el le hizo la cruz enlas orejas, y luego la moça oyo, y dixo lo que hablaua los otros. Pocos dias deſpues ella meſma tuuo vn grande dolor de cabeça, y poniendole ſobrella vn pedaço dela miſma ropa luego eſtuuo buena.

Don Miguel Sanz de edad d̃ treze años, tenia el cuello abierto por muchas partes de lẽparones, delos quales hauia vn año y ſeys meſes que eſtaua muy atormentado, y ſu aguela doña

doña Caſtellana Sanz hauia gaſtado mucho en medicinas,y medicos,ſin prouecho ninguno, vino pues el mochacho a eſta caſa,y confeſſo ſe,y ato ſe al cuello vn pedaço dela tunica del padre Bertran,y luego la noche ſiguiẽte tuuo mejoria,deſpues hizo tres nouenas al ſepulchro, y el poſtrer dia que fue viſpera de Nauidad le hallaron todos los agujeros del cuello cerrados, y enxutos, que fue gran milagro.

Vna caſera de caſa de don Iuan Muñoz llamada la Sayas,eſtaua enferma de vn mal que aqui en Valencia dizen pel de mamella, y hauia tenido muy rezia calentura dos dias, con vn dolor muy agudo enel vn pecho, eñl qual ſe le hauia hecho vna dureza,y ſin eſſo tenia el braço encogido,y no lo podia eſtender.Pero como doña Magdalena Muñoz,y de Borja,hauia eſtado antes con vños principios de dolor enla teta, y ſe le hauia quitado con poner ſe encima della vn pedacito dela ropa dl varon deDios,acõſejo ala caſera q̃ ſe valieſſe del meſmo remedio. Hizo lo aſſi ella d̃ muy buena gana,y dẽtro de vn credo ſe le quito el dolor,y pudo eſtender el braço,y la calentura le dexo d̃ alli a vn poco,y conocio que la dureza

teza se le yua ya resoluiendo, y enfin sano. Como Doña Madalena vio esto, formo alguna manera de escrupulo, de traer al cuello el sobredicho pedaço del habito de vn hombre tan sancto, y mandole guardar a parte, pero luego le boluio el mesmo dolor, y assi lo tomo otra vez, y el dolor se le fue.

Por el mes de Deziẽbre del año de mil y quinientos y ochenta y vno, Francisca Ferrer muger de Miguel Iuan Beneito no hallãdo remedio para vna grande destilaciõ dela cabeça, q̃ le daua gran pena, puso se con grã deuocion vn pedaço del habito en su cabeça, y encontinente se hallo libre.

Pedro Monclus estudiante lleuando el rosario sobredicho passo por vna casa enla qual entendio q̃ hauia vn hombre q̃ tenia enla cabeça vn golpe muy peligroso, y como a ruegos de cierta persona entrasse a visitar el enfermo, y le dixesse lo que traya, el enfermo tomo el rosario con mucha deuocion y pusolo sobre el golpe, y aprouechole tanto, q̃ luego sintio mejoria, con grande admiracion delos cirujanos, y fue curado muy presto.

Dia delos Innocentes, Gaspar Periz, hauia dexado a su muger, Iuana Vazquez muy bue-

na,y quando boluio a casa la hallo que ya pẽ saua hauer llegado al fin de sus dias, porque le hauia tomado vna rezia calentura con dolor de costado,y de vna teta, y tenia el braço encogido, delo qual se espãto mucho,y le rogoq̃ se encomendasse al padre Bertrã,ella no se cõtento con esso, sino q̃ se hizo traer vna partezilla del habito del padre, y luego se sintio mejor, y se adurmio, y quando desperto, se hallo sana del todo.

Angela Verra muger de Corui notario,hauia parido tres vezes y cada vez venia a estar muy mala delas tetas, đ tal manera q̃ rauiaua đ dolor,y se le hazia vna enfermedad q̃ llamã en Valenciano de peçones,y por bien q̃ hizo en ningun parto pudo dar de mamar ala criatura,sino dela vna teta. Pario quarta vez antes dela Nauidad passada,y començãdo a sentir sus acostumbrados dolores de los pechos, anduuo cinco o seis dias con grãdes tormentos. Vn hijo suyo viendola con tanta fatiga le dixo. Señora pues tantas cosas dizẽ del santo padre fray Bertran encomiende se a el. Y buscando algo del habito del padre bendito puso se lo enlos pechos,y luego le cesso el dolor y toda la enfermedad se le fue,y dio muy descansada-

canſadamente de mamar a ſu hijo, no ſolo d vn pecho, ſino delos dos.

La madre ſor Margarita Agullona beata d la orden de.S.Frācisco, hauiēdo eſtado algunos años enferma delos ojos; y hauiendo la ſangrado mas de dozientas vèzes(coſa q̄ parece impoſſible, pero es cierta)llego a perder la viſta, de modo q̄ a penas veya coſa, y eſtaua muy mala. Apiadādo ſe de ſu enfermedad el Obiſpo don Miguel de Eſpinoſa, le hizo la cruz enlos ojos conel cabo dela cinta del padre Bertrā, y ſubitamēte ella vio, y nunca mas la han ſangrado delos ojos.

A diez de Hebrero doña Maria Coſta hauiendo tomado purga, recibio vna alteraciō muy grandiſſima, por donde le tomo tan rezio mal que le trauo la lengua, y no podia hablar palabra ninguna entera, y todo el cuerpo le temblaua, llego a tal eſtremo que ya no ſe acataua delo que dezia, ni del mal q̄ tenia Eſtuuo deſta manera dos horas: pero acordādo ſe ala poſtre del ſieruo dDios, pidio por ſe ñas vna arquilla donde tenia ciertas reliquias de ſu cuñado, yaſſi Iayme Bertran ſu marido eſtādo ella arrodillada, y llorando, e inuocando como podia al padre, le puſo ala gargāta

vn pedaço dela tunica del ſieruo đ Dios,y en el miſmo inſtante hablo clara y diſtinctamen te,y ſe le quito el temblor: delo qual todos y en eſpecial el doctor Reguart, quedaron ma rauillados, y lo juzgaron por grãde milagro.

Doña Ana Gaſco prima ſegũda del ſieruo de Dios,eſtuuo muy mala đ tercianas dobles pero lo que mas la fatigaua era vn dolor intẽ ſiſſimo,que por eſpacio de diez dias le quito caſi todo el ſentido dela parte derecha đla ca beça,por el qual le cortaron los cabellor,y la ſangraron ocho vezes, y no ſintio aliuio nin-guno,ſino que ſe moria, fue la a confeſſar vn padre deſte conuento, el qual le conto vn mi lagro que poços dias antes hauia hecho el pa dre Bertran, y aſſi ella de conſejo de ſu mari-do don Galceran Bou,no ſolamente ſe enco mendo en ſus oraciones, y le offrecio vna ca beça đ plata ſi la ſanaua, ſino que ſe apreto la cabeça con vna toquilla del varon de Dios,y en tanto tiempo como ſe pudieran dezir dos miſereres,ſe le aliuio el dolor, y aq̃lla noche le ceſſo de todo punto, fue eſto a diez de Fe-berero.

Los poſtreros de Octubre don Iuan de Ca ſtelui de edad de tres años y medio ſaliẽdole

viruelas tuuo vna rezia calentura, y vino a tan toestremo q̃ todo el cuerpo le tẽblaua, y no le podiã tener. Pero su tia doña Maria Castelui, le puso enla cabeça vna ymagen de sanct Miguel, que el sieruo de Dios solia traer por regi stro en su breuiario, y subitamente sossego y reposo, y de alli a dos, o tres dias atormentãdole vn grande dolor en los braços de suerte que daua bozes al cielo, si le tocauan enellos, bendãdoselos con vnas bẽdas hechas de vna sauana que auia seruido al sobredicho padre, en su enfermedad, al momento se le quito el dolor. Acabo de algunos dias hauiendole dexado ya la calentura quisieronle vestir, y hallaron le de medio cuerpo abaxo tullido, con los pies y piernas del todo encogidas, y si lo q̃rian poner en pie quexauase y lloraua amargamente, hallaron tambien que enel lomo derecho le salia vn huesso a fuera notablemente, y parecia cosa muy disforme, pero acordãdo se delas sobredichas bendas, ataron selas a los pies, y ala hora sintio mejoria, y mientras yua sanando dezia a su madre, señora ate me con las bendas del padre sancto, y por ventura me sanara delos pies como de los braços, y no le engaño su esperança al mochacho, q̃

en breues dias pudo andar y correr como antes que cayesse enfermo, y sin que lo aduirtiesen, ni aplicassē medicina algūa hallaron q̄ el hueſſo se le hauia buelto a su lugar. Y notarō mucho, q̄ lauādo dos vezes aquellas bendas, para limpiar dela podre delas viruelas, no perdieron aquella fragrancia que comēçaron a tener despues que el bendito varon auia dormido en aquella sauana. Muchos otros milagros ha hecho el padre con otras personas d̄ aquella casa, especialmente con doña Maria, y parece que los ha hecho en cumplimiento dela palabra que le hauia dado viuiendo, porque vna vez que la consolaua en cierto trabajo que ella tenia, le dixo. Vuestra merced se valga de mi enlo q̄ se le offreciere, y vera como me hallara aparejado para toda cosa de su consuelo. Y como ella mientras el viuio jamas le pidio cosa, ha la fauorecido enlo q̄ le ha pedido despues de muerto.

Doña Raphaela d̄ Castelui auia padecido muchos dias vn dolor en vn oydo, y a dezio cho de Março le crecio tāto enlos dos oydos, que ya no podia oyr cosa alguna, y congoxaua se de que en su juuentud huuiesse de quedar sorda, acordo se entonces devna vēda del

padre

padre(la qual ella traya encima del coraçon, para remedio de otra dolencia) y puſo el vn cabo della enla vna oreja, y el otro enla otra, y ſin tardança ningũa le ſalio por el vn oydo mucha materia, y luego quedo ſana del todo. De alli a diez dias ſe aprouecho dl miſmo remedio para vn ſubimiento de ſangre que tuuo en el ojo derecho, y conocio tambien q̃ el ſieruo de Dios la fauorecio.

Don Iuã Viues de Canamas tenia vna grã de opilacion enel eſtomago, y no podia digerir lo que comia, ni beuer agua ſino tibia, de ſuerte que viuia muy penado en ſu vejez. Su hija doña Hieronima le dio vn ſaquillo, que auia ſido del ſieruo de Dios, el qual puſo el encima del eſtomago, y luego ſintio mejoria, y ſe le deshizo la opilacion, y en breue tiempo fue ſano.

Doña Luyſa de Borja muger de don Iuan de Cardona eſtuuo caſi del todo ſorda mucho tiempo, y deſpues haziendo nouena al ſepulchro del ſieruo de Dios, oyo perfectamente, antes de acabarla.

Capitulo veynte y tres. Dela tranſlacion del cuerpo del ſieruo de Dios, y de otros milagros que ha hecho.

LOs milagros del ſieruo đ Dios yuã creciendo de cada dia, y aſſi antes de ſer puesto en perficion el ſepulchro procuro el padre Prior deſte conuento de traſladar el cuerpo enel, para q̃ la gente que venia de cada dia a hazer nouenas, no tuuieſſen occaſion de entrar enel choto. Pretendio hazer la tranſlacion de ſecreto, viſpera dela Encarnacion en la noche, con intẽto q̃ no ſe hallaſſen preſentes ſino. xx. o. xxx perſonas de luſtre. Pero no ſabemos como ſe entendio enla ciudad, y començo a cargar gente, de manera que no ſe pudo hazer la trãſlacion como đſſeauamos, mayormente eſtãdo algo indiſpueſto el Patriarcha, y aſſi de ſu voluntad ſe dexo el negocio, para el dia ſiguiente. Mas como muchos ſe hauian dado ya a entender que hauia de ſer de noche, y tenian intento de acudir para entonces determino el padre Prior que fueſſe poco deſpues de medio dia a hora de comer, penſando que nadie acudiria entonces, ſino los que particularmente fueſſen llamados, que no eran treynta. Con todo eſſo, quando la gente vio entrar a hora tan incommoda por la porteria al Patriarcha, y por la Igleſia la Virreyna doña

doña Lucrecia de Gralla,y de Moncada; no con tanto acompañamiento como suelē lle uar,sino muy moderado,dio luego en lo que seria.Con el Patriarcha no venian sino el Obispo y algunos criados y familiares de su casa,y con la Virreyna venian su hijo don Gastō y sus hijas,y su yerno don Hieronymo Ruyz de Corella,y algunos criados.Y por presto q̄ se cerraron las puertas,se juntaron alli mas de quinientas,o seyscientas animas,entre los quales auia muchos caualleros,y muchas señoras y muchos hombres letrados. Abrieron pues la sepultura,y hallaron el cuerpo entero sin corrupcion,ni hedor,y assi le sacaron, llorando muchos delos circunstantes quādo le vieron,y trabajando de besarle, y tocarle cō los Rosarios.Pero en auiendole besado los pies con grande humildady deuocion,y alegria espiritual nuestro pijssimo pastor el Patriarcha, le lleuamos con grande priessa, y con harto trabajo a la sepultura nueua,temiendo q̄ como le cortaron dos dedos,no le cortassen la mano.El dia siguiente luego despues de medio dia como la piedra de encima del sepulchro estaua mal assentada, tuuimos necessidad de leuantarla,y assi sacamos el cuerpo otra

tra vez. Y aunque se hizo tan secretamente q̃ apenas lo entendieron algunos frayles de casa, hasta el mesmo punto que se hizo, con todo esso vuo mas de dozientos seglares: y fue vn espectaculo de grande deuocion. Porque vno avno le besaron todos las manos cõ muchas lagrymas, haziendo gracias a Iesu Christo: lo qual tambien hizieron los religiosos dl conuento con notable deuocion. Y como al apretarle las manos entonces, y el dia antes le auian quebrado, el dedo menique, mandome el padre Prior que lo acabasse de arrãcar, para que nos quedassemos si quiera con algũ huesso enel conuento. Y acaecio que lleuando yo este dedo para engastarle en plata, halle que doña Ysabel de Escriua se estaua muriendo, y los Medicos confiauan muy poco d su vida. Pero a ruegos de su madre le puse aquel dedo encima dela cabeça, y luego se començo a sentir mejor, y dentro de muy pocos dias se leuanto dela cama. Agora quiero dezir vna cosa q̃ he notado despues dela translacion, y es, que entrando dentro del primer sepulcro, el dia que le huuieron d̃ transladar nuestro padre Prouincial el Maestro fray Iua Loazes, y el padre Prior, y el maestro fray

Iuan

Iuan Vidal, y el padre fray Pedro Blasco estuuieron alli poco menos de media hora desnudãdo el cuerpo delos habitos con que fue enterrado, que estauan agujerados, y despedaçados (por hauerselos cortado el dia d su entierro por deuocion) y vistiendole de ropas limpias, no sintierõ hedor ninguna, y salierõ muy alegres y contẽtos. Por otra parte despues de sacado el cuerpo a la tarde, sacamos la ropa vieja, que olia como pudiera oler la de qualquier otro cuerpo muerto, y estaua llena d gusanos blancos, y negros, donde me marauille mucho, y entendiendo ciertamente que fue permission diuina, para que entẽdiessemos q̃ hauia sido grande milagro estar el cuerpo entero, y sin hedor envn lugar, que por su humedad (que casi siempre esta manando mucha agua) hauia sido bastante para corromper la ropa, sin corromper el cuerpo, que naturalmente era mas capaz de corrupcion, y que los gusanos nò se huuiessen ceuado en la carne, estando infinitos dellos comiendo la ropa. Y finalmente es muy grande marauilla, que fuesse el olor de la ropa tan vehemente que estando tendida en el huerto de nuestra celda offendiesse tanto el olfacto, que no nos

podia-

podiamos llegar a ella sin notable pesadumbre,y que aquellos padres mientras estuuiessen dentro del carnero juntamente cõ el cuerpo,no recibiessen pena , ni les pusiesse asco, ni aduirtiessen en ello. Demas desto huuo algunos que sintieron grande olor,y suauidad quando abrieron el carnero.Pero assi a estos como a los que vieron el dia de su muerte el relampago,y à los que sintieron la musica,y finalmente a todos aquellos a quien Dios ha querido mostrar algunas particularidades tocantes à la gloria de esta alma sanctissima,encargo mucho,que no por esto se tengan por mejores que aquellos a quien Dios no ha dexado sentir,o ver semejantes cosas.Porque esto no ha procedido de mas,o menos merecimientos,sino dela libre voluntad delOmnipotente, antes procuren de imitar la humildad,la paciencia,la penitencia,el recogimiento,y modestia,y finalmente la pureza, y castidad deste sieruo de Dios,para q̃ no se pueda dezir dellos,lo que dixo IesuChristo por sant Mattheo,y sanct Lucas. Ay de ti Corazoain, ay de ti Bethsayda,que si las marauillas q̃ yo he hecho en ti las hiziera en Tyro ySidon, huuieran hecho la penitencia que tu no hazes.

Ora

Ora digamos algũos milagros que ha hecho este ſieruo de Dios deſpues de la tranſlacion de ſu cuerpo.

Vn perayre llamado Iuã Portero natural đ la Aluentoſa, auia veynte y dos años que tenia enla muñeca dela mano vn lobanillo, o lupia como media nuez, y en tiempo frio ſe le hinchaua mucho, y con el dolor que le cauſaua no le dexaua trabajar. El dia de ſanct Vincẽte Ferrer, ſe acordo dela ſanctidad del padre Bertran, y deſpues de auerſe cõfeſſado con el padre fray Hieronimo Gaſco delos minimos, rogo al padre bienauenturado q̃ por amor đ Dios alla en el cielo ſe acordaſſe del, y le alcançaſſe ſalud. Y deſpues de alli a dos noches eſtando durmiendo, ſoño que entraua por ſu camara el padre bendito, y repreſentoſele con aquella miſma forma, y blancura que tenia quando el le beſo las manos deſpues de muerto. Y como el durmiendo eſtendieſſe los braços hazia el padre, ſintio que vn dedo muy blando le apretaua el lobanillo hazia abaxo, como quando quiebran las agallas, a quiẽ las tiene. Y hizo tãto roydo el durijõ cõ el apretamiẽto, q̃ le đſperto, y luego ſe hallo curado đl todo, ſin raſtro đ lupia, q̃ fue ſubito milagro.

Catha-

Cathalina Augustinà Borja a tres de Abril começo a sentir vna terrible enfermedad q̃ ella penso ser especie, o alomenos principio de rabia, y assi rogaua a nuestro Señor le quitasse aquel dolor tan estraño, o la sacasse dsta vida. El Domingo siguiente que fue el de Ramos, vino por la mañana a nuestra yglesia de Predicadores, para hallarse ala bendicion de los Ramos segun solia, y estuuo con tan poco reposo, que si estaua en pie se auia de sentar, y en sentandose se auia de leuantar, y assi determino de boluerse a su casa. Pero antes de yrse como vio algunos que estauan orando delante del sepulchro del bienauenturado padre, dixo ante si. Este frayle sancto deue de ser pues le hazen oracion, y assi ella tambien le hizo oracion para que le alcançasse de Dios salud. Con todo esso se fue con el mismo dolor que auia traydo. Pero la noche siguiente despues de auerse encomendado de nueuo al padre bienauenturado se adurmio, y vio en su posento tanta claredad que le parecia que en su comparacion la del sol era pequeña, y vio al sancto padre fray Luys Bertran, el qual le puso la mano encima, y dixo tres palabras muypausadas, pero dize ella que no las perci

bio

bio,tan enbelesada estaua mirando a el,y a la claridad que del salia,y a vn compañero que con el venia.De alli a poco cesso la claridad, y ella boluio en si,hallandose del todo sana. Pregũtada esta muger si conocia al padrefray Luys Bertranviuiendo,respondio que no, pero que alli le conocio certissimamente,y que no sabe como.Dize mas que despues aca quãdo piensa en el se toma a llorar con grande consuelo de su alma,y que no puede acabar consigo de llamarle fray Bertran sino sanct Bertran.

Madalena Meca solia padecer muchas vezes eschinancia,la qual la ponia en grande aprieto, y como por la semana sancta le acudiessen los accidentes que le acostumbrauan venir antes dela enfermedad,viẽdola muypenada su marido Matheo Comes Benet notario le dixo,que se encomendasse al bienauenturado padre q̃ tantas marauillas hazia,y que dela ropa dl se pusiesse algũ pedaço enel cuello,hizolo assi la enferma,y de alli a poco se hallo sana.Esta mesma atestigua q̃ encomendandose al sieruo de Dios,fue libre de otras dos enfermedades subitamente.

Ioana Angela Espina moça d̃ doze,o treze años

año tenia vn diuiesso en el vientre,y parosele negro,y dauale grandissimo dolor,y calentura,sin que pudiesse reposar,y a sus padres ponia mucho cuydado.Pero la madre le encargo q̃ se encomendasse al padre fray Bertran, y pusieronle al cuellovn rosario que auia sido del, y la mochacha començo luego a rezar con el,y al momento dixo a su madre que ya no tenia mal,ni dolor.Miraronla, y hallaron que el diuiesso se le auia abierto,saliẽdo mucha materia,y luego sin necessidad de pegados sano del todo,y se leuanto dela cama en la qual auia estado mas de medio mes.Y lo q̃ mas authoriza el milagro es,que no lequedo llaga,ni señal del diuiesso.

Vincente Chencho tenia vn hijo de quinze,o diez y seys años que auia dias andaua enfermo,pero crecio la enfermedad de tal manera q̃ á los vltimos de Abril dixo el doctor Luys Almenara ala madre del moço,que remedio dla tierra no le esperasse,porque su hijo se moria,y que le encomendasse a Dios, y a algun sancto.Ella començo a llorar viendo lo que le dixo el medico,y que su hijo daua muestras dello,por tener tan rezia calẽtura,y vascas tan grandes.Acordose que teniavn po

co

ço dela tunica del padre fray Bertran, tomola y con vna venda limpia lleuola a ſu hijo y dixole. Hijo ten cõfiança enel ſancto padre fray Bertran, que el te ſanara. Y el moço començó a llorar. Ato la madre con la venda el pedaçillo dela tunica a la frente del moço, y luego dixo elque ſe ſentia mejor, y el dia ſiguiente vino a Predicadores a hazer gracias a Dios, cõ admiracion delos vezinos, que auian viſto ſu enfermedad.

Catherina Daça muger de Pedro Andreu lẽcero pocos dias deſpues del parto ſe le ſeco la leche, y eſtuuo ſin ella vn mes criãdo la criatura vna ama: deſpues por cierta ocaſion quiſo ella cobrar ſu hijo, y viẽdoſe ſin leche, y ſintiendolo mucho prometio al bienauenturado fray Bertran de hazerle vna nouena, y haziendola tuuo ſobrada leche.

Pedro Cebrian carretero hauia mas de vn año que andaua enfermo de perleſia en los braços, y principalmente le cargo la enfermedad eñl medio año poſtrero, que aunq̃ podia mencar las manos, pero no los braços, ni podia alcançar el ſombrero ſi ſele caya en tierra ſino era arrodillandoſe, o echãdoſe en tierra. El ſegundo dia de paſcua a diez y ſeys d Abril

oyendo las cosas que del padre fray Bertran se dezian, determino de venir a esta casa confiando, que tocando el sepulchro alcançaria salud. Allego, y como pudo le toco, y sintio q̃ le cruxian los huessos. Y antes d̃ llegar a su casa se hallo sano y bueno, de modo que se admirauan todos los vezinos de verle menear los braços, y vsar dellos comõ qualquier q̃ los tiene muy sanos.

Maciana Morilla niña de diez, o onze años hija de Pablo Morillo, hauia tres años que estaua muy enferma de los ojos, y venia a vezes a tanto que no veya lo que comia, y con muchos remedios de sangrias, y purgas, se q̃dó sin salud, perovna buena muger le aconsejo q̃ hiziesse vna nouena al sepulchro, la qual ella hizo yendo descalça. Y al cabo dela nouena cobro la vista.

Ana Vasquez muger de Antõ Vasquez por espacio de dos años padescio grande dolor enla mano derecha, y con occasion de vn durijon grueso como vna nuez que se le hauia hecho en ella, no podia menearla, viẽdo pues que no aprouechauan medicinas, tomo con gran deuociõ vn rosario que auia sido del sier de Dios, y passandole por su mano luego se

le

le resoluio aquella monstruosidad, y pudo tra bajar de sus manos.

Isabel Iuana Sapena por espacio de treze, o catorze dias tuuo vna espina atraueſſada en la garganta sin poderla echar, ni tragar, y assi co menço a temer de ahogarse, viendo q̃ el cuello se le hinchaua mucho. A la postre por persuasion de vna buena muger, le ato al cuello vn poco del habito del varõ d̃ Dios, y aquella noche durmio sin pena ninguna, y quando dſperto hallo el cuello deshinchado, y no sintio mas la dicha espina, ni sabe tãpoco que se hizo della.

A diez y nueue de Mayo vn hijo de micer Istella llamado Marco Antonio estaua cõ calentura mortal, y tenia enel cuello vna tan grã de hinchazon, que Plaça y Reguart medicos de esta ciudad temieron que le auia de ahogar, sin esto estuuo dos dias sin mamar. Aunque con vna cuchareta le hazian tragar algunas gotas de leche. Vino despues a tal extremo, que corriendo le lleuarõ a confirmar. Acaecio que le tomo vn sueño muy profundo y viendo su aguela, y su madre que ya el mochacho no tenia remedio humano, embiaron de presto vn estudiante, tio del niño, para que

encendiesse vna cerilla ante el sepulcro del bē dito padre Bertran, y para que hiziesse alli voto de offrecer vna presentalla de cera, y de vestir al niño del habito del padre Bertran, q̄ es el de sancto Domingo. Y luego el mochacho desperto sano, y sin calentura, y la hinchazon se le deshizo.

Vna niña de teta tenia vna grande hinchazon en el cuello, la qual estauan resueltos los cirurjanos de abrirla. Pero Matheo Comes notario acōsejo a su madre della, que le atasse al cuello vn pedaço del habito del sieruo de Dios, y ala mañana la hallaron sana.

Nauarra Albicia muger de vn pescador estando vlcerada no podia orinar en espacio d̄ tres dias, y luego que se encomendo al biena uenturado fray Luys, fue libre de aquella enfermedad. La mesma muger atestigua q̄ vn niño de quatro años estaua como tropico, yponiendole encima del vientre vna faxa q̄ auia seruido al padre fray Luys, fue libre de dicha enfermedad, y q̄ vn otro hermano deste niño no podia andar, y haziendole vn escapulario del habito del sobredicho sieruo de Dios, estuuo bueno, y va por sus pies.

Doña Hieronyma Viues de Canamas, baxando

xando por vna escalera con vn vaso de vidrio enlas manos, cayo de peso, y dio de cabeça en vna arca. Y como naturalmente las manos ayudan ala cabeça en sus peligros, estendio el braço de suerte que la cabeça dio encima del y quebro el vaso de vidrio, y la axorcha d oro que traya enel braço sele quebro por tres partes, y le quedaron enla frente señales delos vidrios, y se le hizo enla cabeça vn tolondron muy grande: y temiendo no muriesse, assi del golpe como dela alteracion, fueron depresto a llamar al doctor Hieronymo Garcia. En tretanto doña Hieronyma se hizo poner sobre la cabeça algunos pedaços de ropa dl siervo de Dios que tenia en su poder, y quãdo vino el medico queriendo dscubrir el lugar dõde auia recebido el daño, ya casi no hallo rastro del golpe, siendo verdad que era naturalmente impossible resoluerse aquella hinchazon en tan breue tiempo.

El postrero dia de Pascua vna vieja, que tenia el braço tullido, despues de auer estado arrodillada delante del sepulchro encomendãdose al sieruo de Dios, puso el braço junto a la rexa, y luego le pudo estender, y menear los dedos.

Raphaela Almenara donzella d onze años estando mala de calenturas, y con vna grande hinchazon en el cuello, tuuo miedo de morir se, pero mucho mayor le tuuo su padre el doctor Luys Almenara, que veya mejor el peligro, especialmente que los cirurjanos estauã resueltos de abrirle el cuello el dia siguiente. Pero como el es muy deuoto del sieruo de Dios, y le auia visitado en todas sus enfermedades, se la encomẽdo mucho, y lo mesmo hizo su madre dela enferma poniendole sobre la hinchazon vn pedaço del cilicio del mismo padre Bertran. Venida la mañana que le auian de abrir el cuello, la hallaron muy mejor, y que se le auia resuelto la hinchazon, lo qual tuuieron por grande marauilla, siendo cosa bien ordinaria en semejantes resoluciones de tumores apostemados el abrirse, y peligrar los enfermos.

Muchos otros milagros ha hecho el sieruo de Dios sanãdo ciegos, y sordos, y quebrados librando a los que se encomendauan a el de calenturas, hinchazones, tristezas, y locura, y otros trabajos, y de peligros muy cercanos a la muerte, en memoria delo qual estan colgãdos en su sepulchro muchos centenares de señales

ñales de cera y de plata pero como de cinco meses a esta parte se han dexado de recebir informaciones, ni se recibiran hasta passado sanct Lucas, y yo he estado occupado en escriuir esta obra, y en otras cosas que la obediẽcia me ha mandado, no he podido informarme dellos, como (quanto la fragilidad humana, que siempre esta sujeta a recebir engaño, me ha permitido) he procurado de certificarme de los que tengo escritos. Y assi aunque ay algunos mayores que los que auemos cõtado, los dexare por agora, porque no q̃rria errar, ni en la substancia, ni en las circunstancias dellos. Querra Dios que antes de muchos años podamos imprimir otra vez esta obra, y añadir muchos otros, especialmente si nuestro Señor nos haze merced que vengan algunas buenas relaciones delas cosas que hizo en Indias este bendito padre. De todo lo sobredicho queda prouado quan bien dixo el venerable maestro Micon, que el padre fray Luys Bertran auia de ser vn sanct. Y incẽte Ferrer en Valencia. Porque en vida se precio de imitarle, quãto sus enfermedades lo permitieron, y despues de muerto esta ya tan autorizado, que le parecera mas quanto mas vaya. Y

no carece de mysterio, que no cumpliendose vn año solar dende su muerte hasta los diez y nueue de Octubre (por la suppression de los diez dias q̃ este año de 1582. manda hazer nuestro sanctissimo padre Gregorio tercio decimo) este ya su nombre tan diuulgado por todo el mundo, y que en su mesma patria sea tã venerado, siendo verdad lo que Christo dize que en ninguna parte es tenido en menos vn propheta q̃ en su tierra. Con esto q̃da tambiẽ respondido a vna pregũta que algunas vezes solia hazer el sieruo de Dios, quando predicaua a los hermanos nouicios y professos, despues de auer contado algunas marauillas de sanct Vincẽte, y auer encarecido la honra y lustre que auia dado a esta casa y ciudad, añadia estas palabras. Veamos pues hermanos qual de nosotros sera su compañero. Porque delo sobredicho queda respondido que el mesmo es el compañero de sanct Vincente.

Capitulo vltimo en el qual se responde a ciertas dudas q̃ vienen a la honra que se ha hecho a este sieruo de Dios despues de su muerte.

Ordiná

ORdinaria cosa es leuantarse contradictiones enlas cosas buenas quando comiençan, pero quiere Dios q̃ todos estos ñublados se vayan desshaziẽdo poco a poco, y despues quede la verdad, y justicia muy honrada. Digolo, porque no ha faltado quien pusiesse escrupulo en lo que se ha hecho, y haze en honra deste sieruo de Dios, pretẽdiendo que no ha sido bien hecho de besarle las manos despues de muerto guardar sus habitos con deuocion, hazerle oracion, y nouenas, y sepulchro deuoto, y honroso, y colgar cerca del algunas memorias, è insignias de milagros, no porque no le tengã por bienauenturado, sino porque se dan a entender, que ninguna cosa destas se puede hazer en honra de nadie, antes que sea canonizado. Pero lo que mas exageran es, que algunos le llaman el sancto fray Bertrã, titulo que segun ellos piensan, a solos los bienauenturados, solemnemente canonizados, se deue cõceder. Y prueuan su opinion por la costũbre de Italia, donde a nadie se da tal nombre sino alos canonizados. Y aun piẽsan que todo lo sobredicho se confirma por el Canon Audiuimus, y el Canon Cum ex eo, enel titulo de

las

las reliquias, y veneracio, delos sanctos. Para q̃ tar estos escrupulos digo, q̃ quãdo vn sieruo de Dios, el qual viuiendo hizo a juyzio d̃ personas prudentes, y temerosas de Dios algũos milagros, y muere sanctamẽte, es licito besar le las manos, y sepultarle a parte, y guardar sus ropas con reuerencia, y aplicar las cada vno para remedio de sus enfermedades: y si les sucede bien, colgar algunas memorias del milagro junto al sepulcro, con tal q̃ esto se comiẽce a hazer cõla bẽdicion, y volũtad d̃los Obispos (q̃ son succesores d̃ los Apostoles, y coadjutores del Papa) y que no por esso le tengan por canonizado, hasta q̃ el summo Pontifice a quien esto toca, le canonize. Y q̃ esto sea licito, quanto al besar del cuerpo, y ropas del difunto, ver lo ha quien quisiere leer las vidas delos sanctos escritas por autores graues, antiguos, y modernos, q̃ van enlos tomos de Lipomano, y Surio, donde a penas se hallara Sã to ninguno, ora sea martyr, ora confessor: ora sea varon, ora muger, q̃ el dia de su muerte, y entierro, no aya sido honrado desta manera, a do quiera que muriesse. Y es cosa clara q̃ ni eran canonizados el dia de su muerte, ni yuã tampoco sus deuotos a Roma bolando por el ay-

el ayre a pedir licẽcia para beſarle las manos aquel dia.

Quanto al guardar las ropas con reuerencia, ſe prueua con la miſma razõ, y mayormẽte ſe vee eſto en algunos Sãtos q̃ fuerõ canonizados muchiſſimos años deſpues de muertos, como Sant buenauẽtura, q̃ paſſaron mas de dos cientos años de ſu muerte haſta ſu canonizacion. Y ſino huuieran guardado ſus ropas, y coſas con reuerencia, deſpues no ſe hallaran como hoy ſe hallan. Y menos ſe hallaran las reliquias de ſant Leopaldo ſexto, marques de Auſtria (otros que no ſaben la ſucceſſion dela caſa de Auſtria le llaman Duque) el qual murio el año de mil y ciento y treynta y ſeys fue canonizado el año de mil y quatro cientos y ochenta y cinco. De ſuerte, que de ſu muerte a ſu canonizacion van tres cientos quarenta y nueue años. Y mucho menos tuuieramos reliquias de Sanct Bennon Obiſpo Miſnenſe, que eſtuuo ſin ſer canonizado, quatrocientos y diez y ſeys años. Quanto al hazer votos, y poner offrendas delante los ſepulchros delos bienauẽturados no quiero remitir otra vez al lector alas obras de Lipomano y Surio, q̃ eſtã llenas dſto, ſolo qero hazer

vn

vn argumẽto que no tiene reſpueſta, y es, que enlas mas bullas delas canonizaciones, refiriendo los Papas los motiuos q̃ tienen para canonizar algun ſancto, ponen por principales razones ſu vida inculpada, y ſancta, y q̃ en ſu ſepulchro ſe hallan muchas ofrẽdas en memoria delos milagros que aquel ſancto hizo con las perſonas que viſitaron ſu ſepulchro, o alomenos inuocaron al ſancto, añadiendo algunas vezes algun voto para mas obligarle. Y quien eſto negare, yo digo q̃ ha leydo muy pocas bullas deſte negocio. Pues ſi eſtas coſas ſe toman por motiuo, y medio para canonizar alos ſanctos, ſigue ſe que ſon licitas antes dela canonizacion. Demas deſto en Salamãca donde eſta la mas famoſa Vniuerſidad de toda Eſpaña, no ſe haze eſto al ſepulchro del ſancto fray Iuan de Sahagun de la Orden de ſanct Auguſtin, q̃ no es canonizado? y en Alcala donde hay letrados eminentiſſimos, que honra hazen al ſancto fray Diego, frayle lego dela orden de ſanct Franciſco, que tampoco es canonizado? Tambien enla Igleſia mayor de Çaragoça, donde hay Canonigos muy doctos, y exẽplares, como venerã al buẽ Inquiſidor, y martyr Pedro Arbues d̃ Epila canonigo

reg

reglar de la ſobredicha Igleſia, al ſepulchro del qual eſtan colgadas muchas preſentallas, y algunas lamparas encendidas. Finalmente en Girona es reuerẽciado el ſancto fray Dalmao Dominico, cuya vida eſcriuio ſu dicipulo Nicolas Eymeric Inquiſidor general deſtos reynos, y aun no ſe trata de canonizarle. Lo meſmo pudieramos dezir del ſancto fray Bennazar en Predicadores de Mallorça (aunque la grande negligẽcia delos moradores de aquel conuento ha ſido cauſa q̃ ſe fueſſen oluidando ſus milagros) y del Sancto fray Corbalan compañero de nueſtro padre en ſancta Cruz de Segouia. Mas porque nadie pienſe que ſolamente en Eſpaña ſe vſa eſto, he viſto en muchos Conuentos nueſtros de Italia hartos ſepulchros de grande autoridad, hechos a algunos bienauenturados, y bienauẽturadas, alos quales acuden los infieles en ſus neceſſidades con deuocion. En Piſa al beato fray Iordanes y ala beata ſor Clara de Piſa, que fue la primera reformadora delas monjas Dominicas, aſſi como la beata ſor Collecta delas Franciſcas. En ſancta Maria la nouella de Florencia al beato fray Iuan Salernitano, y a dos otras bienauenturadas mugeres dela tercera regla de ſan

de ſancto domingo(pueſtas junto a ſu ſepulchro)y ala ſanctiſſima Vilana,y al beato fray Remigio entre los ſepulchros d los Cardenales Gaddios . En Boloña tiene altar proprio con muchos milagros pueſtos alli el beato Iacobo Aleman frayle lego,y enel monaſterio de ſancta Ynes ſon tenidas en veneraciō tres bienauenturadas monjas, es a ſaber la beata Cecilia Romana , y la beata Amanda, y mas que las dos,la beata ſor Diana de Andalo, en ſancto Domingo de Sena , el Beato Andrea Galerano, que fue deuotiſſimo de aquel conuento, y dela Orden, tiene retablo proprio,y ſu Sepulchro eſta ſobre vn altar dōde ſe dizē Miſſas. Enel miſmo Conuento ſe haze fieſta, al beato fray Ambroſio Sancedonio:y ninguno deſtos bienauenturados es aun canonizado.De muchos otros ſanctos hombres de otras ordenes,y dela nueſtra tambien, pudiera eſcriuir lo meſmo , como del Papa Benedicto vndecimo,y de beata Colūba en Peroſa,y en Forli de los bienauenturados Iacobo y Marcolino, y aun del dichoſo Carino , que martyrizo a ſanct Pedro martyr, y deſpues ſe conuirtio a la Fecatholica , y tomo el habito defrayle lego,y acabo ſus dias haziendo grā-

de

de penitencia: pero no quiero referir lo que he leydo, sino lo q̃ he visto. Todas estas cosas veen los Obispos que van a aquellas Iglesias y altares, y no las reprehenden, antes en sus enfermedades procuran valer se de las oraciones de aquellos bienauenturados. Y aun dentro de Roma la beata Francisca noble muger Romana es tenida en tan grande veneracio̅, que en muchas partes esta pintada como sancta, y el dia de su muerte es feriado para el capitolio Romano, y ni es canonizada, ni se puede dezir missa della, como me cōsta assi por relacion delos monjes blācos, q̃ viuen en santa Maria noua, donde la beata Francisca esta sepultada, como por informacio̅ de las mugeres Romanas q̃ se llaman dela congregacion dela beata Frācisca, aunque el autor del libro de Mirabilibus Romæ escriuio muy inaduertidamente, que Alexandro Papa sexto la canonizo.

Quanto al llamar sanctos alos que no son canonizados, no hay que poner enello tanto escrupulo, solamente se haga con prudencia. Sanct Pablo glorioso llamaua sanctos a muchos q̃ aun viuian, y a si mesmo se llama Sancto quando dize: Mihi autem Sanctorum mi-

minimo. Sanct Hieronymo enla Epistola no uenta y nueue a Ascella dize de si, que viuiendo el en Roma todos le llamauan sancto. Y sanct Augustin escriuiendo sobre el segundo verso del psalmo ochèta y cinco dize, q̃ qualquier christiano, que viue en gracia de Dios, no solamente puede ser llamado Santo, sino q̃ no darle este nõbre es hazer en alguna manera injuria a Iesu Christo. Y si esto dize sanct Augustin delos justos, quãdo aun pueden ser injustos, que dixera delos q̃ murieron en gracia, y ya estan fuera d̃ peligro de pderla? Pero dexando esto, bien sabemos que cada naciõ tiene sus particulares modos de hablar, q̃ los Griegos dizen idiotismos, y assi tãbien los tiene la lengua Castellana, y yo siendo Valencia no no los he de mudar, ni tengo habilidad para enseñar nueuo modo de hablar a los historiadores y cortesanos, y perlados d̃ Espaã̃a. En Italia pocas vezes llaman sanctos, sino alos que son solemnemente canonizados, y a los otros llaman beatos. Pero como en Espaã̃a el nombre de beato por antigua costũbre esta ya aplicado para significar vn hombre d̃ malicia solapada debaxo specie de sanctidad y assi anda entre gente comun vn donoso refran

fran

fran del Beato, y tambien el nombre de Beata es ya concedido a las mugeres que lleuan el habito de la tercera regla de alguna orden, para quitar estas amphibologias, y equiuocaciones no vsan los auctores Españoles del nõbrè de Beato, o Beata, porque la gente vulgar los tomaria en otro sentido del que seria razon, y temo que las vezes que en este capitulo he vsado destos nombres en la significacion Italiana no haure contentado a los que hablã bien en Castellano. Con todo hazen los Españoles esta differencia, que a los bienauenturados solẽnemente canonizados llamã sanctos a boca llena, nombrandoles sanct Gregorio, Sant Hieronymo, Sanct Frãcisco, Sancto Domingo, y assi a los otros. Tambien a aquellos bienauenturados de quien se reza con licencia, o permission del Papa en alguna parte del mundo, o en alguna ordẽ particular, aunque no sean solemnemente canonizados, suelen llamar sanctos, diziendo sanct Lorenço Iustiniano, Sanct Bruno, Sancta Margarita de Vngria, Sanct Pedro Gonçalez Telmo, Sãct Raymundo, Sanct Alberto Magno, los Sanctos martyres de Marruecos, y Ceuta, y aca en este Reyno damos el mismo titulo a sanct Ber

nardo de Alzira martyr de la orden de Ciſtel, y aſſi de otros ſemejantes, como ſe puede ver en caſi todos los auctores q̃ han impreſſo en Romance como enel eloquẽte y muy deuoto padre nueſtro fray Luys de Granada, que tanto bien ha hecho ala Igleſia con ſus eſcritos: y en Pedro Mexia, Gõçalo đ Illeſcas, Eſteuan Garibay, Hieronymo Roman, y Ambroſio Morales, y Villegas el que con gran diligẽcia ha compueſto el Flos Sanctorum moderno: y aun los Italianos vſan de ſemejante modo de hablar algunas vezes. En Roma dizen llanamẽnte Sanct Roque, el ſantiſſimo Papa Iulio ſegundo en vn priuilegio dela orden de los Minimos le llaman tambien. S. Roque, y por otra parte el Papa Pio quinto đ ſanta memoria nõ le tenia por canonizado ſolemnemente. Mas con todo eſſo por juſta y antigua conceſſion, o perminſſion dela ſanta ſede apoſtolica (que vale alomenos como particular, y moderada canonizacion) en toda la Europa tiene altares, y tẽplos, y en Roma he viſto guardar ſu diá, acudiẽdo todo el pueblo a ſu Igleſia, q̃ eſtá enla Ripeta, yés dia feriado enel capitolio, y enel palacio apoſtoliço. Otroſi yo tengo vna bulla de doze cardenalés q̃ con au-

tori

toridad del Papa Iulio ſegundo cõceden cier tos priuilegios, para el dia de ſanta Verdiana, llamando la ſancta llanamente, y no es canonizada, como conſta por otra bulla de Clemẽte, 7. dada el año de mil y quinientos y treynta y tres, enla qual cõcede q̃ ſe pueda rezar della en ſu oratorio, y dize q̃ piamente ſe ha de creer q̃ eſta enel cielo. Y no embargante eſto he viſto enla Toſcana Igleſias, y altares que ſe nombran de ſancta Verdiana. Y Leandro Boloñes en ſu Italia, eſcriue q̃ en Luceria es hõrado, no como beato, ſino como ſancto, el venerable Obiſpo Auguſtin Hungaro dela ordẽ de ſancto Domingo con licencia dela ſede apoſtolica, aunque no es ſolemnemẽte canonizado.

Pero alos q̃ han hecho milagros, y no ſon canonizados, ni hay licencia para dezir miſſa dellos en ninguna parte, ſuelen tãbien los Eſpañoles llamar ſanctos, añadiendo algo que modifique el nombre de ſancto, eſpecialmẽte ſi ſon Religioſos, les añaden el nombre de frayle, diziendo deſte modo. El ſanto fray Iuã de Sahagun, el Sancto fray Diego, el Sancto fray Gil en Portugal, el Sancto fray Pedro Cerdan en Aragon (el qual hazia muchos

milagros quando se hazia processo para canonizar a su maestro Sanct Vincente, como se halla enel mesmo processo) y assi de otros muchos. Ni piense nadie que solos los Españoles vsamos desta licencia, que tãbien vsan della otras naciones,como se puede veren Olao Magno,y Iuan Magno,y en Surio,hartas vezes,y ni mas ni menosen Iuan Molano. Y para que se vea que esto no es totalmente cõtra el vso de Italia,acuerde se el lector q̃ Sancto Thomas de Aquino,quando fue a visitar a Sant Buenauentura,y le hallo que estaua escriuiendo la vida de Sanct Frãcisco,y no quiso estoruar se, dixo alos que le acompañauã. Dexemos al Sancto trabajar por el sancto. Y sancta Catherina de Sena en algunas cartas q̃ escriue a las deuotas monjas de nuestro conuẽto de Monte Policiano,siempre que habla dela bienauenturada monja sor Ines de Monte Policiano, la llama sancta Ines fundadora de aquella casa. Y es verdad que hasta los tiẽpos de Clemente septimo, no huuo licencia de rezar della. Y tambien tengo en mi poder vn aranzel impresso por mandado de vn Arçobispo de Sena,donde ordenãdo las oraciones delas Cofadrias, siẽpre dize Sant Ambro

sio

ño Sancedonio, y ſanct Andres Galerano. De ſuerte que no hay que poner eſcrupulo en llamar a eſte bendito padre el ſancto fray Luys Bertran, teniendo le piamente por bien auenturado, y aguardando la indubitable determinacion dello, haſta que el ſummo Pontifice (que es vniuerſal Vicario de Ieſu Chriſto, y ſucceſſor de ſanct Pedro) lo determine. Y con eſta reuerencia a la ſede Apoſtolica, q̄ es madre y maeſtra d̄ todas las Igleſias, no ay tampoco eſcrupulo de hazer las coſas ſobredichas, antes d̄ la canonizacion. Mas para quitar del todo las nieblas que en eſto ſe pueden ofrecer, ſera bien que declaremos aq̄llos dos famoſos Canones. Audiuimus, y Cum ex eo. Para lo qual ſe ha de ſupponer, que eſtos canones no ſe hizieron ayer, ſino que ſon muy antiguos. Alexandro que hizo el primero dellos, ha quatrocientos y vn año que murio, y el ſegundo hizo Innocencio tercero enel grā de Concilio Lateranenſe, que ſe celebro trescientos ſeſenta y ſiete años ha, y pues los Canones ſon antiguos, ſu intelligēcia y obligaciō no ha d̄ ſer moderna. Porq̄ como ſolia dezir el muy docto y deuoto maeſtro fray Iuā dela Peña Cathedratico de Salamanca, ala Noue-

dad no le falta las mas vezes sino vna R, para ser no verdad. De suerte que aueinos d entẽder, y guardar aquellos canones, no conforme alos nueuos escrupulos de algunos, sino con la sancta simplicidad, y obseruancia con que los han entendido, y guardado enla Iglesia d Dios en todos estos centenares de años, los excellentes theologos, y canonistas. Tambien pues aquellos Canones no se hizieron para Valencia solamente, sino para toda España, y Francia, y Alemaña, y Italia, y en fin para todo el mundo, su sentido y fuerça, no se han de tomar conforme ala duda q̃ tienen vno, o dos eneſta tierra, sino conforme a la costumbre de todas las Vniuersidades del pueblo christiano. De suerte que como enlos años passados veamos, que en todo el mũdo ala muerte de casi todos los santos, y bienauẽturados se han hecho las cosas sobredichas, sigue se que en ellas no hay para que escrupular eneste Reyno, como se hagan del mismo modo q̃ se han hecho en otras tierras catholicas. Y que modo era esse, dira alguno? Que aunque honrauan alos bienauenturados luego despues de su muerte, besando les las manos, applicando sus ropas para remedio de las en-

las enfermedades, haziendo oracion a sus sepulchros, y encendiendo enellos lumbres, y colgando offrendas, o presentallas, todo lo hazian con dependencia ala silla apostolica, teniendo piamente por bienauẽturados a aquellos a quien honrauan, y aguardando la cierta, y absoluta determinacion dela sobredicha silla, enla qual siempre perseuera la authoridad de sanct Pedro. De donde saco yo en cõclusion, que lo que Alexandro, e Innocencio doctissimos, y Sanctos Papas, mandaron fue, que ningun diffuncto pudiesse ser honrrado teniendole por indubitablemente sancto, hasta que para ello huuiesse licencia dela sede apostolica. Y assi enel processo que se hizo para canonizar a Sanct Vincente Ferrer, hallamos que todas las sobredichas cosas se hizieron en su honra antes d̃ ser canonizado, y no por esso fueron reprehendidos los Bretones, sino que su pia deuocion fue aprouada conla canonizacion siguiente, mas despues de canonizado ya le hazian la sobredicha honra, con mayor respecto, es a saber con absoluta, y cumplida certidumbre de su gloria. Y por quanto el dezir missa especialmente de algun Sancto, y el rezalle Horas Canonicas, suppo-

ne grande certeza dela gloria de aquel santo, de ay es q̃ no deuemos començar a dezir miſſa particular, y hazer officios diuinos de algũ bienauenturado, ſin que la Sede Apoſtolica nos de licencia para ello. Mayormẽte que como la miſſa y horas canonicas ſe digan en nõbre de toda la Igleſia, y por conſiguiẽte ſean propriamẽte culto publico, o veneracion publica, aunque ſe dixeſſen en ſecreto, no es razon q̃ ſe diga, ſino cõ autoridad publica del q̃ es cabeça dela Igleſia. Dixe començar, porq̃ quando hallamos, q̃ de tiempo de cuyo principio no hay memoria, ſe ſuele dezir miſſa y rezar ſolemnemente de algun bienauenturado, que no es canonizado, no hay que formar eſcrupulo en lleuar adelante las ſobredichas coſas, porque ſe ha de preſumir que quando ſe començaron, ſe hizo la diligencia deuida para ello, aunque no ſe halle que Papa dio la licencia para ello. Pero como ya dixe antes, enlas otras coſas que no ſon de officios diuinos, ni requieren certeza tan grande poder tienen los Obiſpos para conceder licẽcia para que ſe hagan, baxo de pia y deuota affection, confiando que el Summo Pontifice quiere, que los ſieruos d Dios ſean honrados

con

con aquella moderacion. Y assi entiẽdo los so bredichos capitulos. Y quien no los entiende assi, haga cuenta que condena a los mas de los doctores y Obispos, que han viuido despues de los Papas Alexandro y Innocencio, pues antes que fuessen canonizados estos bienauenturados sanct Francisco, y sanct Nicolas de Tolentino, y sanct Iuo, y sanct Carlos Blesense, y sanct Francisco de Paula, y todos los otros a quien han canonizado los successores de Alexandro, y Innocencio, los honrauan cõ la moderacion, y dependencia sobredicha. De suerte que no ay que reparar en aquellos canones, atento que la costumbre, la qual es linda interprete, y prudente gloſadora de las leyes (mayormente quando es tolerada por los Obispos, que vienen debaxo dela obediẽcia dela sancta Sede Apostolica) ha declarado como se ha de entender lo que estos Papas Alexandro, y Innocencio mandaron, assi como la misma costumbre ha declarado, y ablãdado muchos otros canones. Y quien quisiere ver en este particular dela reuerencia que se puede hazer a los sanctos no canonizados quanta fuerça tenga la costumbre dela gente pia, y deuota, lea vn Viuæ vocis oraculo. De

Calix-

Calixto Papa tercero acerca de ſanct Alberto de Trapana Carmelita, el qual oraculo ſe hallara autentico enlos monaſterios de aquella orden. Pero es cierto que no ſe han hecho en honra del padre fray Luys Bertran las coſas que ſe hizieron por ſanct Alberto, ni ſe haran haſta que venga la licencia del ſummo Pontifice, la qual ſegun el ſieruo de nueſtro Señor Dios ſe da prieſſa a hazer milagros, cõfiamos enla diuina mageſtad que verna antes de muchos años, y podremos rezar del a lomenos del modo que en el Obiſpado de Conuenas ſe reza de otro ſanct Bertran con licencia del Papa Clemente quinto, como lo dize el doctor Nicolas Bertran enla hiſtoria de Toloſa. Dixe tambien antes, Miſſa y fieſta particular, porque enla fieſta y officio de todos los ſanctos no ſolamente pretendemos honrar a los canonizados, ſino a todos los q̃ reynan con Dios, para lo qual inſtituyeron aquella fieſta Bonifacio quarto y Gregorio quarto, pareciendoles que como en el cielo todos los ſanctos ſean, o no ſean canonizados, ruegan ſiempre a Dios por noſotros, aſſi es juſto que juntamente los honremos a todos. Añadeſe a eſto que ay ſanctos enel cielo

los

los quales ni son canonizados, ni los conoce mos, y tienen ygual gloria con algunos delos canonizados, como lo aduirtio muy bien el bienauenturado sanct Antonino escriuiendo la vida de sancta Catherina de Sena, que quã do el viuia aun no era canonizada. Y nadie se marauille que passe esto a cerca de los hombres, pues entre los Angeles sanctos no conocemos sino muy pocos, y a infinitos otros no conocemos, ni honramos, aunque son mayores. Solamente conocemos a tres muy nombrados en los libros dela sagrada escriptura, que son sanct Miguel, sanct Gabriel, y sanct Raphael, y a dos nombrados en el quarto libro de Esdras, Vriel (del qual tambien hazen mencion otros sanctos doctores, y el canon dela missa Etiopica) y Hieremiel, y a otros dos en las Collectaneas del venerable Beda que son Rumiel, y Paniel a los quales se encomienda aquel bienauenturado sancto doctor. Y en el segundo libro de la Sibilla Erithrea (de quien hizieron mucho caso los bienauenturados sanct Hieronymo, y sant Augustin (se hallan otros tres, es a saber Eromiel, y Saniel, y Azael. Y el famoso Antonio Duca (q̃ en los tiempos de Paulo tercio procuro q̃ se

se edificasse el templo de sancta Maria de los Angeles)enel hymno que compuso de los siete Angeles assistentes añade otros tres, Iehudiel,Barchiel,y Escaltiel. Finalmente los Hebreos ponen otros cinco,los quales hallara el lector en Galatino,y en las syntaxes de Gregorio Tolosano. De suerte que los Angeles conocidos no llegan a veynte,y el mayor dellos es el Archangel sanct Miguel, al qual haze la yglesia mas fiesta que a todos los otros Angeles sanctos. Y con todo esso si seguimos la opinion del bienauenturado sancto Thomas(que escriue tan altamente de los Angeles,como si en toda su vida novuiera tratado con otro que ellos,y por esso es llamado Angelico,siendo enel amor, y raptos seraphico, y en su doctrina Apostolico,y Euangelico) auemos de dezir que enlas celestiales Hierarchias ay muchissimos Angeles que sobrepujan en gloria al bienauenturado sant Miguel. Pero entre los hombres sabemos que dspues dela Virgen Maria nuestra Señora son mas glorioſos sanct Iuan Baptista,y los Apostoles pero de ay abaxo no ay duda,que aymuchos sanctos que no son canonizados, ni conocidos,y tienē mas gloria que hartos que lo son.

Y por

Y por esso estoy muy bien con la fiesta de todos sanctos, porque alli van grandes y pequeños. Pequeños digo en comparacion de los otros, que son mayores, que en si mesmo cada qual es grandissimo, y plegue a nuestro Señor que tengamos lugar si quiera junto al menor dellos. Bien pudiera yo en confirmacion de lo dicho, traer algunas razones Theologales, y allegar glossas y autores. Pero acordandome que el grande philosopho Aristoteles dize, que los que bien enseñan han de prouar su doctrina por los proprios principios de la sciencia que entonces professan (y assivemos que de vna manera prueua el Astrologo que la tierra es redonda, y de otra el Philosopho natural, y el Cosmographo) yo que en esta obra no pretendo mostrarme Theologo, o Canonista, no quiero hazer ostentacion de subtilezas Theologales, ni de allegaciones cononisticas, pues como historiador he prouado ya mi intento, con las historias que he referido, las quales bastaran para que los ignorantes me crean, y para que los doctos conozcan mejor que yo la verdad delo passado sobredicho. Y assi tambien quiero dar fin a mi historia, pidiendo primeramente perdō a nuestro

Señor

Señor Dios Ieſu Chriſto delas faltas y ſujetan dome a la correction de la ſancta yglesia Romana, como qualquier catholico esta obligado, y ſuplicando al lector que deſte libro ſe aprouechare, que ſe acuerde de rogar a Dios por mi. Pero antes de dxar la pluma dela mano, quiero rogar a los religioſos de eſte Conuento, que leyda la preſente hiſtoria, ſe acuerden de lo que ſe eſcriue de los Eſpartianos, los quales enlas grandes ſolemnidades, quando yuan al templo, ſe repartian en tres choros. En el primero eſtauan los ancianos, y cantauan con boz ſonora y leuãtada. Noſotros fuymos moços y robuſtos. Luego reſpondia el ſegundo choro, que era de los moços, diziendo, Noſotros ſomos agora moços yvalientes y lo prouaremos con obras ſi quiſieredes. A la poſtre reſpondia cantando el tercero choro, que era de los muchachos, Noſotros tambien ſeremos buenos, y aun mejores. Parece me que en eſta caſa deſpues dela obſeruancia nueſtros mayores y ancianos dende los primeros reformadores haſta eſte bienauenturado padre, cuya vida acabo de eſcriuir, han cantado con boz tan alta, que todo el vniuerſo mundo la ha oydo, moſtrando may claramẽ

te

te ſus buenas fuerças, y valentia, en deſarraygar la vida clauſtral, y aſeglarada, y quan fuertes han ſido en vencer las malas acechanças del demonio, y en ſuffrir los trabajos de la reformacion, y obſeruancia haſta la muerte. Agora ſe ha de ver, ſi noſotros que tenemos el ſegundo choro, reſpondemos al miſmo tono procurando moſtrar con las obras la gran fortaleza de nueſtros antepaſſados, en guardar las leyes de nueſtro Señor Dios Ieſu Chriſto, y dela ſancta madre yglesia, y los votos q̃ profeſſamos de obediencia, pobreza, y caſtidad, en deſterrar toda vanidad, toda ambicio̅ y todo mal exemplo de nueſtra caſa. Porque ſi anſi lo hazemos, confio en nueſtro Señor Dios Ieſu Chriſto, que los del tercero choro, es a ſaber los que tomaran el habito deſpues de noſotros, ſeran mejores y mas exemplares. Pero ſi noſotros agora q̃ nos toca lleuar el carro dela obſeruancia, començamos a yr deſcarriados, andandonos tras el regalo, que como polilla conſume y gaſta la obſeruancia y como cerda lleua tras ſi el hilo dela diſſolucion, los que nos ſuccederan ſin duda ſeran peores, y noſotros ſeremos dignos de grande reprehenſion, que no ſolamente no ſabemos

nauegar con el prospero viento del buen exemplo, y de la buena fama, q̃ nuestros antepassados nos han dexado, sino que damos principio a la soltura, y perdicion de los venideros. Pues para que no echemos sobre nuestras espaldas vna carga tan pesada, como es ser castigados por peccados agenos, acordemonos (que segun dize el bienauenturado sanct Hieronymo) hijos delos sanctos son, no los que moran enlos lugares donde ellos moraron sino los que viuen como ellos viuierõ. De suerte que si no seguiamos las buenas pisadas de nuestros benditos padres, poco lustre, y valor nos dara morar en su casa, profanando las paredes que ellos con su sangre y sanctissima sanctidad consagraron: pero si echamos por el camino aspero de la virtud, q̃ es el que ellos lleuaron, y si con las obras mostramos que no venimos a la orden solamente para predicar a los otros, sino tan solamente para saluar nuestras almas, menospreciando los regalos y las honras perecederas, ganaremos el nombre de hijos de tan buenos padres, y seremos dignos de otro mas illustre titulo y blason, es a saber, que nos llamen hijos de nuestro Señor Dios Iesu Christo, y que re almen-

almente lo ſeamos: lo qual confio en nueſtro Señor Dios que alcançaremos por los ruegos de nueſtra Señora ſancta Maria, y por los merecimientos de nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto, en cuyo dulce nombre començamos, y auemos acabado nueſtra hiſtoria.

Laus Chriſto Ieſu crucifixo eiuſq. ſanctiſsimæ genitrici Mariæ.

Amen.

TABLA DE

la presente obra.

EPistola dedicatoria a la S.y R. Magestad del Rey don Felipe nuestro Señor.
Prologo al Christiano lector,eñl qual se haze mencion de muchos varones illustres que han florecido enPredicadores de Valẽcia.
Capitulo primero,del nacimiẽto niñez,y mocedad del sieruo de Dios,pag.43.
Capitulo segundo, como tomo el habito de sancto Domingo,y de su vida,hasta que se ordeno de missa,pag.50.
Capitulo tercero,de las cosas que le succedieron despues de ser sacerdote,pag.55.
Capitulo quarto,de las cosas que hizo siẽdo maestro de los nouicios,pag.59.
Capitulo quinto,de las cosas q̃ le acaecieron en sancta Ana de Albayda,especialmente siendo Vicario de aquella casa,pag.68.
Capitulo sexto,en el qual se persigue la materia del capitulo passado,pag.78.

Capi-

Capitulo ſeptimo,de los coſas que hizo enIn dias,pag.90.
Capitulo octauo,en el qual ſe proſigue la ma teria del capitulo paſſado,pag.104.
Capitulo nono,eñl qual ſe da remate alas co ſas de las Indias,pag.115.
Capitulo decimo,delas coſas q̃ hizo deſpues de buelto a Eſpaña ſiendo Prior en ſant O nofrio,pag.122.
Capitulo vndecimo,de lo que hizo acabado el Priorato de ſanctOnofrio haſta q̃ lo fue de Predicadores de Valencia,pag.135.
Capitulo doze,delo que hizo ſiendo Prior d̃ eſte conuento de Predicadores de Valencia,pag.143.
Capitulo treze,delas coſas que hizo acabado el Priorato haſta ſu vltima enfermedad, pagina.162.
Capitulo catorze,eñl qual ſe proſigue lo meſ mo que en el capitulo paſſado,pag.172.
Capitu.quinze,de otras muchas coſas q̃ hizo el ſieruo de Dios por todo el diſcurſo d̃ ſu

se han de tomar por prophecias,pa.200.
Capitulo diez y seys,de las costũbres deste sier uo de Dios,pag.205. Tratase dela deuociõ que se ha de tener al sancto nombre de Ie sus,pag.208.
Capitulo diez y siete,de las enfermedades dl sieruo de Dios,pag.224.
Capitulo diez y ocho,dela muerte del sieruo de Dios,pa.243.Refierese la deuota muerte de don Pedro Cernouichio,pag.244.
Capitulo diez y nueue,de la honra q̃ nuestro Señor le hizo en su enterramiento,pa.254 Hallarse ha tambien vn largo discurso en comparacion dela sanctidad de este ben dito padre,pag.259.
Capitulo veynte,de como nuestro Señor de claro la saluacion de su sieruo antes q̃ mu riesse,pag.269.
Capitulo veynte y vno,de como Dios ha mo strado la gloria de esteſu sieruo despues d su muerte,pagi.279 . Tratase de la dichosa muerte de vn cauallero, pag.280.
Capitulo veynte y dos,de algunos milagros que ha hecho despues de muerto,pag.288. Declarase tambien si en nuestros tiempos hay milagros,o no,y si los milagros de ne-

ceſſidad han de ſer ſubitos.

Capitulo veynte y tres, de la tranſlacion del cuerpo del ſieruo de Dios y de otros milagros que ha hecho, pag. 313.

Capitulo vltimo, enel qual ſe reſpõde a ciertas dudas tocantes a la honra que ſe ha hecho a eſte padre deſpues de ſu muerte, pagina 330.

Tratan ſe coſas muy curioſas tocantes a muchos ſanctos y bienauenturados, aſſi canonizados como por canonizar, y declaran ſe los capitulos, Audiuimus, y cum ex eo đ reliquijs & veneratione ſanctorum. Põe ſe los nombres de los Angeles que ſe ſabẽ, y en remate ſe pone vna breue exortaciõ para los religioſos deſte conuento.

Fin.

Impresso en Barcelona en
casa de Pedro Malo, delante
dela Rectoria del Pino
año. M.D.lxxxiij.

Sanctæ Dominicæ!